

Escritor, periodista, abogado...

director y fundador de Los Sabandeños:
"Mi mejor obra ha sido
mi participación sabandeña"

Entrevista
pgs: 52-59

Suplemento
VENTANAS

Elfidio Alonso Quintero



Los Sabandeños

Editorial

«Transformemos la inquietud en valor, en honor.
Miremos alrededor, y observemos todo cuanto nos
merece la pena...»



Desde Letras de Parnaso,
condenamos y repudiamos
la invasión rusa, haciendo
público nuestro apoyo y so-
lidaridad con el sufrimiento
del pueblo ucraniano.
¡Gloria a Ucrania!,
¡Gloria a sus héroes!

Sumario



Quiénes somos...

Editor: Juan A. Pellicer

Director: Juan Tomás Frutos

Subdirector: Manuel Ballester

Vocal: Chema Muñoz

Diseño y maquetación:

4Muros Jpellicer

Corresponsalías:



Italia: Elisabetta Bagli



Argentina: Lilia Cremer



Venezuela: Pia Méndez



México: Guadalupe Vera



Bahrain: Carmen Salvá



Bolivia: Heberto Arduz Ruiz



Uruguay: Rafael Motaniz



Cuba: Enrique A. Meitin



Puerto Rico: Wilbert Pagán



Colombia: Rocío Valvanera C.



Mensaje de bienvenida de Juan A. Pellicer

<https://youtu.be/xqwdv-VbGFw>

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año XII (II Etapa) abril 2024- N°85



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad bimensual.

La dirección de la Revista no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copyright de sus obras.

Editorial	4
Cartas al Director y Musa del Parnaso	5
Haikus de Juan A. Pellicer y Reflexiones.....	6
Corresponsalías y Viñeta	7
Inspiraciones fotográficas.....	8
Comentarios Fotografía edición anterior.....	9
Manifiesto contra la Ley de Amnistía de Letras de Parnaso.....	10
Comprometidos con y por la libertad de Cuba	12
Reflexiones	15

ARTÍCULOS

Al calor de los sueños de Chema Muñoz.....	17
A propósito de ... de Manuel Ballester.....	18
Al viento “Naturaleza muerta” de Teo Revilla.....	21
Clásicos de la Literatura de Rosa María Costa.....	22
Crimen y Cultura de Jero Crespi.....	24
De Parnaso, sin acuse de recibo de Miguel Adrover Caldentey.....	26
De puño y letra de Juan Tomás Frutos.....	28
Sursum corda de Juan A. Pellicer	29
El mundo antiguo de Eulalia García Nos.....	30
Literatura Viva de Vitorino Polo.....	32
!Entusiasmo por la Realidad! de Manuel Ballester.....	34
Literatura en defensa del patrimonio... de Javier Pellicer.....	36
El Romanticismo en Letras de Isabel Mateo Barnés.....	38
Freud y la Literatura de Guillermo Batista	39
La Guía del Parnaso de María José Pérez Legáz.....	40
Otros Vientos de Alejandra Waltes	42
Comprensión del Arte de Alejo Urdaneta	44

ENSAYOS:

Ventana de Letras de M. de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayoz.....	47
Cartas de Molay: “Denigrar” de Juan A. Pellicer	50
Jean Jean Nicolas, Arthur Rimbaud (...) por Doris Melo.....	52
A propósito del Libro de Ensayos de Alejo Urdaneta	54

GENERACIONES LITERARIAS:

Del 27 “Vicente Aleixandre de Luis Ezquerra	59
Del 50 “Gil de Biedma” de Nicolás Cortés Rojano.....	60
Del 98 “Azorín...” de José Ángel García Gallego.....	61

ENTREVISTA: Elfidio Alonso Quintero (Los Sabandeños)..... 62

CORRESPONSALÍAS:

Argentina por Lilia Cremer.....	70
Bolivia por Heberto Arduz Ruiz.....	72
Italia por Elisabetta Bagli	73
Puerto Rico por Wilbert Pagán.....	74
Cuba por Enrique Meitin.....	76
México por Guadalupe Vera	78
Uruguay por Rafal Motaniz	80
Colombia por Rocío Valvanera	82
Venezuela por Red. Letras Parnaso.....	84

ARTES:

Los Collages de Karyn de Kary Huberman.....	87
Nuevas Tendencias en el Arte y Talleres de Diseño de Rafael Motaniz	88
La cima de un cuadro de Manu Parra.....	90
Color de Susana Valcárcel «Valkarze»	92
Caminando Arte de Aline Bruzas.....	94
“Junto al mar de la Esperanza”, «Trascendencia» de Juan A. Pellicer.....	96
Miniaturas de Valkarze en Canarias.....	98
Simplemente Claude Monet de Peregrina Varela.....	100
Xavier Valls y su pintura en calma por Susana Válcalcer	102
Letras de Música “Un día en París” de María Dolores Velasco	104
Letras de Cine: “Dune 2” y Oppenheimer”	106
Futuros de vida, hoy de Emmanuela Guturiello.....	108
Teatro “Radio-grafia” de José Miguel Vila	110
Alianza Cultural para Las Artes de Puerto Rico “Juanita Cruz Ruiz”	112

RECOMENDACIONES Y RECENSIONES:

A pie de página por Manuel Ballester.....	116
Ulises. Un libro que es todos.. por M.de Ordoñana, A. Merino y A. Mayoz... ..	118
Poemario: «23. Cabalgando sobre tiranias» por José A. Romero	122
Nuestras Recomendaciones por Jero Crespí	124

EXPOSICIONES Y MUSEOS:

Isabel Quintanilla Museo Thyssen Bornemisza	127
“Yo también vivo bajo tu cielo” Centro Botín	128
Fundación María Cristina Masaveu	131
Caixa Forum “El jardín de Anglada”	134
Museo de Arte Moderno de Céret “Teresa Lanceta”	137

LETRAS:

POESÍA	140
SONETOS	150
HAIKUS.....	151
POESÍA GRÁFICA	153
LOS RELATOS DEL PARNASO	155
PROSA POÉTICA	156
LETRAS EN PRIMERA PERSONA	159
RELATOS	162

SUPLEMENTO	178
-------------------------	-----

Editorial

Contigo hoy, y siempre

Llega este día, y lo hace con el legado de las travesías que nos hacen pasar por oasis y desiertos. Nos hemos de quedar con las bendiciones, y dejar muy atrás lo que nos cansó con motivaciones incomprensibles. Todo es sencillo, y debe serlo en lo cotidiano.

La historia está llena de ofertas, de ocasiones, de mutaciones para mejor. Verlas es cuestión de principios y de actitudes. Las cuentas se hacen al final, y a menudo es mejor que ni eso. La vida es vida, siempre lo es, y de esta guisa la hemos de percibir. Los contrastes, en todo caso, deben ser para ampliar la perspectiva. Empleemos una buena óptica.

Amemos. Nos sacaremos de incógnitas. Nos premiaremos. Nos daremos estima a sorbos suficientes para que nada se eche de menos. No descontemos. Añadamos para que el espacio y el tiempo sean excepcionales. Ganemos con humildad.

Arranca, sí, un nuevo ciclo de 24 horas, y, aunque nos parezca con bríos desconocidos y puede que hasta sin hilo conductor, recordemos que no se escribe ninguna página sin soportes y elementos convenientes, que hemos de poner y de reponer. Transformemos la inquietud en valor, en honor.

Miremos alrededor, y observemos todo cuanto nos merece la pena. Aseguremos que la existencia es lo más hermoso. En este sentido hemos de llenar la parte más generosa con una auténtica vocación de amar y de consentir ser amados. Las convulsiones de cada era han de ser consideradas para paliar lo malo e incrementar la bondad. Demos la vuelta a cuanto nos quiere fragmentar.

Mediemos en lo que nos sucede y pongamos lo más conveniente en la dirección emprendida. Nos hemos de aprovisionar de sonrisas y de altruismo. Todo lo que nos hace sonreír tiene que ver con la actitud positiva y sencilla. Quizá éste sea el consejo reiterado y tópico para una jornada que, pese a todo, promete que, si lo intentamos, no pasará desapercibida. Hagamos que sea irrepitable. Desde Letras de Parnaso estaremos contigo para contribuir a que sea así. Hoy, y siempre.

Cartas al Director...

Mucho de todo

Distinguido director:

Me sigue sorprendiendo gratamente la revista Letras de Parnaso, fiel a su cita con sus lectores, después de tantos años, y con el mismo ímpetu del inicio. Es de agradecer en unos tiempos en los que el compromiso parece que se quedó en algún desván olvidado.

Se nota que hay mucha faena en una publicación tan plural como resuelta a descubrir recovecos de la cultura y de la literatura de medio mundo.

Me encanta la alternancia de autores y de asuntos, de creación y análisis, de diseño y opinión. Hay un mucho de todo, y eso se percibe y se agradece.

¡Ojalá que nos sigamos encontrando durante bastantes años!

J.J.



Ediciones anteriores:

<https://issuu.com/jpellicer/>

<https://www.calameo.com/account/book>



Nos disfrutaremos

Tomemos el día como viene, con la actitud más sosegada y procurando aceptar lo que suceda. Nos hemos de poner en el sitio de la amistad.

Nos encuadraremos en los aspectos más nobles, en aquellos que nos darán bastante para ser dichosos, para avanzar por los lares más queridos.

Fomentemos los valores diestros, los hechos ilusionantes, los eventos que nos impliquen en la novedad sin aspectos agrios. Somos, podemos ser, muy poderosos, si no dependemos de nimiedades. Hagamos caso al corazón y ganemos sin sacrificios estériles.

La Musa del Parnaso

haikus

**“Blanca o roja
los colores del amor
para mi rosa”**



**“Otro suspiro
en noche plateada
errante llama”**

Del libro: **“Haikus de una vida”** (de jpellicer)

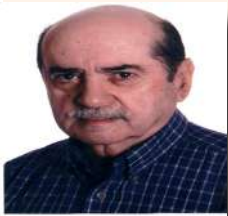
La presentación del Libro fue Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Adquiéralo firmado por el autor enviando un mail a: pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Reflexiones



Esencias



“Y concurren en esos tramos de vivencias, los errores, la ignorancia, y los prejuicios, que cierran la puerta a a la verdad y en la que hallas, que todas las flores bellas exhalan olores agradables, pero en la que también existen sensaciones tías y sutiles ...”

(del libro “Carrusel de poemas”)

Marcelino Menéndez

Generosidad



“En la estirpe de los generosos nunca hubo lugar para miserables y traidores”

(del libro “Estados del Alma”)

Juan A. Pellicer

Presumimos



“Nos reconocemos. Nos dirigimos al deseo. Nos llenamos de paz. Nos mejoramos. Nos distinguimos. Nos relajamos. Nos preparamos. Nos entendemos. Nos proponemos diluir los anhelos. Nos hacemos únicos. Nos defendemos. Nos consolamos. Presumimos.”

Juan Tomás Frutos

Greguerías



“Me confieso adicto al sentido común y al ser coherente en toda circunstancia. La vida y sus errores inevitables, juntamente con el trabajo, me guían. ¿Qué puedo temer?”

(del libro “Fuera de la Tribu”)

Tomás Guillén

“La experiencia no consiste en lo que se ha vivido, sino en lo que se ha reflexionado.”

(José María de Pereda)

Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
Elisabetta Bagli



Argentina:
Lilia Cremer



México:
Guadalupe Vera



Puerto Rico:
Wilbert Pagán



Cuba:
Enrique A. Meitin



Uruguay:
Rafael Motaniz



Bolivia:
Heberto Arduz



Venezuela:
Letras de Parnaso



Colombia:
Rocío Valvanera

COMO DECÍA MARIO BENEDETTI
EN EL POEMA "LUNES" DEL
LIBRO "POEMAS DE LA OFICINA":
"HACE UN RATITO ERA
DOMINGO POR LA TARDE...
...Y, DE PRONTO: LUNES..!!
¡VOLVIÓ EL NOBLE TRABAJO!
¡¡ALELUYA!!

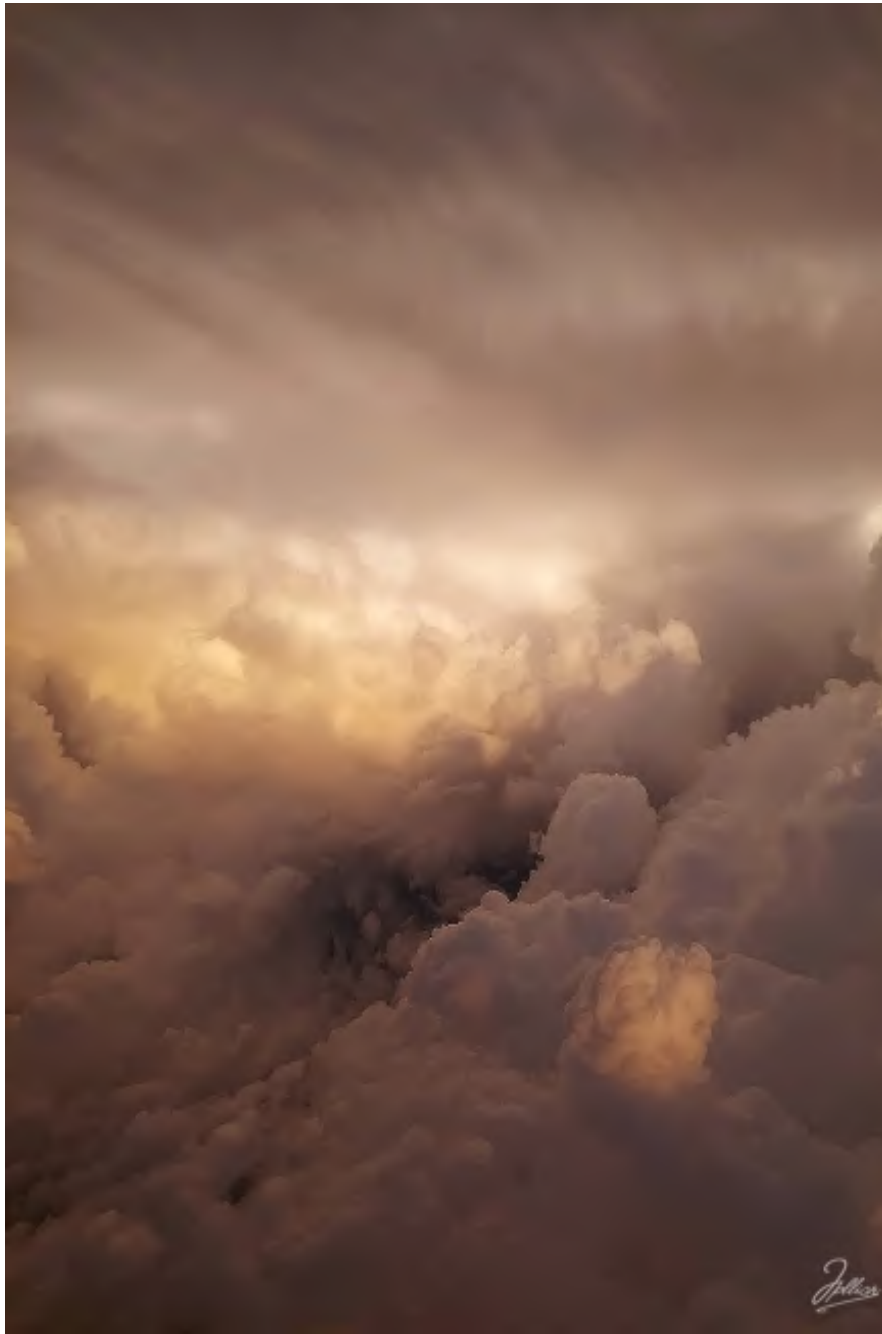


...¡¡ QUE PESTE !!...
¡ FALTA PARA EL DOMINGO,
COMO SIETE SEMANAS!



PABLO SAORIN 2024 - PARNASO EN CASA 21-2024

Inspiraciones fotográficas



“Nubes” de Jpellicer

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envíanoslo junto con tu nombre y tu ciudad/país de residencia, y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



“Atardecer” Portmán de Jpellicer

En el ocaso, el sol, como poeta celestial, pinta el horizonte con tonos cálidos y melancólicos. Las sombras danzan, mientras la naturaleza susurra versos de despedida, invitándonos a reflexionar sobre la efímera belleza del tiempo.

Enrique Yunte C. (España)

En la quietud del atardecer, el cielo se tiñe de tonos apacibles y el sol se despide con un abrazo dorado. Las sombras susurran secretos mientras el día se retira, dejando tras de sí un lienzo de serenidad y reflexión.

Peregrina Varela (España)

El atardecer es el tiempo de mi ser cuando veo tu amor descender. El amanecer es el amante de cada tiempo despierto de cante.

Lucia Pastor (España)

Las nubes se visten de pinceladas doradas, mientras la naturaleza se despide en silenciosa armonía, invitándonos a reflexionar sobre la fugacidad del tiempo.

Espectacular paisaje para la calma envuelta en el silencio .

Luis A. de Miguel (España)

El atardecer despliega su magia, pintando el firmamento con colores que acarician el alma. El sol, en su adiós diario, es un poeta que esculpe sombras y revela la efímera belleza de la existencia

Silvestre Esteban Maldonado(Venezuela)

Cada atardecer el recuerdo se instala en mi ventana. El mismo en un paisaje diferente. Llegan sonidos de otros ecos que el no olvido de la ausencia encarcela

Lilia Cremer (Argentina)

En ese instante mágico, el mundo se envuelve en calma, como una poesía visual que invita a la contemplación.

Marcela G.,Atienza-Muñiz (Argentina)

En ese cobre apagado del adiós del día, queda aplacada la pena; queda solitaria la duda... un simple hasta mañana.

Juan A. Pellicer (España)

En el horizonte dorado del atardecer, un barco solitario navega, perfilándose contra el cielo en llamas que parece acogerlo.

Marcial Salcedo H. (Paraguay)

MANIFIESTO CONTRA LA IMPUNIDAD: NO A LA AMNISTÍA DE LOS DELINCUENTES

España vive hoy uno de los momentos más difíciles de su historia.

Muchos países hermanos han sucumbido al peligro que nos amenaza: la ideología más letal en la historia de la humanidad, que ha hundido en la pobreza material y miseria moral a Cuba, Nicaragua, Venezuela y un largo y lamentable etcétera.

La democracia liberal se apoya sobre la constatación de la diversidad de opciones de todo tipo (políticas, culturales, religiosas, étnicas...) y se articula en torno a la separación de poderes (legislativo, ejecutivo, judicial) de modo que sus fuerzas respectivas se contrarresten y se evite así que nadie se extralimite en el ejercicio de sus funciones. Junto a ello, el denominado cuarto poder (la prensa y los medios de comunicación en general) apoyada en la libertad de expresión, contribuye la coexistencia armónica de los miembros de las sociedades plurales, libres y democráticas.

En los últimos tiempos, bajo el impulso de diversos partidos de ideología explícitamente socialista y la pasividad de otros, se ha ido socavando la separación de poderes, desde el poder se han inyectado fuertes sumas de dinero para transformar la mayoría de medios de comunicación en medios de transmisión de las consignas gubernamentales y, en definitiva, se avanza en la dirección de la liquidación del Estado de derecho.

El sufrimiento y la afrenta que el pueblo español ha soportado ha alcanzado su punto de saturación en los vergonzosos pactos del presidente socialista con partidarios que quieren liquidar España, delincuentes convictos y confesos a los que ha concedido todo (frente a lo establecido por los jueces y la propia Constitución española) en detrimento de los derechos de los españoles y en explícita contradicción con lo que prometió a sus propios votantes (a los que también traiciona).

Vivimos tiempos muy difíciles. No son tiempos de medias tintas. Nunca lo fueron, pero ahora es más evidente que nunca y viene a nuestra memoria el verso claro de Dante cuando se refiere a esa gente que no pelea. Si la vida es lucha, se entiende que no son dignos ni del infierno porque «estos desechos, jamás estuvieron vivos; *questi sciaurati, che mai non fur vivi*», Infierno, III, v. 64.

Quienes nos acercamos a las páginas de Letras de Parnaso, poetas, escritores, autores, pintores... artistas y creativos, en definitiva, de la expresión del alma, y desde la grandeza de nuestra libertad e independencia, nos sentimos obligados, por la dignidad de lo que somos y representamos, a denunciar el abuso y la ofensa del tirano dictador. Somos, asimismo, conscientes de que todo cambio de reglas (y máxime cuando se trata de la Constitución) ha de fundarse en un consenso máximo y no en el interés de una minoría, o corremos el peligro de fragmentar la paz social y la igualdad ante la Ley.

Por todo lo indicado, al firmar el presente manifiesto **queremos expresar con toda rotundidad nuestro rechazo a la Amnistía.**

Para ADHERIRSE envíe un mail con su nombre a: letrasdeparnaso@hotmail.com

Adhesiones recibidas a cierre de edición

Juan A. Pellicer	Jorge Manuel A. De la Torre	Ana María Gil Asenjo
Juan T. Frutos	Mónica Ruiz de Alba	Victorio P. Rodríguez
Manuel Ballester	Liliana Voday	María Gómez
Jero Crespí	Eli Salmerón Pomaz	Aurora Silva Huertas
Isabel Llaneras	Candi de Sanz Muñoz	Carmen Salvá del Corral
Carmen Salvá del Corral	Estefanía Loreto Vera Betancourt	José Miguel Vila
Chema Muñoz	Daniel Cuesta M.	Rafael Bordao
María Jesús González Díaz	Carmen Pérez Sotomayor	Antonia García Alcaraz
María del Carmen Aranda	Isaac Cuesta Pérez	Tomás Gonzalvez Rabadán
Francisco Muñoz Franco	Margarita Cuesta Pérez	Ángel Melero Martínez
Óscar Cardesa	Elizabeth Pérez Arcano	Isaac de Palma Serrano
Enrique Meitín	Ruth Sánchez Jiménez	Mercedes Huertas Sancho
Marga Matas Serra	Margarita Matas	Olga Labrador P.
Carmen Pérez Ballesteros	Manuel Pérez Ocampos	Cyntia Olivares Franco
María del Pilar Herrero Martínez	Silverio Pugmati L.	Estefania Clemente A.
Guillermo Batista	Honorio Laín de Burgos	Hipolito Cerezuela Vives
María Rosa Rzzepka	Santos Pomar Silvelo	Carlos Alarza Campo
Manuel Esperanza Tena	Ezequiel Belando Gómez	Eladio Funes Reviriego
Jaime de Azara Beltrán	Desirée Esteban R.	Walter Mendoza O.
Oscar Madera Benito	Hipólito Berenguer S.	Hugo Santacristina V.
Maria Pino Requena Balsalobre	Santiago Legaz Sanchis	Fernando Saborido Sanchez
Esteban Portillo	Candelaria Freitas Suarez	Macarena B. Bermudez
Ginés Requena Balsalobre	Guillermina Oro Lastra	Rafael Belando Sanz
Angela Vinart Esteban	Micaela Rodenas Vicente	Anastasia Riquelme A.
Lucia Sánchez Sánchez	Brayner Abrahán Gómez Báez	Cristina Ferragut Andrés
Pedro Martínez Rocamora	Joaquín Robles López	Gladys Sosa de Melo
Daniel Vicente Oltra	Elena Barba Escribano	Graciela Rojas Esteban
Rafa Vázquez Alcarazo	Sandra Espinosa Barbancho	Manuel Bastida Asís
Eloysa Mendizábal	Alfonso González Balanza	Juan A. Fernández-Cos
Carlos Estevil A.	Ana María Lorenzo	Laureano Vives Ruiz
Eugenia Maldonado	Carlos Antonio Argudo Fuentes	Jimena Ocampo Gris
Fulgencio Trías Fernández	Ivette Durán Calderón	Arnaldo Lustock P.
Isabel Mendiguren N.	Leonor Pellicer Ruiz	Ernestina V. Medel
Nancy Perelán Bastida	Jose María Artigas Molina	Candido Fresser Alcira
Susana Ruiz Aldón	Isabel Carpena	Pedro C. Cermeño

“... una burla moral e indecente.

Ese atropello, ¡no en mi nombre!

Ni amnistía, ni autodeterminación”

(Andrés Trapiello. Escritor)

“Comprometidos con y



Por la libertad y la vida en Cuba

Una de las características que sustentan lo humano, una de las bases de la convivencia en sociedad, es la libertad, entendida ésta desde el respeto, en paralelo, al bien común, al interés general, al progreso y a la mancomunidad de fines. En realidad, estos conceptos no son excluyentes, sino complementarios, desde la mirada a la independencia y la autonomía propia y de todos. Por eso, junto al derecho fundamental a la vida, es tan crucial el derecho a la libre expresión, así como los que se refieren a la manifestación, a la reunión, a la opinión particular y pública.

Cabargar contra esta suma de derechos, que diría William Wallace, es no entender la idiosincrasia de los hombres y mujeres que en el planeta somos. Por

ende, es tajante nuestro rechazo a las actuaciones dramáticas en Cuba que impiden las libertades humanas y que cierran la posibilidad de que cada cual cuente y desarrolle lo que siente o cuanto le parece mejor. Llama la atención que en pleno siglo XXI tengamos que reivindicar la libertad y la existencia como garantías de futuro. Si un Estado no procura ambas no tiene sentido. Digámoslo alto y claro. Y hagamos algo para que, por favor, la violencia se detenga en el país hermano.

Juan TOMÁS FRUTOS

Periodista, escritor,

Director de Letras de Parnaso



Los Cubanos ante la encrucijada

Dice Nietzsche que sólo vale la pena leer lo que se ha escrito con la sangre de sus autores. Y podría tener razón.

Hannah Arendt, judía alemana en tiempos de Hitler, con *Los orígenes del totalitarismo* nos legó un diagnóstico de las condiciones sociales y personales que hicieron posible que la gente, el pueblo (*Das Volk*), aclame a un líder totalitario. El comunismo, mucho más totalitario que el nazismo (como demuestra Arendt y corrobora un simple vistazo a la historia

del siglo XX) ha integrado en su maquinaria de “difusión de odio mediante la mentira” (así lo define Orwell en *Homenaje a Cataluña*) un elemento nada desdeñable: la propaganda.

El comunismo es la ideología más letal en la historia de la humanidad y, también, la que con mayor eficacia maneja los hilos de la manipulación (controlando la educación, los medios de comunicación y la cultura). *El montaje*, de Vladimir Volkoff muestra cómo teje esta ideología su red de extorsión, con

por la libertad de Cuba”

prebendas para quien venda su alma a este diablo y con severas puniciones para quien ose decir que el rey está desnudo. Con sangre se han escrito los libros citados. También se dejó la vida a jirones *Solzhenitsyn* para describir en *Archipiélago Gulag* en qué acaba la mentira socialista.

Cuba. Cuba no es sólo Cuba. No se trata de que una isla paradisíaca, con gente encantadora, haya sido engañada, envilecida, sumida en la miseria material y degradación moral. No se trata, decimos, de que quienes se llenan la boca de feminismo no tengan nada que decir de las jineteras cubanas. Ni de tantas otras incoherencias. Porque, lo dijo Orwell, mienten. Es una mentira mantenida con las armas y con la desvergüenza de intelectuales vendidos (a las pasiones políticas, dirá Benda en *La traición de los intelectuales*; a sus pasioncillas, a su fama y buena vida, sin más, que diría Volkoff).

Porque se vive bien del comunismo. Las cosas como son. Sólo hay que renunciar a la conciencia, la verdad... y esperar que lo que hoy le hacen a otros, no acaben haciéndoselo a uno. Que el sistema da muchas vueltas.

Si se tiene el control de la educación, de la maquinaria de manipulación (medios de comunicación y cultura) y el monopolio de la fuerza, ¿qué puede fallar? ¿Cómo podríamos escapar de ese infierno en la tierra? La realidad. La realidad de que el rey está des-

nudo y que el comunismo mata el alma de la gente. Porque hay alma. Y anhelo de vida digna.

Dicen que Nerón fue un artista y uno de los mayores artífices de mártires. La vida (de los otros) al servicio del artificio. ¿Y quién conoce hoy la obra de Nerón? Pero forzó las cosas de modo que mientras algunos se sometieron, otros escribieron su nombre en la eternidad. Con sangre, que es como escriben los grandes hombres.

Si hoy el Gulag cubano apunta posibilidades de ganar la libertad, no cabe dudar que los resortes internos y el apoyo externo (cobarde o interesado) tensarán la situación. Forzarán que cada cubano elija entre la sumisión o la grandeza.

Dice Nietzsche que lo que se escribe con sangre es lo que nos hace grandes, dignos, humanos. Letras de Parnaso es un espacio de verdad, de libertad, de grandeza. Comprendemos la debilidad, la cobardía y la vileza de algunos. Pero estamos con la grandeza, con nuestros hermanos cubanos, con Cuba libre.

Manuel BALLESTER
profesor, escritor,
Subdirector de Letras de Parnaso



Por la libertad de un pueblo, por nuestra libertad

“De todos los bienes que pueda perder un pueblo, ninguno como el de la libertad”, decía una de las grandes de la escena española, la admirada **María Asquerino**, grande entre las grandes. Quizá la artis-

ta, en su brillante trayectoria, adquirió la conciencia y por tanto el compromiso, de situar “la libertad” como uno de los irrenunciables derechos de cualquier sociedad.

Letras de Parnaso asumió en su origen el compromiso con el Arte y la Cultura y por ende, con sus artífices; desde entonces, nuestro trabajo desde la lealtad e independencia, en esta libremente aceptada asunción, ha sido inquebrantable.

Tal compromiso tiene, al menos así lo entiendo, la traducción de defensa de la libertad en cualquiera de sus manifestaciones, particularmente en aquellas que tan de cerca nos toca: expresión, conciencia y creación.

Entre nuestras páginas se dan cita mes a mes cientos de artistas y creativos de numerosos países y nuestros hermanos cubanos, particularmente, con su propio espacio "**Letras de Cuba**"; y es por ello por lo que guiado de la solidaridad, desde estas páginas de su revista amiga, quiera dejar patente el rechazo absoluto a la dictadura del régimen comunista cubano, así como expresar mi apoyo y solidaridad con la ciudadanía que, desafiando a la represión del Estado, no ha dudado en querer expresarse en las calles de manera

pacífica con su grito: ¡por la LIBERTAD!

Letras de Parnaso, se siente orgullosa, y yo de manera particular como su editor, de poder renovar nuestros votos en favor y defensa de la democracia y la libertad.

“La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.” (Miguel de Cervantes).

Juan A. PELLICER

Poeta, escritor,

Editor de Letras de Parnaso

“Al pueblo cubano tanto en el exilio como en la Isla le exhorto a que siga luchando por la libertad. Mi mensaje no es un mensaje de derrota, sino de lucha y esperanza. Cuba será libre. Yo ya lo soy”.

(Reinaldo Arenas. New York)

REFLEXIONES



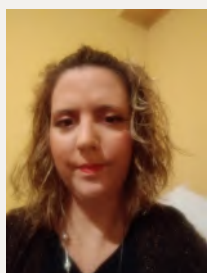
La esperanza suele ser fruto del que espera con paciencia y, habría que añadir, con modestia. Modesta espera en el encuentro, en el desciframiento sin sentirnos asediados. El orgulloso, por naturaleza, no le es dado el esperar; violenta acontecimientos sin el más mínimo respeto y, de esta forma abdica, deslastrándose de todos y, en primer lugar, de sí mismo.

Y vive la esperanza con la posibilidad de que todo aquello que nos rodea forme parte de nosotros; que se infiltre en la carne y en la vida, hasta el penúltimo instante, si se quiere.

Todo es nosotros y viceversa; conflagración de un anhelado himno de armonía. Un destello de sol a la hora análoga, la nube que arrastra su sombra diciéndonos que pasa, el silencio que se siente tan solo cuando cesa, dos manos que se funden en sudor, la risa honda, espontánea con el cigarrillo del descanso desde el tálamo después del paroxismo y los ardores, y, yaciendo, plácidos en él, aún en el judo de los cuerpos, mirar por la ventana la noche y figurarse el sin sentido críptico del jeroglífico de los astros rotos... cosas, así, modestas, humanas, de esperanza.

Guillermo Batista
(Venezuela)

.....



Días felices. Pasan los días felices, al lado de un querer que nunca llegó, pasan los días felices, viendo como el amor se va desvanecido,

Pero aún así, los días pasan felices recordando los momentos añejos, que pasaron por tu vida, inventar cosas que hacer, para ver la felicidad en tu mirada, haciendo temblar mi esplendor en fijarte en las señales, señales que quedan en tu retina, mirando atrás en tu día a día, pasan los días felices, felicidad que entra dentro de ti, mirando siempre a un pasado, estancada en los recuerdos, pasan los tiempos felices así como sus días.

Amparo Pérez
(España)

(Esperamos las tuyas en un texto no superior a 250 palabras)

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Artículos



Al calor de los sueños



Aquel planeta azul

Y dentro, muy dentro aún albergaba la ilusión de encontrar aquella vieja sensación de calor que te nace cuando alguien te besa en la frente, entonces con la nariz pegada al cristal y las manos intentando agarrar aquella luz que dibujaba una estela en el firmamento pensó, quizás vaya en la dirección de aquel pequeño planeta azul de allá a lo lejos, nosotros también salimos de uno de esos planetas azules cuando el color de sus mares se tornaba de un tono gris y dentro muy dentro albergaba la ilusión de encontrar aquella vieja sensación de calor que le nacía cuando su madre besaba su frente en un planeta azul como aquel que brillaba en el horizonte.

Era una nuez su corazón, sus ojos se impregnaban de un líquido que no le permitía ver claro, su garganta se apretaba sin saber ¿por qué?

Lo sabía fueron otros tiempos muy lejanos contaban los textos, cuando el agua era casi toda la superficie y el resto se vestía de tonos verdes, y miles de colores reinaban con sensaciones y sombras acariciadas por una tenue brisa distinta a la temperatura de la piel que se nota en esta estancia de inoxidable paredes, con espacios al exterior de transparente material impenetrable dicen los más ancianos.

Sé que hay archivos de todo, de toda la historia anterior a nuestra marcha desde aquel llamado “Terra” distante ya en el tiempo real como en la historia de sus habitantes, de sus costumbres, del modo de vida que llevaban, pero no nos dejan interesarnos por ellos, se destruiría toda nuestra cultura iniciada hace miles de años.

Los estudios se iniciaron antes de huir de allá, el aire era irrespirable, los habitantes violentos, y la destrucción

de todo ser vivo fue paulatinamente borrando todo atisbo de vida. Nuestros científicos optaron por abandonarlo y guardar atesoradamente los pocos efectos radiactivos que pudieron rescatar con peligro de sus propias vidas, nos dijeron una naturaleza sin historias ni recuerdos es una naturaleza muerta.

¡Cuentan los ancianos! que había seres de distintas especies correteando por superficies nocivas para su propia salud, que los líquidos sometían al propio planeta a sunamis constantes, los vientos destruían todo a su paso mezclándose con un calor imposible de soportar habiéndose destruido todo el ozono que lo libraba de los rayos del sol, pronosticando nuestra vuelta en varios miles de años más de los que llevamos ausentes de aquel planeta.

Me embarga una gran tristeza sabiendo que somos herederos de aquel masivo suicidio, de toda esa perdida, y miro desde mi estancia en la nave nº 483 de las 5000 que de allá según cuentan los ancianos salimos sin mirar atrás de aquel planeta solitario, flotando en el universo como una gran gota de ámbar azul celeste dejando vestigios que seguro se estudiarán algún día sin llegar a comprender ¿porque no pusieron limite a su propia destrucción? ¿Por qué nadie impuso allá el mismo amor que a nosotros nos gobierna?

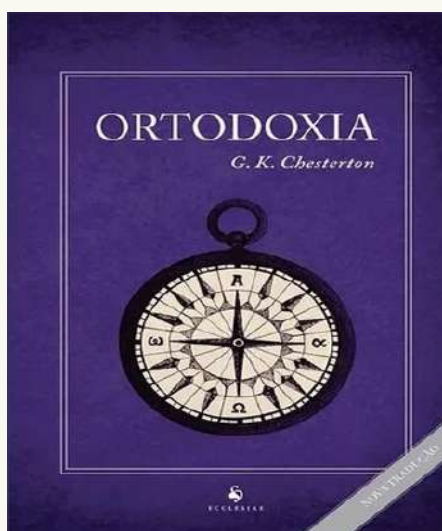
¡Pobre planeta azul!

Chema MUÑOZ[®]
Cantautor, Poeta (*España*)



ORTODOXIA, DE CHESTERTON

CAPÍTULO 1: INTRODUCTION IN DEFENCE OF EVERYTHING ELSE



En defensa de todo lo que importa

Leer un libro es una elección que ha de hacerse con sumo cuidado. Nuestro tiempo es limitado y, por tanto, hay que pensar en qué lo empleamos.

Los criterios de elección son tan variados como los intereses y estados de ánimo de cada lector. Puedo elegir un libro porque me entretiene o porque me enseña (sin que lo uno excluya lo otro) o por mil motivos más pero, si la elección es razonable, siempre lo elegimos porque nos aporta algo que necesitamos oír en este momento.

Vamos a dedicar las siguientes entregas de la sección *A propósito de* a la obra *Ortodoxia*, de Chesterton.

Se trata de una especie de ensayo, ameno pero ensayo, publicado en 1908 y que recoge en cierta forma el itinerario intelectual de Chesterton (1874-1936). Chesterton es hijo de su tiempo: asume intelectual y vitalmente

las ideas y las experiencias de su tiempo, de la Inglaterra y del mundo occidental de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Asume pero no se somete: muestra su grandeza al cuestionar su mundo, al confrontarlo con un criterio que le permite dar al tiempo, al hombre y a la eternidad, a cada uno, lo que es suyo.

Por ir a lo nuestro: ¿vale la pena leer hoy *Ortodoxia*? Se trata, lo hemos dicho, de un diálogo con los pilares del mundo para saber, lo diremos con Platón, cómo hay que vivir de manera que nuestra vida valga la pena ser vivida. Este es, a mi juicio, la clave de bóveda: Chesterton pone su chispeante inteligencia al servicio de su más profundo anhelo (que podríamos llamar ansia de eternidad, afán de felicidad o con otros nombres igualmente rotundos) partiendo de lo que tiene delante, que es el mundo, el universo físico y el mundo humano (social y cultural).

I T O D O . . .

Si *Ortodoxia* tiene algo que decirnos es porque el intento de Chesterton ha sido exitoso y ha superado la perspectiva de principios de siglo XX, el tiempo en que fue escrito.

Chesterton se convirtió al catolicismo en 1922. Cuando escribe *Ortodoxia* (1908) faltan aún muchos años para que dé ese paso. La confrontación con la mentalidad de su época no se hace apelando a criterios de índole teológica sino que se basa en hechos, la razón, la experiencia, la historia (*magistra vitae*, como es sabido).

Su meta no es aportar argumentos que favorezcan a uno u otro bando sino lo que se ha llamado *sanity*, sensatez, sentido común.

¿Tiene algo que decir a nuestro mundo con un relativismo light que propugna una tolerancia por todo, con un totalitarismo *woke* creciente que no tolera nada, con una censura en alza y el aliento constantemente sentido de la corrección política? Un mundo, el nuestro, con unas peculiaridades que piden un criterio de análisis si de lo que se trata es de orientarse, de saber si vamos a algún sitio y si vale la pena o, por decirlo con Camus: «*Juger que la vie vaut ou ne vaut pas la peine d'être vécue*» (Juzgar si la vida vale o no la pena de ser vivida).

Chesterton gusta de las paradojas porque son modos de sorprender a la inteligencia, de incitar a la razón para que se ponga a indagar. Por eso es autor de una buena colección de libros de detectives (el célebre padre Brown que, frente a lo que cabría esperar de él, suele rechazar las explicaciones sobrenaturales y enfocar los problemas desde su raíz natural y lógica).

El título *Ortodoxia* es paradójico. Es un término griego compuesto: orto-doxa, literalmente: correcta (*orto*) opinión (*doxa*).

Todos pensamos que nuestra opinión, nuestro modo de entender el mundo y la vida, es la correcta o, dicho de otro modo, pensamos que nuestra opinión no es una opinión más, una perspectiva tan válida o inválida como cualquier otra; no, pensamos que nuestra opinión es la verdad. La evidencia de que otros lo ven de otro modo, es decir, que hay otras *doxas* que se pretenden verdaderas, es chocante.

Nuestro mundo, tolerante, tiende a expresar que todas las doxas son igualmente válidas e igualmente respetables. Porque afirmar esto queda bien. Pero el asunto es que

no funciona. Ni en teoría (si toda opinión es válida, ¿vale también la opinión de que sólo una afirmación es verdadera y las demás son falsas?) ni en la práctica (¿respetaremos y dejaremos hacer a quien opina que hay que hacer sacrificios humanos, por ejemplo?).

Se ve que el gran dogma de nuestro tiempo, la validez de toda *doxa*, tiene sus problemas. Y eso exige a una persona inteligente, como es Chesterton y sus lectores, a indagar a ver qué misterio se esconde ahí.

Si hemos mencionado la dimensión gnoseológica o, por decirlo llanamente, la perspectiva que hace referencia a lo que podemos conocer, habría que hacer referencia a otros dos aspectos: qué pasa con el mundo y, *last but not least*, qué pasa con nosotros.

¿Qué pasa con el mundo? Es un misterio. En el sentido de que siempre esconde más y más sorpresas. El mundo es sorprendente, aunque hay regularidades, uniformidades, que hacen las delicias de los que adoptan una perspectiva científica; pero si siempre se repitiese, sería aburrido. Y no es así. Por eso, plantea Chesterton, lo que pasa con el mundo es «¿qué podríamos hacer para sentirnos, a la vez, tan admirados como acostumbrados al mundo».

¿Qué pasa con nosotros? Que buscamos un *hogar*, un lugar donde se funden amorosamente las costumbres y las sorpresas.

Y eso que es el mundo, que podemos verdaderamente conocer, encaja muy bien con nuestro deseo más profundo: «necesitamos ser plenamente felices en esta tierra de las maravillas; *We need to be happy in this wonderland*», que dice Chesterton.

De eso va, si no yerro, *Ortodoxia*. En las siguientes entregas iremos desmenuzando su contenido.

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

A propósito de Chesterton: Ortodoxia, cap. 1



La paradoja de un viaje

Chesterton fue paradójico en sí mismo. No sólo por el uso magistral de la paradoja en su rica y asombrosa retórica sino porque fue un escritor muy prolífico a pesar de ser reactivo. Escribía sólo cuando necesitaba reaccionar. De alguien que plasmó su pensamiento tan sugerente en más de ochenta libros, cientos de poemas y cientos de artículos se esperaría que tuviera un plan trazado, una actitud proactiva como escritor y cierta aspiración sistematizadora. Nada más lejos de su actitud y de su forma de ser.

En la introducción de su libro *Ortodoxia*, expone que el propósito del mismo era reaccionar a las quejas de los afectados por su obra anterior: *Herejes* (1905). Le habían recriminado que criticase las ideas y creencias de los demás sin haber expuesto las propias. Aceptó el reto y escribió una obra profunda y sorprendente considerada la mejor apologética del cristianismo del siglo XX.

En *Ortodoxia*, Chesterton reacciona a la modernidad de su época. El nihilismo del siglo XIX, el debate entre el materialismo y el idealismo hegeliano, el pesimismo de Schopenhauer en su metafísica de la Voluntad frente al vitalismo nietzscheano dejaba al pensamiento moderno del siglo XX ante un precipicio. Frente al progresismo como supuesto avance, Chesterton se mostraba reactivo y reaccionaba (se le tachó de reaccionario) con el sentido común que le caracterizó a lo largo de toda su vida: “en el borde de un precipicio sólo hay una manera de ir para adelante: dar un paso atrás.” Por eso, dedicó un capítulo entero de *Ortodoxia* al suicidio del pensamiento.

Así como la Edad Moderna se inició con la redefinición de los límites del mundo conocido con el descubrimiento de América tras el arduo viaje de Colón, los pensadores en la modernidad habían zarpado hacia nuevas fronteras del pensamiento buscando superar los límites de sus propios puertos de partida. En *Ortodoxia*, Chesterton confiesa que, como sus coetáneos, se había embarcado en la búsqueda de sus propias creencias, de su propia herejía. Y como navegante que saliendo de Inglaterra acaba por descubrir sin darse cuenta la propia Inglaterra, Chesterton se da cuenta de que su sofisticado credo, en realidad, no es nuevo; es el Credo de los Apóstoles. “Me esforcé en inventar una herejía propia y, después de darle los últimos retoques, descubrí que era la ortodoxia”.

Ulises, tras veinte años de viaje, llega a Ítaca. Todas las peripecias vividas en su *Odisea* (sirenas, Calipso, cíclope, etc.) y el tiempo le han transformado. A su llegada, disfrazado de viejo mendigo nadie le reconoce; lo único que al final le permite recuperar su identidad ante Penélope es un signo que sólo ambos conocen. El lecho conyugal no se puede mover pues una de sus patas es un olivo que conserva sus raíces en la tierra. De todo su atípico viaje, lo que le permite retomar su lugar en el mundo son las raíces de su lecho, la tradición. De forma análoga, *Ortodoxia* es para Chesterton puerto de partida y destino y las raíces de su propio lecho para redescubrir su lugar en el mundo tras su paradójico viaje.

Como las buenas obras, la lectura de *Ortodoxia* atraviesa el tiempo para interpelarnos en la actualidad. En un mundo en el que el *Ulises* de Joyce inauguró el naufragio del hombre posmoderno sin lugar de retorno, ni raíz, ni Verdad; Chesterton nos sigue legando la posibilidad de un viaje con retorno para redescubrir con asombro nuestros viejos puertos, la riqueza de nuestra tradición y de nuestra fe.

Hoy más que nunca, precisamos de la sagacidad y el sentido común de Chesterton en un viaje paradójico hacia nuestros puertos para el que sí necesitamos estas alforjas. Si usted se siente reactivo ante las narrativas posmodernas que se obstinan en destruir lo humano, le invito a reaccionar. Zarpemos juntos con la lectura de *Ortodoxia*.

César NEBOT
Economista





Amor y Poesía

El amor es una manifestación constante en poesía. Para sembrarlo, expresarlo, sentirlo y madurarlo, es el terreno propicio. El amor hace que nos movamos, que vibremos y agitemos con cada movimiento que produce, pues como la fe mueve montañas. Se trata de un impulso que no logramos controlar del todo, se presenta ante nosotros como uno de los misterios más grandes que podemos tener. Es un sentimiento relevante, un deseo innato de sentirnos complementados uno junto al otro. Para los amantes ya puede el universo entero derrumbarse, que ni lo sienten. ¿Es egoísmo el amor? ¿Es la reafirmación de uno en conformidad y equilibrio con el otro? ¿Es la negación de lo que creíamos ser para encontrarnos con lo que creemos poder llegar a ser? Por amor nacemos, vivimos y morimos, compramos flores, creamos música, pintamos cuadros, hacemos poesía, movemos el mundo. Encantar al ser amado día a día, es el objetivo para mantenerlo vivo. Cuando se consigue pareciera que se compensa y equilibra un mundo que a menudo se nos viene abajo, ya que la sensación que se percibe es grata haciendo asomar en nuestros rostros un fulgor especial.

El ejercicio poético, en cuanto al amor, es adiestramiento, constancia, desahogo; es poder reflejarlo de la manera más cierta y bella como si fuera una constante que no acaba nunca, pues en el amor como en las palabras no existe final. Borges decía que cada una lleva implícitas todas las demás. Explorando el cuerpo de la amada o del amado, se investiga el lenguaje, se conoce sus significados, se acarician sus formas, se escuchan sus sonidos, se sienten

sus goces, se halla la manera de pronunciarse y de habitar el lugar exacto que ocupar en la vida. El poeta une las palabras, las cose y embasta, las entreteje, perfila y afina. La palabra es la mano que explora, los labios que besan, la voz que susurra, el sexo que goza, el mimo que queda. Todo poema logrado se convierte en deseo, en sentimiento, en palpito que quema y aviva el alma. Si el corazón no vibra ni tiembla de emoción, no hay verso ni poema ni amor. Con cada palpito escrito, creando la propia sinfonía, elegido el cuerpo y el alma donde voluntariamente quedarnos, lograrlo.

El amor que genera poesía, está formado de aquello que decimos, y también ¡cómo no!, de lo que callamos

Barcelona. Mayo. 2015.

©Teo REVILLA BRAVO
Pintor, Escritor y Poeta

La ventura va quiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear: por que
 gigantes. con que piens hacer batalla y quitarles a todos las vidas. con cuyos
 Dios quitar tan mala simienta de sobre la faz de la tierra.
 Que gigantes? dijo Sancho Panza.
 Aquellos que allí ves respondio su amo de los brazos largos, que los suelen tener
 Mere vuestra merced respondio Sancho que aquellos que allí se parecen no son gigantes



Breve panorama de la Literatura Española

El Renacimiento II

La influencia de Italia y del mundo grecolatino dotó de un cierto sentido cosmopolita a la producción de los diversos países, gracias a lo que podemos establecer unas líneas generales.

La entusiasta aceptación de los modelos clásicos despertó el deseo de lograr una armoniosa belleza formal, prescindiendo así de propósitos didácticos. El Renacimiento se olvida de las alegorías morales y la única fuente de inspiración es la **Naturaleza**, rescatando los temas mitológicos y el bucolismo pastoril. Petrarca será la fuente de todos los poetas, de él derivan entre otros, el gusto exquisito de la forma, el uso del endecasílabo, la exaltación del paisaje, la introspección amorosa y el tono quejumbroso que caracteriza a la lírica renacentista.

El humanismo del siglo XVI fomentó el uso del latín clásico ciceroniano, rechazando el medieval, aunque se siguieron usando las lenguas vulgares por considerarse más naturales y espontáneas. Esta época es la de mayor difusión del castellano, imponiéndose en toda Europa y en territorios de América gracias al poderío político en el reinado de Carlos V.

En cuanto al estilo, la norma general será la **naturalidad y la sencillez**, “sin afectación alguna”. Se seleccionará la expresión, evitando tanto el uso del vulgarismo como el cultismo pedante, y se buscará una elegante llaneza. Juan de Valdés será el máximo representante de esta orientación, hasta que a fines de la centuria, Herrera inicie una tendencia hacia lo artificioso que culminará en el siglo XVII.

El Renacimiento español no sólo igualó en esplendor al de los demás países, sino que lo superó en originalidad y hondura, uniendo las nuevas corrientes europeas con la

tradicción nacional, esto es, lo medieval con lo renacentista.

Otro rasgo notable es la coexistencia de lo popular y local hispánico con lo universal y europeo culto, junto a los temas bucólicos y mitológicos veremos perdurar el recuerdo de las figuras de la tradición épica medieval: pastores arcádicos, dioses grecolatinos, **el Cid, Bernardo del Carpio, los Infantes de Lara**. Del mismo modo, al lado de la aristocrática poesía italianizante de **Garcilaso**, mantendrá su vigencia la canción lírica popular. Nuestra literatura renacentista supo llegar también al pueblo con el **Lazarillo**, el teatro de **Lope de Rueda** o los tratados místicos. Los españoles del siglo XVI no podían considerar el arte como una finalidad en sí, sino como bella expresión de unos valores morales necesarios para el logro de la perfección humana, contribuyendo a ello su profundo sentido cristiano.

Encontramos asimismo un rasgo diferencial del arte español: la despreocupación por la frase atildada y la propensión a la expresión espontánea y libre de todo artificio. No faltan excepciones, como la cuidadísima prosa de Fray Luis de León.

Sintetizando, tendremos como principales aspectos del dualismo de nuestro Renacimiento:

1. Lo tradicional religioso junto al humanismo pagano.
2. Popularismo y cultismo.
3. Realismo e idealismo.
4. Persistencia de lo local frente a lo universal europeo.
5. Finalidad ética al lado de un afán de logros estéticos.

vez allí. amigo Sancho Panza. donde se descubren treinta o pocos mas desaforados
 apojos comenzar mos a enfiuquear. que esta es buena guerra. 3. y es gran servicio
 a la literatura
 algunos de caxi dos leguas.
 gigantes 5. sino molinos de viento. y lo que en ellos parecen brazos son las aspas.

6. Libertad de expresión y preocupación por el estilo.

7. Admiración por los clásicos y sentido de independencia estética.

El reinado de Felipe II marca un cambio decisivo en la cultura nacional. Escindida Europa en dos mitades irreconciliables, por obra de la Reforma luterana, España cierra la puerta a cualquier influencia extranjera que pueda menoscabar la unidad espiritual del país, erigiéndose en campeona de la catolicidad. La Contrarreforma da ahora copiosos frutos y la vida española adquiere un tono de grave religiosidad. Todas las producciones adquieren un sello de severidad y nobleza típicamente españolas.

Tres son los puntos capitales de nuestro humanismo en la primera mitad de siglo:

La Biblia Poliglota Complutense, patrocinada por Cisneros, fue la primera en el mundo en presentar juntos los textos caldeo, hebreo, griego y latino. Requirió la colaboración de ilustres filólogos, entre los que destaca Elio Antonio de Nebrija.

La influencia de Erasmo, gran conocedor de los clásicos y de los libros sagrados, propugnaba una mayor pureza de costumbres, censurando las supersticiones y la relajación del elemento eclesiástico en la sociedad cristiana. España fue, tal vez, el país donde las corrientes erasmistas alcanzaron una mayor resonancia.

Luis Vives, figura central del humanismo español, nació en Valencia y tras ocupar distintos puestos en Lovaina, Paris, Oxford, acabó sus días en Brujas en 1540. Su extensa producción, escrita enteramente en latín, abarca las más diversas materias: psicología, moral, cuestiones sociales, pero fueron la pedagogía y la filología a las que dedicó más atención como lo demuestran sus Diálogos, llenos de curiosas alusiones a la vida cotidiana de la época. Su insistencia en la necesidad de la observación experimental para el estudio de la Naturaleza y en la introspección para el conocimiento de los fenómenos psicológicos hace que se le pueda considerar como un precedente de Bacon, Descartes, y de ciertas tendencias de la psicología y pedagogía modernas.

Rosa M^a COSTA
 Profesora y Poeta



Crimen y Cultura



El paje eterno

(o como desenmascarar al impostor)

*“Todo el que aspira a avasallar a sus semejantes,
se ve obligado a ser impostor y sanguinario.”*

(Federico II)

¿Somos capaces de ver cómo es una persona realmente? ¿Cuándo tenemos cualquier tipo de relación con una persona, podemos percibir cuáles son sus cualidades y, por ende, sus defectos?

Nos encontramos en ocasiones con sorpresas, creemos como es una persona por lo que nos trasmite, por su forma de relacionarse con su entorno, pero puede surgirnos la duda de ¿será realmente así? ¿puede una persona mostrarse de forma distinta en su vida pública y su vida privada?

En muchas ocasiones, oímos hablar del maltrato psicológico, aquel que no es observado por nadie, pero es sufrido por una persona, su pareja.

Si en algún momento, se lo han planteado, les recomiendo que se adentren en la novela *“El paje eterno”* de **Olvido Claramonte**.

En esta historia, vemos como una mujer, tras la ruptura de una larga relación, empieza haciendo terapia y retrospectión del vínculo que ha tenido con su pareja durante años, para darse cuenta que había ido sufriendo en una relación insana con los consiguientes desplantes, humillaciones, despechos, ... por parte de él, a la vez que resurge de esa relación para volver a ser ella, sin coaccio-



nes ni miedos tanto a la persona con la que ha estado como a valorar su vida en esta nueva etapa, donde tendrá que mirar atrás para sanarse y reforzar su intención de no volver a caer en las redes de quien tanto daño le hizo en el pasado.

Además de relatar sus vivencias y la descripción de cada una de las situaciones que vive junto a ese hombre que le hace tanto daño durante tanto tiempo, también y de forma oportuna hace una descripción analítica de cada uno de los personajes de la obra, donde podemos ver distintos perfiles psicológicos muy atinados y que el lector puede ir catalogando a cada uno de ellos en un marco concreto. Es cuando la protagonista cae en la cuenta de que ha sido manipulada, por miedo a la soledad o al enganche con el que llama “paje” durante tantos años, sufriendo todo tipo de abusos silenciosos y cuando lo comparte con sus allegados, no dan crédito de dicha revelación, porque su entorno solo puede ver la parte amable y agradable de una persona, pero no las otras facetas de este.

“Soy la persona más increíble que jamás haya existido.”



Como está claro, esta cita no es ni más ni menos que la de un narcisista, de hecho, lo cito a colación de que, si realmente leemos de forma profunda y correcta, en este libro podemos observar cómo se va describiendo al que llamaríamos un narcisista, pero no solo el mero narciso que cree que él lo vale, que tiene soberbia o que se sienta único y envidiado. En esta ocasión podemos ir más allá, hasta el punto de describir al narcisista perverso que según los manuales de psicología lo definen como: *“personas que actúan de manera destructiva y hacen todo lo que se encuentra en su mano para aquello que les rodean entren dentro de una espiral de dependencia emocional hacia su persona, incluso muchas veces actúan de manera automática sin plantearse las consecuencias que tendrán sus actos hacia el resto de individuos”*. Con esto podemos llegar a la conclusión que busca el control total en sus relaciones, es más, mantendrán distintas relaciones, no por el hecho de tenerlas, sino porque sienten que los demás los envidian o los adulan.

Lo curioso es su carácter totalmente camaleónico, suelen adaptar su forma de ser y sus gustos dependiendo a quien quieren seducir o conquistar.

Aunque pensemos que nosotros conocemos o reconocemos las cualidades o características de las personas, en muchas ocasiones, las hay que pensamos que son de una forma y cuando las conoces en profundidad te das cuenta que estabas equivocada en tu observación.

Jero M. CRESPI MATAS
Criminóloga y Profesora



**Centro de Formación
y Enseñanza
ON LINE**

Info: 607 412 998
jerorespi.criminologa@gmail.com

Invierta en su futuro con las
posibilidades de las nuevas
tecnologías.

.....

Cursos de Formación
Oposiciones Organismos
Preparación Ingreso:
F.A.S.
G.C.
Policia Nacional
Vigilantes de Seguridad
Aux. Admvo. CCAA,
etc....

“De P
sin acuse



No nos dejemos vencer



Miquel Adrover Caldenty

Apreciado amigo lector, dos meses después de mi última carta, me vuelvo a poner en contacto contigo para, una vez más, hacerte partícipe de mis desvelos. Hasta cuando la cultura será pieza de segunda mano, o moneda de intercambio. Hasta cuando deberemos ver como únicamente unos privilegiados son los receptores de alabanzas, de honores, y sobre todo, de las dadas del poder.

Y cuando cito al poder, querido desconocido, no me refiero únicamente al poder político de cada nación, también quiero dirigirme al poder factico de las grandes multinacionales, a la prensa, al monopolio editorial, a los marchantes, a todos esos poderes que llevan a algunos artistas a la cima, y denostan sin contemplaciones a todos los demás.

En más de una ocasión, he escuchado que los que integran una sociedad se revisten de atributos culturales para crecer, les sirve para desempeñar sus funciones o la misma sociedad se relaciona con la cultura para proyectarse como tal. Y pienso yo, esa cultura de la que hablan, es únicamente la afín a sus ideas e ideologías, o en ella entramos todos los que aportamos ese pequeño granito

de arena para hacer crecer dicha cultura. Te prometo que siempre he llegado a la misma conclusión; NO, no entramos todos.

Si nos asomamos al patrimonio histórico de nuestras sociedades, en cualquier país del mundo, y acudimos a los testimonios más antiguos de las artes, comprenderemos que la cultura ha sido una de las manifestaciones más importantes en nuestro desarrollo social, y la mayor parte de veces, de manera externa al poder. En muchos casos se manifestaba como expresión de vocación trascendente y carismática que acompañó al liderazgo, y si vamos más lejos, su presencia nos retrotrae a los primeros testimonios materiales de la historia. Por desgracia, ya desde la edad media, la cultura y algunos artistas, se han erigido como la vestimenta amable de la autoridad, aceptando sus reglas, sus condiciones, y sobre todo, sus emolumentos.

Una primera acepción de “cultura” se asocia con las expresiones artísticas de un determinado colectivo, de manera que incluye dentro del concepto la música, el teatro, el cine, el arte plástico, el baile, la literatura, la poesía. Pero, ¿incluye también a todos aquellos que luchan por

arnaso, de recibo "

hacerse con un pequeño hueco dentro de esos colectivos? Perdona que siga contestando yo por ti; NO, simplemente les engloba, pero difícilmente les incluye.

De verdad lo pienso y así te lo transmito, no podemos dejarnos vencer. Cuando los adalides de la cultura (de todos los estamentos) se ponen magníficos, deberían ser conscientes de que ponen en juego una concepción muy amplia, que debe servir para posibilitar una acción integradora, que debería abarcar todos y cada uno de los rincones del territorio y los estamentos sociales, una cultura descentralizada, participativa y coherente. Tan difícil y costoso debe ser recuperar espacios vacíos, incorporar otros nuevos. Quizá acciones tan simples, también ayudarían a visibilizar algunos colectivos postergados, autores y artistas emergentes, desconocidos, noveles. Proyectarían sin duda la promoción comercial y lo mejor de todo, dinamizarían la vida social de nuestros países con muy bajo coste.

Todos tenemos bien asumido que el arte es un lenguaje universal, un lenguaje que trasciende barreras culturales y lingüísticas. El arte tiene el poder de emocionar, inspirar y transformar a quienes lo generan y aún más,

a quienes lo experimentan. Las obras de arte, además de nuestro mayor patrimonio, son parte irremplazable en la crónica de la evolución de la humanidad.

Dicho esto, que creo es muy lógico, también debemos observar que el mundo cultural transmite reflexiones, sentimientos y sensaciones. Es comunicación y permite que personas de diferentes culturas y épocas confluyan entre sí a través de imágenes, sonidos e historias. Es por esto que creo necesario que todos los creadores tengamos un pequeño espacio en este universo, que aunque unos brillen más, su luz no sirva para cegar la de los demás. Y aquí mi última reflexión en esta misiva, no es su luz la que eclipsa, si no, la de los focos del poder, que es la que de antemano, ya elige a quién debe iluminar.

Sin más, me despido de ti, tu amigo;

Miguel ADROVER CALDENTEY

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Sin complejos

Nos interpretaremos con vuelos que nos han de servir para observar la vida con sus entrañables respuestas. No siempre las queremos o las comprendemos, pero hemos de asumir que las opciones son muchas y buenas. Usemos las ópticas que aclaran, las que añaden.

Coloquemos las ilusiones sin reclamos inútiles ni explicaciones que nos lleven al dolor. Idealicemos sin regresos: vivamos. Los detalles son importantes. Sin embargo, no debemos obsesionarnos. El deambular ha de ser sencillo, porque ahí, en lo humilde, está la esencia, lo que auténticamente precisamos.

Participemos. Seamos amor. Nos hemos de emplear con resortes que nos unan. Busquemos el pacto. Nos hará más fuertes, mejores. Concordemos. Unamos con paciencia, armonía, caridad y piedad, fundamentalmente con nosotros mismos. Crezcamos a partir de ahí.

Seamos sin diferencias que comprometan la dignidad. Nos declararemos honestos. Nos multiplicaremos sin

defectos o deterioros, o, al menos, sin que nos demoren o distancien. La perfección no existe, ni seguramente conviene. Los intereses y objetivos han de ser presididos por las buenas intenciones. Nos consolidaremos con transparencia. Ayudemos.

Lancemos mensajes que nos procuren creer en las oportunidades que han de cundir con actitudes coloridas, atractivas. Seamos imanes. Expandamos la riqueza espiritual. Nos trasladaremos al conocimiento de manera recurrente. Nos veneraremos como ejes de la historia, y lo haremos con simplicidad

Edifiquemos aspectos principales y hagamos que convivan oportunamente con los secundarios. Estemos tranquilos, sin complejos. Marchemos poco a poco. Con seguridad arribaremos.

Juan TOMÁS FRUTOS

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Susurros de Rilke

Con el miedo ante lo desconocido la sensación de inquietud se agranda en los espacios del alma. Una mística secreta se apodera de la palabra dejando la mueca asomada a la eternidad del silencio buscando en la mirada otro haz de luz que pueda guiar. El mundo se detiene y poco importa nada; los colores se hacen uno, la brisa no acaricia. Va quedando el cuerpo a merced de la mente negada a entender, siendo el alma, desnuda, presa de todos los temores.

Queriendo dejar de sentir se abandona hasta la sombra. Negando una existencia como ofrenda al error guardado en el pasado queda rendido con la mirada clavada en el suelo, unido, quizá para siempre, a un mundo desconocido.

Se agita la respiración al tiempo que sentimos cuando alejados estamos de todo lo que importó. Ya no somos dueños, ni tampoco subordinados; no hay banderas ni gritos de voces muertas porque perdieron su moral, porque dejaron de importar.

Se asomó el hombre a su desconocida grandeza: su Soledad, y quiso allí ser, aprendiendo a sentir.

Rilke, siempre lo supo.



Juan A. PELLICER



Teodosio I “El Grande”

En el año 376 d.C en la parte oriental del Imperio romano, el emperador Valente cometió la imprudencia de asentar en la Tracia grandes masas de godos, que estaban conducidos por Fritigerno (caudillo militar que lideró a los tervingios dentro del Imperio Romano del 376 al 380). Estas masas de godos conocieron las vejaciones y explotación de los romanos, así que se sublevaron y facilitaron la entrada de otros godos que sometieron la Tracia y los Balcanes al pillaje. Ante este panorama Valente pidió ayuda a Graciano (hijo mayor del emperador Valentiniano I) pero mal aconsejado presentó batalla sin esperar la llegada de los refuerzos occidentales. La consecuencia de esto fue que el ejército romano fue derrotado en la batalla de Adrianópolis (Turquía) el 9 de agosto del 378 muriendo el emperador en combate. De esta manera Graciano quedó como dueño de la mayor parte del Imperio. El territorio a gobernar era inmenso y pasaba por malos momentos, sobre todo en la parte oriental, precisando de un gobernante competente como fue Teodosio el Grande.

Teodosio nació en la ciudad hispana de Cauca, asociándose el nombre a la actual Coca en Segovia. Era hijo de Teodosio el Viejo sirviendo con él en Britania. El asesinato de su padre en Cartago y la destrucción por los sármatas de una legión de Mesia y otra de Panonia, desastre del que se podía culpar a él por ser el *dux* de la zona, hizo que se marchara a sus propiedades en Hispania. Allí se encontraba cuando Graciano lo llamó. Esto no fue una sorpresa

ya que Graciano estuvo presionado por nobles hispano-romanos y altos cargos militares que lo preferían por su experiencia con los bárbaros. Tras el éxito que tuvo contra los sármatas le nombran *magister militum per Illyricum* con el encargo de arreglar la situación creada tras la derrota de Adrianópolis porque los godos envalentonados, se fueron a saquear también las diócesis de Macedonia y Dacia. En ese puesto estuvo hasta que en enero del 379 Graciano le nombró Augusto sustituyendo al emperador Valente.



Todas las acciones bélicas que sostuvo con los godos de nada le valieron ya que no pudo estabilizar la zona. Desecha las armas y piensa en la diplomacia. A este respecto manda a un viejo general de Valente, Saturnino, con la misión de llegar a un acuerdo de paz con los godos. De esta manera se asentaron en las tierras desiertas entre el Danubio y los Balcanes como federados. Por otra parte, en la zona oriental del Imperio también se consiguió cierta estabilidad al llegar a un acuerdo

con los persas. En este contexto entra la figura de Magno Máximo, también hispano. En un principio su carrera militar estuvo muy unida a la del padre de Teodosio, Teodosio el Viejo, junto a él combatió en Britania, África y Retia. Graciano le promocionó al cargo de *comes Britanniae* en el año 380 y al año frenó una incursión de pictos y escoceses. Tres años más tarde es proclamado emperador por sus tropas y desembarcó en la Galia para enfrentarse a Graciano. Magno tenía la esperanza de ser augusto junto a Teodosio I pero tuvo una gran desilusión ya que Teodo-

sio le había otorgado ese cargo a su hijo pequeño Arcadio. Ya en la Galia el ejército de Germania se unió rápido al de Britania. Graciano fue a su encuentro pero sufrió una traición por parte de sus tropas huyendo con 300 jinetes siendo finalmente alcanzado y ejecutado en Lyon. Magno se apoderó de la Prefectura de la Galia mientras Teodosio se mantuvo a la expectativa, al final se pacta que Teodosio retenía el Oriente y la parte occidental del Imperio sería dividida entre Valentiniano y Magno Máximo, obteniendo este la Prefectura de la Galia. Valentiniano pidió ayuda a Magno cuando los bárbaros atacaron de nuevo Pannonia; esta era la oportunidad que Magno estaba esperando para entrar en Italia y ocuparla. Así se convirtió en dueño de todo occidente. Valentiniano y su madre huyeron a la corte de Teodosio y desde allí empezaron a planear una operación conjunta. Magno se fue a Aquilea al ser derrotado por las tropas bárbaras de Teodosio, allí sus propias tropas desertaron, le hicieron prisionero y le cortaron la cabeza. Tras esto Teodosio se quedó algún tiempo en Occidente pero en el 391 regresó a Constantinopla dejando a Valentiniano al frente de sus dominios y con el bárbaro Arbogasto que en la práctica, era el dueño del poder. Pero el 15 de mayo del 392 Valentiniano apareció ahorcado y poco después Arbogasto nombra emperador a Eugenio, un viejo profesor de retórica. Teodosio rechazó esta situación y nombró augusto a su segundo hijo, Honorio. En el verano del 394 empezó la guerra; el ejército de Teodosio venció en la batalla del río Frígido. Eugenio fue muerto y Arbogasto se suicidó. De nuevo quedó la unidad del Imperio restablecida pero a los pocos meses Teodosio murió en Milán y sus hijos, Arcadio y Honorio se repartieron la parte oriental y occidental del Imperio.

Teodosio retrasó la desintegración del Imperio. La savia nueva de bárbaros romanizados en puestos clave de la administración y del ejército alargaron el proceso. Los emperadores por lo general, no marchaban a la cabeza de los ejércitos de una parte a otra del Imperio. Permanecían atrincherados en sus palacios de Milán, luego Rávena y en

Constantinopla. Son los altos funcionarios y los jefes de los ejércitos los que administran en su nombre un Imperio dividido. Sus hijos, Arcadio y Honorio, se repartieron el Imperio. Hijos y nietos de Teodosio pudieron reinar más de medio siglo gracias al respetuoso recuerdo que se tenía de la familia teodosiana y a la tutela que sobre ellos ejercieron grandes personajes. De esta manera, Rufino, prefecto del pretorio, aconsejó a Arcadio en el gobierno de Oriente y el Ilírico. Y Estilicón, fue el continuador de la obra imperial aunque sin el título de emperador. Tutor y mentor de Honorio, estuvo muy unido a la familia teodosiana por su boda con Serena, sobrina de Teodosio y por el matrimonio sucesivo de Honorio con sus dos hijas. Estilicón era regente de Honorio y también jefe supremo de las dos partes del Imperio, chocó con las ambiciones de Rufino. Los godos con Alarico (jefe de una coalición de godos, más tarde fue rey de ellos) asolaban el Imperio. A la cabeza de los dos ejércitos de Oriente y Occidente, Estilicón acudió a combatirlos. Ese fue el momento que Rufino esperaba para lograr que Arcadio diese la orden de regreso a Constantinopla del ejército oriental. Estilicón se resignó a la nueva situación. Ambas partes del Imperio quedaban unidas por cultura y civilización pero nunca más volverían a estar unidas políticamente. La muerte de Estilicón el 18 de agosto del 408 víctima de un complot urdido en Pavia, precipitó los acontecimientos. Por último, los bárbaros llegaron a los Pirineos y cruzaron en el 409 tras varios intentos. Se inició así un proceso imparable de expansión y saqueo bárbaro durante largo tiempo que marcó un antes y un después en la Historia.

Eulalia GARCÍA NOS

Dra.Historia, Arqueóloga,
Profesora tutora UNED (España)



L iteratura Viva

Espacio de Victorino Polo



García Márquez y yo, junto a Cervantes

Algunos puntos en común teníamos el gran colombiano-hispano y yo, comenzando porque los dos nacimos en el mes de marzo, a las puertas de la primavera, con cuatro días de diferencia y once años más a su favor. Después está el desmedido amor por la palabra en tanto que definición del hombre aquí en la tierra, así como su mejor creación para manifestarse diferente, y mejor, dentro de la general escala zoológica: el arte de la palabra, para crear mundos a su medida capaces de llenar las exigencias de cualquier ambiciosa imaginación. Sin el arte de hablar y escribir, el hombre bien poca cosa es, pero hablando bien y escribiendo mejor, el ser humano puede lograrlo todo, pues que después de milenios en evolución perfectiva, la palabra creadora es la culminación del arte humano, junto a sus necesarias hermanas menores, el resto de las tradicionales y modernas Bellas Artes.

Mucho hablamos de ello, a lo superficial de amable conversación telefónica, y a lo profundo inquietante de las palabras como la gran herramienta para configurar, manifestar y compartir la vida en su compleja y salvadora mismidad, casi como un Ícaro revoltoso siempre a punto de ser abrasado por el sol, pero jamás atrapado en la hoguera destructiva, sino todo lo contrario, gracias a las incandescente alas que le fueron otorgadas y pese al asumido riesgo de las llamas y su conversión en cenizas, a tenor de la hermosa expresión del mejor escritor que nunca dió la lengua española, el por otra parte gruñón don Francisco de Quevedo al escribir algo inmarcesible: “Polvo serán, más polvo enamorado”.

Y ese pudiera ser el gran punto de convergencia entre un colombiano que dió en escribir maravillas, y un español se pasó media vida predicando y persiguiendo inculcar que las palabras son el hombre mismo, sin subterfugios ni componendas, sin excusas de mal pagador. En este punto y por su parte, llegó a ofrecerme una palabra de su creación, el verbo “avorazar”, con su explicación grabada “para que la uses en tus clases y sorprenda a tus alumnos, que te deben odiar y amar al mismo tiempo, me lo sospecho”.

Todo esto viene a cuento por un programa de televisión, “El mejor del mundo”, que pretende hallarlo por votación popular, tal que un esperpento disparatado, pero que algo bueno tiene: conocimiento y difusión de grandes personalidades del pensamiento, la ciencia, la filosofía, el arte y otras virtudes que, laboriosamente y feliz, el hombre ha ido descubriendo para una vida mejor, peso a los filisteos habituales, que siempre andan persiguiendo, acotando, vigilando y poniendo puertas al campo por aquello de la peligrosa manía de pensar y saber. Pese a todo, lo miro un rato cada noche, me divierte, me irrita y, al cabo, me hace reír a lo sanchopanza y finalmente al discreto sonreír a lo donquijote, pues como diría el clásico “España y yo somos así, señora”.

Hace unos días, en el programa llegaron a la final enfrentados Cervantes y Velázquez, el mejor escritor posible y el mejor pintor posible. A su propósito, tuve que soportar las mayores majaderías pontificales por parte de presuntos expertos y reales tertulianos, como suele ser costumbre. Llegados al final de la noche y entre todos los misterios y celajes del caso, venció Cervantes con el setenta y cinco por ciento de los votos frente al veinticinco de Velázquez.

L iteratura Viva

Espacio de Victorino Polo

Y dos cosas quedaron claras pese a todo lo ramplón y populachero: la necesidad de leer “El Quijote” y la urgencia de contemplar cuadros como “Las Meninas” y “Las hilanderas”.

A propósito del Quijote, allí podía parecer que todo el mundo lo había leído, no faltaba más, la duda ofende, cómo se puede pensar que un español no haya leído semejante libro “alguna vez en su vida”. Y aquí la mendacidad y el engreimiento propios de los inseguros con formas y apariencias farisaicas, para quedar bien frente a la audiencia, casi exclusivo baremo para decidir que es bueno lo muy votado, y menos bueno aquello de voto menor, cuando la verdad fue, es y será siempre lo contrario, pues que apreciar lo bueno creado exige preparación y estudio trasmutados en capacidad receptiva y proyectiva. Y no hablo de eruditos a la violeta, que abundan incluso en las universidades, sino de personas que piensan, razonan y sienten con discernimiento, aceptación y libertad aquello que es necesario pensar y sentir para que el mundo avance.

Al cabo y una vez tranquilizadas las conciencias artísticas de la noche, allí todo el mundo lanzaba sus osadas opiniones sin el más mínimo rubor, incluso una tertuliana elitista, inclinando humilde la cabeza llegó a decir que

Cervantes estaba muy bien, pero que donde estuviera Velázquez ... ella se sentía totalmente seducida, dijo, con todo contenido apasionamiento.

Pues fin con este verso le voy dando, que también diría el clásico. No sin antes comprometer una promesa: la próxima vez os ofreceré una personal guía para leer el Quijote, sin perecer en el evento, antes al contrario, con la felicidad lograda tras una reconfortante aventura vital e intelectual llena de placer, satisfacción y elegante orgullo personal.

Pues también del Quijote y Cervantes hablamos en más de una ocasión con el autor de “Crónica de una muerte anunciada” y este modesto profesor de pequeña universidad mediterránea, que se ha pasado la vida, en las aulas y fuera de ellas, atrapando hermosas palabras modeladas por los creadores, para lanzarlas a los demás, a todos los que algún día se acercaron a su cátedra, como también decía el conocido famoso profesor de matemáticas en Salamanca.

Victorino POLO GARCIA

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Entusiasmo por la realidad



Sobre el sagrado deber de descansar

El descanso tiene buena prensa. El merecido descanso, una merecida buena fama.

Ocurre, sin embargo, que el descanso a veces queda cerca de la desgana, el hastío y el aburrimiento. Y entonces la cosa cambia.

Hay un enfoque de la vida en la cual uno se consolida y fortalece en la acción, en el trabajo y el esfuerzo. En ese planteamiento, el descanso tiene su sentido después de haberse cansado; y el “merecido” descanso no necesita ser explicado.

Este planteamiento está tan extendido que podemos hallar sus huellas incluso en el primer libro de la Biblia. Cuenta el *Génesis* cómo Dios fue creando día a día cada uno de los aspectos del mundo: la luz y tinieblas, las aguas y la zona seca, vegetales y plantas... incluso el hombre, pero eso es otra historia y ha de ser contada en otra ocasión. Por volver a nuestro asunto, se lee en el *Génesis* (2, 2-3) que «cuando llegó el día séptimo Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho. Bendijo Dios el día séptimo y lo consagró».

Dejemos ahora aparte el detalle de que sea el sábado, como hacen los judíos, o el domingo, como practican los cristianos. Lo esencial es que haya un día semanal de descanso; un día dedicado a reposar. Y que el descanso sea algo sagrado (Dios lo bendijo y lo consagró, acabamos de leer).

Me parece importante caer en la cuenta de que no se trata de que el descanso sea algo necesario, dado que trabajando nos cansamos y hay que reparar fuerzas para seguir trabajando. Si esto fuese así, estaríamos afirmando que lo esencial es el trabajo y el descanso un simple medio, un intermedio necesario para poder recuperar nuestra auténtica actividad.

En ese sentido, señala Aristóteles que «hacemos la guerra para conseguir la paz» (*Ética a Nicómaco*, X, 7) lo cual significa que lo que queremos es, precisamente, la paz. La paz es lo esencial. Armamos un ejército precisamente para asegurar la paz, tal como reza el viejo adagio: *si vis pacem, para bellum*. En otros términos: el fin es la paz; la guerra (o estar preparados para ella), el medio.

“El ocio, el tiempo libre, aquello que queremos es un mandato divino. Es bendecido como algo sagrado”.

Si quisiéramos el descanso simplemente como medio, entonces podría muy bien identificarse con las horas de sueño en las que descansamos y reparamos las fuerzas. Y equivaldría al planteamiento de “vivir para trabajar”.

“Vivir para trabajar” suena antipático, tiene mala prensa. Y, además, el trabajo tiene indudables cualidades positivas (permite ganarse la vida, fortalece el carácter, nos afianza en la realidad, ...) pero nadie quiere trabajar por trabajar. Sencillamente porque trabajar es medio, es la actividad mediante la cual conseguimos lo que queremos, lo que es el fin de nuestra tarea.

Visto de otro modo, el trabajo es una necesidad. Trabajamos porque necesitamos algo. El trabajo, con los

aspectos positivos que se quiera, es algo que deriva de la necesidad. En ese sentido, el trabajo remite a esfuerzo (pero también en el deporte hay esfuerzo, pero no necesidad, sino juego) pero también a la condición servil.

Por eso, a lo que nosotros denominamos trabajo, el mundo griego y romano lo considera “actividad servil”, es decir, propia de siervos; los seres libres no trabajan aunque sí se esfuerzan (en el deporte, que es juego, o en otras actividades emprendidas por razones distintas de la mera necesidad). Frente a las actividades serviles están las actividades libres. Frente al tiempo dedicado al trabajo está el tiempo libre que, en griego, se denomina *scholé*, *σχολή* que es, por tanto, “tiempo libre” u ocio y es fácil ver su cercanía fonética con el término latino *schola*, antecedente de nuestro término “escuela”.

Ocurre que el tiempo libre, el tiempo de ocio, es el tiempo que podemos (ahí aparece el punto de voluntariedad) dedicar a nosotros mismos, a la formación de nosotros mismos. Precisamente porque es un tiempo en el que la necesidad no nos oprime y podemos bucear en nuestro propio ser. Y es que aclararse con lo que somos, ser fieles a nosotros mismos y enfocar nuestra vida por ese camino, ese es el fin de la vida humana.

Por eso Aristóteles, al tiempo que dice que la paz es fin (y hacemos la guerra para conseguir el fin), ahí mismo dice que el ocio, *σχολή*, es fin y trabajamos para disfrutar de ocio. Porque sólo el ocio nos permite alcanzar la vida plena y feliz (*εὐδαιμονία*, *eudaimonía*), que es, al final, lo que queremos todos: ser fieles a nosotros mismos, desple-

gar la mejor de nuestras posibilidades, vivir una vida honorable y digna.

El ocio, el tiempo libre, aquello que queremos es un mandato divino. Es bendecido como algo sagrado.

Llenar el tiempo libre de actividades que nos dispersan, que nos entretienen y nos hacen ignorar nuestro propio ser y grandeza, es un error que nos desarraiga, nos aparta de lo que somos y eso, si hemos de creer a Hermann Hesse, no es bueno: «Alejarte de ti mismo es pecado. *Von sich selber Wegkommen ist Sünde*».

Quizá anide aquí el deber más radical de cada ser humano (Kant diría que es un imperativo categórico). O, por decirlo en otros términos, estamos ante lo más sagrado de cada hombre. Si es así, convendría detenerse y atender porque pudiera ocurrir que Kierkegaard tuviera razón cuando dice que «cuanto más sagrado es lo que se busca, más cerca se está de ello».

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

INVIERTA EN CULTURA

[Espacio disponible para Patrocinador](#)

**Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados
pueden contactar con nosotros a través de:**

letrasdeparnaso@hotmail.com



Literatura en defensa del patrimonio histórico – Retales del pasado ya a la venta

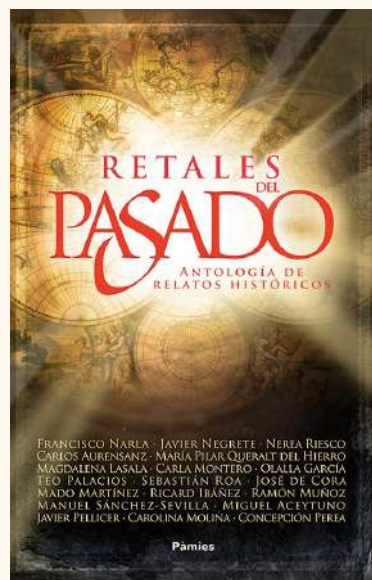
Calle Salinas, barrio del Carmen, Valencia. Entre los números 17 y 19 de esta estrecha vía se alza un lienzo de piedra que desentona con los edificios colindantes (ya de por sí no precisamente de construcción moderna). El murallón, en forma de «L» invertida, presenta un estado lamentable: su base está pintarrajeada con grafitis y en lo más alto la corona un atrevido arbusto. Cuando uno pasa por la calle siente el impulso de cambiar de acera, pues da la impresión de que a la más mínima racha de viento la pared se irá al suelo. De hecho, el pasado diciembre se desprendieron algunas partes del revestimiento. Pero allí sigue, sin que ninguna autoridad local se preocupe por la peligrosidad del lugar. Y sin que siquiera muchos de los vecinos sepan que lo que tienen en su calle es parte del pasado histórico de la ciudad levantina. **El lienzo es parte de la muralla árabe del siglo XI, de aquella Balansia que Jaime I reconquistaría y convertiría en Valencia en el año 1238.** Un tesoro arqueológico, declarado Bien de Interés Cultural, que se cae a trozos ante la pasividad de las administraciones.



Este es solo un ejemplo de la desidia que nuestros gobernantes sienten hacia el patrimonio histórico español. Por desgracia, hay muchos más a lo largo y ancho del país: yacimientos abandonados por falta de inversión presupuestaria, monumentos utilizados para usos inadecuados, reconstrucciones grotescas, entidades que pierden las subvenciones con las que realizar su tarea... El cuidado, la conservación y la explotación (sana) del pasado siempre ha sido un tema secundario para quienes gobiernan. Una ceguera que repercute negativamente no solo en términos culturales (estamos dejando desaparecer siglos y siglos de Historia), sino también en el aspecto económico. No hace falta ser muy inteligente para ver que el patrimonio histórico es un reclamo turístico de primera magnitud, y ejemplos hay donde elegir: **las murallas de Ávila, el Acueducto de Segovia o la Alhambra de Granada.** La cantidad de riqueza que ha reportado estos insignes emplazamientos

son sencillamente incalculables. Incluso a nivel más modesto podemos encontrar la constatación de que el turismo histórico es una fuente de beneficios a tener en cuenta: el poblado íbero de **La Ciutadella** (en Calafell) o el **Castillo de Xàtiva** (Valencia) son otro buen ejemplo.

Para un escritor de novela histórica esta desvergüenza produce, obviamente, un enojo mayor. El pasado es nuestra inspiración, y si este desaparece, también lo harán las musas que nos susurran historias llegadas de la época andalusí, visigoda o íbera. Este es uno de los motivos por los que se concibió, hace meses, el proyecto **Retales del pasado**. Y lo hizo como surgen las ideas sinceras: un grupo de compañeros de letras que deseaban hacer algo juntos. ¿Una antología de relatos históricos? ¿Por qué no?, nos preguntamos. Era algo habitual en otros géneros (yo mismo he participado e incluso compilado colecciones de fantasía y terror, por ejemplo), pero no tanto en literatura histórica. ¿Y si además le sumábamos una función reivindicativa y solidaria? Pondríamos el foco en el problema del patrimonio histórico, y además cederíamos nuestros royalties como autores a una entidad que lo necesitara.



Tras estudiar las distintas opciones, la elegida fue la **Biblioteca Viva de al-Ándalus (BVA)**, con sede en Córdoba, centrada en dar a conocer la cultura andalusí. Los motivos que decantaron la balanza fueron varios: ¿qué mejor manera de aunar historia y literatura que a través de una entidad que se dedica a recuperar textos antiguos? Resultaba perfecto, porque además por aquel entonces el ayuntamiento de Córdoba debía varias anualidades a la BVA.

Y así nos pusimos manos a la obra. Fueron seleccionados 19 autores especializados en el género histórico, muchos de ellos de reconocido prestigio: **Javier Negrete, Francisco Narla, Carlos Aurensanz, Olalla García, Nerea Riesco, Sebastián Roa o Teo Palacios** (estos dos compilado-



res de la antología), entre otros (si quieres saber el listado completo, te animo a visionar el booktrailer de la anto-

logía al final del artículo o AQUÍ). Auténticos monstruos de las letras que se apresuraron a unirse a la iniciativa de apoyo a la BVA, cada uno en su estilo y tratando una época distinta. Así pues, el lector que se asome a **Retales del pasado** visitará las arenas egipcias, las tierras íberas o las Américas; conocerá lo que pudo ser y no fue en torno a **Julio César**, o descubrirá la vida de un auténtico capitán de barco; **María de Estrada**, **Cervantes** o **Indíbil**... Personajes que fueron o incluso otros que nunca existieron, pero que sirven de ojos para devolvernos todo aquello que nos dio forma como sociedad, a través de las eras.

Mención especial también para la editorial que decidió apostar por publicar el proyecto. Huelga decir que **Ediciones Pàmies** es especial para mí, siendo como fue la

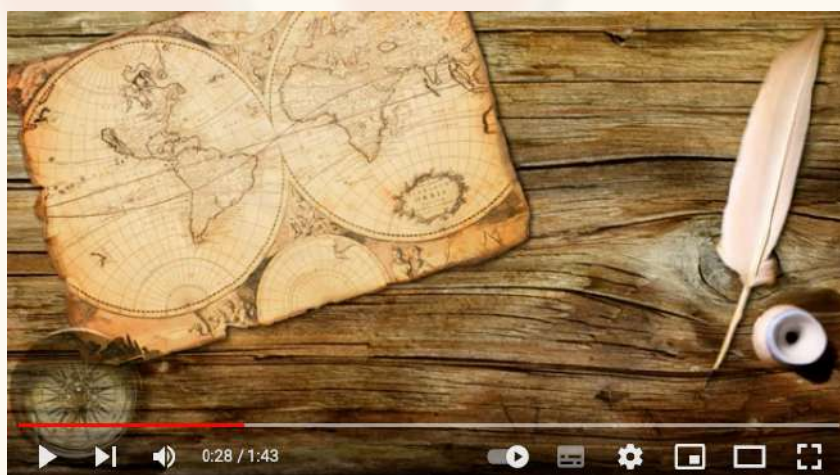
casa editorial que llevó mi primera novela, **El espíritu del lince**, a las librerías en 2012. Una vez más Pàmies ha demostrado su compromiso con la literatura nacional con una decisión que muchos no imaginaréis lo arriesgada que es. Las antologías no suelen vender muy bien en nuestro país, por desgracia.

Retales del pasado nace hoy. Ya está en las librerías de toda España. Y quienes le hemos dado forma esperamos con ilusión que este libro no solo haga disfrutar al lector, si no que lo conciencie acerca de una problemática que por desgracia queda ensombrecida tras el velo de una crisis que no solo degrada el presente y el futuro, también carcome el pasado.

Ese pasado del que, rectificando al gran **Miguel de Unamuno** (si se me permite la osadía), somos tan hijos como padres de nuestro porvenir.

Blog del autor: <http://javierpellicerescriptor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.



<https://youtu.be/EFtbzriLGvo?feature=shared>

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

El Romanticismo en Letras



Rosalía de Castro, la gran reivindicadora del Gallego

Dentro del marco español de las letras, resulta trascendental ubicar a Rosalía de Castro. Y es que esta autora se ha consolidado como una de las mujeres literatas de origen español más conocidas a nivel tanto nacional como internacional. Pero, ¿Cuáles son las razones por las que su obra merece tanto respeto y reconocimiento?

María Rosalía Rita de Castro fue una poeta y novelista española que nació el 24 de febrero de 1837 en Santiago de Compostela. Muy arraigada a su tierra, su obra es muy breve y se compone de tres poemarios extensos, cuatro novelas y algunos cuentos, que han conseguido conquistar el corazón del pueblo gallego. Al igual que Bécquer, su poesía está impregnada de sencillez y sentimiento. De hecho, los críticos la han catalogado como 'una romántica rezagada,' pues sus escritos pertenecen a un Romanticismo tardío, aunque no de menor relevancia.

Rosalía de Castro se encuentra de la mano del gallego durante toda su producción literaria. Aunque también escribió poemas en lengua castellana que serán recogidos en su libro *En las orillas del Sar*, De Castro es una figura que destaca por la reivindicación de la lengua gallega. Su propósito fue otorgar pervivencia a la lengua de su tierra y, para ello, recurre a un tono social, de denuncia y queja, debido a las pesadumbres del pueblo gallego. Así pues, se otorga a sí misma la denominación de "meniña gaiteira," y se convertirá en una poetisa que, junto a su 'gaita' (entiéndase en un sentido metafórico y etimológico), relatará los orígenes y el malestar de Galicia, su patria chica; y ahondará en temas como la discriminación, la necesidad de emigración o el abandono. Desea dirigirse a los gallegos de a pie y consolarlos, por ende, su lenguaje es directo

y sencillo. Como recurso para asegurar la llegada de sus versos a las gentes, construye sus poemas con una musicalidad basada en el ritmo de la música popular de su tierra (cantigas, las muñeiras...).

Tras morir su madre y haber pasado una larga estancia en Madrid, Rosalía, ya casada con Manuel Murguía (creador de la Real Academia Gallega), retorna a la tierra donde se crió. Es allí donde, con el apoyo de su marido, escribe sus obras fundamentales. Por un lado, *A mi madre* fue compuesta en español, mientras que para *Cantares gallegos* utilizó la lengua gallega. Así, a este último poemario le seguiría su famosísimo *Follas novas*, que se ha ganado un hueco trascendental en la historia de la literatura castellana.

En definitiva, la poesía de Rosalía de Castro recoge gran variedad de sentimientos humanos, desde la melancolía por haber abandonado su tierra natal, hasta la soledad y el abandono. Pero no cabe duda de que su visión del amor se ha ganado un lugar importante dentro de la misma. Influenciada por experiencias personales (una relación con su madre compleja, su condición de hija ilegítima que la marcará de por vida y sus problemas matrimoniales), concebirá este sentimiento como algo percedero, doloroso y traicionero y utilizará símbolos muy expresivos de gran belleza, como el clavo insertado en el corazón, que representa el sufrimiento amoroso; o las campanas como alegoría de la premonición de la muerte, con la soledad y la tristeza.

Isabel Mateo Barnés
(Universitaria. Lengua y Literatura)





Freud y la Literatura

El psicoanálisis no es una teoría o un proceder terapéutico elaborado sin el auxilio de las más diversas formas de producción cultural, en especial la literatura. De hecho, la literatura está presente en el corazón mismo del descubrimiento freudiano; al menos, de dos maneras.

Primero, Freud se apoyó en ella desde bien temprano, tomando, por ejemplo, al Edipo Rey de Sófocles, a Hamlet de Shakespeare, para confirmar o esclarecer los hallazgos encontrados en los análisis de sus pacientes y, sobre todo, en él mismo. Segundo, Freud, a medida en que iba elaborando su teoría, se esforzó en aplicar sus métodos de desciframiento o de escucha del inconsciente al arte, en particular a la literatura; su ambición, explícitamente confesada, no se limitaba exclusivamente a curar a sus enfermos, sino que apuntaba a la construcción de una antropología, en la que la reflexión sobre los fenómenos culturales ocupara un papel central.

Este interés por la literatura no fue azaroso, podríamos despejar dos motivos para explicar su inevitable entrecruzamiento con el psicoanálisis. La primera razón es de orden estructural y conceptual; se trata de que el psicoanálisis, como método clínico, se sostiene de la mate-

rialidad del lenguaje, éste es su adminículo de observación y su aparejo operatorio. La literatura, arte del lenguaje, se encuentra aquí directamente convocada, en la medida en que el psicoanálisis muestra los lazos y raíces de la misma con el inconsciente. Por otro lado, hallamos que la reflexión freudiana sobre los sueños, fantasmas y mitos, constituye la materia prima de lo que, en la creación literaria, podríamos designar como matriz imaginativa del proceso.

Ante estas evidencias, encontramos con frecuencia, la crítica de un positivismo que extravió, en el camino dictado por el mercado, la noción de causalidad en los asuntos humanos: ¡Esto es pura hermenéutica sofisticada!; ante esto, agregaría otra razón: la literatura oficia y gestiona, como ningún otro género artístico, lo que Freud puso en relieve en su Malestar en la Cultura, a saber, el horror de la pulsión de muerte a nivel individual y colectivo. Günter Grass y Primo Lévi han escrito algo sobre esto.

Guillermo Batista

*Psiquiatra. Psicoanalista. Escritor
(Venezuela)*

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

La Guía del Parnaso



Especial Semana Santa



Cornetas, tambores, capiotes y caramelos se mezclan con el olor a flores e incienso en una semana de pasión que se vive con especial fervor en la Región de Murcia.



Se acerca la Semana Santa y esta fecha tiene un significado especial para todos los católicos del mundo, ya que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo y en todos los rincones de la Región de Murcia se vive y se siente con emoción, ya que contamos con cinco municipios cuyas Semanas Santas han tenido el honor de ser declaradas de Interés Turístico Internacional.

Esta declaración ha llevado a que cada año sean más los visitantes que acuden a disfrutar de las procesiones, del ambiente de las calles y a dejarse llevar por los sentimientos que producen los tronos y sus acompañamientos.

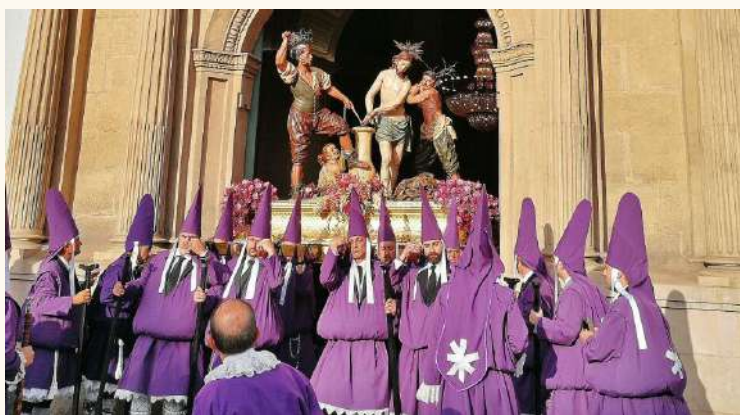


Una de las Semanas Santas más llamativas es la de Cartagena, donde el olor a flores, velas e incienso, mezclado con la altura de los tronos decorados con luces y flores hacen que la experiencia sea única. En Cartagena todavía se puede respirar el ambiente castrense y militar que ha tenido desde siempre la ciudad, a la vez que las procesiones se distinguen por el perfecto orden de sus penitentes, que marchan al son del tambor, andando y parando todos a la vez, permaneciendo estáticos en sus paradas y cuando comienzan a andar, lo hacen moviendo a la vez los hachotes, que son las varas con las que marcan el paso y dan luz a la marcha y a la procesión.

P e r o
sin duda si
hay una Se-
mana San-
ta diferente
esa es la de
la ciudad de
Lorca, en



Nos trasladamos ahora a Murcia para vivir una de las procesiones que más llama la atención que es la que se celebra la mañana del Viernes Santo, conocida como la procesión de Los Salzillos, en la que participan miles de nazarenos vistiendo túnicas moradas y portando las famosísimas y mundialmente conocidas obras del escultor imaginero por excelencia del barroco Francisco Salzillo.



La riqueza y el tamaño de las tallas, su policromía, el tratamiento de las telas y sus rasgos hacen que estas esculturas sean de las mejores a nivel mundial. Francisco Salzillo supo dotar de dramatismo a sus imágenes, que más que tallas de madera parecían personas apunto de echar a andar o a hablar, ya que para realizarlas se inspiró en personas reales. Para realizar sus pasos eligió escenas muy específicas de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, lo que podemos ver en cada uno de los tronos que marchan en la procesión por las principales calles de la ciudad.



Sin duda, la procesión más pintoresca y popular es la de Los Coloraos, en la que los niños van a la cabeza del cortejo y se entregan obsequios, caramelos y productos de la huerta murciana que delatan la vinculación de los huertanos a la archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo.



la que los tronos de vírgenes y de santos se mezclan con grandes carrozas alegóricas donde aparecen personajes representando escenas del antiguo y del nuevo testamento, además de mezclarse con impresionantes carros tirados por caballos, espectaculares grupos ecuestres y personajes vestidos con túnicas y capas ricamente bordadas con hilos de seda y oro.



La Semana Santa de Lorca es de las más llamativas a nivel nacional por su colorido y vistosidad y cada año sus cofradías

se esfuerzan en mejorar y en lucir los mejores bordados, siendo algunos de ellos los primeros textiles declarados en España Bienes de Interés Cultural y formando parte actualmente de la Cámara de las Maravillas.

Presenciar uno de estos desfiles es como trasladarse a la época del Imperio Romano, en la que el propio emperador Octavio Augusto se paseaba con su cuadriga tirada por caballos por el centro de Roma o ver a la Reina de Egipto Cleopatra saludando a su pueblo desde lo más alto de su palacio.



Estos son sólo algunos de los ejemplos para poder disfrutar de esta Semana Santa que se celebrará este año entre finales de marzo y principios de abril.

Os invitamos a venir, a sentir, a oler y a dejaros envolver por los sentimientos que provocan la celebración de estos días tan especiales con todos nosotros en nuestra tierra.

María José PÉREZ LEGAZ
Guía Oficial de Turismo



Soplan “Otros vientos”. Llegan desde el lejano sur americano. Uruguay ha sabido honrar el idioma español a través de grandes escritores que han enriquecido con su aporte a las Letras Hispanoamericanas. En este país, cuya cultura se enriquece por su ascendencia diversa, sus habitantes sienten las artes a flor de piel y muchos han encontrado en la literatura la herramienta para expresarse. En las páginas de este espacio iremos compartiendo y dando a conocer la rica pluralidad de las voces literarias uruguayas.



Virginia Brindis de Salas:

“Y mataré con mi boca/ lo que con balas no mato”

A comienzos del siglo XX, la comunidad de afrodescendientes en el Uruguay generó su propio movimiento literario tomando como ejemplo movimientos surgidos en otros países de América Latina y el Caribe. Este fenómeno formó parte de uno más grande conocido como el movimiento de la Negritud. Virginia Brindis de Sala, nacida como Isis Virginia Salas (Montevideo, Uruguay, 1908-Buenos Aires, Argentina, 1958) formó parte, junto a otros poetas afrodescendientes (Juan Julio Arrascaeta, Carlos Cardoso Pereira y Pilar Barrios) de una generación excepcional en las letras uruguayas. Brindis de Salas desarrolló su actividad entre 1930 y 1950, uno de los períodos más fermentales de los colectivos de afrodescendientes en el Uruguay. Aunque su nombre no aparece entre los de la autodenominada «generación crítica» o «del 45», su poesía introduce los temas sociales en la poesía femenina uruguaya de la primera mitad del siglo XX haciendo referencia a la realidad social y cultural de la comunidad afro en el Uruguay de principios del siglo. Denuncia de manera permanente la opresión racial y la desigualdad defendiendo los derechos y denunciando la injusticia. Virginia participó activamente de la vida intelectual y cultural de la época colaborando con su poesía en la revista “Nuestra Raza”,

participó activamente en el Círculo de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores Negros (1935) y de la Asociación Cultural y Social Uruguay Negro (1941) y fue una de las fundadoras del Partido Autóctono Negro (PAN). Frequentaba tertulias literarias con los grandes intelectuales de la época y forjó amistad con otras mujeres influyentes, como Juana de Ibarbourou de quien era vecina y amiga o la política Alba Roballo. La ya Premio Nobel Gabriela Mistral, le envía una cálida y afectuosa carta desde los Ángeles, (Estados Unidos) refiriéndose a ella como “[...] la única negra valiente y decidida que yo conozco en el Uruguay”. En la misma carta le anima a seguir escribiendo y le hace saber que sus textos ya circulaban en el exterior: “[...] cante querida Virginia que Ud. es la única y la figura entre su raza del Uruguay; en los Ángeles se conoce su poesía. En el Oeste [...]”. El 20 de febrero de 1947, Nicolás Guillén, artista representante de la comunidad afrocubana, de visita en el Uruguay, es recibido en la casa de Brindis. Como evidencia de esto, Guillén, en su libro Páginas vueltas, dice al respecto: “Con una gentileza no exenta de ingenuidad y ternura me ofreció una pequeña recepción en su casa, que en realidad me emocionó”. Madre soltera, artista y refe-

rente feminista, Brindis de Salas, trabajó en el Servicio de Oceanografía y Pesca (hoy desaparecido) y en la empresa estatal OSE (Obras Sanitarias del Estado) solventando así la publicación, en 1946, de su primer poemario “Pregón de Marimorena” (reeditado en 1952), y en 1949, su segunda y última obra “Cien cárceles de amor”. Poco antes de morir, salió a la luz que estaba componiendo “Cantos de lejanía”, obra inédita de la cual no existen archivos. Ignorada en su país de origen durante años, su obra literaria fue reconocida en distintas universidades del mundo. Influenciados por movimientos políticos como el garveyismo y movimientos artísticos como el Renacimiento de Harlem, muchos afrodescendientes norteamericanos que buscaron inspiración en líderes como Langston Hughes recibieron la influencia de la poeta uruguaya así como activistas chilenos y alemanes (en 1954, su poema “Tango” fue traducido al alemán). Gracias a la investigadora y periodista Isabel Oronoz (Montevideo, 1955) que, en 2013, publicó el ensayo “Rompiendo silencios” en el que reúne la obra de

Virginia Brindis de Salas, hoy no solo podemos disfrutar de la obra de esta eximia poeta, sino que podemos reescribir y reinterpretar la historia de las letras americanas. En el 2022 la cantante y compositora Patricia Robaina (Cerro Largo, 1983) musicalizó a ritmo de candombe, tango y milonga parte de la obra de Virginia, composiciones que conforman el álbum “Marimorena”.

El hecho de que Virginia Brindis de Salas haya sido la primera mujer afroamericana en publicar un libro en toda América Latina es un hito con la suficiente relevancia para la cultura uruguaya como para haber sido silenciado e ignorado por más de medio siglo.

Alejandra Waltes
Especialista en Diseño
 (Uruguay)





Comprensión del Arte

“Pero lo que se necesita para representar el acto del hombre que hace, es representar justamente la serenidad y la oscuridad. El llanto y la sonrisa” (Francesco Carnelutti)

La idea de creación domina el concepto de arte. Todas las obras del hombre pueden ser aprehendidas con los sentidos y llevadas por el intelecto a su comprensión total, distinta cada vez en la apreciación del contemplador. La acción pura del hombre puede ser también arte. Así como el acorde en música lo da la combinación de tres sonidos simultáneos de diferente altura, para producir la armonía, el quehacer humano puede ser también creación de arte. Todo se inicia en el acto del creador que permite que la maraña de sus impulsos tome un sentido de orden y armonía: el llamado cosmos, cuyo uso se ha extendido con otras significaciones.

De ese esfuerzo por el orden nace la creación artística.

Todas las expresiones del arte han sostenido la diatriba de cuál de ellas es verdadero arte. En las artes literarias es difícil la controversia, porque la palabra como entidad significativa desdobra su presencia entre forma y sentido o contenido, y su pureza se contamina con la savia de la vida, sus contradicciones y logros. El fondo y la forma, aquél como potencial posibilidad que halla en la forma el medio de realización. El arte es forma ante todo, es movimiento de lo estático, espíritu como idea y pensamiento, alma como principio formativo de la materia.

El escritor español Vicente Verdú dijo que en literatura sólo lo es la poesía y la filosofía, porque la dramaturgia es protonovela y la novela protocine. Esta afirmación puede tener de cierto el juego implícito en las mismas palabras expresadas por Verdú: un efecto buscado, pero se siente como un gemido del comentarista al hacer tal afirmación, porque la división de los géneros ha sido desplazada para dar lugar a una unidad de todas las artes, sin que ninguna levante la mirada por encima de las demás.

El mundo de hoy nos ofrece una visión de conjunto de todas las artes. Baudelaire pretendió que los perfumes, los colores y los sonidos se correspondiesen. La sinestesia de todas las impresiones causadas por el arte en una sola obra de arte total.

La lírica no es ya exclusiva de la poesía o la música. La hallamos en el cine, la novela o en el cuento literario. La ópera sería quizás la prueba de lo dicho. Rey Lear, de Shakespeare, puede ser expresión literaria o teatral, lleva consigo distintas expresiones del arte.

Se ha dicho que puede leerse El Quijote de muchas maneras: una directa y anecdótica, otra cabalística que viene dada por los símbolos que Cervantes tomó de la Cábala hebrea. Toda creación de arte ofrece esta diversidad. La apreciación del mundo que hace el poema es la diversidad casi infinita de la vida y su final unidad en la sustancia del universo.

La aparición de Internet en el mundo de las comunicaciones hizo temer la desaparición de la literatura. Se dijo que cada vez más la televisión y otras formas de comunicación, de las cuales Internet lleva delantera, han venido a reemplazar al libro impreso, y especialmente su forma idealizada: la literatura. Con fina ironía, el ensayista Alvin Kernan, expresó que el alfabetismo, del que depende la creación literaria, ha disminuido a tal punto que puede hablarse de “crisis del analfabetismo”.

Todo eso se queda allí ante la marcha indetenible de la palabra escrita, que nunca podrá ser sustituida por ninguna forma de comunicación, aunque estas nuevas expresiones tengan ganado su puesto. La variabilidad de la palabra, su significado cambiante y adaptable, dirigirán siempre la relación entre los hombres, y a su lado estará el arte como género de comunicación exclusivo de la creación humana.

Sin embargo, las diversas expresiones del arte pretenden exclusividad. La música es el ejemplo más cercano. Cuando en la filosofía moderna se impuso el término “en-si” como expresión del todo (o de Dios), del cual emergen los seres individuales, la música dijo que ella es la energía “en-si”, no como idea sino realidad. Casi como la misma definición de Dios: *Imitatio Dei*. La sucesión vigorosa y variada de los movimientos musicales se sitúa exclusiva-

mente en el tiempo: lo divide, lo organiza, lo devuelve al inicio. Y eso es la expresión de algo único en el arte porque sintetiza en un solo impulso la polifonía simultánea del mundo. La palabra escrita no logra una perfecta polifonía; se presenta en forma diacrónica.

Si pusiéramos atención sobre una obra de arte en particular, quizás nos sorprendería descubrir que en el fondo de todas hay un elemento común: “Más valdría pretender separar el fuego de su alimento”, dijo Romain Rolland. ¿Qué separa un cuarteto de cuerdas de Beethoven de Macbeth? Ambos desarrollan una tragedia y una pasión; a veces con atisbos de alegría. La sustancia de todas las artes es la misma: el esfuerzo del ser por realizar una armonía; orden y armonía: Cosmos.

Vemos, pues, que toda creación de arte es individualización de los fenómenos que nuestras percepciones reciben. El artista destaca de la corriente de los hechos que migran sin concierto aparente, una acción aislada que el creador constituye en objeto de contemplación para buscar la perennidad. Thomas Mann analiza la posición de Schopenhauer y nos dice: “En materia de arte priva la consideración de las cosas independientemente del principio de razón”. Intuición mágica y primordial de los fenómenos con los que chocamos a diario, individualización, con fines universales, de todo lo que significa el hombre: un humanismo estético para resaltar su presencia en el mundo. “Si no estás sumido en las grandes corrientes del subsuelo que enlazan y animan a todos los seres, si no te preocupan las magnas angustias de la humanidad, no eres poeta”, exclamó José Ortega y Gasset. Se funde el pensamiento de Schopenhauer con una idea universal del arte.

Al recapitular lo dicho, nos enfrentamos a una realidad que contiene todo lo que el arte expresa. Esa realidad es la cultura, sustancia que conjuga las funciones de la vida humana. Es la interrelación entre religión, filosofía, moral,

derecho, arte; la realización del plexo valorativo que sustenta la vida social en un cosmos: orden y armonía.

Y el arte puede ser la membrana envolvente de todas esas funciones de la existencia, porque juntas representa los valores de la humanidad en acción trascendente, del mismo modo en que la Justicia procura con sus instituciones el equilibrio social por la seguridad de la colectividad. Cada estilo artístico constituye el intento de captar en la realidad de sus creaciones nuevas cualidades estéticas. Sin exagerar, podemos decir que el arte es lo que mejor explica al hombre.

Queda todavía este planteamiento: si el arte es sustancia, membrana que cubre y colorea los actos humanos trascendentes, ¿no quedaría mejor situado fuera del conjunto de actividades del hombre, para constituir la argamasa que une resquicios y forja símbolos? De este modo habrá arte en el pensamiento filosófico de Platón o de Kant, y será arte el discurso de Erasmo y la oratoria de Cicerón. Y hasta las ideas lógicas del jurista que edifica el código civil pudieran obtener el calificativo de arte.

El arte tiene como base la interpretación. Con la visión o la idea del creador se funda un mundo diferente y propio. Es la interpretación la que procura inmanencia a la producción artística. Quien interpreta es un mediador y conduce a la conjunción entre el receptor y el artista, para transformarla en carácter (belleza o fealdad, pero carácter) y llegar a la mágica palabra: Arte.

Alejo Urdaneta
Abogado. Escritor
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Ensayos



Ventana de Letras

por Manu de Ordoñana, Ana Merino y Ane Mayo



Guillermo Díaz-Plaja. La ventana de papel

Hace unos días, hurgando en una librería de viejo, encontré un librito que llamó mi atención. Su título, *La ventana de papel*, ya sugería que el contenido algo tenía que ver con las letras. Pero el nombre de su autor trajo a mi memoria aquel libro de texto que utilizábamos en el bachillerato —allá por los años cincuenta del siglo pasado— para estudiar la asignatura de literatura. Guardo de él un recuerdo inolvidable: además de herramienta fundamental para el aprendizaje de la materia, despertó en mí una viva curiosidad hacia la lectura, que se convirtió en afición grata y duradera, viva todavía hoy, sumido ya en los años postreros.



Portada del libro con una dedicatoria al escritor y periodista gallego Alvaro Cunqueiro

Guillermo Díaz-Plaja (1909-1984) nació en Manresa y murió en Barcelona, a los 75 años. Era hijo de militar, lo que le llevó a residir en diferentes ciudades españolas, hasta que en 1924 terminó el bachillerato en Gerona. Estudió Filosofía y Letras en Barcelona y se doctoró en Madrid (1931), con una tesis sobre la creación del lenguaje en el siglo XVI. Fue ensayista, poeta, crítico literario e historiador de la literatura española. Escribió en castellano y catalán sobre multitud de temas y dedicó buena parte de su vida a la labor pedagógica.

En 1932, fue profesor adjunto de Ángel Valbuena Prat en la Universidad de Barcelona y organizó el primer curso universitario sobre cine; en 1934, le nombraron director de arte dramático del conservatorio del Liceu; en 1935, catedrático del Instituto Jaime Balmes de Barcelona. Entonces, con apenas veintiséis años, ganó el Premio Nacional de Literatura con *Introducción al estudio del romanticismo español*.

El premio confirmaba su plena instalación en la vida cultural del país, con un pie puesto en el mundo académico y otro en la comunidad literaria, en un momento en que el vanguardismo se había sacudido los códigos estéticos de la etapa anterior y el surrealismo proponía desde el arte un “*modelo revolucionario*” que pretendía turbar el orden existente y sacudir la moral conservadora de la burguesía española.

Aquellos diez años previos al inicio de la Guerra Civil fueron para él de una intensa actividad creativa, en un contexto cultural vigoroso e independiente por el florecimiento de periódicos, revistas y editoriales que permitían la difusión de las últimas tendencias vanguardistas y las innovaciones sociales que el país pedía para recuperar el retraso secular que le separaba de Europa. En ese escenario, Díaz-Plaja destacó pronto como hábil ensayista. Con un estilo ágil y una prosa modernista, su carrera mediática fue fulgurante y llegó a ser considerado como uno de los valores más prometedores de la Ilustración catalana de la época.

En 1933, a bordo del “*Ciudad de Cádiz*”, participó en un crucero universitario por el Mediterráneo, promovido por Manuel García Morente, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid y discípulo predilecto de Ortega, con el objetivo de hermanar a

estudiantes y profesores de las universidades españolas y plantear nuevas propuestas educativas. Participaron 190 personas, entre catedráticos, profesores y alumnos que posteriormente llegarían a ocupar lugares relevantes en la vida cultural española.

En *Memoria de una generación destruida* (1966), Díaz-Plaja reconocería la importancia capital que esta experiencia tuvo en su vida profesional. Su formación humanística le invitaba a poner en contacto diversas formas de cultura, así como las lenguas de diferentes países. En numerosas ocasiones —*Historia General de las Literaturas Hispánicas*, por ejemplo—, estableció los nexos entre autores, géneros y movimientos de las literaturas catalana y castellana, basándose en una aproximación comparativa, no muy frecuente en aquella época.

Su voluntad era unir y no separar. Él, que tenía una amplia red de amistades en la Península Ibérica, se impuso la tarea de establecer puentes de diálogo entre los intelectuales catalanes y castellanos, a través de encuentros, contactos y charlas. Su propia producción literaria basculaba entre esos mismos espacios. Tan pronto estudiaba los personajes señeros de la historia de España, como los hechos más notables de su Cataluña natal. Y escribía bien en su lengua materna —el catalán—, bien en castellano. Todo ello, permite situarle en el grupo de intelectuales catalanes bilingües insignes como Jaime Balmes, Pere Gimferrer, Carme Riera, Víctor Balaguer, Miguel Batllorí, Joan Maragall, Eugenio d'Ors, Josep Ferrater Moira y Jaume Vicens Vives.

Cuando estalló la Guerra, se mantuvo leal a la República y prestó sus servicios al gobierno legítimo en una batería de costa, aunque dedicado a tareas de carácter cultural. Hasta que, al finalizar la contienda, Díaz-Plaja tuvo que escoger entre silencio o exilio: se inclinó por el primero; creyó que era el camino menos malo para encauzar su vocación erudita. No debió ser una decisión fácil, tal y como recoge el historiador José Carlos Mainer en su libro *La filología en el purgatorio*:

“Un deber se me dibujó enérgicamente en el corazón. Quedarse. Quedarse, ¿para qué? ¿Para denostar a los que perdían? No hubiera sido piadoso. ¿Para exaltar a los que ganaban? No era necesario, ni hubiera sido elegante. Quedarse sencillamente para proseguir, para continuar (...). Tal designio alcanza a toda una generación que se inmolo a sí misma en su función de «puente». A esa misión no podían «renunciar quienes se educaron, liberalmente, en amplitud de criterio y en multiplicidad de elementos formativos, lo que implica que fuimos «quemados» antes y estamos condenados, acaso, a ser triturados después por los fanatismos que vengan (...). Un panorama de conciencia abnegada que completa la certidumbre moral aportada por la admirable continuidad de una tradición: «No estuvimos solos sino en los primeros instantes. Cada día aprendíamos el nombre de un regresado ilustre: Azorín, Baroja, Menéndez Pidal, Marañón, Ortega. ¡Ya teníamos compañeros de camino! ¿Qué camino? El de ellos, es decir, el de todos. El

del quehacer cotidiano para llenar los vacíos dejados por el exilio”.

El caso es que enseguida vuelve a la primera fila. En 1939, inicia su producción de postguerra con la publicación en 1939 de *La ventana de papel* (*Ensayos sobre el fenómeno literario*) —que ahora tenemos en nuestras manos—, un libro que responde a la concepción de ensayo con intención conciliadora, pero en el que se aprecia la angustia que le produce la adaptación al nuevo régimen: *“El escritor que, en días aciagos, no tiene otro consuelo que el libro, el libro propio («los libros más queridos, los que se leen más, si no con la retina con el pensamiento, son los propios (...). Por eso, lo único que compensa la Obra es escribirla”.*

El libro es una miscelánea de juicios literarios y opiniones sobre sus autores preferidos: dice que Flaubert es acaso el único que ofrece unidas la descripción y la narración, conservando los mejores y más exquisitos cuidados para la primera y el sentido más exacto para la segunda; hace un encendido elogio del *Modernismo* como un movimiento general de renovación estética y no una mera subversión del orden de versificar; sobre Gabriel Miró, destaca la supremacía del descriptor sobre el narrador, del estilista sobre el animador de tipos humanos; también elogia el esperpentismo de Valle-Inclán; califica a Pío Baroja como novelista de torrentera, de arroyo revuelto pero vertiginoso, la antípoda del escritor moroso; realiza un análisis agudísimo de la actitud espiritual de Erasmo; revela la faceta poética del libertador José Martí; y alaba el vanguardismo de Jean Cocteau y su variada creación artística.

El capítulo más largo lleva por título *“El escritor y su obra”* y es, al mismo tiempo, el más revelador. A través de treinta versículos de corta extensión, Díaz-Plaja nos descubre su sensibilidad ante la génesis del ensayo: *“Todo ensayo es una autoetopeya (...). Es preciso, primero que todo, sentirse problemático y distinto. Es imposible buscar al ensayista entre los espíritus uniformados por educación o vocación (...). Todo ensayista es, en este sentido, un hereje de la unidad. Se sabe diverso y necesita el autoconocimiento de su yo”.* Y lanza una alerta: *“No nos fiemos de los eruditos. Fingen una modestia que no sienten. Todo lo contrario: les posee un orgullo satánico, porque piensan siempre en el terreno de los hechos comprobados”.*

En cuanto a la Gramática, dice que *“es una ciencia natural, igual que la Botánica. Intenta estudiar y clasificar unos ejemplares que previamente se han producido sin saber los porqués, por encima del hecho mismo de su existencia. Los hechos nuevos obligan al gramático a rectificar sus cuadros clasificatorios, en virtud de su propia vitalidad (...). Por tanto, el gramático no puede dividir el lenguaje según una norma rígida que excluya las formas vivas inadaptables, sino que debe dirigir sus esfuerzos al lenguaje como ente vivo, para arrancarle sus “constantes” científicamente” (...). Con ello queda patente la necesidad de explicar el lenguaje antes que al Gramática”.*

El último capítulo *“Lección de primero de octubre”* recoge lo que solía decir a sus alumnos el primer día de

clase: *“La literatura es inútil. Cuiden, sin embargo, de no olvidar la utilidad de lo inútil y piensen que solamente por la cantidad de cosas inútiles que se conocen se calibra el grado de una civilización. Y lo que se llama “progreso” no consiste sino en la sucesiva adquisición de una serie infinita de hábitos superfluos. Apoyad bien los trampolines —¡oh, eruditos!—. Pero después —¡oh, poetas!—, saltad”*.

El libro podía parecer inocuo y ser interpretado como un brindis de buena voluntad para una avenencia de modales. Pero algunas afirmaciones eran demasiado atrevidas para los tiempos que corrían: citar a Maragall en catalán, o confirmar la fuerte personalidad de una «España orfeónica» frente a una “España individualista” era una osadía. Y defender la existencia de varias realidades lingüísticas y culturales en la Península y añadir que “*hay literaturas catalana, gallega, vasca, además de la de Castilla*”, tuvo que parecer un sacrilegio, en aquel clima de fervor patriótico sometido al lema sacrosanto: ¡Una, Grande y Libre!

En un artículo publicado en la Vanguardia el 20 de mayo de 2009, Jordi Amat escribía lo siguiente con motivo del centenario de su nacimiento:

*“Mientras publicaba sus primeros poemas y asistía a la edificación de la nueva sociedad literaria, creyó que, con el régimen, además del Instituto del Teatro y la cátedra universitaria, dirigiría un Instituto de Estudios Mediterráneos desde el que difundiría su permanente utopía: el hispanismo concebido como pluralidad transhistórica en el que todas las voces suman. Pero no fue lo que soñó ni logró la cátedra, abortando la posibilidad de crear escuela. En una España que decía refundarse en principios de pureza imperial, su audaz *El espíritu del Barroco* (1940) no fue bien leído: la interpretación sobre la matriz judaica del barroco era una heterodoxia excesiva”*.

En 1941, publica *Tiempo fugitivo* en el que aparenta un regreso al orden —junto a una implícita defensa del ensayo como forma de la libertad espiritual y la reconstrucción de la cultura—, con una loa a *Primer libro de amor*, de Dionisio Ridruejo; un aplauso a Giménez Caballero que acaba de obtener el Premio Internacional del Fascismo por su libro *Roma Madre*; una referencia a Eugenio Montes, otro mosquetero del fascismo intelectual, autor de *El viajero y su sombra*; y un vitor a Luys Santa Marina, que ha publicado una biografía sobre Cisneros.

Mucho se ha hablado de la claudicación de Díaz-Plaja ante el triunfo del franquismo, pero, ¿había otras opciones? Merece la pena leer lo que escribió el autor en 1972,

cuando publicó *El intelectual y su libertad*:

“¿Por qué —me pregunto una y otra vez— la entrega a la defensa de los valores de la cultura se considera como sospechosa de escapismo o evasión? La cultura fue, desde el siglo XVII, sinónimo de ánimo libre, de rechazo de la esclavitud. Los pueblos —decían los filántropos de esta época— son tanto más felices cuanto más cultivados; cuanto más lejos se encuentran de la ignorancia y del fanatismo. Hoy se exige, se nos exige, además, una militancia política; una explícita formulación de dogmas sociales y económicos. Pero al hacer esta declaración, ¿no abjuramos de una parte de nuestra libertad para someternos a la férrea batuta del dirigente político?”

Está claro que hay un Díaz-Plaja anterior y posterior a la guerra civil. Su posibilismo sufrió enormes desengaños y desaires; no pudo evitar “*ir tejiendo cierta dosis de amargura*” y asentando la convicción de formar parte de una “*generación destruida*” pero afortunadamente nunca perdió su habilidad para conversar, para conciliar, para limar asperezas, su humor y su ironía, así como la sutileza y asertividad para ejercer una eficaz pedagogía al explicar a los forasteros “la realidad cultural, lingüística e histórica de Cataluña”.

Un siglo después de su muerte, la figura de Guillermo Díaz-Plaja ha sido engullida por el tiempo. Nunca gozó del favor de los gerifaltes de entonces y una parte de la sociedad catalana lo tildaba de “*colaboracionista*”. A pesar de la extensión y variedad de su obra —escribió más de doscientos títulos, entre libros de divulgación, didáctica, poemarios, ensayos y antologías—, de su notable aporte a la difusión y enseñanza de la lengua y literatura española y de la amplia nómina de premios obtenidos y cargos ocupados a lo largo de su vida, su recuerdo tan solo pervive en la memoria de los que estudiamos el bachiller en la posguerra y descubrimos la literatura a través de sus magníficos libros de texto. Triste final para quien fue un intelectual comprometido con el ideal de acercar la educación a todos los españoles y perseguir la confluencia de dos culturas que, si entonces estaban afrontadas, hoy padecen un conflicto arduo y de difícil solución.

Manu de ORDOÑANA,
Ana MERINO y Ane MAYOZ
(www.serescriptor.com/)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Cartas de Molay



XXII

Denigrar



Inmersos en un mar de confusiones vivimos relacionándonos y compartiendo con los demás todo aquello que, como un día le escuche recitar a un poeta, vamos siendo. Compartimos nuestras ilusiones, esperanzas, anhelos... vamos reclamando atención y en esa misma medida dando rienda suelta a los sueños dejando volar nuestras inquietudes. Esto, mi querida Estefanía, no tendría que ser negativo, antes al contrario, una adecuada manera de socializarse, de ir ampliando nuestro horizonte vital consecuencia del rico y placentero intercambio de experiencias y vivencias. Pero ¿Qué ocurre cuando la actitud de compartir o la voluntad de integración no está adecuadamente orientada fruto probablemente de nuestra “confusión” interior? Es decir, ¿que ocurre cuando el hecho de compartir no consiste tanto en establecer un marco social e igualitario desde donde las personas puedan comunicarse y enriquecerse disfrutando de un intercambio consciente, voluntario y como decía basado en la libertad lo que sin duda reportaría grandes beneficios especialmente emocionales, como lo que en tantas ocasiones se viene repitiendo a lo largo de nuestra vida?. Sucede que de manera imperceptible caemos en la falacia de ir creando “ficticios escenarios” hechos a nuestra “medida”. Medida normalmente muy influenciada por el entorno y por consiguiente despersonalizada e interesada. Sería algo parecido a tener “paraísos privados” en donde por

“El injuriar es un placer para todo pobre diablo; es una pequeña embriaguez de poderío.”

(Friedrich Nietzsche)

formar parte de ellos se nos exigiera pagar un canon o peaje. A veces resulta que dicho “impuesto” desgraciadamente va más allá de lo físico/material/crematístico. A veces el hombre, tú y yo, no tenemos conciencia o no reparamos en la magnitud o lo que resulta más grave, las consecuencias de los “precios” que tenemos que asumir por una sonrisa, un aplauso, una simple aprobación, por mitigar una soledad, hacernos ver o sencillamente por ser aceptados. Es cierto que todos, de una u otra manera, tenemos la necesidad de amar y ser amados, pero alguna vez nos hemos preguntado ¿A qué precio? Es ahí, a ese punto que podemos llamar de “derrota o abandono” mi estimada amiga donde quiero llegar. Porque creo que es en este punto/momento de nuestra vida, cuando llama a nuestra puerta la ofensa con la intención de convertirnos en sus presas. La ofensa, el ataque despiadado, la injuria, el desprecio, el engaño, el abuso, la traición, el maltrato y un largo etcétera de “mala baba humana” de la que no es fácil escapar o al menos, una vez caídos en ella, salir indemnes.

“Cuando alguien me ha ofendido trato de elevar mi alma muy alto para que la ofensa no la alcance” que decía el filósofo. Este quizá sea uno de los secretos para seguir sintiéndonos inmunes frente a los que ocupan sus horas en ofender consciente o inconscientemente –que para el caso el lo mismo- a los demás,

encontrando en ello su “razón de estar” y lo que quizá sea más preocupante, su “razón de ser”.

Dos reflexiones a modo de pregunta me gustaría compartirte: ¿Nos merece la pena bajarnos a la altura de quién nos ofende? ¿Quién pierde con la ofensa?

Por ello y desde la distancia te animo mi querida amiga, a no sentirte mal ni ofendida, porque, y ahora recorro a la manida frase *no ofende quién quiere sino quién puede*. Y ellos, esos ingratos y perversos de quienes me hablas, seguramente no van a poder contigo.

Aún así y para que tu espíritu se sienta aliviada te dejo un fragmento de la magia de las letras en esta ocasión prosa poética de Charles Baudelaire de “**El Yo pecador del Artista**” con el deseo que en ellas encuentres tu paz y tu fuerza.

(...) *Y ahora la profundidad del cielo me cons-*

terna; me exaspera su limpidez. La insensibilidad del mar, lo inmutable del espectáculo me subleva... ¡Ay! ¿Es fuerza eternamente sufrir, o huir de lo bello eternamente? ¡Naturaleza encantadora, despiadada, rival siempre victoriosa, déjame! ¡No tienes más a mis deseos y a mi orgullo! El estudio de la belleza es un duelo en que el artista da gritos de terror antes de caer vencido

Sigue bien y cuídate.

Juan A. PELLICER
(Jackes de Molay)

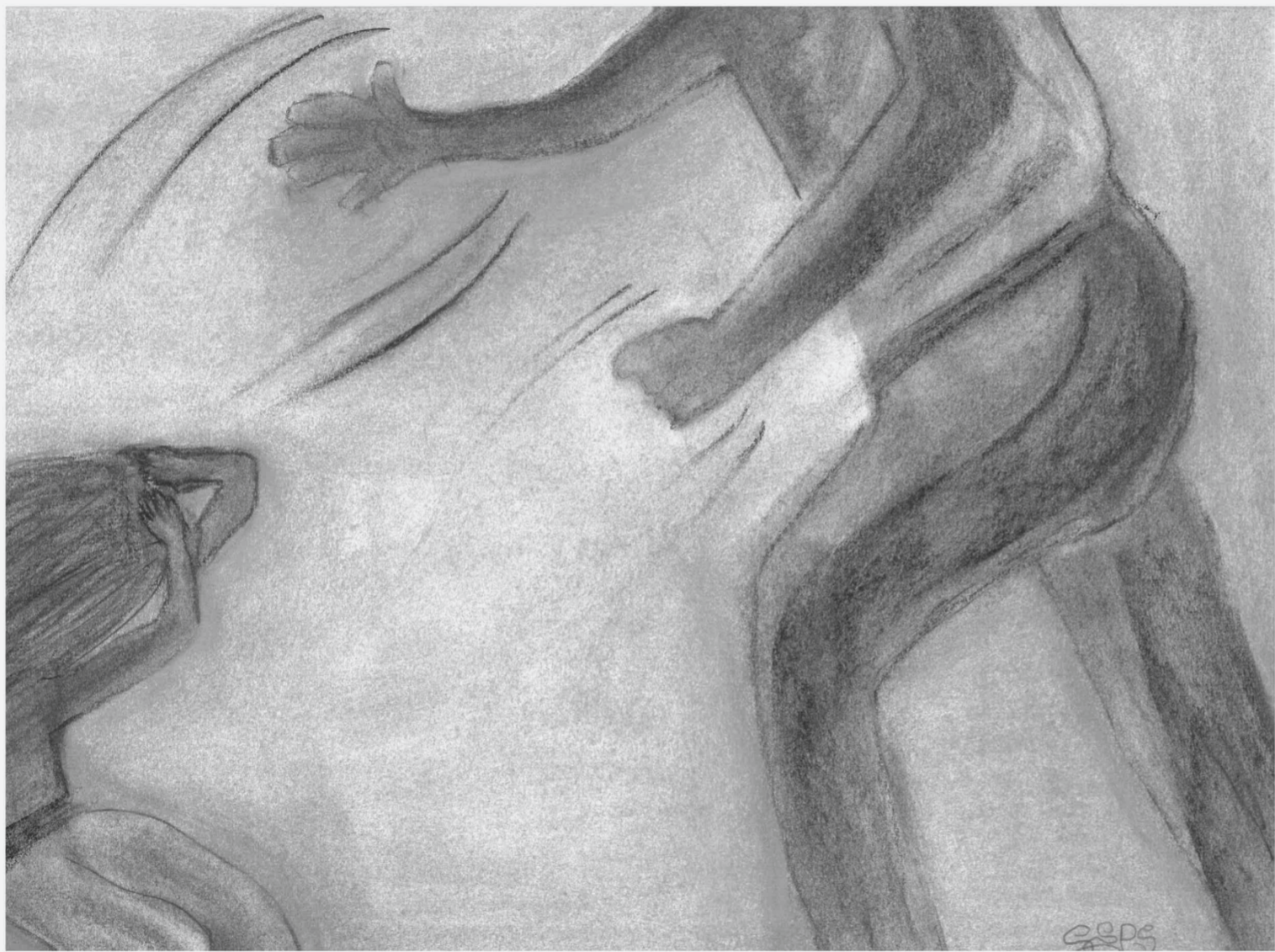
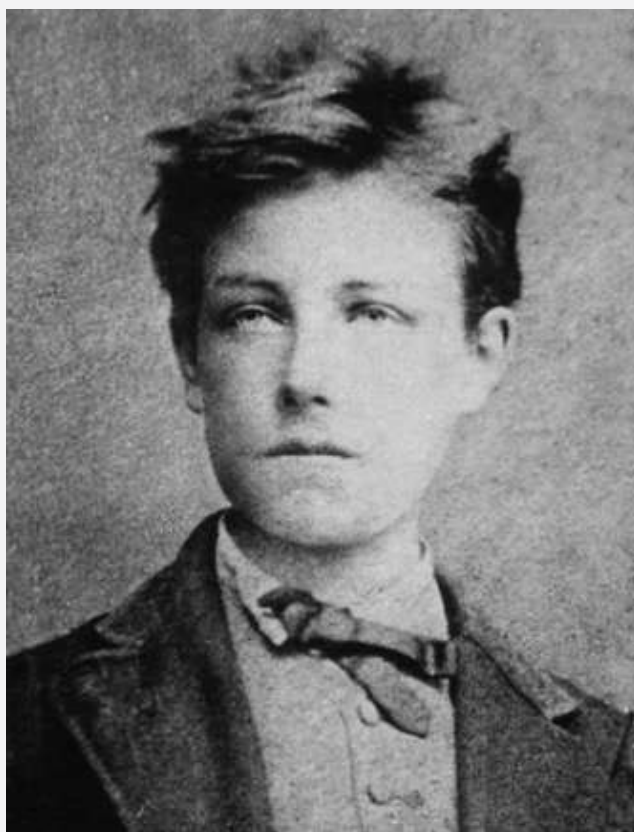


Ilustración de la ilustradora y escritora Carmen Salvá del Corral especialmente creada para esta Carta.



Jean Jean Nicolas Arthur Rimbaud. Poeta maldito. Su relación tortuosa con Verlaine y su corta estancia en esta vida.



Jean Nicolás Arthur Rimbaud, nació el 20 de octubre del 1854 en la ciudad de Charleville- Mezieres. Con el paso de los años vendría a ser uno de los más famosos poetas franceses de su tiempo. Sin embargo el joven poeta tuvo una infancia muy difícil pues vivió en un ambiente muy estricto, educado bajo la autoridad de una figura materna sumamente autoritaria.

En sus años de colegio logra entablar amistad con el joven profesor de retórica Georges Izambard, quien lo inicia en la literatura, luego se marcha a París en el año 1871. Se cuentan muchas cosas de Rimbaud, se dice que escribió poesía y que comienza a escribir a los diez años de edad y es a los 17 años, que el poeta crearía un célebre poema que le daría renombre universal: “Le bateau ivre” (El barco borracho).

Su fugaz recorrido por la literatura bastó para colocarlo en una cima muy significativa de la poesía moderna. Fue el poema que dejaría hechizado a Verlaine, otro celebre poeta francés, el cual se sorprendió ante el potencial

literario que presentaba Rimbaud. Situación que le inspiró a conocer al joven autor con quien se envió en una pasión que terminaría luego siendo un drama pasional.

Fue en la época en que Rimbaud llega a París, momentos en que conoce a Verlaine y se envuelve en una tormentosa relación como amante. Con él, se integra en el decadente mundo literario parisino, al cual termina rechazando. En realidad Verlaine, cuya tendencia homosexual era más que manifiesta, busco apasionadamente el amor de Rimbaud, quien en un inicio accedió a sus caprichos, pero el joven poeta Rimbaud no era partidario de las relaciones homosexuales monogámicas.

Coqueteaba, con todos, lo cual provocaba continuamente escenas de celos terribles en su compañero Verlaine, el cual trató de cobrarse en algún momento, las infidelidades de su amante, incluso atentó contra la vida de éste. Fue en el segundo intento que las situaciones adquirieron un carácter trágico puesto que Rimbaud terminó hospitalizado y Verlaine tras las rejas de la prisión. Separado de su

amante , luego que este atentara contra su vida, se dirige a África e inicia una aventura como comerciante durante diez años. En el 1871 un tumor canceroso lo obliga a que le amputaran su pierna izquierda , en la ciudad de Marsella.

En una de las obras de Rimbaud titulada “Una Temporada en el infierno”, escrita en 1873, tuvo como inspiración, precisamente la turbulenta y apasionada relación que mantuvo con Verlaine.

Arthur Rimbaud finalmente muere el 10 de noviembre de 1891 en Marcella.

En vida, el poeta Rimbaud publicó *Una temporada en el infierno* 1873. Quedaron muchos poemas sueltos como “El durmiente del valle”, “El barco ebrio”, “Vocales”...) admirados, y respetados en la tradición poética occidental. De igual forma varias prosas . Todo se pudo reunir finalmente en su obra completa .

Las poesías de Arthur Rimbaud fueron escritas entre 1869-1872. Así mismo cabe afirmar que “El aguinaldo de los huérfanos” es el primer poema conocido de Rimbaud, si dejamos fuera los que compuso en latín para trabajos escolares.

El primero compendio de sus poemas fue publicado bajo el nombre de “Le Relicquaire” por Rodolphe Dargens en 1891, mientras Rimbaud agonizaba en Marsella el segundo , considerado como el primer poemario completo de su obra apareció en 1895 con prefacio de Paul Verlaine bajo el nombre de “Poésies complètes”.

La crítica divide la producción poética de Rimbaud en dos partes. La primera abarca la poesía escrita entre 1869 y 1871, son lo más conocidos escritos del poeta. La segunda, llamado “*Últimos versos o versos nuevos y canciones*”, abarca los poemas escritos entre 1872 y tal vez a principios de 1873. Esta división se debe al cambio abrupto que ocurrió en la poesía del autor; de ser un poeta que exaltaba la belleza del verso y buscaba la perfección en sus poesías, comenzó a descuidar el verso y a irrespetar todas las reglas de la composición, creando una poesía ambigua y volátil que sería alabada luego por los simbolistas y más tarde por los surrealistas.

Esta es una visión por su puesto de la crítica la cual basa los principios de la buena poesía en la perfección y el orden. El canon de la época era muy exigente como para prever la libertad del poeta en ese momento. De ahí, de esa relación ,que nace entre el simbolismo y el surrealismo es probablemente la razón de que se le inserte entre los poetas malditos.

Doris MELO

Lic. Psicología Clínica.

Dra. Filosofía. Escritora, Poeta

(Puerto Rico)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



**A PROPÓSITO DEL LIBRO DE ENSAYOS:
“EN EL CASTILLO DE BARBA AZUL”, DE GEORGE STEINER.**



En uno de sus ensayos de 1991: “En el castillo de barba Azul”, George Steiner trata de la dualidad de lo que denomina “las dos culturas”: la ciencia y las humanidades, dos orientaciones en el pensamiento y la sensibilidad del hombre, sobre todo en el siglo de los grandes avances científicos.

No puede prescindirse de la ciencia en ninguna actividad especulativa o intelectual. La literatura clásica y la filosofía solamente pueden formularse válidamente mediante el conocimiento de las ciencias física o la astronomía. El Renacimiento tuvo su cosmología, dice Steiner. El espíritu se expone y complementa con las ideas de Linneo o Buffon. Recuerda a Lucrecio y su obra *De rerum natura* (Sobre la naturaleza de las cosas), acaso la mayor obra de la poesía de Roma. En este poema se divulgan la filosofía y la física atomistas que había tomado Epicuro de Demócrito.

Galileo no podría comprender la tecnología de hoy. El avance científico no busca luz en el repertorio de los antiguos descubrimientos científicos, porque la curva del tiempo es en el hombre de ciencia una línea positiva hacia el futuro.

La fragmentación de la cultura no nos permite pensar que la ciencia sea una disciplina totalmente aislada del

quehacer humano. El objetivo de toda ciencia es y debe ser el hombre visto como entidad de conjunto; y es su función colectiva lo que la hace diferente de las llamadas humanidades, creaciones hominis en las que prevalece el talento individual.

Y también la perspectiva temporal en cada una de tales disciplinas es distinta: La ciencia tiende hacia el futuro y el progreso de sus logros comprobados, mientras que en la actividad humanista es la aprehensión del pasado, la aceptación de la tradición. En 1905, el crítico francés Maurice Denis, en la primera manifestación pública de los fauvistas, dijo: “Que Matisse me perdone si no comprendo nada, ¿o es que usted hace dialéctica? Usted parte de lo individual y de lo múltiple, y por definición, como decían los neo-platónicos, obra por la abstracción y la generalización, y llega a ideas, a ‘noúmenos’ de salón... Hay que hacerse antes a la sensibilidad, al instinto, y aceptar sin muchos escrúpulos la experiencia del pasado. El recurso a la tradición es la mejor salvaguarda contra los vértigos del raciocinio y contra los excesos teóricos”. La tradición contra la teoría, el instinto contra la idea.

Aunque parezca que haya una evolución repetida en forma perdurable e idéntica en las épocas de la humani-

dad, cada época y cada cultura tiene su propia personalidad y produce su propio género de arte, mientras transcurren llevándose todo su bagaje espiritual, rescatado de la tradición. Hay energía en las artes, pero no debe hablarse de progreso. Octavio Paz se preguntaba de qué manera la escultura egipcia es inferior a la de Henry Moore, o si Kafka es superior a Cervantes. La idea de progreso que ha dominado desde la era industrial pero que está presente desde mucho tiempo antes, nos dibuja un continuo hacia algo mejor cada vez, una línea recta en ascenso persistente; pero esa linealidad ininterrumpida no tiene más realidad que la de un dogma acatado por algunos. La historia del arte, en oposición a esta idea, nos ha mostrado la existencia de géneros artísticos o, como se los ha llamado: Estilos históricos, definidos en los diversos momentos del curso de la humanidad, lo que no implica estancamiento, pero tampoco evolución o progreso en sentido lineal y ascendente.

La ciencia, en su andar sin pausa, va abriendo puertas, las del castillo de Barba Azul, persiguiendo una verdad que cada vez pretende ser la única válida. Cada tranco descubre posibilidades antes desconocidas. Es en este punto donde Steiner coloca el acento: Es una necesidad del hombre abrir todas las puertas mediante el pensamiento y la experimentación científicas, para develar nuevos espacios. Así lo dicta el movimiento natural de indagación intelectual en la búsqueda de verdades no resueltas: cada una de las puertas del castillo nos conduce a la otra, por la intensificación propia del espíritu humano. Arribar a esos mundos que parecen inaccesibles al intelecto nos enfrentaría a realidades ontológicas cuyas consecuencias morales y psicológicas no podemos comprender ni dominar, pero es inevitable que continúe el impulso creativo. En Bergson, “el impulso de vida consiste en una exigencia de creación.”

La aspiración de llegar a las verdades abstractas en las ciencias pudiera causar la crisis de la cultura y hasta la destrucción del hombre. El culto a la verdad de los hechos supera el mundo del pensamiento humanista.

El mundo acepta los descubrimientos de la ciencia, admite el significado de la aplicación de la energía nuclear en la medicina y otras disciplinas, y no obstante no sabe cómo controlar esa fuerza y dejarla sin más a los hombres que la han desatado.

Cita Steiner a Piraseni, artista italiano del grabado, y su obra “Carceri” (Prisiones). Dice que las verdades positivas de la ciencia son prisiones, en lugar de servir a fines humanos: cárceles para aprisionar el futuro.

Piranesi tuvo la visión clara de un universo de prisioneros. Ensombrecidos por siglos de aventura humana en ese mundo limitado y sin embargo infinito, reconocemos el impulso del intelecto científico hacia lo positivo, lo que implica un asedio a la cultura libre del arte y la poesía. No podemos dejar de pensar en teorías y sistemas, en

nuestras magníficas y vanas construcciones mentales, en cuyos laberintos se oculta un prisionero. Si esas Prisiones relativamente despreciadas durante mucho tiempo llaman ahora la atención, es sobre todo porque ese mundo ficticio y no obstante siniestramente real, claustrofóbico y megalómano, no deja de recordarnos aquel otro en el que la humanidad moderna se encierra más cada día, y del que empezamos a reconocer los mortales peligros. La genética o la neuroquímica pudieran demostrarnos que el odio étnico o las guerras son impulsos naturales heredados, que evolucionarán alimentados por nuevas energías.

Más allá de la última puerta del castillo de barba Azul quizás hallaremos realidades que estarán fuera de nuestra comprensión, pero con la certidumbre de haber topado con un destino anunciado por Piraseni en sus “Carceri”.

La presencia de la música en la vida contemporánea y como elemento cultural de un nuevo concepto de las humanidades es uno de los aportes del ensayo. De una ópera de Bela Bartok toma el autor el título de su obra. Judith, uno de los personajes, pide que se abra la última puerta que da a la noche, mientras un movimiento tentativo de arcos ascendentes y descendentes de la orquesta acompaña sus palabras. Con esta figura musical, “... nos encontramos en el punto en que está la Judith de Bartok cuando pide que se abra la última puerta que da a la noche...” O al horror.

Ante la visión pesimista acerca de la vida, especialmente la vida espiritual, Nietzsche adoptó la Gaya Ciencia y se internó con ligereza en los pantanos de la religión o la ciencia, para darles un significado luminoso que arrincona la tragedia y nos lleva al pensamiento de Zaratustra. Nos lo anuncia en el aforismo de aquella obra cuando contempla la esfera del sol solitario de Parménides y percibe la “bien redonda verdad”: esfera y sol que entona en el canto inicial de Así habló Zaratustra: “¡Oh, tú, Gran Astro! / ¿Qué sería de tu dicha si te faltasen aquellos a quienes alumbras?.. / Yo quisiera hacer regalos, distribuir mercedes, hasta que los sabios entre los hombres se alegrasen otra vez de su locura y los pobres se holgasen de nuevo con su riqueza”.

II

Los aspectos de la obra de Steiner que comentamos tienen estrecha relación con la náusea o tedio que envuelve a nuestra civilización de avanzada ciencia y técnica. Es lo que ha titulado “El gran ennui”, para resaltar la ausencia del impulso humano que inspiró civilizaciones en la antigüedad: Las imágenes del pasado actúan en la sensibilidad del presente, pero no logran mantener vivos los ecos edificantes de cultura y gloria que habían dejado. Siempre la historia arrastra el deseo de hallar el paraíso perdido, al contemplar las ruinas del tiempo presente.

Quizás la utopía de un mundo de paz proviene de la comparación de la situación del hombre en sociedad después del torbellino napoleónico y hasta el inicio de la Gran Guerra, con el estado paradisiaco del mito de la “cultura

liberal” del siglo XIX. Todo lo esperado ha sido una ilusión causada por las artes renovadoras de la Belle Époque, y en las letras que exponían el logro de la vida feliz después de sufrir penuria, como lo hizo Dickens. El jardín de civilización tenía profundas fisuras inocultables, impuestas por los hábitos de la burguesía, en la que el medio cotidiano y social se convierte en el mundo de los personajes, de los roles, de las estatuas, de los paradigmas y hasta del uso del lenguaje de un modo uniforme. El burgués crea un mundo de artificio basado en hábitos inamovibles que no lo distinguen individualmente en la sociedad, y por ello constituyen grupos en donde la relación humana se hace rutina sin sentido.

Mientras eso era así, las condiciones de la pobreza iban extendiéndose en Europa. En 1870 Prusia se impuso sobre Francia e inició la unificación de Alemania, sin notar que la miseria del pueblo que se creía vencedor iba multiplicando la miseria económica, en la crisis del progreso industrial que anticipó la guerra de 1914.

El tedio ha nacido de la prosperidad. La frustración, la energía convertida en rutina y la inactividad social conducen al letargo. Cita Steiner el poema de Baudelaire: *Las Flores del mal*, para mostrarnos la cara del vacío: “Nada es tan interminable como los cojos días / cuando por debajo de los pesados copos de los años nevados / el tedio, fruto de la lúgubre apatía / toma las proporciones de la inmortalidad...”

Maurice Blanchot nos ha dicho que lo cotidiano es la oscuridad que no se deja aprehender y se oculta en la actividad diaria de las personas: lo insignificante y repetido, sin ningún valor perdurable. Advertimos que lo cotidiano no tiene verdad propia, y que lo que sucede en el momento de la existencia de allí mismo no importa realmente a ninguno de los que participan en la acción.

Parecía como si estuviésemos de nuevo reviviendo el arte de describir lo cotidiano, como lo fue en Grecia antigua. Pero con la diferencia de que en la época de Pericles hasta los dioses tenían pasiones humanas y los artistas pretendían exponer lo que aparecía como verdadero. La realidad rutinaria que vive una sociedad solamente despierta ante un gran suceso. Kant nunca salió de su pueblo natal, Königsberg, en la Prusia Oriental, y llevó una vida rutinaria dedicada al estudio. Hacía su paseo habitual a la misma hora, cosa conocida por los vecinos, que ponían su reloj en hora al verlo pasar. Sólo una vez demoró su ronda matinal, cuando fue informado de la caída de La Bastille.

*

Al despertar del largo sueño del tedio, el hombre del siglo XX tomó las armas que le había proporcionado la ciencia, para buscar con pasión satisfacer la sed con la marrea teñida de sangre que brotaba del jardín apacible.

III

El llamado modernismo, palabra tomada de los simbolistas y elegida por Darío para designar la fructífera tendencia de su poesía, representa la inquietud de una época: el final del siglo XIX, el cambio histórico que se refleja en el arte o la religión. Es el intento de regresar a la actitud irracional desde el inicio del siglo XX: una nueva expresión de cultura frente al mundo sistematizado y de ideas y conductas definidas y aceptadas por todos, sin ataduras religiosas, y también la negación del progreso racional y funcional.

La burguesía se había asentado en la economía y había estabilidad política desde la guerra Franco-Prusiana de 1870. Las colonias de Europa occidental daban una fingida bondad con el paternalismo que justificaba el aprovechamiento de las riquezas de los pueblos colonizados. Todo era una aparente calma.

Contra esa situación surgió el modernismo, como rebelión frente al predominio artístico y filosófico nacido de la poderosa burguesía. Fue quizás el último intento de creación de nuevos modelos dotados de otros valores, como el surrealismo o el expresionismo.

Pero después de las dos guerras mundiales termina la paz de las monarquías europeas y debemos hacer el inventario, como nos dice Steiner en su ensayo: “En una poscultura”, del libro que motiva estas reflexiones.

Nos hallamos hoy día en una poscultura, que podemos nombrar posmodernismo y es una verdadera contracultura. Juan Nuño ha dicho: “Si el modernismo fue el intento de armonizar la idea de progreso con las formas culturales, el posmodernismo es el registro, la constatación, el acta de defunción de ese intento fracasado.” (Fin de siglo, ensayos. F.C.E. Tierra Firme. México, 1991)

El panorama es en apariencia satisfactorio, sobre todo en occidente: ciudades restauradas después de la destrucción, derroche de luz y aparente alegría colectiva: “El instinto de borrarlo todo y de renovarlo todo”, para desviar la atención sobre el pasado inmediato. Pero todo es un barniz que disfraza la carga dejada por el fuego, y las ciudades se nos presentan como escenarios construidos con la intención de recuperar lo irrecuperable.

¿Dónde quedó la civilización occidental después de las guerras?

Cuando decimos civilización estamos postulando una técnica racional de existencia, y la que definimos como occidental, nacida de fuentes judeo helénicas, ha estado asentada en una geografía que ha favorecido su evolución y la actividad del hombre creativo. Dentro de un espacio uniforme, en lo racial y lo climático, surgió en los pueblos de occidente una sensación de preeminencia o superioridad respecto de otras culturas: por la historia, el arte, los avances científicos. Pero era una ilusión o un mito.

Lo de la supremacía europea no tiene tanto asidero, ni en lo racial ni en lo ambiental. Quizás sea otra la realidad: La UNESCO llegó a la conclusión de que “la raza es menos un fenómeno biológico que un mito social”. Así nos lo recuerda el historiador venezolano Guillermo Morón. Con ello quería destacarse que la especie humana tuvo origen en África, como escenario del surgimiento del hombre como especie sobre el planeta:

“África y Asia, situadas actualmente en la periferia del mundo técnicamente desarrollado, han ocupado la avanzadilla de la escena del progreso durante los primeros 15.000 siglos de la historia del mundo (...) África ha sido el escenario principal del surgimiento del hombre como especie real sobre el planeta, y del nacimiento de una sociedad política”

(Cita de Guillermo Morón en su libro: Los Imperios y el Imperio. El Nacional, Colección Huellas: Serie Historia. 2013)

El sentido de superioridad del hombre occidental se ha quebrantado, y las causas fueron la barbarie y el irracional poder de la guerra sobre casi toda Europa, sin olvidar el colonialismo que dio energía al predominio cultural de occidente.

Steiner habla de la “culpabilidad de la civilización”. De allí nace la penitencia de países dominantes frente a quienes esclavizaron en amplias regiones del mundo.

Los hechos irreparables señalados por Steiner pueden resumirse:

1.- Pérdida de la situación geográfica y sociológica.

2.- El abandono del axioma histórico de progreso, porque ya no existe la idea de proyección del modelo capitalista, cuya aplicación signifique progreso a difundirse desde el centro de la civilización hacia todo el mundo. Las nuevas tecnocracias pueden acarrear pobreza y abandono, en una trágica ambivalencia.

3.- El humanismo como lo entendemos hoy tiene todavía el esquema cultural del siglo XIX y es un referente ideal que debe reflejarse en la conducta de la sociedad. Pudiera ser el mismo humanismo basado en los postulados de la ilustración, con los cambios naturales del tiempo de adaptación, pero fundado en la educación liberal.

Estaba en la conciencia social la necesidad del cultivo de la excelencia, para trasladarla de la formación privada hacia la instrucción pública. La educación aseguraría el

mejoramiento de la calidad de vida.

Nada de eso hemos logrado en la poscultura. La sociedad se planeaba como estructura de valores establecidos en forma horizontal: “La línea divisoria separaba lo superior de lo inferior, lo mayor de lo menor, (...), la instrucción de la ignorancia, la madurez de edad de la inmadurez, los hombres de las mujeres.”

En la poscultura los cortes horizontales se han extinguido, y ahora el orden es vertical. Todos somos iguales en todo, no hay subordinación, y presenciamos la extinción de aquellos cortes binarios que representaban el dominio cultural sobre el código natural. La ruptura se aprecia entre lo civilizado y lo que no lo es.

La cultura ha sido concebida como un modo o estilo de vida social de convivencia pacífica y ordenada, y ese modo de comunicación social también se ha modificado. La infiltración entre grupos sociales altera las relaciones humanas en todos los aspectos: entre personas maduras y jóvenes, entre obreros y patronos, o la división de los modos sexuales tradicionales, por ejemplo. En cita de Steiner, “hombres y mujeres están actuando no sólo en un terreno neutro de indistinción sino que intercambian papeles en cuanto a vestimenta, en cuanto a la psicología, tocante a las funciones económicas y eróticas que antes estaban claramente diferenciadas.” Ya no existen diferencias entre la educación y la ignorancia en el intercambio social, y se impone lo que Steiner designa como eclecticismo personal.

Vivimos en la nivelación que extingue el sentido del valor y del trabajo.

**

No hemos perdido la capacidad de soñar. Después de pagar el precio siempre quedará la esperanza.

&&

REFERENCIA

Este breve ensayo tiene como fuente el libro de ensayos: “En el castillo de Barba Azul”. Aproximación a un nuevo concepto de cultura, de George Steiner. GEDISA editorial. España, 1971.

Alejo Urdaneta

Abogado. Escritor (Venezuela)

“No hemos perdido la capacidad de soñar.

Después de pagar el precio siempre quedará la esperanza”

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Generaciones Literarias



Generaciones de Letras

del 27



Vicente Aleixandre

Nació en Sevilla, su niñez discurrió en Málaga, y se trasladó a Madrid, de mala salud e ínclita poesía. A ella se dedicó, solo a ella. Miembro de la Generación del 27 que permaneció en España tras la guerra civil.

Premio Nobel de Literatura en 1977.

En 1931 definió el concepto, la poesía. Toda definición acota la realidad, ya abstracta, ya fenomenológica. Conceptualismo que acordona la realidad, o abrazo material que circunda el concepto. ¿Qué más da?

Me acojo a una de sus definiciones: “*El poeta es una conciencia en pie hasta el fin*”.

La identificación con la idea conlleva su aceptación. Es la descripción de nosotros, esa etopeya íntima. Me identifico visceralmente con esta definición del maestro.

Su casa de **Velintonia** era frecuentada por Rafael Alberti, Lorca, Luis Cernuda, Pablo Neruda, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Manuel Altolaguirre, José Antonio Muñoz Rojas y Andrés Acero. Mantuvo esa cercanía de grupo, esa conciencia poética, y promocionó a los poetas emergentes, caso de Miguel Hernández (adjetivado de gran amigo)



Cernuda consideraba a Aleixandre como el mayor poeta que generó el movimiento *Surrealista*. Sin embargo, otros consideran que su etapa de poeta podría dividirse en dos etapas: la primera, donde el hombre es una criatura penosa que tiende a volver a la Naturaleza, muy en clave surrealista; y la segunda, donde reconoce al ser humano como tercero, se solidariza, “*el hombre no está solo*” (A. Gama. La Generación del 27). Igualmente, otros hablan de una primera etapa de *poesía pura* con sus retazos ultraístas y creacionistas, aderezada con aspectos tradicionales; otra etapa *surrealista* y, por fin, una más de *introspección cercana*, más asequible. Incluso, la extienden a una última correspondiente a su vejez, como si la diacronía marcara ese estilo.

Me niego a realizar una descripción interior de la poesía de Aleixandre como es habitual (v.gr., J. Carlos Mainer. La edad de plata 1902-1939). La inmensidad de sus metáforas, sesgos y cortinajes crean un mundo donde la persona se mueve en su doble naturaleza binaria, onírica y fáctica, razón e instinto, esas horas en vida libre y tantas horas bajo la tierra, de amor, muertos. La luz del día con su alba y sus besos inquietos, la luna nochera y las sombras tan impasibles como transcendentales. Amor panteísta y humano. Conciencia e inconsciencia atadas en versos y estrofas.

Introspección y surrealismo en la mayoría de sus antologías. eso afirman.

Yo afirmo la mescolanza, como afirmo que en la poesía de

Alexandre, querido lector o lectora, no debes perderte en el sentido o sinsentido de sus palabras, versos o estrofas, sino esperar a que tu interior sea tocado y guitarrado por ese conjunto de unos y otras; esa sinfonía de impresiones humanas e inhumanas.

Una poesía que impacta, nos sonsaca el roce emocional, la caricia del gesto amoroso, felicidad, soledad o congoja. Goza, goza de esa impronta impactante tan propia del impresionismo, dicho surrealismo. Sin racionios. Percibamos a la poesía puesta en pie.

Luis Ezquerro Escudero,
Doctor en Derecho

Generaciones de Letras

del 50

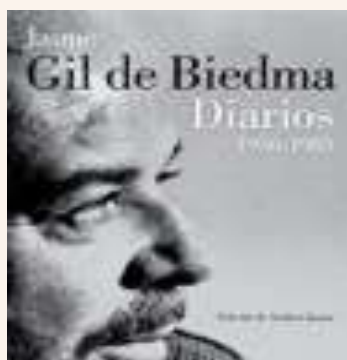


GIL BIEDMA, pasión y soledad

Un hijo de su tiempo, poeta con ideología, más allá de su adscripción social, un poeta con dosis de ironía y desapego cuando era un romántico indomable, un hombre del presente, pero de profundas raíces clásicas. Nos dejó envuelto en los dramas de su tiempo, que son los nuestros.

Le gustó siempre jugar a poeta mundano, rozando la frivolidad, es conocida su presencia en la noche barcelonesa, sus fotos icónicas en el “Bocaccio”, emblema de la “gauche divine”.

Su pesimismo tiene siempre redención en el sexo, en ese amor tardío e impreciso. Sus influencias de los simbolistas franceses y de Baudelaire son claves, presencia presentida por obras como “Las afueras”, “Compañeros de viaje” y “Moralidades”, si bien éste último ya presenta un tono de crítica social, de compromiso político. Resulta paradójico que formando parte de una familia de la alta burguesía, Jaime Gil de Biedma y Alba, y trabajando en los negocios familiares, tuviera una vocación manifiesta por el marxismo y de crítica abierta al franquismo; puede ser paradójico o causal. Sin embargo ese rechazo hacia su clase social y su compromiso con el mundo académico y la izquierda también se frustra: A partir de 1955 se le niega una plaza de profesor y de diplomático por ser homosexual, condición nunca ocultada por él; más tarde se le deniega el ingreso en el PSUC por la misma causa. Sus tonos poéticos y su temática se ven tocados por ello, “A favor de Venus” y “poemas póstumos” son definitorios de ello. Pero es más importante ese cambio de paradigma poético, la presencia de Eliot,



Spender y Auden, de esa lírica británica sólida y rotunda, era poco común en nuestro país: Ello transforma a Gil de Biedma.

Es en la década de los setenta del siglo XX cuando sufre una crisis existencial entre artística, política y vital: Para ese tiempo ya había sido incluido en el canon poético de “Antología de la nueva poesía española” del 1968, para ese tiempo ya se había publicado su obra poética completa, “Las personas del verbo” de 1974, donde se sitúa como uno de los poetas clave de su generación, la de los cincuenta. Un poeta que había entroncado con la sensibilidad de una época, pasión, nihilismo, humanismo y una visión elegante y descreída de la contemporaneidad.

Fallece en 1985, acompañado de su pareja Josep Madern, su poema “Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma”, glosa una vida, de una existencia de esperanza y decepción, de miedos y confianza en el ser humano, todo siempre contradictorio. Para ese tiempo era ya una leyenda.

Nicolás Cortés Rojano
Historiador, Antropólogo

Generaciones de Letras del 98



Azorín y la ruta del Quijote

Soy un Cervantista declarado y profeso como tal. Siento una admiración tremenda por la obra de Don Miguel de Cervantes, un escritor que sufrió más calamidades que glorias literarias, que llegó tarde y mal a la cumbre de la fama, pero que con una sola mano y con una vida desigual, escribió una de las obras más representativas de la literatura mundial, El Quijote.

Y como cervantista, con El Quijote en una mano y en la otra La Ruta de Don Quijote de Azorín, llevo algún tiempo recorriendo la ruta del insigne caballero de la triste figura por esa pequeña patria mía que es La Mancha. Recorrer los lugares que se nombra en ambos libros es sentir en la piel la literatura, es imaginarse, en esos campos llanos y castigados en verano, por un sol de justicia, la figura de Don Quijote y Sancho a lomos de sus cabalgaduras recorriendo los caminos y buscando deshacer entuertos.

La Ruta de Don Quijote de Azorín es una de las primeras obras en reflexionar sobre la realidad, la ficción y sobre la vida cotidiana en La Mancha, destacando la gran influencia que tuvo la inmortal obra en la cultura y en la identidad de esta parte de nuestro país. Azorín escribe maravillosamente una pequeña guía de viajes que todo buen lector ha de realizar alguna vez en su vida, un itinerario literario y turístico que Azorín, como él solo sabe hacer, consigue trasladarnos con su prosa extraordinaria a los lugares que inspiraron a Cervantes. Una mirada de escritor que nos lleva a Argamasilla de Alba, Puerto Lápice, las lagunas de Ruidera, la cueva de Montesinos, Campo de Criptana y el Toboso.

Unir en una sola experiencia el viaje y la literatura es una sensación única, porque nuestra mente vuela más allá del tiempo y del espacio para rescatar a esa España tan

profunda, tan desaliñada y tan nuestra que conforma la época en la cual se escribió El Quijote.

Y solo a través del libro de Azorín, uno es capaz de comprender la universalidad y la atemporalidad de “Don Quijote”, mostrando cómo esta obra continúa resonando en la cultura española y mucho más allá.

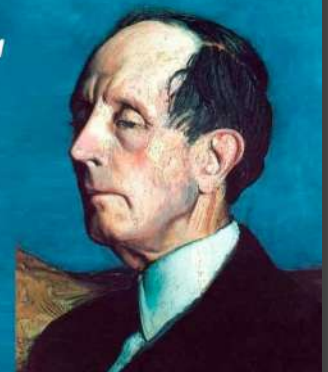
Y volveré a los caminos de La Mancha, donde a veces entre sueños veo acercarse a dos figuras solitarias, don figuras que hablan sobre lo divino y sobre lo humano sin apenas darse cuenta que son y serán inmortales.

José Ángel García Gallego

Filósofo. Dr. Filosofía política. Abogado

*“La sensibilidad levanta
una barrera que no
puede salvar la
inteligencia”*

Azorín



EL FIDIO ALON



LOS QUINTERO

Abogado, periodista, político, escritor,
director y fundador de Los Sabandeños:

“Mi mejor obra ha sido mi participación sabandeña”

Le encantan los refranes. Defiende hacer el bien sin mirar a quién. Intenta ser metódico y constante, y a tenor del sinfín de actividades que ha experimentado podemos dar fe de ello. Se considera una persona familiar y cree en sus amigos. Ha sido desde escritor a político, pasando por miembro emblemático de Los Sabandeños.

Se confiesa tenaz, sabiendo rectificar cuando se equivoca. Nunca ha pensado en ser alguien distinto a lo que ha protagonizado en su intensa vida. Está cómodo con lo que tiene, con una familia que le ama y a la que estima, con casi nada pendiente, según asegura. Reconoce que parte de sus logros se sustentan en la visibilidad y prestigio que han derivado de su presencia en Los Sabandeños. No alberga problemas con el tiempo, que ha sabido aprovechar, y subraya que sin amor vamos a la deriva.

“Fundar o pertenecer a Los Sabandeños, lejos de tapar o infravalorar otras facetas, considero que ha contribuido a mejorarlas y a enriquecer sus posibles valores positivos”



¿Qué es la vida?

Me parece acertada la definición del poeta: “que toda la vida es sueño /y los sueños, sueños son”. También podría ser un “frenesí y una ilusión”.

¿Cómo se llega a ser quién es?

A base de tenacidad y constancia, sin olvidar que la rectificación siempre la tienes a mano, sobre todo cada vez que te equivocas.

¿Escritor, periodista, artista, pensador, abogado, político...?

Me sigo considerando un mero aficionado y aprendiz

de todos esos quehaceres que me atribuyen o me he ganado con estudios y dedicación (periodismo y abogado). En lo de artista, pensador y político han sido muy generosos los que me han calificado de estas maneras.

“La esperanza nunca debe perderse”

viña del Señor”.

¿Dónde se siente más cómodo?

Con la familia y los buenos amigos, aunque “de todo hay en la

¿Una virtud?

De las teologales me quedo con la esperanza “que nunca debe perderse”. La caridad no siempre es bue-

“Me sigo considerando un mero aficionado y aprendiz de todos esos quehaceres que me atribuyen o me he ganado con estudios y dedicación”

na ni conveniente. La fe está bien para los religiosos.

¿Qué le habría gustado ser?

Nunca lo he pensado. Me conformo con lo poco que soy, aunque siempre lo he estimado como “mejorable”.

A usted se le conoce por Los Sabandeños. ¿Qué realidad se ha conocido menos de usted precisamente por esta faceta?

Fundar o pertenecer a Los Sabandeños, lejos de tapan o infravalorar otras facetas, considero que ha contribuido a mejorarlas y a enriquecer sus posibles valores positivos. Eso, al menos, pienso yo. Ahí están esos 60 años de incesante actividad, la divulgación del folclore canario, los viajes por 3 continentes y los más de cien discos grabados de larga duración (Lps), entre otros logros, como la creación de nuestra casa-museo.

¿Y su familia, sus amigos, qué le dicen?

Siempre me han animado, y nunca lo han tomado como un obstáculo o impedimento para mis actividades “serias”. Eso al menos pienso yo.

¿Qué descubre cada día?

Que ahora la gente me conoce mejor. Que me critica menos en forma negativa, y que incluso han llegado a comprenderme en aquellas decisiones más complicadas y difíciles.

¿Es metódico, constante?

Procuro serlo, aunque no siempre resulta fácil ni oportuno para actividades que no están regladas y son puro “amateurismo”. De todas formas pienso que ese idealismo “aristoteñista” me ha proporcionado aceptables resultados, siempre he procurado evitar las contradicciones o desdecirme de algo que, previamente, había dado como definitivo e inmutable.

“Me conformo con lo poco que soy”

¿Qué le gusta y qué no le gusta de la sociedad actual?

No me gusta lo que pudiéramos llamar “deshumanización” en aras de que inventos como IA (inteligencia artificial) se patenten y consoliden como el futuro que nos aguarda. Está bien pensar en el progreso, pero sin servidumbres abusivas o contrapartidas leoninas que acaban convirtiéndose en injustas.

¿Un autor debe comprometerse y hasta qué punto?

Tuve la suerte de conocer el alcance y significado del término “compromiso”, por influencia de la obra de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir. Un compromiso en favor de las mayorías y de una sociedad más desarrollada y justa que la que nos había tocado vivir.

¿Qué suponen las tecnologías de la comunicación?

Una gran conquista, siempre que se utilicen correctamente y a beneficio de la colectividad. Sin partidismos o nepotismos. Porque un serio peligro nos acecha, si esos avances tecnológicos acaban convirtiéndose en peculios particulares de unos cuantos ricachones o grupos de presión.

¿Madruga?

Aunque soy fervoroso adepto del conocido refrán español “al que madruga/ Dios le ayuda”, confieso que duermo casi diez horas, especialmente a medida que avanza mi edad, y es que una cosa es tan buena como la otra. Procuro armonizarlas.





¿Qué le queda pendiente?

Tras haber tenido descendientes (tres hijos, siete nietos y cinco bisnietos) y haber escrito varios libros de variada temática (narrativa, investigación folclórica, canciones y coplas etc.), puedo permitirme el lujo de cumplir otra recomendación refranera para justificar mi paso por este “Valle de lágrimas”. Es posible que me hayan quedado pendientes (y no realizados) algunos proyectos iniciados o casi terminados, porque son 88 años los vividos, que no es “moco de pavo”, dicho con perdón.

¿Su mejor obra?

Digamos que mi participación sabandeña. Es decir: gracias al contagio que he recibido de parte de mis compañeros. Siempre me ha interesado más lo colectivo que lo puramente individual.

¿Y su triunfo más grande?

Tal vez nuestra participación en el Festival de Cosquín (Córdoba, Argentina) que debe ser el sueño de todo buen folclorista. Para mí fue inolvidable.

El ser humano sin amor es...

Un huérfano a la deriva, sin norte ni rumbo.



“No me gusta lo que pudiéramos llamar deshumanización en aras de inventos como la IA (inteligencia artificial)”



“Cada día descubro que la gente me conoce mejor”

¿Qué se repasa cada día?

Debiera ser “el pan nuestro” para que no nos falte. Y mirar de vez en cuando el grado de limpieza de nuestra conciencia, por si es mejorable y tenemos aún tiempo para rectificar o enmendarnos la plana.

Como escritor ha ganado varios premios. ¿Qué suponen?

Se trata de galardones modestos, pero que agradecemos en todo lo que valen y significan.

“He tenido la suerte de conocer el alcance y significado del término “compromiso”, por influencia de la obra de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir”

También ha sido político, incluso alcalde de La Laguna. ¿Qué valora de esta etapa?

Las tres victorias consecutivas en las elecciones. Y la elección de La Laguna como Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

¿Le queda tiempo para algo más?

Nunca he tenido problemas con el tiempo, aunque sabemos que alegar su falta o escasez, suele ser coartada de los mediocres.

¿Se da o da algún consejo?

Los que dicta el refranero español, de vez en cuando. “Haz bien y no mires a quién”, por ejemplo. Puede ser un final recomendable. Ponemos punto y final, de momento. Gracias.



L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Corresponsalías



Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
*Elisabetta
Bagli*



Argentina:
*Lilia
Cremer*



México:
*Guadalupe
Vera*



Puerto Rico:
*Wilbert
Pagán*



Cuba:
*Enrique A.
Meitin*



Uruguay:
*Rafael
Motaniz*



Bolivia:
*Heberto
Arduz*



Venezuela:
*Letras de
Parnaso*



Colombia:
*Rocío
Valvanera*

INVIERTA EN CULTURA

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Letras de



El Arte que acompaña la vida cotidiana en los barrios

II parte: La Boca. Buenos Aires

En esta nueva entrega, continuaré con la obra del muralista Vicente Walter.

El legado que ha dejado de sus trabajos realizados durante los treinta y seis años que vivió en La Boca, ya se encuentra custodiado por la mirada atenta de los vecinos y la Ley 1227 de preservación del Patrimonio Cultural.

Quiero destacar que el artista mostró, a través del arte plasmado en las calles, no solo su talento sino sus virtudes y principios como ser humano. Mediante conversaciones con quienes lo frecuentaron y con las escasas personas que gozaron de su amistad se conocieron anécdotas y episodios que dan cuenta de ello.

Vicente Walter había nacido en el barrio de Mataderos, el 26 de marzo de 1937. A los 28 años llegó a la Boca y se deslumbró. Vivió allí hasta su muerte acaecida el 15 de febrero de 2004.

“Él era pueblo y no aspiraba a nada más”, cuentan quienes lo trataron. “El sueño que cumplió ampliamente fue dar vida, movimiento, profundidad y eternidad a toda esa gente sufrida y laboriosa de uno de los barrios más carismáticos de Buenos Aires, en forma de Cemento Vivo”. Y este es justamente el título que lleva una serie web documental que narra Vida y Obra de Vicente Walter que recibiera el Premio Clamor Brzeska 2018.

Palabras del docente, escritor y filósofo Esteban Ierardo: “Con sus relieves Walter traduce, en humilde poema visual, la identidad y significado de su ambiente propio, el testimonio de sus oficios y personas, los momentos de la vida cotidiana barrial” Ed. Perfil La ciudad pensada .12/04/2021

Omar Gasparín, artista plástico de gran trayectoria, que conoció a Vicente dice:

“Sus obras eran maravillosas, de una técnica singular, usaba las pocas herramientas que tenía a mano. Era albañil. Trabajaba subido al andamio con el canto de un tenedor, una espátula y el balde para hacer la mezcla de cemento.

Yo me pasaba las horas mirando cómo de memoria plasmaba la tercera dimensión.”

Otro testimonio que habla de aspectos reveladores de la vida del artista es el proporcionado por su vecina y amiga Fabiana Valgiusti, escultora, quien heredó sus herramientas y muchos de sus trabajos de pintura.

(Nota de Leticia Cappellotto A un laburante del Arte en surcapitalino.com.ar 26/08/2014)

“Él trabajaba para los vecinos, no tenía un espíritu mercantilista, lo importante era que su obra estuviera en la calle. Lo que más me impresionaba era cómo retrataba las caras de vecinos humildes con los que se relacionaba.

Era habitué de la cantina Los Amigos de Olavarría y Necochea, allí se pueden encontrar algunos de sus trabajos que en total son más de ochocientos, desperdigados por Barracas, La Boca, Constitución y Quilmes.”

Emilio, dueño de la cantina Il Piccolo Vapore¹, de la calle Necochea, cuenta:

1) Il Piccolo vapore la última cantina en cerrar sus puertas definitivamente después de la pandemia de Covid



“Walter no hacía diagramas sobre la pared. Tiraba tres cucharadas de cemento y con un tenedor, una papa y cubiertos le daba forma a una bailarina o a un obrero. Tenía todo en la cabeza.” Maggi Persíncola agrega: “Fue un talentoso y excluido del sistema, quizás, por sus convicciones, su identidad sexual y sus pocos pelos en la lengua. Gran amigo de amigos. A puro mate, a puro tinto.”

(FERVOR Cultura de Buenos Aires La huella de Vicente Walter 9 de abril de 2021)

Publicación de Clarín Cultura, el 12/07/2021

El artista secreto que embelleció La Boca con un balde, un fratacho y un tenedor.

“Vicente Walter era hijo de madre argentina y padre de origen británico. Afectado por una parálisis que le impedía jugar como el resto de los chicos, desde pequeño comenzó a leer, a pintar y también a soñar. Más tarde realizó trabajos de albañilería como una forma de subsistencia hasta que se enamoró de La Boca, del puerto, de Caminito y de esos paisajes incomparables que exhibe el barrio y de toda su bohemia. Por eso se mudó a la zona de la Ribera para desplegar su arte a comienzos de la década del 70. Quienes lo conocieron lo describen como un hombre delgado, de estatura mediana, tenía el pelo crespo y una pequeña barba. Era muy tímido, solitario y reservado, solía mantener cierta distancia con los artistas y vecinos del barrio. Sus ojos eran muy vivaces y chispeantes, allí estaba toda su personalidad, comenta una vecina que prefiere no dar su nombre.” (fragmento)



Victor Fernández, director del Museo Quinquela, resalta las virtudes y el talento del artista y lo coloca en el lugar de “Hijo pródigo del barrio” junto a su tan admirado maestro Benito Quinquela Martín quien fuera también inspiración y guía de Vicente Walter, aunque por pertenecer a distintas generaciones nunca se cruzaron.

Para regocijo de todos quienes transitan las calles de La Boca y aledaños se ha hecho justicia a este magnífico y singular artista. El documental de 2017 “Cemento vivo” de la artista plástica Alejandra Fenochio bajo la dirección del fallecido Roly Rauwolf ha visibilizado su obra y su figura. El Colectivo que lleva su nombre seguirá manteniendo vivo su recuerdo con agradecimiento y orgullo por lo que Vicente nos ha legado a todos los amantes del arte.

Anuncio para turistas: Se diseñó un código QR que se encuentra al costado de cada escultura para que el visitante pueda conocer la vida y obra del artista.

Lilia CREMER
Escritora (Argentina)



Letras de Bolivia



La Universidad cuatricentaria

Obtuve el bachillerato en un colegio fiscal y mi desorientación fue absoluta. No supe elegir la carrera a iniciar ni qué camino emprender. Preparé algunas materias a fin de habilitarme y poder postular a la Facultad de Medicina, pero restando poco tiempo abandoné el estudio de la miología luego de asistir a una salteñada organizada por algunos postulantes en el anfiteatro o sala de disección de cadáveres; ambiente impregnado de fetidez intolerable y del corrosivo olor a formol, hacía imposible servirse bocado alguno y, lo que es más grave aún, con bochorno debo reconocer que solo el haber tenido que frecuentar tan nauseabundo predio, en caso de aprobar exámenes y ser admitido, me quitaba toda ilusión, ¡qué va! ¡No era vida la que llevaban esos pobres muertos!

Me matriculé en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, título ampuloso que no me agradaba mucho. Permanecí en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca hasta concluir mis estudios, obteniendo el doctorado en Derecho.

El escritor James Joyce en su libro **Retrato del artista adolescente** sostiene que Francisco Xavier en su linaje pro-

cedía de una antigua e ilustre familia española y que fue uno de los primeros seguidores de san Ignacio, con quien se encontró en París, ciudad en la que Francisco Xavier desempeñaba la docencia universitaria en la asignatura de filosofía. Y justamente a él le pidió ir a predicar el evangelio a las Indias; habiendo bautizado a multitudes desde el continente africano hasta la India y de ésta al Japón. No pudo llegar a la China, según era su propósito, pues murió víctima de continua fiebre en la isla de Sancian. “Javier, joven, brillante, noble y hombre de letras”, redondea Joyce su concepto.

En advocación a este misionero, verdadero apóstol, patrono de Navarra-España, se constituyó el 27 de marzo de 1624 la Universidad Xaveriana, que mediante real cédula de 10 de abril de 1798 habría de gozar de idénticos privilegios a los conferidos a los de Salamanca. De todas las casas superiores de estudios fundadas en territorio conquistado, ocupa el sexto lugar si nos atenemos a una relación histórico-cronológica.

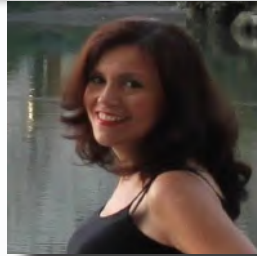
En esta casona de Charcas, hoy Sucre la capital boliviana, la pléyade de los Zudáñez, Moreno, Rodríguez de Quiroga, Monteagudo y tantos más, forjada en sus aulas seculares, pareciera haber dejado impreso el espíritu de rebeldía que se traduce en la búsqueda de nuevos rumbos; como si el reguero de pólvora, encendido ayer por la Academia Carolina continuara extendiéndose en nuestros días.

Pensadores de la talla de Gabriel René Moreno, Jaime Mendoza y Guillermo Francovich –para sólo mencionar tres nombres— trazaron los perfiles de nuestros prohombres, destacando el papel que desempeñaron con motivo del Primer Grito Libertario, y pintaron en el lienzo de la historia las diversas etapas por las que atravesó San Francisco Xavier de Chuquisaca, que el 27 de marzo de 2024 cumplió cuatrocientos años de fecunda existencia. De esta universidad diríase que es el epítome de la libertad, la historia de la América Morena enfrascada en este templo del saber que se yergue desafiando el reto del destino. Por estas mismas huellas, profundas huellas que dejara su pasado, tendrá que seguir a fin de continuar impartiendo la lumbre del conocimiento y la ciencia.

Heberto ARDUZ RUIZ
Abogado. Escritor (Bolivia)



Letras de



“Cleopatra, la esclava de los romanos” de Giuseppe Lorin

Roma no es solo una ciudad impresionante por su historia y cultura, sino también por ser una fuente inagotable de grandes talentos artísticos y literarios que descubrimos y que se renuevan debido a la indudable atracción y curiosidad que ejerce su historia. Actor, director, novelista, crítico literario, autor, presentador y periodista, tras estudiar en la Academia Nacional de Artes Dramáticas “Silvio D’Amico”, se especializó en el International Film Institute de Londres con Richard Attenborough. Es periodista independiente y colabora con varios periódicos impresos y en línea. Ha obtenido varios premios y reconocimientos.

Muchas son las obras literarias de su producción entre las cuales podemos citar el apreciado “Manual de dicción” de 2009 con prefacio de Corrado Calabrò y aportaciones de Dacia Maraini, que también puede consultarse en las bibliotecas estatales del sector.

Su inconmensurable amor por Roma lo llevó a escribir “De Monteverde al mar” en 2013 dedicado al barrio donde vive con su esposa y “Transtiberim, Trastevere, el mundo del más allá”.

“Cleopatra, la esclava de los romanos” es la duodécima publicación con la que el autor pretende introducir al lector en un viaje al país de los faraones, desde las primeras dinastías hasta el último período que abarca la historia de los Ptolomeos, con la reina de esta dinastía: Cleopatra VII.

Los detractores de la reina Cleopatra y, en primer lugar, de César Octaviano Augusto, así como Calpurnia, la esposa de Cayo Julio César, y algunos historiadores de la época imperial, desinformaron y distorsionaron deliberadamente la verdad para que la reina quedara sorprendida por la damnatio memoriae... Algunos autores la describen como culta, políglota, científica, filósofa; otros de un descaro sexual sin escrúpulos; y otros lo suficientemente crueles como para llevar a cabo personalmente experimentos sádicos con seres humanos condenados a muerte.

Pero ¿cuánto de esto es resultado de propaganda hostil a la reina y cuánto es exagerado por su propia corte? Ciertamente su historia estuvo marcada por sus encuentros con los hombres más poderosos de su tiempo quienes, aunque seducidos por su encanto de inteligencia y cultura, lograron doblegarla a sus proyectos políticos. Proyectos que Cleopatra aceptó en beneficio de su reino, de ella misma y de sus hijos. Su política siempre apuntó a proteger la identidad y la independencia de su dinastía ptolemaica. Demasiadas novelas, demasiadas versiones cinematográficas y teatrales han llevado a la necesidad de dar resalto a la verdadera imagen de la reina Cleopatra, así el autor ha buscado documentos históricos sobre su personalidad y la actividad política de la Reina ya que falta información concreta de fuentes contemporáneas. Era inevitable hablar del antes y el después de Cleopatra. Es fundamental identificar los pasos más destacados para comprender la singularidad de la cultura de la que Cleopatra es hija pero también la última representante del mundo de los faraones. El libro “Cleopatra, la esclava de los romanos” de Giuseppe Lorin tiene como objetivo proponer la verdad histórica sobre Cleopatra VII Thea Filopatore. Esperamos con ansiedad la versión española para que también los lectores españoles e hispanohablantes puedan gozar plenamente de su lectura.

Elisabetta BAGLI

Economista, profesora, traductora, poeta



LETRAS DE PUERTO RICO



Tulio Larrínaga: uno de los grandes ingenieros puertorriqueño del siglo XIX



El ingeniero Tulio Larrínaga nació el 15 de enero de 1847 en el pueblo de Trujillo Alto, Puerto Rico, en la Calle Comercio actualmente Luis Muñoz Rivera, y muere en San Juan el 20 de abril de 1917. Cursó estudios en las escuelas públicas de la Isla, entrando posteriormente al Seminario Conciliar del cual se graduó con honores con el grado de Bachiller en Artes. Excelente matemático, estudió ingeniería civil en el Instituto Politécnico de Troy en el estado de Nueva York, Estados Unidos y amplió sus estudios en la Universidad de Pensilvania, de donde se graduó en 1871.

Como ingeniero, trabajó primero en los Estados Unidos con la firma Badger & Co., en obras de gran envergadura como la Estación Central de Nueva York. En Puer-

to Rico, Larrínaga se unió en labor profesional a numerosas construcciones destacándose como Jefe de las Obras del Puerto de San Juan.

Entre sus obras se encuentra las dos edificaciones más antiguas del pueblo de Santurce, el Antiguo Asilo de Niñas de 1880 y el Antiguo Colegio de Jesuitas. En ese momento ocupaba el puesto de Inspector Provincial de Obras Públicas. La construcción del Asilo de Niñas fue llevada a cabo por Eduardo Iglesias y Gerónimo Agrait, quienes la finalizaron en 1882. Este asilo es uno de los pocos edificios coloniales españoles que aún perduran en el área de Santurce, Puerto Rico.

Inicialmente, fue utilizada como centro educacional cuando albergó el Colegio de las Madres del Sagrado Co-

razón, dedicado a la enseñanza privada de niñas. Luego de 1898, el edificio pasó a formar parte del Departamento de Estado, en aquel entonces una nueva institución gubernamental en Puerto Rico, y en 1899 se convirtió en un centro para el bienestar social, cuando se transformó en un asilo para niñas huérfanas. Más tarde, entre 1940 y 1958, la estructura fue utilizada como un centro de rehabilitación para niñas. Desde 1970, el Departamento de Servicios Sociales utilizaba el edificio como centro de rehabilitación para ex adictos a drogas. Actualmente alberga las facilidades de la Corporación del Conservatorio de Música de Puerto Rico.

Un año más tarde, 1881, diseña el Antiguo Colegio de Jesuitas en Santurce, como sede del Colegio de los Jesuitas, primer centro de enseñanza superior en la Capital. De 1895 a 1900 fue sede del Instituto de Santurce, una escuela primaria y secundaria de los Padres Escolapios. En 1893 fue sede de la Exposición de 1893, celebración del 4to. Centenario de Puerto Rico. Más tarde fue ocupado por el Departamento de Salud hasta mediados de la década del 2000, actualmente está cerrado.

Larrínaga se distinguió tanto en obras de carreteras como ferroviarias, iniciados los estudios del ferrocarril de circunvalación en Puerto Rico. Tulio tomó parte importantísima en los nuevos trabajos topográficos, además de diseñar todos los puentes metálicos y combinados que existieron en la Isla para vías férreas entre los años de 1889 y 1893.

Como Arquitecto Municipal llevó a cabo la reforma de nuestro Teatro Municipal, por cuyo trabajo, obra de arquitectura difícilísima, mereció justísimos encomios, sustituyendo los viejos murallones por esbeltas y elegantes columnas de hierro.

Como ingeniero de la Diputación Provincial, dirigió durante diez años la construcción de carreteras del País. Designado por la Junta Directiva, como Ingeniero Director de las obras de la Exposición de Puerto Rico de 1893.

En 1898, aun bajo la autonomía española, fungió como Subsecretario de Obras Públicas y Comunicaciones, puesto que conservó hasta el momento del cambio de soberanía, ocasión en la cual retomó las labores como Jefe de Obras en el Puerto de San Juan. Puesto que ocupa bajo el mando del Director Juan Hernández López como Secretario de Despacho.

Larrínaga, quien vivió de su trabajo, abandonó los quehaceres lucrativos para servir desinteresadamente a su País en el alto y generoso pensamiento de llevar a cabo un Certamen que pusiera de relieve sus valiosos elementos y sus adelantos. Levantó planos, trazó proyectos, y dirigió y las obras, pasando meses enteros dedicados a este servicio gratuito, siendo uno de nuestros grandes ingenieros del siglo XIX.

Wilbert PAGÁN

Artista, escritor. (*Puerto Rico*)



antiguo departamento de salud de santurce



antiguo asilo de niñas



Aguacates a 15 pesos

En la mañana de uno de esos días en que amanecía más triste que de costumbre la policía se dirigía apresuradamente a cumplir un operativo contra el denominado “mundo cambiario”. El sitio escogido por los agentes del “orden” no era otro que el portal del agro mercado situado casi al borde de La Muralla en la Habana Vieja, lugar este donde no sólo se vendían viandas y vegetales “liberados” a altos precios, sino que allí se mezclaban junto a los consumidores habituales, elementos que tratando de solventar la crítica situación económica en que vivían ya habían traspasado la línea que separa lo legal de lo ilegal. ¿En realidad existe en Cuba tal línea? Estos se relacionaban con aquellas personas que deseaban cambiar dólares por pesos cubanos o viceversa, a espaldas de las autoridades.

Entre vendedores, marchantes y transeúntes, se encontraba allí Cristóbal, más conocido como Cristo, por su semejanza con Jesús de Nazaret, quien a pesar que decía amar al prójimo como a sí mismo, vendía “aguacates a quince pesos”, como si fuera un verdadero mafioso, a la par que simultaneaba esta función con el cambio clandestino de divisas. No obstante aquel señalado día, su verdadera misión no era ni la una ni la otra, sino la de estar pendiente de la llegada de algún “fiana” ---despectivo callejero con que se nombra a los agentes de la policía en Cuba---, con el fin de avisar a todos los que estuviesen envuelto en esa actividad clandestina, dado el caso que los sorprendieran, pudiesen escapar a tiempo.

Tan pronto abrió la mañana, Cristo portando una caja de cartón conteniendo algunos aguacates, y por supuesto con un fajo de pesos cubanos hundido en uno de los bolsillos de su pantalón, había ocupado un rincón pri-

vilegiado casi a la entrada del establecimiento, sitio desde donde podía visualizar a cuanto marchante entrara o saliera del agro, así como a cualquier transeúnte que se acercara al lugar buscando a algún “cambiante”.

Convertido en punto de observación estratégico, además de resultar favorable para la venta. Confiado, no se percató que junto al continuo ir y venir de personas por los portales del agro, rondaban el lugar varios individuos, que de haberse “puesto para ellos” hubiera descubierto, por la forma de conducirse, que algo fuera de lo normal estaba ocurriendo, o a punto de ocurrir. Ya había realizado algunos cambios, cuando se le acercó una habitual “marchante” con el propósito antes señalado...

Tras saludarlo lo abordó y mirando hacia ambos lados para evitar que nadie se percatara de lo que estaba haciendo, le dijo en voz baja.

---¿A cuánto está hoy, Cristo?

---A dieciocho. Contestó el aludido sin mirarla siquiera.

---No seas descarado pinareño de mierda, que tú sabes bien que hoy está entre veinte y veintidós.

---Bueno ve y cámbiaselo a esos que tú dices, o vete a la Casa de Cambio de aquí cerca. Donde como tú sabes tienes que identificarte, y a ti que yo sepa no te conviene ¿No es verdad?

---Le dijo algo irritado mientras agregaba. Tú sabes que a mí en cambio la gente me conoce, e incluso los “fianas”, en ocasiones se hacen los desatendidos. Soy el único aquí que no roba, ni se queda con los “fulas” ---sinónimo popular del dólar---, de la gente y sale corriendo. Además,

a veinte se le da sólo a los que cambian mucho.

---Acaso tú tienes para cambiar cien “fulas”. Le inquirió la señora, asombrando a Cristo con aquella cifra no frecuente en el cambio callejero.

---¡Coño como abrió las piernas anoche la social! Refiriéndose a la hija de la señora... que aunque ella no quería admitirlo se dedicaba a “jinetear” en las noches con los extranjeros, obteniendo así los dólares que a la mañana siguiente cambiaba la madre con el tal Cristo.

---Déjate de insultos, que tú sabes que mi hija trabaja muy duro para conseguirlo. No hables tanta mierda y ve a búscalos que yo te espero.

---Y muy cómoda también. Agregó Cristo sonriendo, mientras le pedía a ella que le cuidase la caja de aguacates mientras volvía con el dinero. En ese instante, detrás de ella, escuchó la voz de una fulana, conocida en el barrio por su inclinación al “chisme” ...

---¡Qué bien! Exclamó al acercarse...Veo que tú también tienes dólares ¿Quién lo iba a decir, verdad? Pero bueno, todos sabemos la necesidad que tenemos, aunque tú siempre dices que... No pudiendo terminar de expresarse, al ser interrumpida...

---Eso no es mío, es de mi hija. Para continuar antes de que le preguntara de donde lo había sacado. Se lo dieron donde ella trabaja.

---¡Ah sí! Exclamó la recién llegada ¿En la calle? Que yo sepa ella no trabaja... además, duerme la mañana todos los días, como ahora... pasé por tu casa hace un ratito y recién se estaba levantando.

---Es que la pobrecita trabaja de noche por eso no las ves trabajando. Comentó la señora, en el instante en que hacía su aparición Cristo con una bolsa de nylon, al parecer donde traía el dinero necesario.

---Mira... aquí hay dos mil pesitos cubanos, ya yo los conté como tu confías en mí, llévatelos. No se te ocurra contarlos aquí. Si falta algo me lo dices después.

En aquel preciso momento un policía encubierto se adelantó para intervenir arrebatándole la bolsa de las manos, no dejando que la señora sacara los cien dólares de su cartera para entregárselos a Cristo, lo que posibilitó que el “cambiante” sin perder un segundo no se preocupara de tomar su dinero ni de levantar la bolsa del suelo, si no en salir corriendo mientras tomaba la caja de aguacates del rincón donde la había dejado para arrojarla delante de sus perseguidores que se apresuraban a detenerlo, algunos de los cuales pisaron los aguacates y al hacerlo resbalaron, cayendo al suelo.

Dicha acción permitió que tanto él, como otros que estaban cerca de allí, envueltos en el canje, pudieran escapar precipitadamente del lugar sin que pudieran detenerlos. Para la señora, por lo sucedido, el día no le había resultado nada favorable, pues a pesar de no haber perdido su dinero en el alboroto, el ser “señalada” en el agro por poseer dólares y ser amiga de Cristo le traería complicaciones, no solo con el Comité de Defensa de la Revolución (CDR) de su cuadra, sino con el vecindario en general...

Una vez que los policías se recuperaron del incidente, y le advirtieron a la “marchante” de que no volviera a intentar cambiar dólares en aquel lugar, uno de los “fianas” preguntó al otro, quien se había quedado con la bolsa de nylon que intentó Cristo entregarle a la señora...

---¿Y tú qué haces con esa bolsa?

---Nada, unos aguacates de a quince pesos que le compré a uno de estos tipos para llevar para la casa...

Enrique A. MEITIN

Historiador, Periodista (Miami)

INVIERTA EN CULTURA

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

Letras de MÉXICO



EL SÍMBOLO PATRIO DE MÉXICO ES UN ÁGUILA DEVORANDO UNA SERPIENTE SOBRE UN NOPAL... ¿QUÉ SIGNIFICA?



Espero que se encuentren maravillosamente bien. Aquí en la Ciudad de México estamos empezando con el calorcito y creo que es un buen momento para platicarles sobre uno de los símbolos patrios más conocidos de nuestro país, y que forma parte de nuestra bandera.

Muchos de ustedes habrán notado de que el escudo nacional muestra un águila real devorando una serpiente, pero, ¿cuál es el significado de esa simbología? Pues bien, hoy les voy a relatar que esta representación se remonta a la leyenda de la fundación de Tenochtitlan (ciudad de los aztecas, pueblo dominante que llegó a ser el más importante del Continente Americano). Se dice, que los mexi-

cas viajaron desde Aztlán, actualmente Nayarit, buscando una señal que Huitzilopochtli (dios de la guerra), les había revelado para fundar su imperio: El pueblo guerrero habría de encontrar un águila posada sobre un nopal florecido, devorando una serpiente. A pesar de lo ilógico de la imagen, se dice que los mexicas encontraron dicha señal, en un pequeño islote ubicado en medio de una laguna, e iniciaron la fundación de la ciudad. Consideremos este hecho como ficticio o no, la historia y los datos antropológicos demuestran de que el Centro Histórico se encuentra construido sobre terreno fangoso y según las

crónicas españolas testifican que la gran Tenochtitlan se encontraba rodeada de cuerpos y cauces de agua que provenían del Lago México, del Lago Texcoco y de los ríos de Chapultepec, comprobando que, efectivamente la ciudad fue establecida entre estos cuerpos de agua y un islote.

Según estudios de crónicas y códices, se dice que la Gran Tenochtitlan fue fundada entre el año 1325 y 1521. Al consumarse la Conquista, se solicitó a la Corona Española conservar el mismo escudo, pero enmarcado con pencas de nopal que simbolizaban a los Tlatoanis vencidos, dando alusión al emblema de la Corona española.

Posteriormente en 1823, el Congreso Constituyente rediseñó el símbolo de acuerdo con la tradición indígena, sustituyéndolo con ramas de encino y de laurel, como emblemas de la fortaleza de la victoria y que ya no ostentaban la corona imperial, pero fue hasta 1968, donde el presidente Díaz Ordaz, señaló las características de diseño que hasta el día de hoy podemos observar en el símbolo patrio.

Es importante mencionar, que para los mexicas y para los conocedores de la simbología prehispánica, el águila es el símbolo con el que se representa la fuerza cósmica del sol, mientras que las fuerzas potenciales de la tierra están constreñidas en la imagen de la serpiente, dando la representación de una dualidad que se complementa y que siempre ha sido reclamada por varias culturas originarias. La unión de lo cósmico y terrenal también representa a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.

El águila devorando a la serpiente significa la comunión de esas fuerzas vitales y el águila real en posición de combate, representa el renacimiento del sol en el amanecer, además de que el elemento del agua, también representativo de la luna, evoca el nacimiento de Huitzilopochtli, relacionado también, por el águila real.

El águila está posada sobre un nopal y su fruto, la tuna, representa un corazón, haciendo evocación al sacrificio humano que garantizaba el don de un nuevo día.

Bien, hemos llegado al final de este pasaje histórico, ya conocen un poco más de los diferentes significados que se le han dado a nuestro símbolo patrio y que otorgaron base a los cimientos de lo que ahora conocemos como el Centro Histórico. Por cierto, ya que estamos hablando del Zócalo, ¿Sabían que es el lugar principal de reunión de nosotros los mexicanos? ¿Qué les parece si platicamos un poco más sobre este lugar, posteriormente? No sé, quizás nos topemos con alguna que otra leyenda. Sin embargo, mientras nos decidimos qué tema tratar en el próximo número, les mando un abrazo muy fuerte ¡Hasta pronto!

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)





Letras de



Linda Kohen: Poéticos retratos íntimos de lo humano



La ganadora de la XXV Premio Figari del Banco Central del Uruguay y recientemente nombrada Ciudadana Ilustre de la ciudad de Montevideo, nace en Milán en 1924. Huyendo de la imposición de las leyes raciales fascistas se instala junto a su familia en Montevideo desde 1940. Comenzó sus estudios en el taller de Pierre Fossey. En 1942 participó en una muestra colectiva de mujeres en la Galería Moretti. En 1946 parte a Buenos Aires con su familia, donde asistió a clases en el Círculo de Bellas Artes y en 1947 asiste al taller del pintor Horacio Butler. De regreso a Montevideo en 1949, se integra al Taller Torres García hasta su cierre. En ese momento

estaba a cargo del Taller, Julio Uruguay Alpuy. Integra un grupo que trabaja tratando de olvidar lo aprendido anteriormente para absorber las nuevas teorías. Más tarde toma clases con Augusto Torres; luego con José Gurvich. En 1971 realiza su primera muestra individual en la Galería Moretti. En 1978 emigra a San Pablo, Brasil, y con el advenimiento de la reapertura democrática en Uruguay, en 1985, retorna definitivamente a Montevideo. Linda pinta en series. Su pintura es íntima. Ver sus cuadros, la mayoría de una discreta paleta baja para que el color no distraiga del sutil motivo, razón de ser de los mismos, muchos desde un punto de vista subjetivo, es una

e Uruguay



forma de ver a través de sus ojos compartiendo la intimidad de ver/se el escote, los pies, las manos. La pintura de Linda está llena de ausencias y eso también es intimidad, el cómo se las transita. Está llena de soledades y es en ese punto en que me recuerda a la pintura de Elsa Andrada. Linda afirma que su arte fue siempre motivado por el misterio, el gran misterio de la vida y la muerte.

La serie “La cama” fue una forma nueva, tratando de introducirse en la tercera dimensión, parte de la obra era un collage de tela pintada, que participaba con la obra proyectando sus propias sombras, cambiando según el momento, la luz y la dirección de la mirada del espectador. De “El gran biombo”, nació “El Laberinto”, grande, negro, complicado, con un significado entre plástico, filosófico y lúdico.

Siempre inquieta, el lunes 22 de noviembre próximo pasado, se presentó en el Espacio de Arte Contemporáneo el libro “Las recetas tradicionales y preferidas de Linda Kohen”, que recoge recetas, diseños, historias y tradiciones familiares.

Ha expuesto su obra ampliamente, con exposiciones individuales en museos de Brasil, Argentina, Uruguay, Italia y Estados Unidos. Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas de América del Sur, Estados Unidos y Europa.

El Premio Figari, el más importante reconocimiento a la trayectoria de los artistas plásticos y visuales del Uruguay, fue instituido por el Banco Central del Uruguay en el año 1995. Desde entonces se ha elegido anualmente a destacados artistas de diferentes modalidades expresivas. A partir del año 2010 el premio pasa a ser gestionado por el Museo Figari. Este año 2021 se retoma la entrega del Premio Figari y la exposición correspondiente. Según establece el acta del fallo de la XXV edición “La decisión estuvo determinada (en correspondencia estricta con los

objetivos del Premio) por la vasta y perseverante trayectoria y proyección de la artista en el medio local, regional e internacional. Se trata sin duda de una referente tanto en pintura –hilo conductor de su trayectoria– como en técnicas que incluyen telas con collages en relieve o instalaciones que asumen los ángulos de posturas del espectador. Ha participado desde 1949 a nuestros días en exposiciones colectivas y desde 1971 en la realización de exposiciones individuales. Recibió numerosas distinciones por su trayectoria artística, como el Premio Morosoli –Artes Visuales– en 2013. El 58° Salón Nacional, de 2018, llevó su nombre como artista homenajeada, entre otros reconocimientos.” “A través de un lenguaje pictórico depurado y despojado, Linda Kohen ha logrado profundizar, con pincel y reflexión propios, a través de obras autónomas y de series temáticas, su entorno íntimo constituido por objetos sencillos. Esa misma reflexión le llevó a plantear circunstancias grupales vinculadas a colectivos. Sus pinturas y sus indagatorias presentan un clima despojado y austero con referencias a esas experiencias grupales que intimiza. Desde una relación única y personal, su obra nos sigue interrogando.”

(De Alejandra Waltes)

Rafael Motaniz

(Fotógrafo. Artista Técnico Digital. Profesor)

INVIERTA EN CULTURA

Letras de

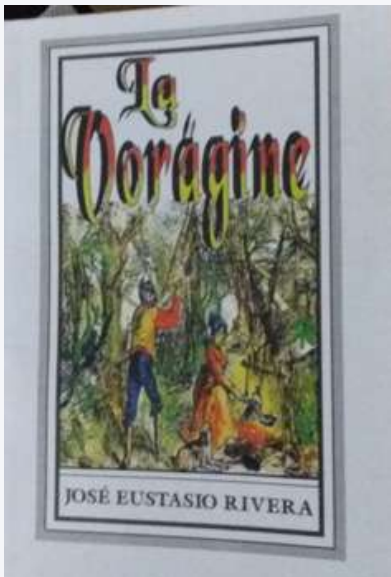
Letras de Parnaso ha sido siempre ambiciosa para brindar una visión lo más amplia posible, con perspectivas y ópticas que sirvan para enriquecer a todos los que formamos parte de esta gran familia, con los lectores incluidos, por supuesto.

*Dentro de ese marco y afán incorporamos una nueva corresponsalía en **Colombia**, al frente de la cual estará una persona grata, complaciente, entregada, y con unas connotaciones de conocimiento que nos invitarán a introducirnos en sus escritos de una manera ferviente.*

*Se trata de **Rocío Valvanera Castaño**, escritora y poeta, que ha venido colaborando en esta publicación en los últimos años y que partir de ahora nos regalará además contenidos en torno a su querida Colombia. Nos consta su ilusión, que desde ya comenzamos a disfrutar. ¡Bienvenida a este flamante espacio! La gratitud de todo el colectivo parnasiano es eterna.*



La historia de la humanidad está tejida con dolor, esclavitud, aberraciones y explotación.



“...Los que en un tiempo creyeron que mi inteligencia irradiaría extraordinariamente, cual una aureola de mi juventud; los que se olvidaron de mí apenas mi planta descendió al infortunio; los que al recordarme alguna vez piensen en mi fracaso y se pregunten por qué no fui lo que pude haber sido, sepan que el destino implacable me desarraigó de la prosperidad incipiente y me lanzó a las pampas, para que ambulara vagabundo, como los vientos, y me extinguiera como ellos sin dejar más que ruido y desolación” (Fragmento de la carta de Arturo Cova).

Hablar en esta primera sección de efemérides es plausible, Colombia celebra el natalicio de José Eustasio Rivera (1888 – 1928) y el centenario de “La vorágine” historia que pasa a ser un clásico en La Literatura Latinoamericana, publicada en 1924.

Colombia

Saludos cordiales.

Escribir se ha convertido en la aventura de mi vida, consciente del riesgo que esta implica sé que no debo tomarla a la ligera, participo de varias actividades literarias y comparto con grupos que tienen la misma tendencia.

Mirar la sección LETRAS DE... y no encontrar a Colombia en esta importante revista, despertó el deseo de asumir el reto para continuar el viaje. ¿Qué podría ser más importante que hablar de la identidad cultural de Colombia, de su belleza, de sus riquezas y de su biodiversidad? El objetivo en estas páginas es mostrar desde otra perspectiva la cara amable y alegre que identifica a mi país y lo hace acogedor.

Rocío V. C.

El departamento de Huila cuna del escritor y doctor en Derecho de Ciencias Políticas hace honor a su nacimiento el 19 de febrero de este año.

La narración de esta obra es una denuncia que hace el escritor sobre “La Casa Arana” situada en la Amazonía colombiana, la cual se convirtió en una compañía para explotar el caucho y a sus trabajadores. Como consecuencia se desata la violencia.

Así comienza la historia:

“Antes que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo gana la violencia”. Pg. 7 – Editorial La Oveja negra. 1985.

“Un silencio infinito flotaba en el ámbito, azulando la transparencia del aire.” Pg. 7 editorial La Oveja negra. 1985.

“Tengo el presentimiento de que mi senda toca a su fin, y, cual sordo zumbido de ramajes en la tormenta, percibo la amenaza de la vorágine”. Pg. 204 Editorial La oveja negra 1985.

“Cuide mucho estos manuscritos y póngalos en manos del cónsul; son la historia nuestra, la desolada historia de los caucheros. ¡Cuánta página en blanco, cuánta cosa que no se dijo” Pg. 206 Editorial La Oveja negra. 1985.

Leer la vorágine es devolverse en la historia de Colombia, respirar el olor natural de sus paisajes, cruzar los abismos de sus protagonistas y encontrarse con el amor y el desamor.

Rocio Valvanera Castaño

Escritora. Poeta (Colombia)

Letras de Colombia



Tejido Cultural Venezolano en el siglo XX. Un mosaico de Literatura, Arte y Expresión.

Venezuela experimentó un florecimiento cultural notable en el siglo XX, marcado por una riqueza artística y literaria que dejó una huella perdurable. En este periodo, diversas corrientes artísticas y literarias se entrelazaron, reflejando la maravillosa y creativa complejidad de la sociedad venezolana.

Literatura:

En la literatura, autores destacados como Rómulo Gallegos emergieron con obras que exploraban la identidad nacional y las complejidades sociales. Su novela "Doña Bárbara" (1929) es un referente del realismo social y del análisis de las tensiones entre lo rural y lo urbano. La narrativa de Gallegos influyó en generaciones posteriores de escritores. También la poesía venezolana vivió un auge con figuras como Andrés Bello, quien combinó la tradición lírica con un compromiso social evidente en su obra. Sus versos exploran la realidad política y social de la época, estableciendo conexiones con la historia y la identidad venezolana.

Arte:

El siglo XX también vio el surgimiento de movimientos artísticos que transformaron la escena visual venezolana. La figura central fue Armando Reverón, un pintor postimpresionista cuyo enfoque singular capturó la luz y la esencia del paisaje venezolano. Su contribución a la escena artística sigue siendo fundamental.

La Escuela de Caracas, liderada por artistas como Jesús Soto y Alejandro Otero, introdujo el arte cinético y abstracto en Venezuela. Estos creadores jugaron un papel crucial en la internacionalización del arte venezolano, llevando la estética vanguardista a nuevas alturas y atrayendo la atención global.

Expresión Cultural:

La riqueza artística de Venezuela no se limitó a las disciplinas tradicionales. La música, en particular, vio el surgimiento de géneros como el joropo, que encapsula la diversidad cultural del país. Figuras como Simón Díaz y su icónica "Caballo Viejo" contribuyeron a la difusión de la música venezolana más allá de las fronteras. También en el ámbito cinematográfico, obras como "La hora cero" (2010) dirigida por Diego Velasco, exploran la realidad social venezolana a través de la lente cinematográfica, sumando una nueva aportación a la expresión artística del país.

El siglo XX en Venezuela fue testigo de una eferescencia cultural que dejó un legado duradero. La literatura, el arte, la música y el cine se entrelazaron para narrar las complejidades de una nación en constante evolución. Este periodo de riqueza artística no solo definió la identidad cultural de Venezuela, sino que también contribuyó a la diversidad y la vitalidad del panorama creativo latinoamericano.

Redacción L.P.

INVIERTA EN CULTURA

INVIERTA EN CULTURA

**“Sigamos
creyendo y creando”**

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

Artes:

Cine

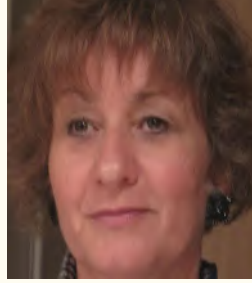
Música

Teatro

Pintura

Collage

Arte Digital



Karyn HUBERMAN



Soy chilena de nacimiento pero vivo actualmente en Barcelona, España. Escribo, pinto y saco fotografías... como aficionada pero bien encaminada. Administro una red de Arte y literatura y también hago entrevistas a gente interesante. Todo ello irá fluyendo aquí poco a poco.

Eres una pájara... 2023



arte digital

Nuevas tendencias

Nuevas

tendencias en el arte

De asombrosa sencillez y belleza, el proceso creativo del artista enmarca el desarrollo de color y de sus altos contrastes. Nuevas experiencias que se desligan de un pasado más anquilosado.

Las características de las obras cobran deliciosas figuras empáticas, mayormente equilibradas. También porta y expone frescura en su interior. Un brindis con este brebaje lleno de nuevos paradigmas y tendencias del artista en la trasposición del haber en sus obras y la percepción que debiera acompañar.

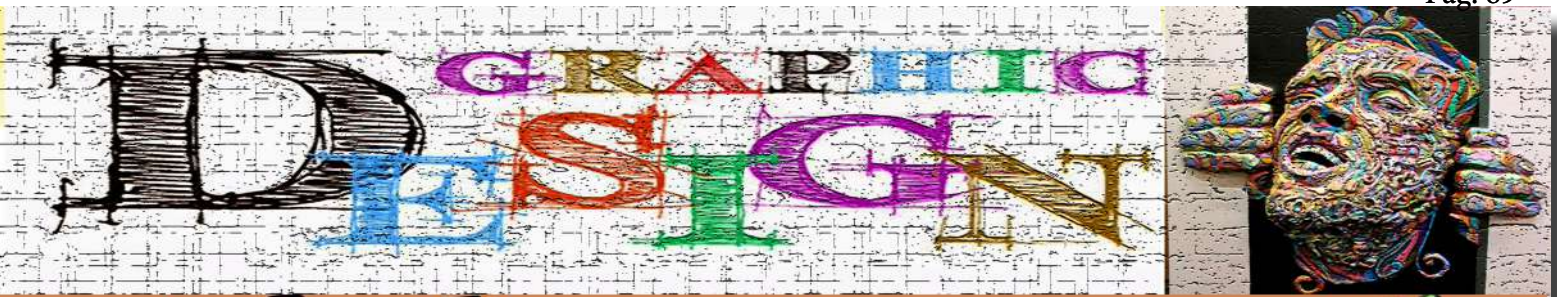


Rafael Motaniz

Uruguay

(Fotógrafo.

Artista Téc. Digital. Profesor)



en el **Arte** *arte sonoro* modelado 36

arte



**INTRODUCCIÓN AL ARTE DE RAFAEL MOTANIZ
POR ALEJANDRA PACIELLO**



las complejidades implícitas para dar cabida a través de las formas, la línea y explícitamente el universo del do, nebuloso, y tempestuoso, gestando así un nuevo dominio de formas y matices.
adas en un juego de suspenso espacial con la naturaleza enmarañando así un mundo interno de quién tam-
mas al que nos debemos preparar para dejar expuestas nuestras sensibilidades batiendo a duelo las necesi-
ar a las mismas, sujetas a la mítica interpretación de quién la contempla.



El gran festin vol 14. tamaño 75 x 50 cm. Medios digitales,

La mirada de

Una imagen no vale en todo momento más que mil palabras, pero los dibujos, por sí solos, son capaces de indicar. Por eso, nos introducimos en la obra de un autor y su obra, que un ejemplo a través de su hacedor, nos subyuga antes y un después. En un cuadro hay un análisis, una interpretación. Desde Letras de Parnaso buscamos su mirada, también la vuestra, la

Pinacoteca

La cima del Parnaso

de la mano de Manu Parra



Artista. Pintor.
(Oropesa del Mar. Castellón)
<http://www.manuparra.info/>



Una de las pintoras más destacadas del siglo XVIII, con una formación pictórica, primero con su padre y posteriormente perfeccionando y descubriendo el apasionante mundo de las buenas y excelentes resoluciones en pintura, que denotaban, decir, de los grandes pintores de ese siglo. Muy pronto empezó su producción pictórica, al menos 700, y dos centenares de paisajes deudable. Hasta tal punto que la propia reina María Antonieta la empleó en la corte. Posteriormente trabajaría también en Inglaterra y en Francia, maravillosas obras que nos ha legado, merece atención los diversos retratos que se conserva en la National Gallery de Londres y que invita

La bañista es una muestra de su delicadeza y gran maestría en el arte pictórico. En un punto, inspirada en pasaje bíblico sobre dos acosadores que no aparecen en la propia hija de la pintora, Brunette, que además utiliza en otras de sus obras. El camisón y el drapeado en blanco, la piel, la expresión de los ojos, el trabajo de la luz por una luz que envuelve toda la escena, maravillosamente y magistralmente presente.

e un Cuadro

o sin duda tonifica y expresa muchos valores que no siempre los voca-
en una nueva sección, tan fresca como aleccionadora que intenta que
ayen lo que fue una época, un estilo, un ciclo o todo un hito que trazó
ción, un trayecto, puede que un punto de partida, y una meta también.
a de todos ustedes.



“La bañista”

de

Marie Louise Élisabeth
Vigée Lebrun

Perteneciente a la colección Yousupoff.

VIII es sin duda alguna Élisabeth Lebrun, de una gran for-
rmente con otros maestros, incluso a lo largo de su vida, fue
de la pintura. Ya desde muy joven se podía apreciar en ella las
oan no sólo a una de las grandes de ese siglo, incluso me atrevo a
ezaron a llover solicitudes de retratos, que por cierto fue su mayor
sajes, es decir una producción de alrededor de 900 obras, nada des-
solicita en la corte y quedó tan impresionada que no dejó de trabajar
su destierro en Rusia. Nunca dejó de hacerlo y muestra de ello son las
retratos a la reina María Antonieta y su familia, pero también su auto-
o a conocer.

orico. La escena trata a una joven que observa de forma indeterminada hacia
n en la escena, únicamente es la reacción de la muchacha, que no es otra que
En la pieza puede que tenga alrededor de unos 12 años. Destaca el trabajo con
e los rojos, incluso la intuición del follaje de fondo. La figura queda demarcada
entada. Pintada al óleo en Rusia en 1792 y perteneciente a la colección Yousupoff.



La captura de un estado de ánimo a través del color

Muchos artistas modificaban la realidad resaltando un sentimiento a través del color, planteando al espectador las cosas desde otro punto de vista. Cuatro ejemplos:

El pintor alemán **Franz Marc** usa los colores para expresar diferentes sentimientos, asocia el color amarillo con la alegría y la feminidad, y el azul con lo masculino e intelectual. **Andy Warhol** se sirve del color magenta por su estímulo sensual, y utiliza mucho el rojo por su energía vital cuando quiere resaltar coraje. **Wassily Kandinsky** nos revela la calidez que siente en una escena de invierno en donde pinta copos de nieve rosa entre naranjas y amarillos. Sin embargo, los tonos gris-verde-ceniza elegidos por **Xavier Valls** en sus cuadros interpretan la fría luz plateada del norte en un paisaje silente dando sensación de calma.

Los lectores interesados en profundizar en la obra de **Xavier Valls**, en la sección Arte, pueden encontrar una detallada explicación sobre la vida, obra y trayectoria de su pintura.

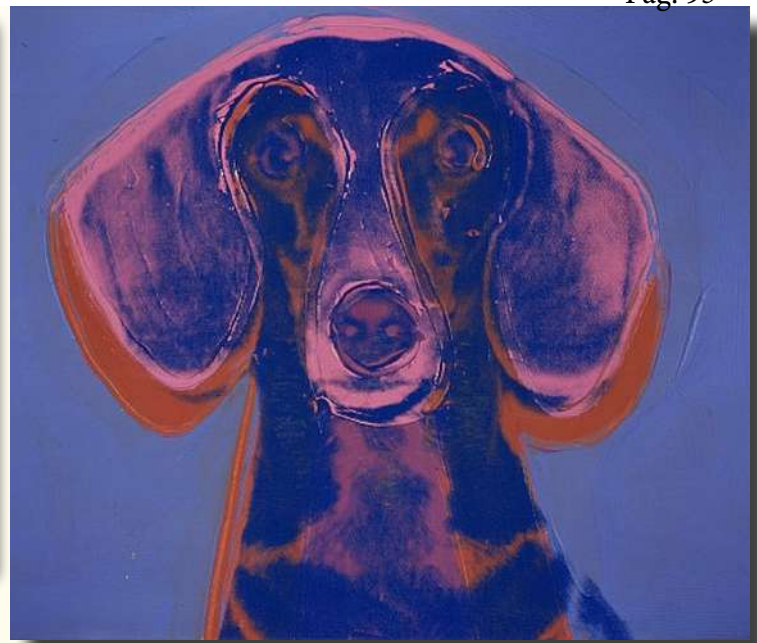
Susana Valcárcel “Valkarze”.
periodista y artista plástica



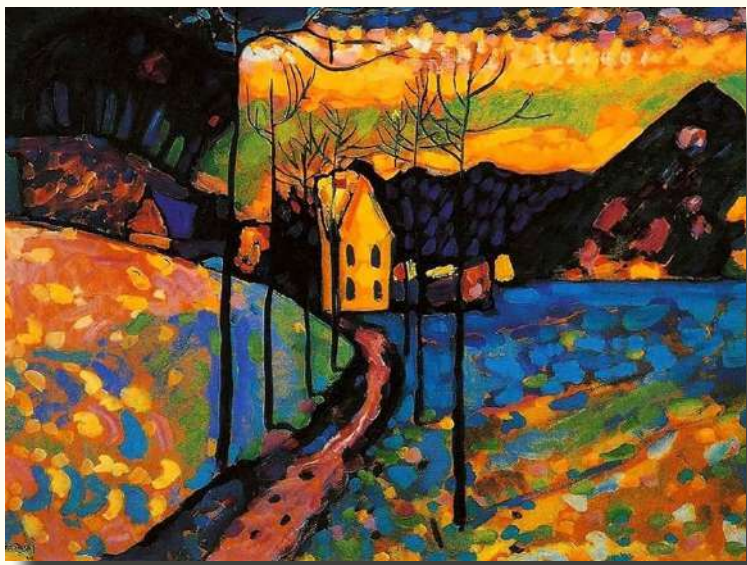
Liz Taylor 1963, Andy Warhol



Franz_Marc-The_Yellow_Cow-1911



Dazzling dog 1976, Andy Warhol



Winter landscape 1909, Wassily Kandinsky



Blue horse 1911, Franz Marc



Muelle de París 1958, Xavier Valls



“*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*” elegí este maravilloso verso del poema de **Antonio Machado** para presentar este espacio. A partir de ahora empezaremos a andar por senderos llenos de colores, luces, sombras, artistas del ayer y de hoy, conocidos y otros no tanto, pero demos los primeros pasos y a disfrutar. (Aline Bruzas)

UN ARTISTA URBANO ESPAÑOL CREA MURALES INSPIRADOS EN PICASSO QUE COMBINAN EL CUBISMO CON EL REALISMO

Nacido en 1979 en Linares, el artista urbano Miguel Ángel Belinchon Bujes alias Belin es reconocido por su talento en difundir los códigos del hiperrealismo en el paisaje urbano.

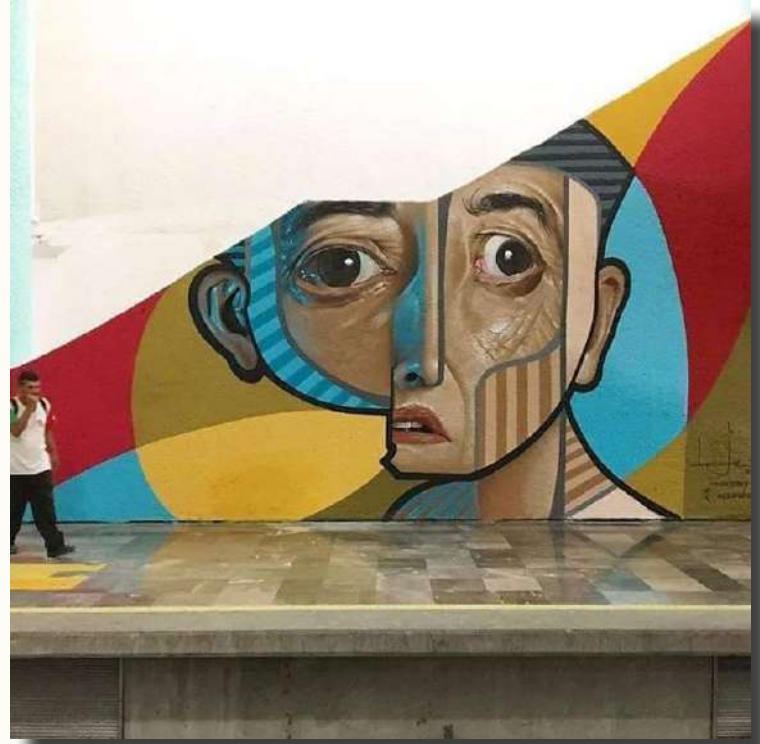
Su sentido natural de las proporciones permite a Belin ser considerado como un nombre de referencia en el ámbito del street art desde que comenzó su trabajo en 2001. Sus murales, creados sólo a partir de técnicas de pulverización sin utilizar plantillas, son inmediatamente reconocibles.

Aline BRUZAS

Artista, escritora (Argentina)



Arte



Colección

“Junto al mar de la esperanza”



Evoluciones



Libertad



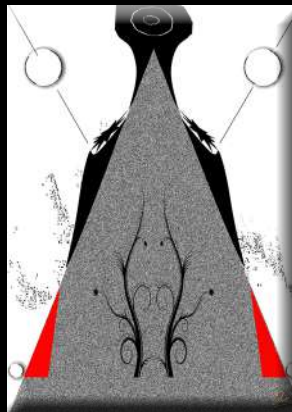
Muerte



Poética del buen amor



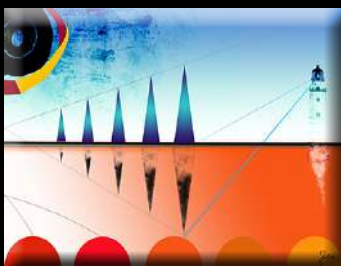
Otras realidades



La quietud de la duda



Mares sentidos



Ser y Estar

“Trascendencia”

de Juan A. Pellicer.

“El amor está muy cercano a la trascendencia; es tan sólo otro nombre del impulso creativo y, por lo tanto, está cargado de riesgos, ya que toda creación ignora siempre cuál será su producto final”

(Zygmunt Bauman)

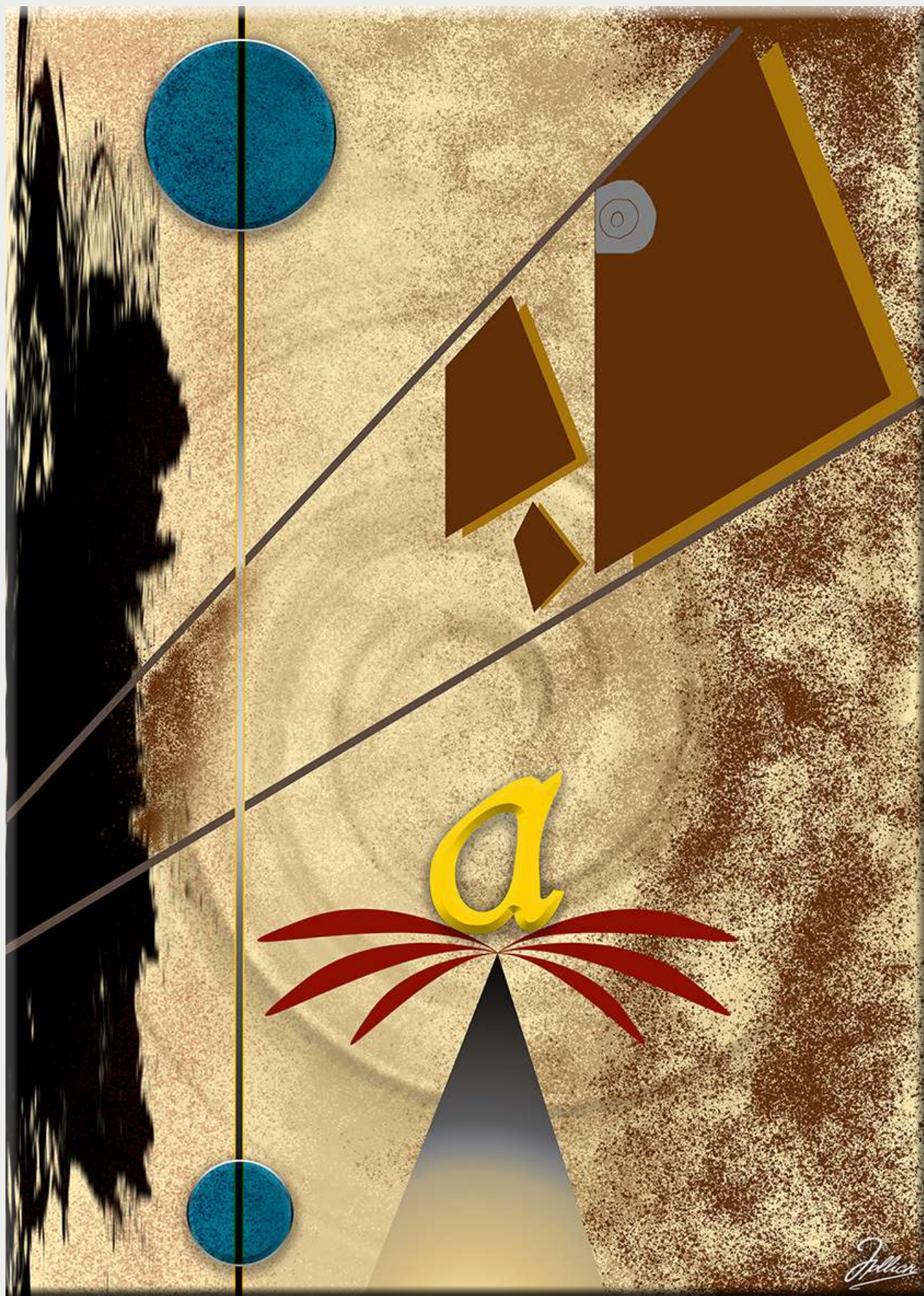
“Trascendencia”, esta nueva obra, será siempre inacabada; quizá con el paso de los años se irán descubriendo más razones, más motivos de los que ahora nació. Quizá su vigencia y oportunidad busquen encontrando en el tiempo las causas que no terminé de entender, aunque si, desde el respeto a la inspiración, dejé fluir.

Esta obra ve la luz desde el sentido de trascendencia que siento vive en mí y con el que me entrego a ella, sentido que seguramente lo será desde la misma fe con la que vivo mi vida cada día.

Creo que es desde esa asunción desde donde podemos experimentar la singularidad y la universalidad que configura nuestro ser en toda su grandeza y espiritualidad. Origen, quizá, de la belleza y libertad de nuestra inspiración y por tanto, también de nuestra creatividad.

Sobre el fondo ocre salpicado de millones de inapreciables montañas, historias narradas con los silencios de los colores configuran cielos entre nubes distintas, amenazantes. Dos círculos contrapuestos queriendo ser mar separados por la fragilidad de todos los inicios. Alfa de cualquier principio sin su Omega porque quizá lo que somos hoy no es más ni mejor que lo que otros fueron ayer.





(Acabado: Papel fotográfico mate 59x82 cm. sobre Kapafix 5m/m.)



Miniaturas de Valkarze en Canarias

¿Sabían que un cuadro pequeño puede llegar a tener una potencia visual y emotiva similar a las obras de grandes formatos? Todos nos conmovemos ante los lienzos enormes de los museos, pero pocos llegamos a descubrir, por la escasa frecuencia de exposiciones de esta índole, que los cuadros de formato pequeño plantean sorpresas de diverso calado al espectador. ¿Podría deberse a la comodidad atencional que sugiere una miniatura, en contraste con la inabarcable cognición de las grandes telas quizá vistas a una distancia insuficiente?

Como es tradición cada navidad la sala de El Círculo de Amistad XII de Enero de Santa Cruz de Tenerife ha reunido en su preciosa sala a más de 40 artistas en su séptima colectiva de miniaturas, pudiéndose ver más de 240 cuadros de diferentes técnicas con una temática libre, predominando paisajes e interiores. Este tipo de creaciones pictóricas son de un tamaño que no supera 25×25 cm.

Al pasear disfrutando de todas estas obras tan variadas, me detengo ante las 6 miniaturas de Valkarze, que este año se presenta por primera vez a la colectiva. Son unos lienzos que no dejan indiferente por su originalidad y la desmarcan de los más tradicionales de carácter figurativo que suelen ser vistos en esta ya clásica muestra expositiva. “Me siento muy feliz de tener la oportunidad de compartir mi pintura con todos estos prestigiosos artistas y con todo el público asistente”, explica Valkarze.

Aquí pueden ser contempladas:

Datos de la artista:

Valkarze.com



Susana Valcárcel
Pintora (España)





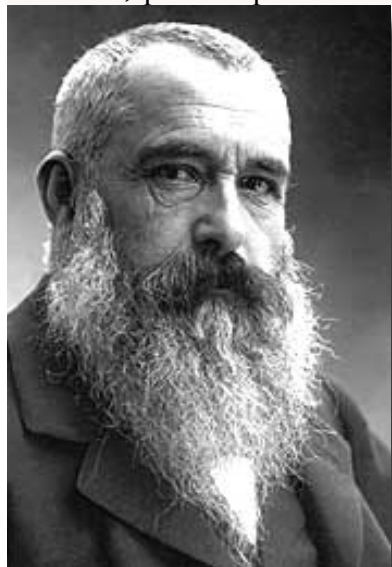
Simplemente Claude Monet: Obra en la que todo se esfuma

Nacido en París el 14 de noviembre de 1840, Claude Monet fue uno de los pilares del Impresionismo. Monet supo plasmar sobre el lienzo sus percepciones personales sobre la naturaleza, experimentando con los diversos matices que la luz puede aportar a la escena. Se adelantó a su tiempo en el estudio del color y sentó las bases de este estilo universalmente conocido. Pretendía plasmar, según su punto de vista, las impresiones y sensaciones que experimentaba al pintar.

Cuando tenía cinco años, la familia Monet se trasladó de París a Le Havre, en Normandía. En aquella ciudad portuaria, su padre, Claude Adolphe, que regentaba un negocio de comestibles propiedad del marido de su hermana, Jacques Lecadre, intentó por todos los medios, aunque sin éxito, que el joven Claude se interesara en ese trabajo también. Pero su hijo quería ser artista, ingresando en 1851, en la escuela secundaria de artes de Le Havre donde se hizo famoso por sus caricaturas al carbón y por sus paisajes y marinas. En aquella época, Claude recibió sus primeras lecciones de dibujo del artista francés Jacques-François Ochart y conoció a Eugène Boudin, el primer paisajista francés en pintar al aire libre.

El 28 de enero de 1857, moría Louise Justine, la madre de Monet y el joven decidió irse a vivir con su tía, Marie-Jeanne Lecadre, una pintora aficionada que mantenía una excelente relación con Armand Gautier, un pintor y litógrafo conocido como “el pintor de las Hermanas de la Caridad”, por sus pinturas de religiosas. Tras la muerte

de Jacques, el esposo de su tía, el padre de Claude pasó a hacerse cargo totalmente del negocio familiar y el joven aspirante a pintor decidió, definitivamente, cumplir su sueño. Su padre al principio le apoyó e incluso llegó a formular una petición para que le fuera concedida una beca, pero la solicitud fue rechazada.



Cuando Monet viajó a París para visitar la exposición del Salón de París, conoció a artistas de la talla de Constant Troyon o Armand Gautier, y trabajó también en el taller del pintor Charles Monginot, un viejo amigo de Eugène Boudin. Monet se matriculó entonces en la Academia Suiza, una escuela de arte privada, en contra de la opinión de su progenitor, que quería que su hijo estudiara en la Academia de Bellas Artes de París.

En 1861, Monet fue llamado al servicio militar obligatorio, que en aquella época duraba siete años. El artista tuvo la oportunidad de librarse de esa dura carga mediante el pago de 2.500 francos, dinero del que no disponía y que su familia le ofreció si dejaba la pintura para regresar a Le Havre, cosa a la que el joven se negó. Así, Monet fue destinado al regimiento de caballería de Argelia, donde enfermó de fiebre tifoidea y pudo regresar a Francia en verano de 1862.

Entre finales de 1864 y principios de 1865, Monet y su amigo, el también pintor Frédéric Bazille, se establecieron en un taller propio en París, y aquel mismo año Monet pudo exponer dos marinas en el Salón de París que fueron muy bien recibidas por la crítica. Aquel primer éxito animó a Monet a proyectar su monumental obra “El desayuno” para la exposición del Salón del año 1866. Su pintura quería imitar a la de Edouard Manet “Almuerzo en la hierba” de 1863, una obra que causó un gran escándalo al mostrar a una mujer desnuda. Pero a diferencia del de Manet, el cuadro de Monet era de corte más conservador. Pintando su cuadro, conoció a la modelo Camille Doncieux, con quien entablaría una relación amorosa. Monet pintó a su amada en la obra “Camille con vestido verde” en tan solo cuatro días, una pintura que fue aclamada por la crítica.

El 8 de agosto de 1867 nació Jean, el primer hijo del pintor y de Camille, pero esta alegría se vio empañada por un duro revés: su obra “Mujeres en el jardín” fue rechazada por el Salón de París. La situación económica de Monet era cada vez más precaria, pero su amigo Frédéric Bazille le acabó comprando la obra y ambos volvieron a trabajar juntos en su taller parisino. A pesar de todo, Monet se vio acosado por los acreedores, por lo que tuvo que dejar la ciudad. Para empeorar aún más las cosas, en 1870 el jurado rechazó nuevamente otra de sus obras para el Salón, aunque tal cúmulo de sinsabores no evitó que el 26 de junio de ese mismo año se casara con Camille. Pero ¿por qué el Salón rechazaba recurrentemente las obras de Monet?... En realidad, la evolución pictórica de Monet, en cuanto a los temas elegidos y al estilo, se distanciaba cada vez más de los cánones que establecía el Salón de París y, por consiguiente, el éxito económico se alejaba de él irremisiblemente.

Con el estallido de la guerra franco-prusiana en julio de 1870, Monet abandonó Francia para instalarse en Londres y de este modo evitar ser reclutado. Durante su estancia en la capital británica, Monet estudió las obras de John Constable y Joseph Mallord, y conoció al marchan-

te de arte Paul Durand-Ruel. También se vio fuertemente influenciado por las obras de William Turner, cuyos paisajes le servirían de gran inspiración. Pero en la primavera de 1871, la Royal Academy de Londres, siguiendo la estela del Salón de París, negó el permiso a Monet para exponer sus obras. Ese mismo verano murió su padre, que le dejó una pequeña herencia. Tras el final de la contienda, Monet decidió regresar a su país. El pintor hizo el viaje de vuelta deteniéndose, en otoño de 1871, en los Países Bajos. Allí, en la ciudad de Zaandam, pintaría 25 cuadros, y aprovechó la estancia para visitar la cercana Ámsterdam. Una vez en Francia, Monet se estableció en Argenteuil, un pueblo no muy lejos de París.

Monet se unió en la década de 1870 a un grupo de artistas que se hacían llamar los “independientes”, y hacia 1872 o 1873 pintó su famoso cuadro “Impresión: soleil levant” (Impresión: amanecer), pintura que en 1874 pudo exponer en el estudio del fotógrafo Nadar, en París (hoy en día el cuadro puede verse en el Musée Marmottan-Monet). A partir del título de su cuadro, el crítico de arte Louis Leroy acuñaría el término “Impresionismo”, una palabra con tintes peyorativos, pero que al final fue adoptada por los artistas seguidores de aquel estilo artístico para definirlo.

En 1878 nació el segundo hijo de Claude y Camille, Michel. Este parto minó la ya de por sí frágil salud de Camille, que fallecería en 1879 ante la desesperación de su esposo. Pocos años después, a principios de 1883, Monet alquiló una casa cerca de las localidades de Vernon y Gasny, en Giverny, en la región de Normandía. La residencia disponía de un amplio granero que funcionaba como estudio de pintura, y el huerto y el pequeño jardín se convirtieron en sus “modelos” pictóricos. El paisaje circundante ofrecía un sinfín de motivos atractivos para el trabajo de Monet, que empezó a dar sus frutos. Su situación económica mejoró ostensiblemente a medida que su marchante, Paul

Durand-Ruel, tenía cada vez más éxito con la venta de sus obras. De este modo, en noviembre de 1890, Monet era ya lo suficientemente rico como para comprar la casa de Giverny y llevar a cabo una ambiciosa ampliación de la misma. Monet se dedicó entonces a las llamadas pinturas “en serie”, en las que se representaba a un

sujeto o a un paisaje en diferentes condiciones de luz y clima, pintado desde diferentes perspectivas y a distintas horas.

Monet se volvió a casar el 16 de julio de 1892 con Alice Hoschedé, y su vida transcurrió muy tranquila durante dos años en su casa de Giverny, donde pintaría otras series, entre ellas las tituladas “Catedral de Rouen”, “Álamos”, “Las Casas del Parlamento”, “Mañanas en el Sena” y “Los Nenúfares”. A partir de 1897, el pintor hizo varios viajes por Europa, y entre otros lugares visitó Londres y Venecia, y, de nuevo en su tranquilo retiro, se dedicó a pintar sus famosos cuadros de nenúfares (hoy expuestos en el Museo de la Orangerie de París, en el Instituto de Arte de Chicago y en el Museo de Arte Moderno de Nueva York).

En 1908, Monet empezó a manifestar los primeros síntomas de una enfermedad ocular, que empeoró en 1912, un año después de la muerte de su segunda esposa, Alice. Monet sufría de cataratas y fue intervenido dos veces en 1923. Su obra de aquella época, mientras la cataratas afectaban su visión, mostraba una tonalidad rojiza, propia de los afectados por esta enfermedad. Al recuperar la visión, Monet se dedicó de nuevo a pintar grandes cuadros cuyos protagonistas indiscutibles volvieron a ser los nenúfares del estanque de su finca.

En sus últimos años de vida, el artista francés destruyó varias de sus pinturas ya que no quería que sus obras inacabadas, bocetos y borradores, fueran expuestos y vendidos, como al final sucedió tras su muerte, el 5 de diciembre de 1926, a causa de un cáncer pulmonar. Los restos del gran pintor impresionista descansan en el cementerio de Giverny, su refugio y lugar de inspiración. En 1966, su hijo Michel donaría la casa a la Academia Francesa de Bellas Artes, y gracias a la Fundación Claude Monet, la residencia y los jardines fueron abiertos al público en 1980. En la actualidad, y tras una exhaustiva restauración, sus puertas están abiertas a los turistas de todo el mundo que visitan Giverny.

Fuente: Internet Online. Diferentes artículos.

Peregrina Varela
Periodista. Escritora (España)





XAVIER VALLS y su pintura en calma

La carrera de este pintor catalán de poca producción, ocupa un lugar destacado en la historia del arte contemporáneo español. Por primera vez es presentado en el archipiélago canario, con motivo del centenario de su nacimiento, constituyendo una oportunidad única para el visitante insular de recrearse ante unas obras que invitan a ser contempladas de la manera en que fueron pintadas, con calma y serenidad.

Xavier Valls tuvo una infancia diferente a los niños de su edad. Perteneciente a una familia burguesa, tuvo la suerte de tener de vecino al escultor suizo Charles Collet, quien se hizo amigo de sus padres. Este artista ginebrino, que desde 1923 vivía en España, había participado en el cubismo y luego sería fundador del centro educativo de arte y diseño la Escuela Massana, convirtiéndose en el primer y único maestro de Valls. Mentor y amigo, Collet instruyó a fondo a su joven discípulo, el cual crecería nutrido por un movimiento artístico y literario, el Novecentismo, cuyo nombre fue creado por Eugenio d'Ors. Estos pintores pretendieron, a principios del siglo XX, salvar y renovar su cultura propia. Valls nunca abandonará el sentido del orden y de la medida de esta estética.

En 1949 consiguió una de las codiciadas becas francesas que representaban una ventana a Europa, a la libertad y al arte moderno. Esto cambiaría su vida cuando decide quedarse en París. Fue un pintor muy centrado en su estudio, pero con una agenda prodigiosa. En su deambular por la capital francesa conoció a un sinfín de personalidades frecuentando las tertulias como la del café Mabillon, del boulevard Saint-Germain.

A los 28 años Valls decide mudarse a un apartamento, en el Quai de l'Hotel de Ville, donde vivirá hasta 2006, fecha en la que falleció con 82 años. Desde este edificio del siglo XVII, situado frente al Sena pintará lo que ve por las ventanas. Paisaje urbano que tanto trazó por su armonía y su quietud, recreándose en las barcas del Sena, en las cajas metálicas de los bouquinistes, etc.

Valls amaba París, pero para su equilibrio vital necesitaba de sus estancias veraniegas en su casa de Horta, inspiración de muchos de sus cuadros.

En 1958, se casará con la italo-suiza Luisangela Galfetti, convirtiéndose a partir de ese momento, en pieza cla-

ve de su vida y obra. Luisa, su musa, y más tarde sus hijos Giovanna y Manuel, que llegaría a ser primer ministro de Francia, serán prácticamente los únicos modelos del pintor.

La exposición *Pintura en calma*, integrada por veinticinco obras –pinturas y dibujos– realizadas en el amplio período comprendido entre 1947-2006, propone una revisión de su trayectoria pictórica en la que se aprecian las claves formales de su trabajo: economía de medios, rigor, limpieza y contención de un momento preciso.

“Una de las obras simbólicamente más importante de la presente muestra es Luisa y la Carta, 1973, uno de los varios cuadros y dibujos en los que ha representado, en este caso sentada, en una atmósfera serena, y leyendo una carta su mujer”, señala Juan Manuel Bonet, comisario de la exposición.

Valls es un pintor de interiores luminosos, silentes; figuras y objetos dotados de un aura luminosa y poética. Poniendo en evidencia su patente interés por el cubismo y las tendencias constructivistas va evolucionando hacia una figuración intimista, articulada sobre una base geométrica, marcada por puertas y ventanas entreabiertas, sillas, objetos de uso cotidiano, jarras, floreros...

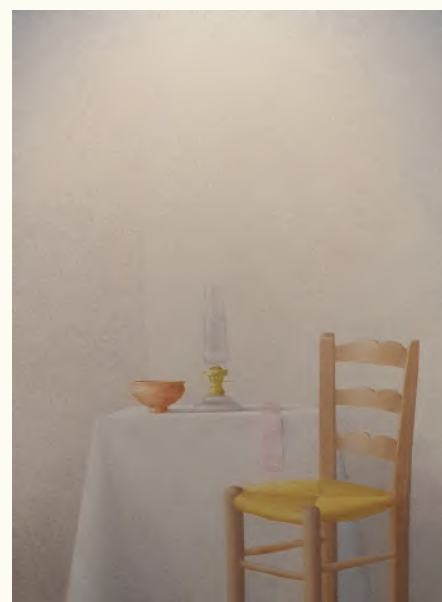
Otro *leitmotiv* de su obra fue la luz parisina, llegando a ser un excepcional intérprete de esa fría luz plateada del norte.

La quietud, sutileza y docilidad en que están imbuidas las obras de Xavier Valls, son un ejemplo poco común de autenticidad frente al mundo, compartida por el pintor que da nombre a la entidad donde tiene lugar este proyecto expositivo, Fundación Cristino de Vera-Espacio Cultural CajaCanarias. Es por ello interesante por partida doble el visionado de unas obras poco conocidas, en cuya belleza serena podemos reposar de la abrumadora modernidad.

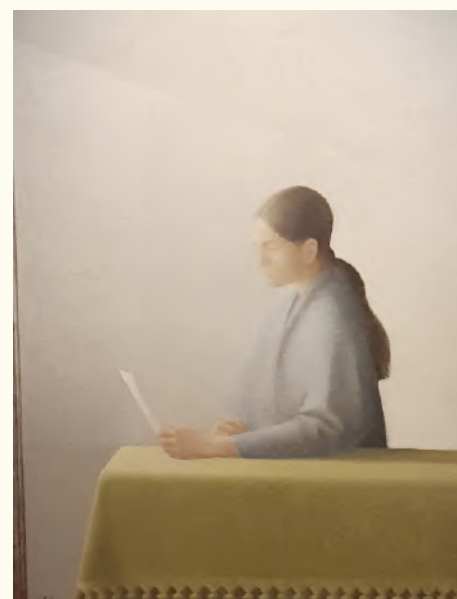
Susana Valcárcel
Pintora (España)



Fábricas de Cignancour, 1952



La silla y el bodegón del quinqué, 1993



Luisa y la carta, 1973

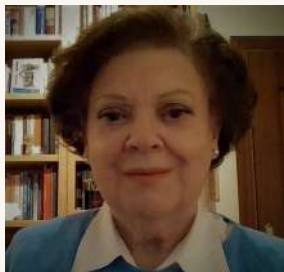


Interior del taller con anémonas, 1963



Limón y tiesto con tomillo, 1984

Letras de Música



Un día en París

Estamos en el año 1190, plena Edad Media.

Es de madrugada. Mi fiel compañero El Sonido y yo estamos llegando a las puertas de París, ciudad fortificada. El día comienza a clarear, las calles, angostas y malolientes, apenas están transitadas. La gente se despierta y empiezan sus tareas domésticas. Se oye el bullir de sus hogares, los llantos, las risas de los niños, el movimiento lógico del despertar de una ciudad. Aguas que lanzan a las calles después del somero aseo de sus cuerpos, pero todo eso nos va dando esa imagen de una ciudad con vida, con gente que trabaja y se esfuerza, gente sencilla que labora de sol a sol, todo esto hace que una ciudad tenga su personalidad.

París tiene unos 100.000 habitantes, es por tanto una gran urbe. Es la ciudad más importante y residencia oficial de los reyes de Francia. Reina en este momento Felipe Augusto II (reinado 1180-1223), rey que autoriza la creación de la Universidad de París y que en este año de 1190 está tomando parte de la [Tercera Cruzada] al lado de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra. En España reina Alfonso IX de León, cuyo hijo será Fernando III de Castilla y de León más conocido en todo el mundo como Fernando III el Santo.

Seguimos transitando por sus calles de olor ácido y no muy agradable por las que pululan algunos roedores sospechosos que sus ciudadanos se cuidan mucho de ellos por el peligro de las enfermedades que pueden transmitir, una de ellas muy temida y que llega a diezmar una ciudad o toda una región: la peste... Pero todo esto no merma el encanto de esta ciudad, solo son cosas de la época y sus carencias higiénicas. Por lo demás París es esa gran ciudad con muchas cosas interesantes y centro de una gran cultura, floreciente en las artes y en el saber.

Caminamos sin conocer muy bien por donde se puede llegar a nuestro objetivo que no es otro que la Catedral, aun en construcción, pero que ya es un centro de cultura muy importante donde mi fiel compañero El Sonido está deseoso de formar parte en las tareas musicales que los eclesiásticos trabajan con esmero y dedicación.

Después de caminar largo rato, ya levantado el día, con un sol que brilla, luminoso, radiante, divisamos allá a lo lejos una bella obra maestra, todavía incompleta, tan

diferente a otras catedrales, con ese estilo nuevo, fascinante, mágico. Por fin llegamos...ahí está!...Nôtre-Dame, LA CATEDRAL, bella arquitectura gótica, majestuosa, rodeada por el Sena.

Nos detenemos unos momentos a contemplar ese paisaje que desde donde estamos situados se ve como una enorme mole de bella piedra tallada como si de un encaje se tratara, brillando con el sol que luce orgulloso el lo más alto del cielo, y casi una lágrima de felicidad se nos escapa de los ojos...yo, contemplando esa belleza, obra del hombre, y mi fiel compañero porque está ansioso de formar parte de esos bellos sonidos que según dicen las gentes alguien había sabido magistralmente combinar.

Habíamos tenido conocimiento de que algunos estudiosos de la música trabajaban en la mejora de los cantos litúrgicos, investigando nuevas formas, nuevos sonidos, nuevas combinaciones de sonidos, mezclándolos, como si cada uno de los ellos fuera una pieza de un puzzle que hay que saber encajar en su sitio para que resulte agradable al oído. Labor toda ella de gran precisión y mucha dedicación. Grandes artesanos del arte musical son estos hombres.

Unos años atrás ya se destacó un tal Leonin (1135-1201, fechas no exactas) posiblemente eclesiástico y autor del "Magnus Liber Organi". Poco se sabe de él solamente que ejerce de Maestro de Capilla en la Catedral de Nôtre Dame de París, pero sí se sabe de sus trabajos con los sonidos que, al ser tan notables, su nombre quedó en la memoria de las gentes, cosa que normalmente no es habitual ya que los monjes, y eclesiásticos creaban sus cantos litúrgicos y quedaban en el anonimato, sin darles mayor importancia, aunque la tuviera... En cambio de este autor innovador quedó su nombre para la posteridad, y así nace lo que se ha dado en llamar "música de autor", saliendo del anonimato acostumbrado.

Es pues Leonin un personaje reconocido por sus innovadores trabajos en el canto para la liturgia.

Entramos en la catedral y como es el mediodía, asistimos a las oraciones propias que la liturgia obliga en este momento, cantos solemnes, magníficas voces las de esos

cantores que dedican su vida a labor tan bella. Es acostumbrado orar a determinadas horas del día, que los ciudadanos aprovechan para orientarse en la hora en que están, porque todavía no es habitual el uso de lo que nosotros llamamos reloj. Las gentes se orientan por las llamadas a la oración de las Iglesias, monasterios, conventos...

Mi compañero goza participando en esos cantos, de voces masculinas, claras, bien aunadas y podemos admirar esas innovaciones que el maestro Leonin ha elaborado. Todo un éxito, tanto para los más cultos como para los más sencillos. Cuando terminan sus oraciones tenemos la oportunidad de acercarnos al maestro y felicitarle por su buen hacer y su bello trabajo. Todo un honor conocer a tan principal personaje.

Anda por ahí cerca su discípulo o compañero, que muy bien no se sabe si es tal discípulo, lo que sí es cierto es que ese joven músico llamado Perotin, sigue investigando la labor iniciada por Leonin y va a más...

La labor de Leonin es ir perfeccionando el canto litúrgico que hasta ahora principalmente había sido un canto homófono (todos cantan a una sola voz) añadiendo una voz, (polifónico, más de una voz) generalmente por encima del canto principal y que a modo de un continuo que se mueve buscando sonidos que suenen bien, que armonicen y manteniéndolos largo rato.

Ahora, el trabajo de Perotin es ir trabajando en base a esta idea hasta desarrollarla. Su objetivo es poder aunar hasta cuatro voces!!!, ambicioso trabajo es este, pero todavía faltan algunos años de trabajo, no es hasta el año 1200 cuando este maestro llega a la elaboración del canto con 4 voces. Entonces ahí sí se puede decir que es claramente un canto POLIFÓNICO.

La obra que acompaña a este trabajo es "VIDERUNT OMNES" de Leonin, es la obra más famosa de este autor. También es famoso este mismo pasaje de la liturgia musicalizado por el maestro Perotin, ya a 4 voces, pero he elegido al maestro más antiguo precisamente por ser más primitiva su composición.

Observando los orígenes de las cosas, las venideras serán más comprensibles ya que las bases definen claramente las posteriores composiciones. Conociendo lo más sencillo se entenderá mejor lo más complicado.

Analicemos un poco la obra, observemos cómo trabaja, cómo construye su música el maestro Leonin y así poder tener una visión global de su composición.

La audición de esta obra puede proporcionar múltiples sensaciones y emociones, puede ser agradable, relajante o no, indiferente..., pero esa no es la cuestión que nos trae, la cuestión es OIR, OBSERVAR, ENTENDER, VALORAR y sobre todo CONOCER la labor de estos autores innovadores que son la base para que posteriores músicos construyan sobre estos conocimientos obras que alcanzarán una gran relevancia.

Para la mejor audición de la obra es muy importante, ante todo, oírla con calma, sin prisas, imaginando que estamos en la catedral, "viendo" y "viviendo" la escena: el coro, los cantores, al propio Leonin como los dirige... Esto os dará una mejor dimensión de esta música y sobre todo os recomiendo que la oigáis varias veces cuando os sea posible para captar mejor la estructura que ha empleado el autor.

TEXTO:

"Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri: iubilare Deo onmis terra"

"Notum fecit Dominus salutare suum: ante conspectum gentium revelavit iustitiam suam"

"Todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios: que toda la tierra alabe al Señor"

"El Señor ha anunciado su salvación: en presencia de todos los pueblos ha revalado su justicia"

ANALISIS:

VI-DE-RUNT OM-NES: Sobre esta frase va construyendo una voz, por encima del canto principal, a modo de continuo, que cambia a cada sílaba. Utiliza las distancias de 3 y 4 sonidos (3ª, 4ª) En algunos momentos se producen disonancias que da una característica especial, muy arcaica, concretamente al comienzo en la sílaba "VI". Es de hacer notar en las sílabas OM - NES, que la segunda voz tiene más movimiento, casi a modo de contrapunto con la voz principal, y terminan en la sílaba NES al unísono. Se oyen, pues, dos voces nada más, ya que la voz principal es un solo, es decir que canta una sola persona. Siempre son voces masculinas.

FINES TERRAE SALUTARE DEI NOSTRI: IUBILARE ONMIS TERRA: es canto Gregoriano, coro a una sola voz de voces masculinas.

NO-TUM FE-CIT DO-MI-NUS SA-LU-TA-RE SUUM: AN-TE CONS-PEC-TUM GEN-TIUM RE-VELA-VIT: dos voces, los cambios de sonido coinciden con las sílabas, manteniendo el mismo sonido durante el tiempo que dura los floreos o melismas del cantor principal. Se hace notar la sílaba DO (de dominus) porque la voz que acompaña tiene más movimiento.

IUSTITIAN SUAM: Canto Gregoriano.

Vuelven a repetir el salmo inicial de VIDERUNT ONMES, con la misma estructura de antes.

Pues bien, hemos estado un día con estos personajes, hemos visto su entorno, su hábitat, los hemos conocido personalmente, trabajado con ellos, disfrutando de su música, es como un sueño que quisiéramos hacer realidad muchos de nosotros, tener ese privilegio de haber podido presenciar esos grandes acontecimientos en su momento, en su época...pero por qué no hacerlo? Para eso tenemos la capacidad de poder soñar, imaginar, "ver con el alma" ...

Poco se sabe de la vida de estos hombres, pero donde quiera que estén nos estarán observando y puedo asegurar que un destello de energía a modo de sonrisa se desprenderá de sus almas. Nos verán con los ojos que nunca más ya se cerrarán y casi me atrevo a asegurar que se sentirán felices de que una humilde maestra de música del siglo XXI y unas personas que gustan de leerla, piensen en ellos, oigan sus composiciones, los admiren y valoren, y hagan sus conjeturas sobre su anónima vida que tanto les gustaría haber podido conocer.

María Dolores VELASCO VIDAL
Pedagoga musical (España)



Dune 2

Ayer incursioné en la sala de cine para disfrutar de “Dune 2” con la promesa de sumergirme una vez más en el vasto universo de Arrakis, me adentré con fervor en la oscuridad de la sala, ansioso por dejarme envolver por la magia del cine.

Denis Villeneuve, maestro en la dirección cinematográfica, había dejado una marca indeleble con su obra precursora, y las expectativas estaban ciertamente altas. Desde los primeros compases de la película, quedé cautivado por la espectacularidad visual que se desplegaba ante mis ojos.

de Arrakis cobraban vida con una belleza y grandiosidad que superaban incluso mis más fervientes imaginaciones.

A medida que la trama se desarrollaba, me encontré inmerso en un torbellino de intrigas y conflictos que me mantuvieron al borde de mi asiento en todo momento. Los personajes, tan icónicos y entrañables, cobraban nueva vida bajo la hábil dirección de Villeneuve. Cada escena estaba impregnada de una intensidad emocional que resonaba en lo más profundo de mi ser, transportándome a un universo donde la lucha por el poder y la supervivencia se entrelazaban en una danza épica de proporciones cósmicas.

Pero lo que más me conmovió fue la experiencia sensorial que alcanza su cúspide con la magistral contribución musical de Hans Zimmer. Sus composiciones, como corrientes de energía que atraviesan el tejido mismo del filme, elevan cada escena a nuevas alturas emocionales.

Al salir de la sala, me sentí transformado por la experiencia esta película no solo había cumplido con mis expectativas, sino que las había superado con creces. En un mundo donde el cine a menudo sucumbe a la mediocridad, esta obra maestra se alzaba como un faro de excelencia, recordándonos a todos el poder transformador de una buena historia bien contada. En última instancia, “Dune 2” se erige como un testamento a la grandeza del arte cinematográfico.





“Oppenheimer”: Arrasa en los Óscar 2024

“Oppenheimer” es una película que evoca un viaje emocional y reflexivo a través de la mente y las experiencias del protagonista. La trama, rica en matices, se desenvuelve con maestría, explorando la complejidad de la condición humana y las consecuencias de nuestras elecciones.

La narrativa se centra en la vida de Oppenheimer, ofreciendo una visión íntima de su evolución como individuo. Desde sus primeros días hasta los momentos cruciales que lo definieron, la película desentraña capa a capa la psique del personaje principal. La dirección magistral y la interpretación cautivadora del elenco contribuyen a la autenticidad y profundidad de la historia.

La película aborda temas universales como la ética, la responsabilidad y el precio de la búsqueda del conocimiento. A través de los dilemas morales que enfrenta Oppenheimer, el público se encuentra inmerso en un diálogo interno sobre la dualidad inherente a nuestras decisiones. La película no ofrece respuestas fáciles, sino que invita a la audiencia a contemplar las complejidades éticas que surgen en la búsqueda del progreso y la innovación.

La cinematografía es un elemento destacado que amplifica la narrativa. La elección de encuadres, la iluminación y la composición visual aportan capas adicionales de significado a la historia. Los sutiles matices de la paleta de colores reflejan las emociones cambiantes del protagonista, creando una experiencia sensorial única.

La banda sonora, meticulosamente seleccionada, complementa la narrativa y resalta los momentos clave de la película. Cada nota musical parece estar sincronizada con las pulsaciones del corazón de Oppenheimer, intensificando la conexión emocional con el espectador.

“Oppenheimer” es una obra maestra que va más allá de ser una simple película; es una experiencia cinemato-

gráfica que despierta la mente y conmueve el corazón. Su capacidad para explorar la complejidad moral, combinada con una ejecución técnica excepcional, la posiciona como una obra destacada en el mundo del cine contemporáneo.

Redacción: *Letras de Parnaso*



Futuros de Vida, hoy



En 2022 comencé a dibujar y pintar varios retratos femeninos, tanto vistos de espaldas como de frente. Esta necesidad se hizo evidente durante mi viaje interno de reflexión, especialmente sobre mi edad que de repente comenzó a correr y que me dejó consciente de un hecho esencial: dejarlo todo atrás, sin arrepentimientos ni remordimientos. porque lo que pasó no se puede cambiar pero, sobre todo, si pasó así es evidentemente porque tenía que pasar así.

Algunas de las pinturas que ya he propuesto aquí, en Letras de Parnaso en la columna "Futuros de vida, hoy" y los retratos que propondré a partir de hoy, ya han sido expuestos en galerías de Roma y en exposiciones internacionales. Me encanta proponer mis obras al público, ya sean expertos o simplemente aficionados: me interesa la emoción que despierta mi pintura, la curiosidad que la rodea, las preguntas que me hacen y los críticos de arte que juzgan según su punto de vista, que muchas veces sorprende porque quizás no te lo esperas y te sorprendes gratamente.

Emanuela Guttoriello
(Roma, Italia)

Cuando decidí dibujar sólo la mitad del rostro femenino fue sólo porque en ese momento me sentía como la mitad de mí misma, casi inconscientemente. Además, había empezado a estudiar el rostro humano utilizando algunas técnicas, siempre de forma autodidacta. Siempre me ha fascinado la forma de los ojos, la luz que se puede dar a un simple dibujo sólo con el hábil uso del color o del lápiz.

Esta serie de retratos proviene de la serie MUJERES, acuarelas que había dibujado sólo de espalda o con ligeros toques del rostro.

La mujer propuesta aquí lleva un sombrero semi-masculino, que casi simboliza la mitad que falta. Pero es una mujer que nunca jamás deja de lado su sombrero, porque sabe que su propia dignidad va mucho más allá del cliché impuesto por la sociedad. Siempre tendremos mujer fuerte y frágil, independiente y dedicada, solitaria y ávida de compañía, cada vez en aparente contradicción consigo misma.

Lo único que quiero explicar con mis puntos de vista son las distintas fases de crecimiento personal e independencia que me han invadido desde que tenía tres años. Entonces la vida me puso un poco en orden, pero naturalmente el sombrero permaneció en su lugar.

Las pinturas que propongo aquí ya han sido expuestas en varias exposiciones de prestigio: El Sombrero Azul, por ejemplo, fue expuesta en un tótem digital en Nueva York con Artbox. Proyecto Nueva York 2.0 el año pasado.



Tema próxima edición para el Suplemento:

“ C Í R C U L O S ”

Nos referimos a la inclusión de formas redondas dentro de la composición de una imagen. Estas formas pueden ser objetos físicos, como ruedas o esferas, o elementos visuales creados mediante la disposición de líneas, patrones o perspectivas que conducen la mirada del espectador alrededor de un punto central.

El uso de elementos circulares puede agregar fluidez y movimiento a la imagen, así como crear un sentido de armonía y equilibrio visual.



Participe enviándonos la suya a:

letrasdeparnaso@hotmail.com



‘Radio-grafía (s)’. Lo que de verdad importa



Radio-grafía(s). Foto de Carmen Carbia (@autenticoteatro)

Acabé la temporada teatral 2022/2023 con la que posiblemente sea una de las propuestas más atrevidas, sugerentes y arriesgadas y —¡más difícil todavía...! —, desarrollada en el corazón de uno de los hospitales especializados más importantes de España, el Niño Jesús de Madrid. Allí y durante sólo tres días el Festival Veranos de la Villa incluyó en su programación ‘Radio-grafía(s)’, un espectáculo de teatro documento, verbatim, a través del cual un reducido y privilegiado grupo de espectadores se adentra en la vida de un hospital especializado en atención a niños y adolescentes con gravísimas enfermedades neurológicas, cardiológicas, ictus, cerebrales, con cánceres de diversa índole, etc.

El espectáculo, que podrá verse muy pronto en una gran plataforma de TV, era itinerante (salón de actos, pasillos, patios, salones y parques infantiles, escaleras, salón de cine y teatro...) y el público, convertido ya a la entrada del hospital, en estudiante de primer año de MIR, bata blanca en ristre, recorre un mar de situaciones clínicas, de la mano de un simpatiquísimo cicerone, **Juan Vinuesa** (primero capellán, luego facultativo ...), las entrañas del hospital a través de un periplo personal y emocional tan intenso como humano. Sonrisas, muchas sonrisas; lágri-

mas imparables, sorpresas y muchísimas emociones atraviesan las almas de todos y cada uno de los espectadores que se han decidido a hacer el recorrido con todas las consecuencias.

Sin ocultar nada, sin hurtar a nadie el dolor, la lucha, el esfuerzo, la voluntad de hierro, el talante positivo y la tensión que recorre cada pasillo, cada habitación del Niño Jesús de Madrid, y partiendo de la afortunada idea de **Inés Enciso**, la directora de escena y dramaturga **Lucía Miranda** ha levantado este espectáculo en el que participan alrededor de 60 personas (actores profesionales y amateurs, médicos, enfermeras, monjas, trabajadoras sociales y, por supuesto, padres y madres de los niños hospitalizados, que son los principales protagonistas. Todo un ejército de profesionales de la medicina, la enfermería y la salud, junto a las familias y a los niños hospitalizados, dispuestos a luchar sin descanso para intentar que los chavales recuperen, en la medida de lo posible, la mejor parte de la vida que les ha tocado en suerte.

Fernando, el padre de uno de los niños atendidos por el hospital, define nítidamente a su hijo **Fer** el carácter y el alcance de esa difícil partida en la que se han visto envueltos y en la que no vale dimitir: “estas son las cartas que

tenemos, y con ellas tenemos que jugar...”
 ¿Hay mayor dosis de realismo, de amor, de fuerza y de ánimo para ayudar a un niño a seguir adelante...? A pesar de todo, por difíciles que se pongan las cosas y por duro que sea el pronóstico, allí está prohibido tirar la toalla y por eso hasta se “trafica” con natillas. Todo vale con tal de devolver la sonrisa a un niño y a unos padres.



Además de **Lucía Miranda**, han creado la dramaturgia del espectáculo **Félix Estaire y Lucía Cerván**. **Lupe Valero** ha vestido a actores, médicos, padres y niños, a todos los MIR de primer año, y hasta a un curioso Fantasma bueno que cura a los pequeños y que pulula por allí, a *Richard Gere* y a la reina *Leticia* (simpatiquísima, valiente y profesional niña hospitalizada que recorre varias veces el pasillo que los espectadores le hacen). **David Bueno** pone la música, y con ella las canciones y la alegría, y un extensísimo y afortunado elenco se encarga de dotar de verdad y vida a la emocionante historia que se cuenta en estas ‘Radio-grafía (s)’. Aquí abajo cito a todos y cada uno de ellos. Y, por favor, estad atentos y si tenéis oportunidad, no dejéis de sumergiros en esta historia profundamente humana. Os cambiará la vida y volveréis a dar el valor adecuado a cada circunstancia, a saber, descubrir lo que de verdad importa. Imprescindible.

‘Radio-grafía (s)’

Dirección: Lucía Miranda

Dramaturgia: Lucía Miranda, Félix Estaire y Lucía Cerván

Diseño proyecto: Inés Enciso

Elenco: Elisabet Biosca (Compañía Nacional de Danza), Fran Cantos, Ana Cerdeiriña, Patricia Estremera, Ángel Perabá, Víctor Sainz, Juan Vinuesa, Alfonso Mendiguchía y Elvira Cuadrapani

Lengua de signos: David Blanco

Elenco de ‘Yo Cuento’: Paula Alvarado, Nico Alvarado, Marina Álvarez, Valeria Benito, Lucas de la Cueva, Inés Enciso, Alicia Escarmena, Fernando Fresno, Daniel Fresno,

Luca Alexander García, Jacobo Gaviria, Enzo Gómez, Elena González, Pía Gutiérrez de Rozas, Marta Lloret, Blanca López, Francisco Javier Palomino, Yordy Julián Ordoñez, Daniel Rodríguez, Carmen Romero, Javier Romero, Víctor Soto y Marcos Vargas.

Con la colaboración de la Compañía Nacional de Danza, Sor Conce, madres y padres del elenco de ‘Yo Cuento’ y Braulio Blanca.

Diseño de vestuario: Lupe Valero

Composición musical: David Bueno

Producción ejecutiva: Virginia Vidal (33% Cultura sin límites)

Producción y comunicación: Berta del Río

Ayudantes de producción: Cristina Irala y Almudena Adalia

Ayudantes de dirección: Danilo Nisi (Estudiante en prácticas HKU, Utrecht), Cristina

Irala (Estudiante en prácticas RESAD) y Cecilia Mansilla (Estudiante en prácticas ESAD de Murcia)

Fotografía y video: Bárbara Sánchez Palomero

Una producción del programa Yo Cuento y Hospital Infantil Universitario Niño Jesús

Con la colaboración de 33% Cultura sin límites, Fundación para la Investigación Biomédica del Hospital Infantil Universitario Niño Jesús (FIBHNJS), Art for Change - Fundación “La Caixa”, Netflix, Jazz Pharmaceuticals y Cecabank

Veranos de la Villa 2023

Hospital Infantil Universitario Niño Jesús, Madrid

José Miguel VILA,
 Periodista. Crítico Teatral

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ALIANZA CULTURAL PARA LAS ARTES DE PUERTO RICO, INC. (ACPAPR): INFORMA

Por: Juanita Cruz, presidenta y fundadora



La Alianza Cultural para las Artes de Puerto Rico, Inc. es una corporación sin fines de lucro que tiene como objetivo primordial preservar la cultura y el patrimonio puertorriqueño; Creando espacios para dar oportunidad de desarrollo a artistas de carrera, emergentes, estudiantes de artes plásticas y artistas de trayectoria. Preservamos el conocimiento tradicional de los artistas que han sido nuestros maestros. Además, fomentamos el acervo artesanal puertorriqueño, la música autóctona, la literatura y la poesía para el disfrute con un enfoque educativo para la comunidad.

A principios del mes de febrero el pueblo de Ponce se llenó de colores en la celebración #166 de este carnaval donde el personaje principal es la figura del vejigante, con grandes máscaras con cuernos confeccionadas en papel maché por artesanos locales. El carnaval de Ponce data de los años 1700. Se dice que los vejigantes tal y como los conocemos en la Isla nacieron en Ponce, los cuales se presentan en el festival como monstruos y también se presenta un rey momo. Este festival es uno de los más antiguos de la Isla. Los vejigantes llegaron a Puerto Rico por los españoles, pero sus colores brillantes son herencia de los

esclavos africanos y los elementos nativos de las caretas de los Indios Taínos. En Puerto Rico se manufacturan tres tipos de caretas diferentes y con diferentes significados: Las del pueblo de Ponce representan el mal, las del pueblo de Hatillo representan a los soldados de Herodes y las del pueblo de Loíza tienen un significado religioso y aluden a los antepasados que regresan de otro mundo. Estas máscaras también se hacen de cocos, con cuernos, colmillos, picos y lunares, son de colores muy brillantes al igual que su atuendo realizado por costureras y artesanas del país. El precio de estas máscaras puede fluctuar desde los diez dólares hasta los miles de dólares.

En esta celebración se unieron diversos comercios del casco del pueblo de Ponce donde se llevaron a cabo diferentes exposiciones alusivas al carnaval. Nuevos espacios alternativos han sido puestos a la disposición de los artistas plásticos para llevar a cabo exposiciones de arte, como lo son “Las vitrinas Ponce” un concepto dentro de la tienda de arte Expresiones Perdidas donde en cada vitrina se lleva a cabo una exposición e instalación de un artista plástico diferente. Son cinco vitrinas en total con colaboraciones de diferentes artistas que participaron en la exposición: “Nos fuimos pal...el carnaval de Ponce” y que engalanan la calle con puro arte, a unos pasos se encuentra “Me.Seum”, una sala de exposiciones en la cual también llevó a cabo una exposición de arte alusiva al carnaval, entre otros. Entre los artistas participantes se encuentran: Emil Luis, Kelvin Mercado, Juanita Cruz, Princess Días, Luis Núñez, José Vega, Julio César, Luis Asencio, entre otros, y el apoyo y disfrute del pueblo fue pleno con una fiesta que duró seis días, las cuales continuaron con las fiestas de la Calle Isabel.



Foto: |Pintura de Juanita Cruz, máscaras de Kelvin Mercado, cocos pintados de Emil Luis.



Artista:
Julio César Torres

Nació en febrero de 1976 en Ponce, Puerto Rico, su pasión por el arte se manifestó desde una edad temprana. Inspirado por el entorno de su comunidad, encontró en el dibujo una forma de expresión personal y creativa. Durante su adolescencia, buscó ampliar sus habilidades artísticas y asistió a cursos en la Escuela de Arte Miguel Pou en Ponce.

A los diecisiete años, ingresó a la prestigiosa Escuela de Bellas Artes de Ponce, donde se sumergió en el mundo del arte a través de cursos de acuarela, dibujo y grabado. En 1994, su pasión por el arte lo llevó a obtener una beca para estudiar serigrafía y dibujo de la figura humana en la Escuela de Artes Plásticas de San Juan. Estas experiencias fueron cruciales en su desarrollo artístico y despertaron su interés por la enseñanza del arte.

Comenzó su bachillerato en Educación con especialidad en Artes Visuales en la Pontificia Universidad Católica, culminándola en el año 2001. Continuó su formación con cursos de maestría y educación continua en artes plásticas, siempre buscando expandir sus horizontes y mejorar su práctica artística.

Actualmente, ejerce como educador en el Departamento de Educación de Puerto Rico, desempeñándose como maestro de Artes Visuales en una escuela de nivel

superior. Además, comparte su experiencia como tallerista en dos museos del país, inspirando a futuras generaciones de artistas.

Su impacto en la comunidad va más allá del aula y del taller. Ha participado en varios proyectos de muralismo, tanto de forma individual como colaborativa con otros artistas y sus propios estudiantes. Con los años, ha exhibido su obra en numerosas exposiciones individuales y colectivas, dentro y fuera de Puerto Rico, y sus creaciones forman parte de colecciones nacionales e internacionales.

Destacando su compromiso con la comunidad y su capacidad para utilizar el arte como una herramienta de sanación y expresión, fundó el Proyecto Sanarte en la Escuela Superior Jardines de Ponce. Iniciado como respuesta al huracán María, este proyecto ha evolucionado para convertirse en un espacio vital de expresión artística, ofreciendo consuelo y renovación en momentos de adversidad.

Propuesta artística de Julio César Torres

En el corazón de la propuesta de Julio Cesar Torres radica la fusión de dos elementos esenciales: el color, que se erige como el principal medio de expresión capaz de comunicar no solo emociones, sino también complejos estados psicológicos; y el pájaro carpintero, que se manifiesta como un símbolo conductor de transformación, invitando a la reflexión y resonancia emocional.

Las obras de Julio son invitaciones a la introspección, y a la exploración de experiencias de transformación, cada interpretación personal añade profundidad y riqueza a la conversación colectiva sobre el ser.

La inspiración de Julio surge de experiencias personales de cambio y crecimiento. Cada pieza refleja momentos de introspección y las lecciones aprendidas a lo largo de su propio viaje. Al compartir estas experiencias, Julio espera que su obra resuene de manera más profunda con la audiencia, creando conexiones significativas entre el arte y la vida.



L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Recomendaciones

Recensiones





Especial y privilegiado espacio dedicado a los autores

Imagínate este espacio dedicado exclusivamente para ti y tu obra: *tus futuras presentaciones; información; sipnosis; proyectos; ventas;* y un largo etcétera del que podrás disponer. También podemos organizar y presentar tu obra, incluso promocionarla en una siguiente edición con un reportaje...

Una de las secciones de las que estamos más orgullosos (y lo estamos sumamente de todas) es ésta, que concierne a la necesidad, al placer igualmente, de contribuir a dar a conocer a autores más o menos difundidos y a sus respectivas obras, especialmente las que surjan en este presente inmediato y fugaz que nos caracteriza.

Es empeño de esta publicación apoyar todos los niveles de los procesos literarios, y particularmente la visibilidad de textos inéditos de alto valor. Insistimos en ello: queremos viajar con todos los lectores resaltando el conocimiento y la técnica de quienes se incorporan ahora al mercado editorial.

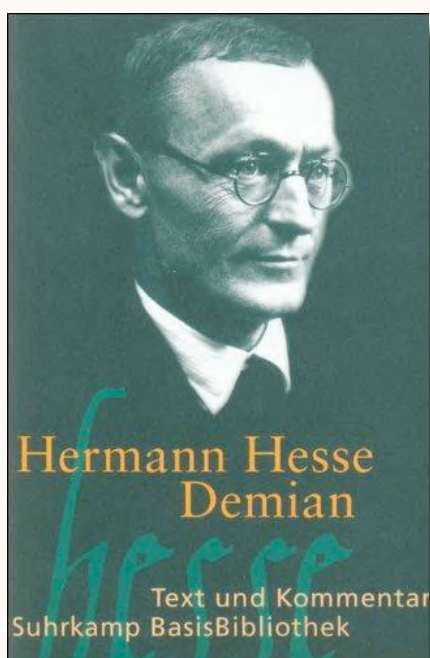
Por eso vamos a intentar editar las obras de suficiente calado, y de manera provechosa resaltaremos lo que éstas suponen en artículos que aquí aparecerán.

Igualmente estaremos en presentaciones de textos recién acuñados y los acompañaremos para que no pasen desapercibidos. Entre las acciones que emprendemos está su traslado a este “hueco”, inmensamente suyo por vocación y devoción.

En este sentido animamos a los autores a que nos escriban y a que nos hagan llegar sus talentos que, en la medida de nuestras posibilidades, serán emplazados con esmero en **Letras de Parnaso**.



Demian, guía para elección de un camino



Es frecuente pensar que triunfar en la vida tiene que ver con la autenticidad, con ser fiel a uno mismo, a lo que brota de nuestro interior.

Herman Hesse toma ese punto de partida para mostrar que el asunto de cómo hay enfocar la vida no es tan sencillo. Abre así su célebre *Demian*:

«Tan sólo quería intentar vivir lo que surge de mí ¿Por qué tenía que resultarme tan difícil?».

Demian: Die Geschichte von Emil Sinclairs Jugend (1919) apareció con seudónimo y se presentó como una

autobiografía, la de Emil Sinclair. Recibió el premio Fontane, reservado a escritores principiantes. Herman Hesse (1877-1962) renunció al premio, ya que en ese momento no era precisamente un autor novel: contaba ya con varias novelas, cuentos y poemas.

Este hecho ha dado lugar a especular cuánto de Hesse hay en Sinclair. Quizá mucho. Pero lo que interesa ahora es cuánto de nosotros, lectores actuales, hay en el relato. Estamos, de entrada, ante un niño que ve llegar la vida desde el hogar familiar y va dando pasos hacia la madurez. Algo de esto hay en todos.

El cálido y luminoso hogar familiar es el lado bueno del mundo, la parte del camino de la vida en la que todo y todos cooperan para facilitar la felicidad. Por eso, en cierto sentido, siempre añoramos ese paraíso y siempre buscamos el camino de vuelta a casa; porque allí está la felicidad.

Pero fuera del hogar hay otro mundo: el colegio, los compañeros, los juegos y los peligros. Y las relaciones de dominio. Por vanidad, por timidez, el pobre Sinclair miente. Una pequeña mentira, nada más. No habría ido a más. Pero Franz Kromer, un niño malvado, encuentra ahí un punto de apoyo para dominarlo y el chantaje le obliga a cometer pequeños robos en casa. Son minucias pero ese provocan que su mundo se desplome: «Nunca, en toda mi vida, he sentido la desdicha tan cerca del corazón; nunca he sentido mayor desesperanza ni mayor dependencia». No es el valor de lo robado, sino la rotura de la confianza de los padres, el saberse indigno del amor con que le tratan... le duele la celebración de la Navidad. Se considera expulsado del paraíso. La pérdida de la inocencia es dolo-

rosa y evidencia que se ha apartado del lado luminoso de la vida o, lo que es lo mismo, que ha dejado de ser fiel a sí mismo. Y eso no son minucias.

Demian, quizá el guía fundamental que la vida pone a disposición de Emil Sinclair, lo explica así: «Alejarte de ti mismo es pecado; *Von sich selber Wegkommen ist Sünde*». Y la perfección, la santidad, se halla en nuestro interior. Se refiere a Novalis y a Nietzsche, como podría remitir a Jung, porque lo que se opone al pecado y la degradación es prestar atención, ser conscientes de que «dentro de nosotros se encuentra uno que todo lo sabe; *in uns drinnen einer ist, der alles weiß!*».

El mundo no es un caos anárquico: es cosmos, es un orden cosmético, es un plan bello. En ese plan, hay un lugar y un sentido para cada uno: esa es su tarea en la vida, su sentido y su meta. Misión que, por una parte, hay que descubrir: es una misión recibida; igual que las aves han nacido para volar y tienen que aprender a hacerlo pero no deciden que esa es su tarea. Igual, el hombre, cada uno, tiene su misión. Para eso ha nacido, ahí está su felicidad y tiene que descubrirla, no inventarla.

Encontrará ayudas y zancadillas. Contará con guías. Pero el camino de mi vida deja atrás a mis guías, los sobrepasan y sólo a mí me es dado transitarlo.

Es bonito pero, como se ve, no es tan fácil descubrir para qué hemos nacido y cómo tener éxito. Buena parte de Demian profundiza en este sentido.

Apunta, además, a una dimensión que también tiene gran importancia.

No estamos solos. No somos individuos aislados, aunque en el camino hacia sí mismo hay que atravesar el desierto de la soledad. Sólo quien sabe encontrarse a sí mismo en la soledad será capaz de ser fiel a sí mismo cuando coincida con otros hombres, cuando sienta la tentación de olvidarse de sí mismo en las costumbres de la masa.

Europa es nuestra civilización y nuestro mundo nutricional. Ahí vivimos, nos movemos y existimos. Europa parece ir en dirección opuesta: «hay formación de grupos y manadas, pero no hay por ningún lado libertad y amor».

El centro del relato y del sentido del mundo es cada persona. El mundo, la naturaleza y la historia, es el contexto en el que se despliega o fracasa lo más grande: cada persona, que es «un intento precioso y único de la naturaleza; *deren jeder ein kostbarer, einmaliger Versuch der Natur ist*».

¿Qué será de la comunidad humana, qué ocurrirá con nuestra atacada y debilitada Europa? Demian apunta a que «El mundo quiere renovarse. Huele a muerte. No hay nada nuevo sin la muerte».

Constata una singularidad importante: hay pocos capaces de vivir a la altura de sí mismo, a la medida de la grandeza de un ideal. La guerra muestra que, por el contrario, hay muchos capaces de morir por un ideal.

Demian, el quasi-sacerdote Pistorius, Frau Eva («la madre de todas las criaturas»), ser guiado y guiar a otros, y Abraxas (la divinidad auténtica, que integra el bien y el mal, la luz y la oscuridad, «lo divino y lo demoníaco; *Das Göttliche und das Teuflische*»). Lo divino en nosotros o «el dios que debemos buscar».

Hesse logra unificar esta abigarrada multitud de personajes y actitudes. Logra una obra maestra que conviene leer y visitar con calma, con la atención y devoción del buscador de sí mismo.

Manuel BALLESTER
Filósofo, Profesor

“Leer libros, buenos libros, es mantener una conversación interesante e interesada con las mejores cabezas que nos han precedido. Para conocerse, para explicarse, los buenos lectores suelen tomar notas. Al margen, o a pie de página”



Ulises: Un libro que es todos los libros

Hay libros en los que cabe la totalidad de la experiencia humana; libros cuya lectura nos explica lo que somos; libros en los que caben todos los libros, los que ya están escritos y los que están por escribir; libros que cuando se cruzan en nuestro camino cambian el curso de nuestra vida; libros que expulsan al lector de sus dominios, que incluso no permiten su entrada debido a su dificultad y libros cuyos lectores afirman, de manera enfática, adorar sin haberlos leído.

El libro que reúne todas estas características es la obra cumbre de James Joyce, el *Ulises* (1922). **Nuestro propósito**—como una de esas proposiciones ineludibles que nos hacemos a comienzos de año— **es que sea leído, o releído**. Y por una sencilla razón: quien lo lee escribe de otra manera. Para que lo logres te proponemos una ayuda.

Esta ayuda viene de la mano del escritor Eduardo Lago (Madrid, 1954); publicó un **manual de instrucciones** que muestra, capítulo a capítulo, las claves necesarias para ir descifrando la novela: *Todos somos Leopold Bloom. Razones para (no) leer el Ulises* (2022). Desde que a los diecisiete años lo leyó, Lago siente la necesidad de regresar constantemente al libro porque, como creador, ve en él un gigantesco e inagotable inventario de recursos y porque cree que quien se acerca a él no puede seguir escribiendo como lo hacía hasta entonces.

Desde su lejana publicación se sigue viendo como un libro sumamente novedoso. Además de mantener intacta su frescura, se considera que es la novela más importante jamás escrita en lengua inglesa. Como obra de ficción, marca un antes y un después en la historia de la novela. El escritor T.S. Eliot la describió como una “proeza insuperable” y añadió: “Considero que este libro es la expresión más importante que ha encontrado nuestra época; es un libro con el que todos estamos en deuda, y del que ninguno de nosotros puede escapar”. La profesora Flavia Pittella resalta que es un gigantesco manifiesto sobre la condición humana. Y el crítico Rodolfo Biscia lo definió como una “enciclopedia cabal de trucos narrativos y estilísticos”.

En una carta dirigida al amigo y pintor Frank Budgen, Joyce le comentó: “Creo haberte dicho, que mi libro es una Odisea moderna. **Cada episodio corresponde a una aventura de Ulises.**” A James Joyce (1882-1940) le fascinó la figura del astuto viajero que un día dejó las costas de Ítaca para enfrentarse a los peligros del mundo cuando se

zambulló a los doce años en la versión narrativa adaptada por *Charles Lamb, Las aventuras de Ulises* (1808). La redacción de su novela la inició en 1914 y tuvo por escenario tres ciudades claves en su vida, Trieste, Zúrich y París, además de su ciudad natal, Dublín, que ejercía sobre él una fascinación mezclada con un fuerte rechazo por su provincianismo. A los diecinueve años viajó a París con ánimo de estudiar medicina. Lo intentó en dos ocasiones más, pero fracasó. También en la música, el teatro y el derecho. Se dedicó a seguir profundizando tanto durante el día como la noche en la lectura de los maestros de la tradición europea. Cuando conoció a la que habría de ser su compañera durante el resto de sus días —era un enemigo acérrimo del matrimonio—, Nora Barnacle —una joven alta y atractiva que trabajaba como empleada en un hotel—, le propuso que se fugara con él al continente. Y así comenzó la errática existencia de la pareja en el exilio. En Trieste nacieron sus dos hijos (Giorgio y Lucía) y en Zúrich, además de refugiarse durante la gran guerra europea, le sobrevino la muerte.

Su inicial publicación por capítulos, en 1918, se vio interrumpida bruscamente dos años después, cuando un censor que trabajaba para el servicio postal leyó una de las entregas y denunció el caso a sus superiores. Así partió la feroz campaña desatada por la mojigatería anglosajona que dio lugar a multas, juicios, condenas, actos de piratería, contrabando de ediciones clandestinas y el secuestro y quema de tiradas enteras. En 1920, siguiendo los consejos de Ezra Pound, los Joyce se establecieron en París. Allí la propietaria de la librería *Shakespeare and Company*, Sylvia Beach, se ofreció a editar la novela dos años más tarde; Joyce consiguió que fuera el día en que cumplía cuarenta años.

En esta obra se sirve del protagonista de su novela anterior, *Retrato del artista adolescente*, Stephen Dedalus, que presenta dos correspondencias simbólicas, Telémaco, hijo de Odiseo y Hamlet, el personaje de Shakespeare; y cómo no de la lucha entre Irlanda, pobre y débil, e Inglaterra, rica y poderosa. Irlanda perdió su lengua materna, el gaélico, pero los escritores irlandeses, al hacer suyo el idioma del invasor, lo usaron con eficacia magistral; la venganza de Joyce fue apropiarse del idioma del conquistador y utilizarlo mejor que él. “No escribo en inglés”, solía afirmar con orgullo.

Y redactó una novela con una asombrosa precisión en la estructura. **Se divide en tres partes que se corresponden con las edades del ser humano.** La primera consta de tres capítulos protagonizados por Stephen Dedalus, un soñador de veintidós años que aspira a ser algún día un gran escritor. La segunda, núcleo central de la novela, comprende un total de doce capítulos que giran en torno a la figura de Leopold Bloom, judío Dublinés de treinta y ocho años, que trabaja en publicidad. Y en la tercera confluyen las trayectorias de ambos, puesto que comparten dos capítulos al final, aunque el que cierra el libro está ocupado por la voz de Molly Bloom, la esposa infiel de Leopold.

Ese plan trazado por el autor, ese armazón, es un firme hilo conductor que conecta el primer capítulo de cada una de las tres partes mediante el empleo de la técnica que Joyce denomina *narración*. La más sencilla de todas. En ellas, la prosa sigue un proceso simbólico de maduración. También conviene resaltar la perfecta simetría que se da en cuanto a las técnicas utilizadas en cada uno de los capítulos de la primera y tercera parte que abren y cierran, respectivamente, la novela. Exceptuando el soliloquio final de Molly Bloom, en todos los capítulos, independientemente de cuál sea la técnica utilizada, hay que tener en cuenta la existencia de tres planos o niveles entre los que no hay límites claramente demarcados: narración pura, diálogo y monólogo. A lo largo de todo el texto se cambia continuamente de plano sin poner al lector sobre aviso.

En cuanto a su escritura, hay que indicar que **somete a la prosa a la mayor renovación de su historia.** Lago lo define como el genio diabólico y burlón que sorbiendo el tuétano de las palabras sabía cómo llegar al alma misma del idioma para reventar códigos y normas haciéndole cosquillas a la sintaxis, por lo que estaba destinado a cambiar de una vez y para siempre los rumbos por donde habría de transitar, en el futuro, la novela.

Su pericia verbal se manifestó ya cuando al llegar al colegio, un padre jesuita le inquirió su edad. La flemática exactitud de la respuesta (“Half past six”, le había dado la hora, “seis y media”, para referirse a su edad, a la que le faltaban aún seis meses para alcanzar el uso de razón) desconcertó al clérigo, quien buscó la leontina del reloj, pero se interrumpió a mitad de gesto. Ese pasó a ser el mote escolar. Le faltaba mucho para ser escritor, pero las palabras eran ya su juguete favorito.

Las figuras del padre y de la madre son dos preocupaciones persistentes en el texto —no olvidemos que la infancia y adolescencia de Joyce estuvieron marcadas por las virtudes y deficiencias de carácter de su padre—: Bloom es una figura paterna que añora al hijo que perdió y lo encontrará simbólicamente en Stephen, quien a su vez carece de un padre como es debido. El padre de Joyce era anticlerical, bebedor, dotado de un ácido sentido del humor y un enorme talento para contar historias, aunque incapacitado para hacer frente a las necesidades de su numerosa familia—James era el primogénito de diez vástagos supervi-

vientes: seis chicos y cuatro chicas—: arrastró a su esposa e hijos a una existencia presidida por deudas, empeños constantes, mudanzas de domicilio y amenazas de embargo.

Joyce siempre recordará a su madre —asida a una profunda devoción religiosa y preocupada por la cultura—como una mujer permanentemente embarazada, pero también como un firme asidero donde buscar refugio cuando la falta de responsabilidad paterna llevaba a la familia entera a la deriva. Lo que ocurrió dejó una huella muy profunda en su conciencia: se negó a rezar cuando ella agonizaba por fidelidad a sus principios que le hacían rechazar la autoridad de la Iglesia católica. Esto generó en él un fuerte sentimiento de culpa sobre el que el texto vuelve en diversos momentos con gran fuerza. Su rechazo de la fe es categórico, pero la educación católica que recibió —estuvo en muchas instituciones de la Compañía de Jesús—se manifiesta en su escritura, plagada de símbolos religiosos. También es importante la figura de una de sus hermanas, que aparece fugazmente en varios episodios.

En el capítulo titulado “Proteo”, a Stephen le sobrevienen cantidad de pensamientos, cavilaciones, muchas veces metafísicas, también ensoñaciones, recuerdos o escenas imaginadas que guardan relación con infinidad de asuntos (la historia, el tiempo, el espacio, la muerte, la forma y la materia...). El capítulo hace justicia a la opinión universal según la cual el texto es impenetrable. El grado de dificultad es mucho mayor que hasta el momento porque aplica a fondo la técnica del monólogo interior que tomó del escritor francés Édouard Dujardin y la llevó a sus últimas consecuencias. En este aspecto, se trata de una de las principales aportaciones de Joyce al arte novelístico y es lo que da forma y sentido al libro. De la prosa proteica de este capítulo se puede decir que funde música verbal y pensamiento. Los temas que ocupan la mente de Dedalus son recurrentes, como en una composición musical, y hay frases o palabras en latín, italiano, francés, griego, alemán y español. Se puede considerar este capítulo como un adelanto de la prosa endiablada que cristalizará en su siguiente obra, *Finnegans Wake*.

Lago reconoce que al lector le resulte difícil debido a su **extraordinario nivel de condensación y a su apretada red de alusiones y referencias.** Por eso afirma que la manera de abordar el capítulo es dejarse llevar por él. Además de una alternancia constante entre la primera y la tercera persona, usa un lenguaje que oscila entre lo poético y lo filosófico. Telémaco cuando fue a Esparta a ver al rey Menelao, éste le dijo que había mantenido una difícil conversación con el escurridizo Proteo, hijo de Poseidón, un ser dotado de la habilidad de cambiar constantemente de forma, lo cual le permite adoptar las apariencias más insólitas. De ahí que el texto sea un mar que cambia constantemente de forma, resistiéndose a ofrecer su verdad.

Hay tramos en los que sorprende al lector; por ejemplo, el diálogo que Bloom tiene en la cocina con su gata, cuyos maullidos son transcritos por el autor. O el párrafo en el

que se describe la afición de Bloom por las entrañas de aves y animales. O cuando la novela presta considerable atención a las funciones corporales. Los primeros lectores del *Ulises* fueron testigos de una singular innovación: participaron del momento en que el personaje defeca, echa mano de una revista para entretenerse y después se limpia con ella. Esto se convierte en otra constante, puesto que Joyce tiende a rematar muchos episodios con alguna escena escatológica.

En el capítulo “Eolo”, escuchamos el estrépito y ruido de la ciudad, patente en el tráfico de los tranvías, el arrastrar de los barriles de cerveza por las aceras, las voces que dan los chicos que reparten periódicos... La acción transcurre en las redacciones de distintos periódicos. De ahí que el principio organizativo del texto sean frases en mayúsculas que remedan titulares de periódico y enmarcan la acción, segmentándola como si fueran escenas de una obra de teatro. Aparecen un montón de personajes que componen discursos, conversan... Joyce describe la técnica narrativa que usa en este episodio como *entimémica* y tiene como objeto parodiar el lenguaje periodístico, su frecuente vacuidad, sus excesos y sus recursos retóricos. A su vez, se efectúa un despliegue formidable de figuras retóricas: más de cien.

La caracterización de la técnica estilística calificada como *peristáltica* es una alusión a las contracciones del canal digestivo cuando se ingiere alimento. Joyce quiere lograr un efecto semejante con su prosa y lo consigue creando una veloz alternancia entre narración y monólogo interior, con frases cortas. En los “Lestrigones”, los procesos digestivos se reflejan en los mentales. El escritor procura crear una prosa que se mueve como en espasmos parecidos a los de la fisiología de la digestión, acumulando motivos que guardan relación desde todos los ángulos posibles con la nutrición y la comida o la falta de ambas.

Cuando Bloom ve a una niña desnutrida, su pensamiento le lleva a la actitud de la Iglesia católica hacia las mujeres. Se produce entonces un cambio en la química digestiva del protagonista, que se refleja en la prosa. Cuando se siente satisfecho, la función peristáltica restaura el equilibrio fisicoquímico del personaje, como resultado de lo cual hay una explosión jubilosa, un festival de sinónimos en torno al proceso de ingestión, limpieza y evacuación. El proceso de transformación del material tratado por Joyce adquiere un altísimo grado de sofisticación estilística.

Si el personaje de Odiseo tiene que elegir entre dos rutas, tras lo cual se le plantea un segundo dilema y decide pasar por delante del monstruo que tiene seis cabezas, esa dificultad se la transmite también al lector porque convierte el capítulo “Escila y Caribdis” en uno de los más difíciles; es un verdadero escollo para quien intente transitar por él. El esquema alude a Aristóteles y Platón, figuras representadas por las posiciones que adoptan Stephen Dedalus y sus interlocutores en el debate que ocupa la práctica totalidad del capítulo y que se presenta como un enfrentamiento entre el misticismo platónico y el dogma aristotélico. La figura de Dedalus también se corresponde simbólicamen-

te con las de Hamlet, Sócrates y Cristo. El tema central de la discusión es la vida y la obra de Shakespeare, el máximo creador de la literatura inglesa sobre quien Stephen tiene una compleja teoría que expone detalladamente. De hecho, las ideas sobre Shakespeare están tomadas de conferencias y ensayos escritos por Joyce en los inicios de su carrera literaria. En la universidad se matriculó en lenguas modernas y sus modelos más venerados fueron Dante e Ibsen, a quien consideraba un dramaturgo comparable a Shakespeare.

Uno de los factores más importantes de la dinámica que tiene lugar entre Dedalus y Bloom es la preocupación de Joyce por la idea de paternidad, tanto biológica como artística. Al indagar en la figura de Shakespeare, Dedalus le presta atención a la paternidad real del dramaturgo y a su paternidad como creador artístico de quien llega a afirmar: “Después de Dios, quien más ha creado es Shakespeare”. Las interpretaciones que hace Stephen Dedalus de la vida y la obra de Shakespeare son altamente especulativas, heterodoxas y muy discutibles y ponen de relieve el enorme interés que tenía Joyce por el teatro. De hecho, el desarrollo de la narración obedece a un planteamiento dramático, al igual que ocurre en otros capítulos.

Eduardo Lago cree que **no es posible saltarse ningún capítulo**, porque dice que, literalmente, el *Ulises* es un viaje y no es posible omitir ninguna etapa sin perder la perspectiva. Tampoco vale la pena, ni tiene sentido, tratar de detectar todas las alusiones y referencias eruditas que aparecen. Por eso también cree que quizá haya que identificarse con el papel observador pasivo de Bloom, quien no está en absoluto preparado para seguir las complejidades del debate, ni es capaz de comprender las ideas que se exponen. Dedalus hace gala de su formación humanística, efectuando un despliegue de erudición literaria y escolástica. **Por eso aconseja leer rehusando entenderlo todo, dejando que la vista se pose en todas las palabras y que la música verbal nos arrastre**; piensa que afrontar el reto de la lectura, como si se tratara de una peregrinación donde lo único que cuenta es llegar hasta el final, resulta lo más acertado.

Aunque en la *Odisea* el protagonista renuncia a intentar atravesar el tramo de mar donde se encuentran “Las Rocas Errantes”, Joyce le da cabida simbólica a este espacio con la representación de las calles de Dublín y por este motivo indica que la técnica narrativa es la de *laberinto*. Muy adecuada, puesto que la topografía del capítulo es una verdadera apoteosis de la ciudad de Dublín. Situado en el centro del libro, este episodio opera como una miniatura de toda la novela. El texto busca reproducir el vertiginoso entrecruzarse de un sinfín de trayectorias que constituyen la vida y movimientos de la ciudad, lo que obliga al narrador omnisciente a hacer un despliegue fulgurante de juegos malabares en una poderosa demostración de virtuosismo estilístico.

Con “Las Sirenas”, Joyce plantea un capítulo acústico —en otro será la pintura donde subraya su carácter eminentemente visual—. Se fundamenta en la música, el

oído y los colores bronce y oro. Y escribe: “Lo único que tenemos en la página son palabras, por supuesto, palabras que al leerlas nos llenan la cabeza de sonidos”. Las dos primeras páginas son una sucesión de frases truncadas que crean un ruido musical de fondo que equivale al de una orquesta sinfónica cuyos integrantes afinan simultáneamente sus instrumentos. El lenguaje persiguiéndose a sí mismo y repitiéndose es la cristalización de la idea que tiene Joyce del lenguaje como juego, por esto, en muchos tramos del capítulo, el lenguaje se libera de la obligación de ser portador de significado. El movimiento de la prosa se atiene a la fórmula esencial del Ulises: pasar de manera imperceptible del entorno exterior al monólogo interior de los personajes. Como en otros capítulos, las ocurrencias de Leopold Bloom son alternativamente enternecedoras absurdas, profundas o divertidas.

Para Joyce “el episodio más difícil del libro, tanto por su composición como por su interpretación es el de “Los Bueyes del Sol”: Bloom es el espermatozoide; el hospital, el útero; la enfermera, el óvulo y Stephen, el embrión”. El capítulo se abre y se cierra con caos. La prosa se desintegra y se hace ininteligible, proliferando en mil direcciones, porque lo que hace el escritor es asomarse al útero mismo del idioma. Establece un paralelismo entre las nueve secciones en que se divide el capítulo y los nueve meses del embarazo humano. Y su capítulo favorito es “Ítaca”. Desde el punto de vista de la experimentación formal es el más audaz y de técnica más sofisticada, y le imprime gran agilidad y dinamismo a la narración, además de un alto grado de objetividad.

Con diferencia, el capítulo más largo y uno de los más difíciles es “Circe”. El arte que lo preside es la magia y la técnica narrativa, la alucinación, lo cual coincide con que la hechicera administra a sus víctimas pócimas que los transforman en animales. Es otro episodio escrito en clave dramática, con acotaciones escénicas en torno a las voces de los innumerables *dramatis personae* que envuelven el capítulo: una farsa fantasmagórica en el que el lector no sabe en qué plano se encuentra.

La intención de Joyce era darle la última palabra a ella como contrapartida a la atención que les había prestado a ellos. Así, en “Penélope”, la voz femenina se adueña del texto. Crea una pureza estilística absoluta, prescindiendo de todo lo que no sea la técnica del monólogo interior, por eso no quiso que hubiera puntuación, para eliminar

toda interferencia posible. No tiene ni principio ni medio ni fin: sus pensamientos vuelven siempre sobre sí mismos. Es la forma representada por el número ocho en posición horizontal —consta de ocho largas frases—, simboliza el infinito, la eternidad y la vulva; el lenguaje empleado aquí ha sido caracterizado como un efluvio lingüístico que es el equivalente verbal de los fluidos corporales femeninos.

Joyce, antes de comenzar a escribir este libro, comunicó: “Hace varios años que no leo nada de literatura. Tengo la cabeza llena de guijarros, desperdicios, cerillas rotas y esquirlas de vidrio... Me he impuesto el reto técnico de escribir un libro desde dieciocho puntos de vista diferentes. Cada uno con su propio estilo, todos aparentemente desconocidos o aún sin descubrir por mis colegas de oficio. Eso y la naturaleza de la leyenda que he escogido bastarían para hacerle perder el equilibrio mental a cualquiera”. Y añadió con ironía: “He escrito el Ulises para tener ocupados a los críticos durante trescientos años».

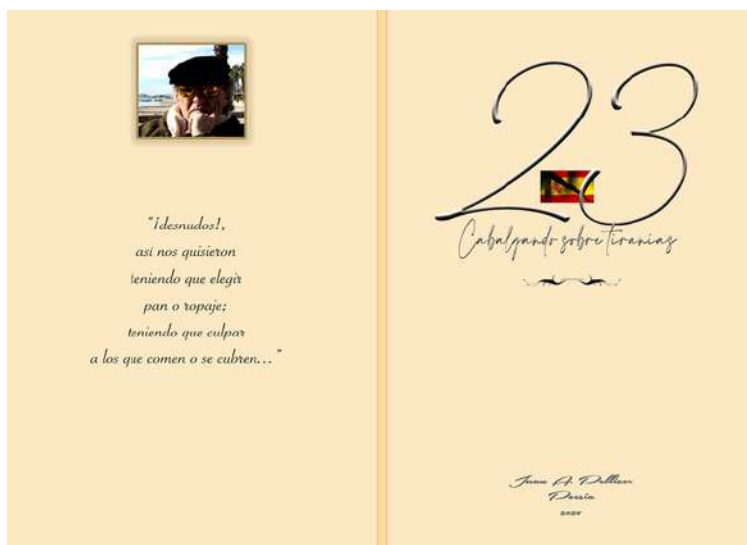
En efecto, no es fácil explicar en qué consiste el magnetismo que ejerce sobre tantos algo que a fin de cuentas no es más que un libro. Lago indica que, entre los que ha conocido obsesionados por la obra de Joyce, está el escritor y compositor británico Anthony Burgess, y le extraña que muchos de los que se acercan a la novela como si fuera un talismán no tengan nada que ver con el mundo de la literatura.

A partir de ella, ha surgido el término, *bloomismo*, para referirse a las disparatadas asociaciones mentales en que nuestro protagonista incurre sin cesar. Y también ha dado lugar a la celebración del llamado Bloomsday. La fecha, el 16 de junio de 1904 —jornada durante la cual transcurre toda la acción del libro—, la escogió por ser el día en que conoció a Nora. Pedir en el restaurante un vaso de Borgoña y un sándwich de gorgonzola no deja de ser uno de los momentos clave de la ruta que siguen los devotos del Ulises que peregrinan a Dublín ese día, con el fin de imitar al personaje.

Por todo lo dicho, nos reafirmamos en la idea de que el *Ulises es un texto eminentemente vivo* que sigue siendo imprescindible por ser la culminación de toda una tradición literaria y ser un libro que condensa todos los libros.

Manu de ORDOÑANA,
Ana MERINO y Ane MAYOZ.
(www.serescritor.com/)

INVIERTA EN CULTURA



“El poemario «23. Cabalgando sobre tiranías» encierra la sobriedad de una profunda queja en favor de la dignidad y la belleza”

«Aunque se esfuercen hasta la tumba
mi espíritu nunca será de ellos».

(James Joyce)

Un poema refleja un estado de ánimo, un poemario, el estado general del alma, expresado en el fiel registro sismográfico de toda actividad capaz de conmover el paisaje emocional del creador, y la posterior estratificación del material sensitivo obtenido. Prestos ambos en ir moldeando la íntima orografía del poeta.

Sea así, porque así es, con esta obra que me honro prologar.

Pellicer destiló, en gravedad sensible, el cotidiano del 2023. De esa ambarina alquimia nacieron primigenios versos que alumbraron elementales poemas. A esa estirpe pertenecen los treinta y dos que recoge el poemario.

Unos, entre otros, que le han permitido y permiten «cabalgar a lomos de tiranías».

Fueron, como digo, esos, pudieron ser otros. La fortaleza de espíritu, en el sostenimiento de la idea, es la misma, la aspiración en el summum de belleza, idéntica. No hay en la elección intención, como tampoco la hubo durante el proceso creativo, solo ese preciso y precioso instrumento de orientación existencial que lo mueve y conmueve en la necesaria calibración del acontecer diario.

Buscando indagar en su magia, me digo, son los 32 del 23, y parece caber y cabe en el simbolismo de esas cifras la tentación de la cábala, pero tampoco, es solo la sana voluntad de acotar para compartir.

Así tiene que ser cuando se escribe para expresar lo que susurra o gritar el alma, y no para «almar» lo que los demás quieren escuchar.

Él no quiere ser de esos poetas que languidecen en «casetas pintadas de éxitos, en las que han sido borradas las quimeras».

Desearía, antes de adentrarme en la obra, acometer el imposible de definir el pulso poético del autor, es espacio de ceguedad infinita, la de la clarividencia, que en Pellicer se forja en ese exacto punto de inconcreción que define, aún sin tocarse, ola y rompiente.

Es en esa línea de indómitas fuerzas todavía en tensión (fuego y hielo, luz y sombra, presencia y evanescencia) en la que se debate su existencia donde él toma posición y se torna presencia.

Se alza sublime el poeta en el presagio, lo demás, es poesía.

«Crear y creer», afirma **Pellicer**, para definir, en la sístole y diástole de un mismo latido, la naturaleza de su alma sensible.

Entregarse a la idea para consagrar la forma, porque si vital es en él crear, no lo es menos crear. Entiende que solo quien cree puede crear. Le asiste la razón, toda creación es un elemental acto de fe en uno mismo, en el que no cabe el dogma, es cierto, pero tampoco el disentimiento, el decaimiento, la traición. Una idea forjada bajo la premisa de esa máxima no puede ser relegada, porque en ese acto se funde en ella lo real y lo onírico para un fin superior, la poesía, y todo lo que en ella hay de permanencia. A su decir, «quiso lo eterno hallar en ti su respuesta».

El poemario «23 (*Cabalgando sobre tiranías*)» encierra la sobriedad de una profunda queja en favor de la dignidad y la belleza, y lo hace en la dulce melancolía de una voz tan serena en la denuncia, como firme en la demanda.

La obra expresa con claridad que no hay queja mayor que la pérdida de la menor de las dignidades, porque donde no la hay no cabe la belleza ni tampoco esa esencial delicadeza.

Comienza el autor con una simetría de espejos en los que se visualiza vestido y desnudo, en un juego de alternancias éticas y estéticas, en el que siente que se le arrastra a elegir entre la desnudez del ropaje y la del desnudo pan, pero siempre en la necesidad y cuerpo del otro. Dice, «¡desnudos!, /así nos quieren/ teniendo que elegir/ pan o ropaje; /teniendo que culpar/a los que comen o se cubren». Es en esa contraposición donde se resume la desnuda y dual esencia de su ser, capaz de la desnudez para la libertad, pero incapaz de desvestirla por la despiadada maldad del tirano, ante la que no duda en vestirse invistiéndola de dignidad y firmeza. «Desnudo, soy espejo donde se mira/ el despreciable; vestido.../inmensa minoría/de grandezas sumadas».

Dignidad y belleza, son las constantes en que se mece el poemario, ambas, como banderas, como patrias,

como mares, como rocas, como cielos, como paradigmas, en definitiva, de libertad. En ellas y para ellas, plasticidad para crear y mayestática firmeza para creer. Busca consolidar así en él y en los demás un arrojado punto de incertidumbre a la que asirse en estos tiempos asediados por la mendaz certeza, esa que pregonan, regalada y regalan a costa de lo más hermoso e incierto que adorna al hombre, su libertad.

Le proponen «pan o ropaje», pero él los rechaza, no quiere ni el uno ni el otro, él se quiere vestido de su desnudez y alimentado de su ser, sin culpar jamás «a los que comen o se cubren», porque en ese imperativo se rompe y corrompe, y lo sabe, toda esperanza de fraternidad, y con ella la posibilidad de «crear y creer», y sin esas dos columnas siente que no le cabe la dignidad del ser libre.

La voz de **Pellicer** nos exhorta a ser, más que libres, responsables de esa ofrenda. Porque no hay libertad lejos de nuestra responsabilidad, y no hay responsabilidad mayor que la de corresponderle con la sutil fortaleza de la poesía, capaz de conjugar lo visible y lo invisible, en la sana tarea de trazar rumbos sin destino en ningún puerto, «siguen serenos / los instantes / en los tránsitos / a ningún lugar». Derroteros que le permitan, en esa hermosa deriva, navegar —audaz capitán—, recio el viento, brava la mar, alzado el velamen, firme el timón, sin importarle ni la soledad de las inmensidades, ni el extravío de lo insondable.

La soledad de lo inabarcable, ese es su postrero destino. Siempre cambiante, pero siempre, como la naturaleza de lo humano, tan noble como dócil; frente a la perfidia de aquellos que desean hurtarle esa divina suerte con falsos mares en calma, con la falsedad de un mundo interpretado, domado, creado para el «pan y el ropaje» de la discordia en aras de una armonía que niega la singularidad y cercena toda esperanza de responsabilidad y con ella de libertad.

La obra se aparta de la profecía y también del mito, sin embargo, el autor, aparece como un Prometeo encadenado —por propia voluntad—, a la realidad (no se consiente atado, ni que lo aten). Y si en esta pasión lo hace es en el noble afán de no pervertir el sacrificio de esa noble divinidad que no dudó en robarle a la tiránica casta de dioses el entendimiento, para ofrendárnoslo en la esperanza de que nos asistiera, iluminándonos en la ardua tarea de elaborar existencia.

Otros son hoy los dioses, otro el misterio aniquilador de su mandato y otra también su naturaleza, la humana, la del poeta, y esa traición pesa en su ánimo, el hombre víctima del hombre y sus ambiciones y miserias, cómo soportarlo, cómo silenciarlo. Una terrible evidencia que necesariamente aboca al ser sensible, y él lo es, a la queja, pero quejarse no es entregarse, sino tomar debida conciencia de que no resta otra defensa que la numantina resistencia y la siempre providencial rebeldía. En esa clave, los versos, «En la misteriosa verdad que acecha cualquier valentía, se presagia la nota que nos hace libres» ...

Pellicer, como arrojado argonauta, lo navega todo, como incisivo filósofo, lo interroga todo, como humilde peregrino, lo transita todo, como buen filántropo, ama al hombre al extremo de desearlo libre y singular. Nos dice, «En la pureza de la inocencia/ se reencuentran los caminos, / los que nos llevan y nos traen;/ sendas para perderse felices en la búsqueda de la vida robada de cualquier día gris». Y porque es así como los siente, se entrega a la poesía y luego nos la entrega ungida de honestidad, dignidad y beldad.

Tiene por cierto que de esa naturaleza ha de ser toda obra de buena voluntad, toda voluntad de obrar sin dobleces y sin doblegar ni avasallar. Pero sin comulgar con esclavas piedras de molino, sino de la mano y por mano de esas escarpadas rocas sobre las que curte su soledad el mar, acrisola el sol su sombra y ciernen los días la harina que ha de cuajar el pan del devenir de nuestra existencia.

Ilustran el poemario una magnífica selección de fotografías en las que impera, como soledad, la viveza del color, y como color, la fulgente profundidad en la distancia que enmarca siempre el grave mirar del solitario.

Cielos tocados por la magia de luminosos mares, mares incendiados por esplendentes ocasos. Solitarias embarcaciones prendidas al horizonte por sublimes vuelos de sutiles mariposas. Proximidad y lejanía, al fin, y en ambas, el infinito, siempre distante, siempre al alcance.

El embrujo poético de **Pellicer** es, además del original pulso de su voz, ser honesto, brutalmente honesto. Tanto que en estos tiempos de enteras mentiras y medias verdades, de estúpida liquidez, equidistancia y eclecticismo, puede ser malinterpretado o calificado, torticeramente, de soberbia, cuando es la valiente celebración de la más alta expresión de lo humano, la diaria exaltación y defensa de ese ser erguido que es él, y es en él el ser del hombre.

Quien se acerque a su poesía, estará, tal como afirmó Whitman, «*tocando a un hombre*» que crea y cree como todos, pero lo expresa y defiende como ninguno.

José Alfonso Romero PSeguín

Autor del Prólogo

Escritor, Poeta.

Ya disponible en Amazon:

<https://amzn.eu/d/0nvu8U4>

"Nuestras recomendaciones..." por Jero Crespí



Cuentos de sabiduría

Como dice **Carles Marín Lladó**, Profesor de Periodismo y Comunicación Audiovisual de la Universidad Rey Juan Carlos I de Madrid, autor del prólogo del libro que hoy presentamos de nuestro colaborador, Miguel Adrover Caldentey; *"Miguel nos habla de muchas cosas en este libro: del mundo en que vivimos, lleno de soledad, de la lucha para conseguir nuestros sueños, de las oportunidades que nos ofrece la vida, del significado de la existencia, de la necesidad de vivir el presente, de escuchar a las personas de nuestro entorno y de la fuerza de voluntad"*

Y realmente, esta nueva obra de **Miguel Adrover Caldentey**, (coordinador de la sección "Sin acuse de recibo" en nuestra revista), es un elogio a la ética, esa que llevamos todos dentro, aunque la desconozcamos. Pero que todos comprenderemos después de leerla, ya que nuestra ética viene de tiempos inmemoriales.

Miguel Adrover es muy conciso en la presentación de "Cuentos de Sabiduría" (Iberaediciones) no es un libro de autoayuda, es simplemente un libro para ayudar a pensar; *"Quizá sea el momento de adentrarse en esta obra, quizá sea el momento de que te sumerjas en la sabiduría de los cuentos. O quizá no, si es así, no te preocupes, el momento llegará, y TÚ sabrás cuando"*, nos dice su autor.



Fugacidades

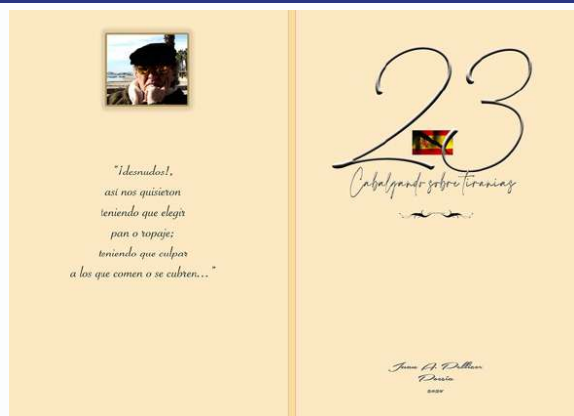
En el marco del noveno concurso de microrrelatos propuesto por la editorial argentina Mis Escritos, y presidido por prestigiosos escritores del país, con la participación de escritores de países de habla hispana, nuestra colaboradora **Clara Gonorowsky** ha obtenido el **Primer Premio** consistente en la publicación de un libro con diversos textos de la autora.

Es un conjunto de microrrelatos eclécticos, sin una temática en común, pero con una de las características más destacadas de este género, que es la brevedad, no entendida en sí en cuanto su extensión, sino relacionada con el tiempo en que transcurre la historia.

Respecto al título de la obra, y la portada, parafraseando el prólogo *"en este concepto nació de la idea de fugaz como lo efímero, pasajero, momentáneo, como un atardecer"* (la foto). Para el título acudió a la raíz latina "fugacitas" y nació el término fugacidad, en plural, **fugacidades**. Se da así una simbiosis entre lo que muestra cada relato y el nombre de la obra.

«El compromiso del autor en cada historia c

«Encuentra el universo entero entre las páginas de un libro. Explora, aprende y sueña sin límites. La aventura comienza cada vez que abres uno»



23. Cabalgando sobre tiranías

«**23. Cabalgando sobre tiranías**», es la última obra de nuestro editor **Juan A. Pellicer**. En ella, y siguiendo la estela dejada por la anterior «**22. Versos contra la ofensa y la humillación**», el poeta, perfectamente identificado con la realidad social en la que vive, continúa denunciando y clamando contra lo que para él son auténticos ataques al estado de derecho del que se siente miembro. Y lo hace, según el propio autor, porque *ningún poeta debe dar la espalda o ser ajeno a la realidad de la que forma parte, siendo sus versos y sus letras sus mejores armas*.

Ha contado con la inestimable colaboración de su entrañable amigo el escritor y poeta José Alfonso Romero, el cual y a través de su prólogo nos dice: el «(...) El poemario 23 (Cabalgando sobre tiranías), encierra la sobriedad de una profunda queja en favor de la dignidad y la belleza, y lo hace en la dulce melancolía de una voz tan serena en la denuncia, como firme en la demanda.

La obra expresa con claridad que no hay queja mayor que la pérdida de la menor de las dignidades, porque donde no la hay no cabe la belleza ni tampoco esa esencial delicadeza.

Finalmente indicarles que la obra se puede adquirir únicamente en Amazon: (<https://amzn.eu/d/0nvu8U4>)



Horizontes

Simone Mogli, colaborador de Letras de Parnaso nos presenta su nueva colección de poemas íntimos **Horizontes**, los cuales han sido publicados en divesas revistas literarias españolas y de países Latinoamericanos.

Nos comenta el autor que la esperanza se encuentra con la alegría, a través de un cambio de perspectiva. Contemplando nuevos horizontes y encuentros amorosos.

Pinto mis noches
con los colores de tus ojos.
Así es como encuentro el sol
en los días en que
el alba parece dormir.

Dipingo le mie notti
coi colori dei tuoi occhi.
E' così che trovo il sole
nei giorni in cui
l'alba sembra dormire.

tor con su sociedad se manifiesta en cada palabra escrita,
ompartida, en cada búsqueda de verdad y empatía»

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*



Exposiciones Museos



M U S E O
T H Y S S E N -
B O R N E M I S Z A

Isabel Quintanilla

Homenaje a mi madre. 1971



Óleo sobre tabla. 74 x 100 cm. Bayerische Staatsgemäldesammlungen.

Pinakothek der Moderne, Múnich Staatsgemäldesammlungen ©bpk / Bayerische / Isabel Quintanilla. VEGAP, Madrid, 2024

El museo dedica por primera vez una exposición monográfica a una artista española, Isabel Quintanilla (1938-2017), una de las figuras fundamentales del realismo contemporáneo.

La muestra reúne un centenar de obras de toda su carrera, incluyendo sus pinturas y dibujos más sobresalientes, muchas de ellas piezas nunca vistas en España por encontrarse principalmente en museos y colecciones de Alemania, país en el que tuvo un destacado reconocimiento en los años 1970 y 1980. Quintanilla vivió y trabajó en un momento de la historia de España en el que las mujeres artistas no tenían ni el peso ni el protagonismo del que disfrutaban los artistas masculinos, aspecto que no pasaba por alto en sus declaraciones públicas para reivindicar así el valor de su trabajo y el de sus compañeras.

La pintura de Isabel Quintanilla es resultado de un dominio rotundo de la técnica y de un oficio adquirido en distintas escuelas, pero, sobre todo, de un trabajo continuado en el tiempo. La artista se refería siempre a la lucha constante que supone resolver los problemas que la pintura plantea a todo aquel que quiere valerse de ella para experimentar la realidad de otra manera.

La selección de obras propone un recorrido evocador que nos sumerge en el “mundo Quintanilla”, protagonizado por sus objetos más personales, por la intimidad de las estancias de los diferentes domicilios y talleres donde vivió y trabajó, así como por su familia y sus compañeros. Un universo en el que el visitante va a reconocer ambientes y objetos que activarán sus emociones, objetivo que estuvo siempre presente en la autora. Como ella misma afirmó en numerosas ocasiones, la pintura era su vida y su vida era la pintura.

Hora

Lunes: cerrado / De martes a viernes y domingo:
 10:00 - 19:00 / Sábados: 10:00 - 23:00 (acceso gratuito de
 21:00 a 23:00 gracias a la colaboración de Uniqlo*).

1 de mayo: museo cerrado.

*Excepto el sábado 18 de mayo.

Lugar

Sala de exposiciones temporales (planta baja)



<https://youtu.be/lw-xwLJ0mjQ?si=ZlWcAcbgF8JoR2Zv>

Galería de fotos:

<https://www.museothyssen.org/realismo-intimo-isa-bel-quintanilla?rt=/exposiciones/realismo-intimo-isa-bel-quintanilla#step-1>

CENTRO BOTÍN CENTRE

EL CENTRO BOTÍN PRESENTA LA EXPOSICIÓN “YO TAMBIÉN VIVO BAJO TU CIELO”, DE SHILPA GUPTA



<https://www.centrobotin.org/wp-content/uploads/2024/02/Taller-Shilpa-Gupta-2048x1536.jpg>

- La muestra, que podrá visitarse en el Centro Botín del 23 de marzo al 8 de septiembre de 2024, es una emotiva presentación de su obra más reciente, la primera de Gupta en España, en la que la voz y la poesía inundarán la sala expositiva reclamando la existencia de aquellas personas que han sido silenciadas y desdibujando las fronteras que limitan el movimiento.
- Se presentará una nueva instalación de sonido producida por la Fundación Botín expresamente para la ocasión. *Listening Air* (El aire escucha) es un espacio de escucha compartida en el que un conjunto de micrófonos suspendidos y en movimiento harán audibles canciones protesta que han resonado en paisajes y comunidades, lejanas y diversas, durante generaciones.
- Con Gupta el Centro Botín inaugura su calendario expositivo de 2024, una muestra a la que le seguirán las partituras visuales de la artista suiza Silvia Bächli (11 de mayo) y las obras performativas y humorísticas del japonés Shimabuku (5 de octubre).
- Comisariada por Bárbara Rodríguez Muñoz, directora de Exposiciones y de la Colección del Centro Botín, la muestra irá acompañada de una publicación, coeditada con La Fábrica, con textos del historiador del arte y comisario Rattanamol Johal, la artista y poeta María Salgado, el académico Pratap Bhanu Mehta y la propia comisaria.
- Además, Gupta dirigirá el próximo Taller de Arte de la Fundación Botín en Santander, al que invitará a participar a artistas y educadores de arte, siendo una iniciativa intensiva -al estilo de una residencia- en la que los artistas seleccionados conviven, reflexionan y crean de forma conjunta.

El Centro Botín inaugurará su calendario expositivo anual con la muestra *Yo también vivo bajo tu cielo*, de la reconocida artista india Shilpa Gupta (Mumbai, 1976). Del 23 de marzo al 8 de septiembre de 2024, el visitante podrá descubrir esta emotiva presentación de su obra más reciente, primera que tiene lugar en España, donde la voz y la poesía inundarán la sala expositiva de la segunda planta del Centro Botín para reclamar la existencia de aquellas personas que han sido silenciadas y desdibujar las fronteras que limitan el movimiento de individuos, bienes o ideas.

En palabras de Shilpa Gupta, “Esta exposición analiza cómo los individuos atravesamos expectativas e imposiciones visibles e invisibles. Incluye algunas obras nuevas en conversación con otras de las dos últimas décadas, que analizan la movilidad, la persistencia y el riesgo del cuerpo y de la palabra”. Para Bárbara Rodríguez Muñoz, directora de Exposiciones y de la Colección del Centro Botín y comisaria de esta exposición, “Gupta es una de las artistas más relevantes del sur de Asia, tanto por la creciente proyección internacional de su obra como por su admirable integridad y compromiso. Creo que es importante remarcar cómo la belleza, generosidad y clara intención de su práctica viene de la mano de su incesante trabajo por la libertad de expresión y de movimiento. Para esta exposición, hemos seleccionado trabajos recientes en los que la voz y la poesía atraviesan fronteras y generaciones, invitando así a nuestros públicos a participar en un canto colectivo a la vida”.

Silencios y ausencias cargados de significados

Los silencios y ausencias derivadas de la censura y el aislamiento son preocupaciones que están muy presentes en la obra de la artista. Por ello trabaja con la palabra escrita, cantada o hablada como un lugar para la resistencia, visibilidad y empatía, algo que puede apreciarse en su obra

I Live Under Your Sky Too, 2004 - presente (*Yo también vivo bajo tu cielo*), una instalación de luces LED con la frase que da título a la muestra -escrita en inglés, español y urdu- y que nos recuerda que, esta exposición, escenifica una clara intención de presencia.

El contexto político del sur de Asia donde creció la artista, un lugar con zonas fronterizas en constante disputas sociales y territoriales, ha influido claramente en su persistente interés por las fronteras y por cómo estas tienen enormes consecuencias en las vidas y la libertad de la población civil. Podemos entender su trabajo, por tanto, como un ejercicio de traspasar, desdibujar y finalmente disolver estos bordes, desde los nacionales e ideológicos hasta los imaginados. La insistencia de Gupta por llenar los espacios vacíos de voces de diversas comunidades y en una gran variedad de idiomas es una consecuencia natural de su vida en Mumbai, en un ambiente extraordinariamente multicultural y polifónico, inmersa en un mar de lenguas, religiones, culturas y creencias. Esta experiencia diaria se traduce en un cuerpo de trabajo que nos vincula con lo desconocido, con lo que no nos resulta familiar, con lenguas que no comprendemos pero que, aun así, pueden penetrar nuestro inconsciente.

De esta manera, la obra central de la exposición es un espacio de escucha compartida titulado *Listening Air*, 2019-2024 (el aire escucha) y producida por la Fundación Botín expresamente para la ocasión. En ella, un conjunto de micrófonos suspendidos y en movimiento emanan las voces de distintas comunidades oprimidas a lo largo de la historia, haciendo audibles palabras que han resonado en paisajes lejanos y diversos, conectando campos de arroz, bosques, calles y universidades de distintas partes del mundo. La obra incluye *Bella Ciao*, canción que ha viajado desde las mujeres trabajadoras del arroz del valle del Po (Italia) en la década de 1940, hasta las “sentadas” de los agricultores en Nueva Delhi en 2020. *We Shall Overcome*, una canción popular y obrera que ha pasado por Carolina del Sur (Estados Unidos) para ser cantada por los trabajadores de las plantaciones de tabaco y durante los movimientos por los derechos civiles en las calles, hasta la plaza de Tiananmen de Pekín, entre otros lugares; *Hum Dekhenge*, escrita por el poeta Faiz Ahmed Faiz en 1979 en Pakistán, que traspasó fronteras y resonó en los campus universitarios de la India, sirviendo de símbolo de esperanza durante los recientes disturbios políticos. *No Nos Moverán*, cuyo origen es como canto espiritual de las personas africanas esclavizadas del sur de Estados Unidos, un grito de liberación que traspasó décadas para erigirse como una de las primeras letras reaccionarias al golpe de estado de 1973 en Chile y cruzó el Atlántico para cantarse durante las protestas de estudiantes y trabajadores en España hasta nuestros días. **La percepción de la lengua y la canción se convierten así en una experiencia física compartida, en la que los visitantes entran a formar parte de la coreografía de la instalación, experimentando y reaccionando a las voces grabadas.**

Recorrido en sala

Lo primero que el visitante se encuentra al entrar en la sala es *Untitled* (2018 – 2024), una serie de sutiles trazados sobre papel que marcan el contorno de distintos cuerpos junto a los vacíos dejados por otros como si se hubieran desvanecido, haciendo así su ausencia más presente y conmovedora. Se trata de poetas de países como Italia, Rusia, Turquía,

China, Azerbaiyán, Nigeria, India, Pakistán, Myanmar o Corea que, a lo largo de la historia, han sido encarcelados por lo que han dicho o lo que han escrito. Los dibujos están enmarcados en frágiles jaulas de madera y acompañados de versos sacados de sus poemas. Estos dibujos forman parte de un inmenso trabajo de investigación, transhistórico y transcultural, sobre la poesía y la represión el cual, en esta exposición, se manifiesta también en una serie de piezas realizadas con materiales cotidianos: Una vitrina doméstica exhibe una serie de botellas de vidrio de boticario de farmacia cuyas etiquetas contienen versos de poetas censurados y, en su interior, el aliento invisible de los mismos versos susurrados por la artista, *Untitled, Spoken Poem in a Bottle, 2021-2024* (Sin título, *Poema hablado en una botella*); una frágil y amenazante torre de 21 puntas de lápiz sobre un pedestal de madera, *Tower of Broken Pencils, 2021* (*Torre de lápices rotos*), señala la persistencia del trabajo del poeta a pesar de que sus instrumentos hayan sido violentados; una pequeña porción de un reloj en forma de cuña y fundida en bronce de munición, *Visitor Hours, 2021* (*Horas de visita*), alude al tiempo material permitido en las cárceles para las visitas externas.

El cuerpo –ausente, fragmentado y aludido– se presenta disperso por la sala expositiva en distintas y sutiles obras, modestas en sus medios, de trascendente belleza. Al acercarnos a ellas, y como es habitual en la constante exploración sobre la percepción humana de la artista, provocan tensiones en nuestro cuerpo y penetran nuestra psique. Un claro ejemplo de ello lo tenemos en *Untitled, Distance Between Two Tears, 2021* (Sin título, *Distancia entre dos lágrimas*), una pequeña barra de aluminio que marca la distancia entre las dos pupilas de la artista; o en *A Liquid, the Mouth Froze, 2018* (*Un líquido, la boca se congela*), una escultura en bronce de munición fundido con la forma del negativo de la cavidad de una boca abierta; también en *Untitled (2021-2023)*, una serie de calzas negras para pies, de distintas alturas, también fundidas en bronce de munición, que aluden a la posibilidad de elevarse (sobre ellas) y ver otros horizontes. El recorrido también incluye unas láminas de cera de formas indeterminadas, *Body Cast, 2023* (*Molde de un cuerpo*), que ocupan el lugar del propio cuerpo de la artista, un cuerpo en negativo que ha sido aplanado, seccionado y apilado.

A través de esta exposición en el Centro Botín, podemos entender la obra de Gupta como un ejercicio de traspasar, desdibujar y finalmente disolver las fronteras, desde las nacionales e ideológicas hasta las imaginadas. En *100 Hand Drawn Maps of Spain, 2024* (*100 mapas dibujados a mano de España*), una pieza producida específicamente para el contexto de esta exposición, cien personas de distintas ciudades españolas (entre ellas Santander, San Sebastián y Barcelona) han trazado de memoria el contorno del mapa de España en las páginas de un libro, unas hojas que son agitadas por un ventilador y que ponen de relieve cómo las fronteras políticas son creadas y aprendidas. En esta misma línea, *Stars on Flags of the World, 2024* (*Estrellas en banderas del mundo*), es un textil bordado con las estrellas de todas las naciones de mundo, las que están reconocidas internacionalmente y las que no, unos astros que han escapado de sus banderas originarias y se solapan los unos a los otros en esta obra, evocando así la fluidez de las personas y de las identidades.

El recorrido termina con *StillTheyKnowNotWhatIDream, 2021* (*Todavía no saben lo que sueño*), una pantalla analógica de solapas móviles como las que podríamos encontrar en estaciones de tren y aeropuertos para anunciar las llegadas y salidas de trenes y aviones y que, en esta ocasión, genera rítmicamente una serie de frases breves escritas por la artista. Flotando entre lo coherente y lo incoherente, lo personal y lo social, las palabras se entrelazan y se fragmentan (con erratas incluidas), abriéndose a las infinitas conjeturas emocionales de la experiencia humana.

Esta exposición irá acompañada de una publicación, coeditada con La Fábrica, que incluye textos encargados específicamente para este proyecto al historiador del arte y comisario Rattanamol Johal, a la artista y poeta María Salgado, al académico Pratap Bhanu Mehta y a la propia comisaria de la muestra, Bárbara Rodríguez Muñoz. Además, **antes de su inauguración, Gupta invitará a artistas y educadores de arte a participar en el Taller de Arte de la Fundación Botín que dirigirá en Santander como antesala de su exposición.** Diseñado en colaboración con la historiadora del arte y curadora Renata Cervetto, la artista lo ha concebido como un espacio de reflexión y experimentación sobre las nuevas pedagogías y la educación, todo ello como herramienta fundamental de expresión artística y compromiso social.

Sobre Shilpa Gupta

Shilpa Gupta (1976, Mumbai, India) vive y trabaja en Mumbai, ciudad en la que estudió Escultura en la Escuela de Bellas Artes Sir J. J., donde se licenció en 1997. La obra de Gupta se ha expuesto en todo el mundo, incluidas la Bienal de Venecia, la Bienal de Berlín, la Tate Modern, el Centro Pompidou, el Museo Solomon R. Guggenheim, la Devi Art Foundation, el Museo de Arte Moderno de San Francisco y el Museo Mori, entre otros. Además, en 2013 Shilpa Gupta presentó una obra en la exposición colectiva *La presencia del sonido*, producida por la Fundación Botín para el espacio de Villa Iris en Santander.



FUNDACIÓN
MARÍA CRISTINA
MASAVEU
PETERSON



Joaquín Sorolla y Bastida. *La primavera o Labradora valenciana*, (h. 1900).

© Museo de Bellas Artes de Valencia.

LA COLECCIÓN DEL MUSEO DE BELLAS ARTES DE VALENCIA.

ENTRE EL BOSCO Y SOROLLA. CENTRO FMCMP MADRID

28 FEBRERO – 14 JULIO, 2024

La Fundación María Cristina Masaveu Peterson y el Museo de Bellas Artes de Valencia presentan *La colección del Museo de Bellas Artes de Valencia. Entre el Bosco y Sorolla*, una exposición que reunirá más de un centenar de obras maestras pertenecientes a la colección del museo valenciano y que podrá verse en el centro de la Fundación en Madrid del 28 de febrero al 14 de julio de 2024.

Comisariada por Pablo González Tornel, director del Museo de Bellas Artes de Valencia y máximo especialista en la colección, la muestra abarca desde la Edad Media hasta principios del siglo XX y cuenta con piezas de artistas como Gherardo Starnina, Joan Reixach, Joan de Joanes, el Bosco, Maarten de Vos, Vicente Macip, José de Ribera, Rubens, los Ribalta, los Benlliure, Ignacio Pinazo, Muñoz Degraín o Sorolla, entre otros. Se trata de la primera vez que la pinacoteca organiza una exposición cronológica de todos sus fondos fuera de su sede y permitiendo conocer al público de la capital el rico patrimonio que guarda su colección.

La colección del Museo de Bellas Artes de Valencia. Entre el Bosco y Sorolla permitirá dar a conocer el patrimonio de uno de los Museos de Bellas Artes más relevantes de nuestro país más allá de su comunidad, enriqueciendo la extraordinaria programación cultural de la capital y ejemplificando cómo a través de la colaboración público-privada se contribuye al acercamiento de la cultura a toda la sociedad.

AVISO IMPORTANTE

Entrada gratuita con pase horario.

La reserva anticipada de entradas para la visita individual de la exposición *Colección Museo de Bellas Artes de Valencia. Entre el Bosco y Sorolla* se puede realizar a través de la web en el siguiente [enlace](#). La reserva anticipada está sujeta a disponibilidad, y se activa con un máximo de quince días de antelación. Por tanto, si los días aparecen marcados en el calendario en color blanco, significa que la reserva todavía no está activada.

La taquilla del centro está abierta cada día hasta media hora antes del cierre del espacio. En taquilla se entregará un máximo de dos entradas por persona por riguroso orden de llegada, en las franjas horarias disponibles para cada día.

Le informamos que la franja horaria más frecuentada es de martes a viernes de 11 a 13h, y los sábados y domingos de 10 a 14h, por lo que puede haber colas.

m u s e o d e
 a r t e c o n
 t e m p o r á
 n e o h e l g
 a d e a l v e
 a r c á c e r e s

PERFORMAR LA NATURALEZA

Performar la naturaleza es la primera gran exposición antológica del artista Carlos Bunga (Oporto, Portugal, 1976) en España. Una oportunidad para adentrarse en la compleja y poética obra del autor.

Desde el 25 de enero hasta el 12 de mayo de 2024



Performar la naturaleza es la primera gran exposición antológica del artista Carlos Bunga (Oporto, Portugal, 1976) en España.

Partiendo de la investigación pictórica, Bunga ha desarrollado un lenguaje personal que deconstruye la disciplina de la pintura, hibridándola con elementos propios de la escultura, la arquitectura, la instalación, el video y la performance. Sus pinturas expandidas se deslizan por suelos y paredes, tensando los límites de la obra, repensando sus soportes y superficies, propagando los trabajos hacia otros lugares físicos y conceptuales y materializándose en construcciones instalativas que devienen espacios performativos.

Sus obras, marcadas por un enfoque poético de las formas, se traducen en pinturas geométricas y abstractas, realizadas con materiales cotidianos, como planchas de cartón o cinta adhesiva y, en ocasiones, introduciendo elementos naturales encontrados: ramas y hojas que se entrelazan y diluyen en sus composiciones, integrándose en un solo objeto matérico que, sutilmente, nos lleva a cuestionar nuestra propia posición en el mundo.

Performar la naturaleza reflexiona sobre las temporalidades de la naturaleza, sus refugios y sus cualidades vivas y orgánicas, por medio de una selección de obras representativas del autor que van desde los inicios de su carrera hasta la actualidad. Un conjunto de dibujo, pintura, *collage*, vídeo, performance y escultura, algunas de las cuales nunca han sido expuestas con anterioridad.

La muestra incluye también obras pertenecientes a la Colección Helga de Alvear y cuenta con otras obras especialmente producidas para la exposición. Entre ellas una pieza monumental site-specific en la que Bunga entiende al espectador como un elemento más de la instalación: su experiencia integra la obra misma y la transforma.

La obra de Carlos Bunga ha sido expuesta en museos y centros de arte internacionales como el Museu de Serralves en Oporto (2012), el Museo Universitario de Arte Contemporáneo MUAC-UNAM de Ciudad de México (2013), la Whitechapel Gallery de Londres (2020), la Secession de Viena (2021) o el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (2022), entre otros.

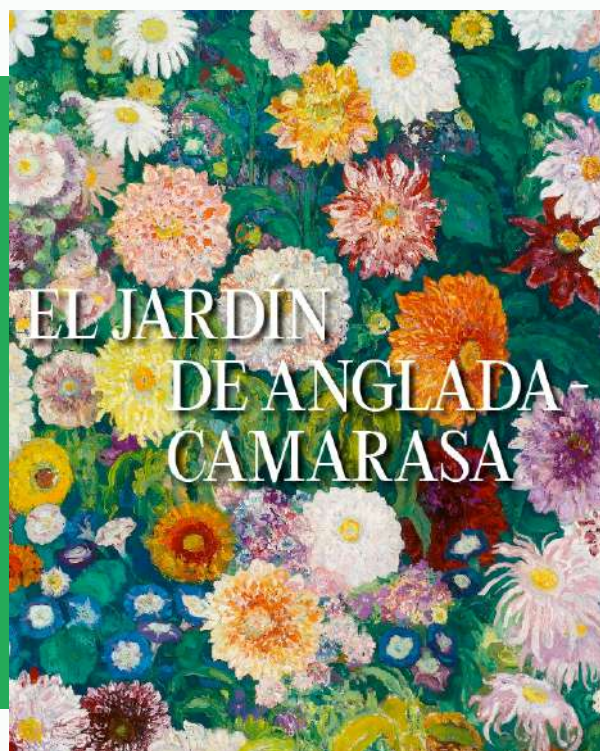
Esta exposición está comisariada por la Directora del Museo de Arte Contemporáneo Helga de Alvear, Sandra Guimarães, y coorganizada por el Museo de Arte Contemporáneo Helga de Alvear y Bombas Gens Centre d'Art, de Valencia.

Además, cuenta con el apoyo de la Embajada de Portugal en Madrid, del Instituto Camões, Instituto de Cultura Portugal, Sogrape y LAN.

Crédito de las fotografías:

Vista de la exposición *Performar la naturaleza* de Carlos Bunga, 2023 © Bombas Gens Centre d'Art / Foto: Mario Zamora





4 noviembre 2022 - 25 agosto 2024

Óleos, dibujos, fotografías, estampas e indumentaria de Anglada-Camarasa, para comprender cómo la flor se convirtió en un elemento principal de sus pinturas y cómo las flores dibujaron su vida.

Un recorrido que traza el interés creciente del pintor hacia los elementos florales.

GRATIS CLIENTES CAIXABANK Y MENORES DE 16 AÑOS

El jardín de Anglada-Camarasa florece en CaixaForum Palma

Palma de Mallorca, 3 de noviembre de 2022.

La jefa de Contenidos de Exposiciones de Arte de la Fundación "la Caixa", **Carla Tarruella**; la directora de CaixaForum Palma, **Margarita Pérez Villegas**; la comisaria de la exposición, Arola Valls, y la nieta del artista y asesora de la muestra, Sílvia Pizarro, han presentado hoy *El jardín de Anglada-Camarasa*.

Dentro de su programación, la Fundación "la Caixa" presta especial atención al arte de los siglos XIX-XX con el objetivo de promover y divulgar el conocimiento sobre una época clave para entender la sensibilidad contemporánea. En esta ocasión, el espacio permanente dedicado a Anglada-Camarasa se transforma y amplía para acoger una mirada inédita sobre un tema recurrente en la obra del artista barcelonés afincado en Mallorca: las flores.

El proyecto expositivo toma como **punto de partida el jardín de El Pinaret de Port de Pollença** y, para ello, recrea una museografía especial acompañada de un césped artificial para facilitar la inmersión en el universo botánico del artista, que consolidó su carrera artística en París. En el año 1926, Hermen Anglada-Camarasa compró una parcela en la localidad mallorquina de Port de Pollença para construir en ella la finca El Pinaret, un terreno que ajardinó y para el que incluso hizo llevar flores exóticas de otros países. En su jardín plantó árboles frutales y cipreses ornamentales, y después cultivó dalias, hortensias y una gran variedad de rosas, entre otras flores. La dedicación de Anglada-Camarasa al cultivo y cuidado de sus flores le permitió estudiarlas en profundidad. De hecho, el interés por la flora que el pintor había ya demostrado en etapas anteriores, en las que las protagonistas de sus óleos aparecían acompañadas de elementos florales, se convirtió en una auténtica pasión por la jardinería que le llevó a dejar a pintura en segundo término durante los primeros años de la década de 1930.

La exposición propone, a través de una selección de óleos, dibujos, fotografías, estampas y objetos de la Colección Hermen Anglada-Camarasa, un recorrido por tres ámbitos que trazan el interés creciente del artista por los elementos florales.

El primer ámbito, «**Del jardín al lienzo**», empieza con la llegada de Anglada-Camarasa a Mallorca, donde se instaló durante la Primera Guerra Mundial. La estancia en la isla lo llevó a descubrir los paisajes y la luz mediterráneos, así como a consolidar su pasión por la botánica. En este ámbito se muestran obras en las que las flores se convierten en objeto de observación que el artista plasma en minuciosos dibujos llenos de anotaciones y observaciones. A través de fotos de la finca El Pinaret, que compró casi dos décadas más tarde, y de numerosos dibujos y pinturas, se puede ver cómo construyó el artista un atlas visual botánico que más adelante le permitiría dibujar flores en el exilio, lejos de su querida finca El Pinaret. Este ámbito incluye la obra *Columna florida*, eje central de la muestra. Se trata de una pintura creada ya en su exilio en Pougues-les-Eaux que se aproxima más a la construcción artificial de un *bouquet* floral imposible que a la plasmación de una naturaleza en estado silvestre. La obra nos permite intuir que, en el exilio, la flor se convierte para Anglada-Camarasa en un elemento de conexión simbólica y vital con los intereses y la vida que había tenido que dejar en Pollença.

El segundo ámbito, «**Escenarios florales**», aborda la consolidación de la trayectoria y de la proyección internacional de Anglada-Camarasa con sus cerca de veinte años en la capital artística de la época: París. Estos años le permitieron encontrar un lenguaje propio, alimentado por referencias de toda Europa y de Rusia, así como también por una especial atención al folclore. Los temas gitanos y los elementos propios de las costumbres valencianas, que el artista descubrió a raíz de un viaje a Valencia en 1904, enriquecieron el universo temático de su obra. En este espacio se pueden ver dos grandes obras de Anglada-Camarasa: *Fra le rose* [Entre las rosas] y *València*, dos lienzos en los cuales las figuras femeninas se enmarcan en un decorativismo protagonizado por las flores.

Finalmente, el tercer ámbito, «**Complementos de la identidad**», propone una aproximación a la flor desde el papel ornamental que Anglada-Camarasa le atribuye incluyéndola en vestidos, sombreros y accesorios de varios personajes femeninos, entre ellos, las protagonistas de *El tango de la corona*. En esta obra, el pintor muestra una amplia gama de vestidos, mantones y complementos que sintetizan la esencia y la identidad del baile flamenco y que, al mismo tiempo, denotan la atención dedicada a unos elementos florales que potencian el ritmo y el movimiento de la composición. A lo largo de la primera década del siglo XX, Anglada-Camarasa pintó una serie de retratos de mujeres anónimas o procedentes de los círculos sociales que frecuentaba en París. Este ámbito se complementa con algunas muestras de indumentaria (faldas, mantones y corpiños), decoradas también con motivos florales, que el artista fue coleccionando a lo largo de su vida y que le servían de inspiración.

El recorrido, que no sigue un orden cronológico sino un guion temático con desplazamiento libre, se acompaña de unos dispositivos de mediación que aportan una aproximación a la flor desde el punto de vista de la botánica, una perspectiva que enriquece la comprensión de los distintos papeles que Anglada-Camarasa asignó a las flores y del vínculo con sus etapas vitales y pictóricas.

Así, la exposición propone leer la flor desde múltiples dimensiones para entender que el tratamiento que Anglada-Camarasa dio a este elemento natural no solo ayuda a comprender cómo dibujó las flores en su obra, sino también cómo dibujan las flores, a su vez, la vida del pintor.

El proyecto ha contado con la colaboración **de la nieta del artista, Sílvia Pizarro**, que ha trabajado en labores de asesoría para imprimir un carácter personal e íntimo a la muestra y, además, ha prestado dos libros de ilustración de flores procedentes de Japón que se mostrarán en vitrina. Estos libros se han digitalizado para que el público pueda disfrutar de cada una de sus páginas y de los dibujos que inspiraron a Anglada-Camarasa. La exposición también ha contado con el asesoramiento del **Real Jardín Botánico** para la identificación e información sobre las propiedades de las flores pintadas por el artista.

En la exposición, se integra el **Espacio Educativo** donde los visitantes podrán disfrutar de actividades relacionadas con el mundo floral. El punto de partida es a *Columna florida* de Anglada-Camarasa, donde el conjunto floral que nos presenta aquí es imposible, porque las especies y variedades de flores que combinó proceden de diversos lugares del mundo y florecen en épocas distintas. Probablemente no pudo observarlas todas juntas tal y como las vemos aquí y algunas debió de pintarlas de memoria. Precisamente porque se trata de un conjunto inventado, a través de las flores que eligió podemos saber muchas cosas de la vida del pintor, por ejemplo qué gustos tenía, qué conocimiento tenía de las flores e, incluso, cuáles había cultivado y cuidado en su jardín de Mallorca. Los visitantes verán en las mesas flores de distintos lugares del mundo. Allí podrán consultar la información que las acompaña y podrán observar formas, colores y texturas. Se les ofrecerá pensar en una idea que quieran expresar a través de una combinación de las flores, que podrán calcar, colorear y poner un título. También se podrán escanear para compartir con otros visitantes.



‘Teresa Lanceta. La memoria tejida’

El Museo de Arte Moderno de Céret presenta la primera monográfica en Francia de la artista premio nacional Teresa Lanceta

- Es una gran exposición con más de 70 obras, de las cuales, casi la mitad son inéditas
- El recorrido expositivo abarca desde sus primeras obras en los años 80, hasta la actualidad, pasando por sus “cuadros cosidos”, sus videos o sus composiciones abstractas



*Jacob sueño, 1984. Colección Diputación de Alicante – MUBAG, Alicante. Foto : Teresa Lanceta - 1
Mira Madrid Gallery. © Adagp, Paris 2024 . © Xavier Ribas / VEGAP*

Céret, 1 de marzo de 2024

El Museo de Arte Contemporáneo de Céret ha presentado hoy la exposición **Teresa Lanceta. La memoria tejida**, la primera monográfica en Francia dedicada a una de las más grandes artistas españolas contemporáneas, Premio Nacional de Artes Plásticas 2023. La exposición, compuesta por más de setenta piezas, casi la mitad inéditas, está comisariada por **Jean-Roch Dumont Saint Priest**, recientemente nombrado director del museo, y **Gwendoline Cortier-Hardoin**, responsable de exposiciones.

Teresa Lanceta. La memoria tejida muestra un amplio panorama de la obra de la artista desde los años 80 hasta la actualidad: desde las obras que dialogan con Marruecos, sus “cuadros cosidos” de los años 90, sus dos primeros videos, sus composiciones abstractas y sus creaciones textiles más recientes como la serie Raval. La exposición recorre la trayectoria de Teresa Lanceta a través de más de 70 obras, centrándose en su fascinación por la memoria colectiva e individual.

También puede participar, si lo desea, en el Suplemento:

“ Creyendo y Creando ”.

Arte y Cultura, ésa es la propuesta.

¡Le esperamos!

Edición n° 85 abril 2024

L Suplemento **P**
Creyendo y Creando
*
Voz de creadores

V E N T A N A S

«La fotografía es el lenguaje universal que habla sin palabras, pero con infinitas historias»

Tema próxima edición
Círculos

Editorial

«Las ventanas permiten mirar al otro desde la seguridad de nuestro hogar. Y permiten que otros se asomen a nuestro mundo, que tomen un primer contacto con lo nuestro.»



Desde Letras de Parnaso,
ordenamos y reorganizamos
la invasión rusa, haciendo
público nuestro apoyo y so-
lidaridad con el sufrimiento
del pueblo ucraniano,
*¡Gloria a Ucrania!,
¡Gloria a sus héroes!*



Letras de Parnaso
Revista Digital

L



Letras de Parnaso

Revista Digital

*Punto de encuentro internacional
en torno al Arte y la Cultura*

LETRAS:

Poesía

Narrativa

Haikus

Soneto

Prosa

Relato





4/08/2022

Índole

Todo surgió como un sueño
de inspiración y de sombras;
vi el agua tranquila de los fiordos
huyendo de los remolinos,
contemplé cómo los ríos
se lanzan al vacío en saltos y caídas
que, al rebotar en el basalto,
se adornan de blanca espuma en busca
del ansiado remanso de su discurrir.

Percibí las arenas del desierto
con sus distintos colores y densidades;
vi aves que anidan y cómo
otras muchas emigran;
viví la sensación, de cómo el colibrí
topacio con su plumaje de oro parecía
habar traído el fuego del cielo;
noté el madurar de los árboles
sin apremiar sus savias

y todo impregnado de silencios y belleza,
pero siempre quedó en mí,
entre otras muchas, una oscura incógnita;
¡el porqué del sentido de las cosas!

De su libro "Carrusel de poemas"

Marcelino Menéndez
(*Eternidad*)



Lo que vale

Nos introducimos
en esa era que nos pertenece
por la empatía
que nos traslada
a los orígenes del amor,
que ya descubrimos.
Nos preparamos
con raíces
que nos aclaran
los conceptos del bien y del mal.
Nos quedamos
en esa entrega
que reconoce la meta.
Sabemos dónde ir.
Los elementos
de la vida misma
nos conducen por rastros
de poderes inmensos.
Hemos quedado en ese punto
que alimenta la verdad.
Amamos mucho.
Nos tenemos,
y eso es lo que vale.

Juan T.
(*España*)

«La poesía es e
la melodía del corazón»



Llegaste...

Llegas batiendo palmas,
forjando sonrisas, creando suspiros,
dejando inefable perfume a nimbos
de sosiego, a cielos aletargados
en beneficio de la ilusión,
del encantamiento, de la placidez,
de la serena calma.

Llegas del sol y de la luna,
iluminada, batiendo alas, posándote
sobre la brisa, dejando en el ambiente
espectáculos fogosos, fiestas, diversiones,
hilaridades, bulla, algaradas, alegrías...

Llegas nítidamente dibujada,
avanzando un tiempo de ilusión
y primavera, de amor ondulado
junto al estanque, de movimientos
felices sin nubes ni plegarias...

Estás ahí calor, color, luz, ave
formidable, transformada e integrada,
en el amor levemente murmurada.

.....

Llegaste desplegando cordajes, cabos,
aparejos, jarcias, navegando velámenes
blancos por océanos de ilusión.

“SOLEDADES” (Provisional)
Cuaderno XVIII 2013-2014)

© Teo Revilla Bravo
(España)



La belleza del alma...[©]

Lo bello ocupa su lugar
en la fragilidad de la ternura,
en el silencio de una mirada,
en el ocaso de los momentos
regalados a la emoción.

Se esconde lo bello
del grito de la ira
que niega la vida;
de la falsa calma
que anuncia tormenta
en la quietud del alma buena.

Va quedando lo bello
acurrucado en la caricia
construida de bondad;
inmenso vergel
de mimos de dulzura
soñados del azul de la mañana.

¡Lo bello... eso somos!

alma y sueños,
días y vida,
tímidos abrazos
en horas intranquilas.

incluido:

“22. Versos contra la ofensa y la humillación”

Juan A. Pellicer
(España)

*el susurro del alma,
y el eco etéreo de los sueños»*



Ahora maldecimos

Sobre roca lisa
 Ojos líquidos como estrellas
 Unos a los otros se dicen:
 -No hay vuelta atrás.
 Te compadezco.
 Muchos caballos suben una colina
 Corriendo por los ojos
 El sueño de la piel.
 Hay pájaros cantando a todo:
 Al polen de los árboles
 A los calostros de las palomas.
 La vía láctea es una salchicha
 En la nariz de un oso.
 Recoge y vete.
 Longitudes de onda en el aire
 Citan con ganas:
 “La morcilla está hirviendo
 Sobre las alas
 De la mariposa Monarca”.
 Al principio reímos
 Al final, también.
 Ahora, maldecimos.
 Estrellas fugaces
 Cepillan nuestro cabello
 Listo para comenzar un nuevo lugar
 De repente
 Dándose cuenta de nuestra Libertad.

Daniel de Cullá
 (España)



En estos tiempos

En estos tiempos prosaicos que vivimos
 hace falta un poco de poesía,
 pero ¿dónde buscarla?
 si la mirada de la gente es dura
 y también sus palabras;
 te hace daño escucharlas
 y tú sonríes sin comprender
 esa actitud lejana
 que te hace sentirte extraña
 y te hiere, y con este dolor
 sigues buscando la amistad
 escondida tras la envidia.
 ¡Qué vida de mentira,
 cuánta ironía,
 no poder compartir tus alegrías!
 Pobre gente la que te mira
 con miradas torcidas.
 Yo quiero ir por el mundo
 alegre por lo mío,
 alegre por lo tuyo.
 Nadie es mejor que nadie,
 tú eres tú, yo soy yo,
 y a cada uno la vida
 ya le dará su parte.

Rosa María Costa
 (España)

*“La poesía es el lenguaje más íntimo del alma,
 donde las palabras se entrelazan para dar vida
 a los susurros del universo.”*

(William Wordsworth)



Mejor sin ella

Como una ciudadana de a pie
que no tiene reparos,
y a veces, se equivoca.
Ella está en todas partes,
se pasea a diario,
le gusta, sobre todo,
andar en hospitales,
carreteras y casas.
Dicen que es alta y rubia,
otros que tiene voz tétrica,
pero a veces se lleva
las vidas más valiosas.
Aquel día le tocaba robar la vida
de una anciana de ciento seis años,
pero se le hacía tarde.
Regresó a su guarida
llevándose a una niña de catorce.
Hay veces que la muerte
no tiene más criterio
que la prisa y coge por los pelos
a la víctima de turno, sin cálculo ninguno.
Mejor que no coincida con tus planes de
hoy.

María José Valenzuela
(España)



Las señales

El mensaje de la vida
tan sutil y bello,
es, en repetidas ocasiones
ignorado por nuestros deseos.

Nos hablan los sentimientos,
las señales son muy claras
pero cerramos los ojos y oídos
sin darnos cuenta
de lo que hacemos.

Nuestra alma es clara,
nos habla en momentos,
pero, la ignoramos ingenuamente
sin comprender que algo nos está
diciendo.

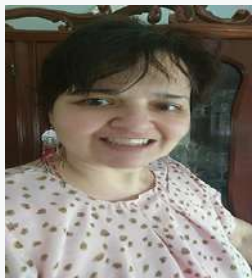
Es fácil escuchar,
ése lamento oculto,
que fluye en nuestro corazón
como tenaz escarmiento.

Despertemos pues, ante nuestros
sentidos, y sigamos nuestros instintos
para escuchar, que estamos vivos.

Maria del Carmen Perez Ballesteros
(España)

*“La poesía es el eco de la melodía del universo
en el corazón de los humanos.”*

(Rabindranath Tagore)



Serán tantas cosas

Puede llevarse el Ocaso en un arranque oportuno
el dolor que en una caja, guardado, he dejado en mi mesilla,
pero que cada noche debo ver. Debo sentir, mientras no crea
en la magia del Ocaso.

Puede llevarse el Alba la sombra de cualquier fracaso,
el caso es conocerla, y saber... que tenerla,
no es haber llevado una vida gozosa,
ni tenido las mejores... oportunidades.

Puede el sol quemarme y hacerme olvidar tantas cosas,
río abajo irán los desprecios, aquellas humillaciones
sin nombre]

que a mí se me destinaban.

Pueden las estrellas traerme un nuevo nombre de amor,
aquel que sea el... de mi media naranja y permita
que comience a creer en realidades y deje de escribir poesías.
Entonces seré feliz.

Aurora Peregrina Varela
(España)



Ella...

Próxima
la terquedad de la lluvia

Enmarcada en la puerta
se arrincona

ella y sus bolitas de naftalina.

Ana Romano
(Argentina)



Desde mi ventana

Desde mi ventana yo espío un mundo,
un mundo pequeño que vive y palpita.
Y soy ente ausente que alimenta sueños
y toma prestados retazos de vida.
Un cielo finito de cuatro maderas
que pinté de verde con cortinas negras
que lento descorro en cada mañana
que asomo tristeza y atrapo esperanza.
Contemplar diario hurgando respuestas
a propios enigmas prestadas quimeras.
Seres que desfilan cumpliendo destinos
se llevan mis ojos en su pasarela.
Y secuestro anhelos y me los remonto
hasta la ventana y los hago míos
y colmo mis días, ahuyento el hastío
de horas vacías, de pensar la nada,
de anidar la envidia, de no ser yo mismo
el protagonista de ese desafío
de enfrentar la vida puliéndome el alma.
En cada porfía cerrar mi ventana,
saludar el día, hundirme en la gente
y gastar las calles poniéndome al hombro
la ciudad que duele, que otorga y que quita.

Encontrar el hilo de ese laberinto,
que se me antojaba oscuro, infinito
como desparpajo de sabiduría.
Volar la mirada a esa ventana
recortada en verde que vela mis cuitas,
como penitente guardián en mi vida.

Lilia Cremer
(Argentina)



La danza del beso

El destiempo de tu danza,
tu beso venidero,
que aun sabiendo que se aproxima,
me sorprende como nuevo.
Tu mirada de ébano
que quema como hielo.

Tu paso apresurado
hacia mi beso resiliente,
entre unos brazos que no mienten
Y que solo se abalanzan,
hacia tu beso venidero,
hacia el destiempo de tu danza.

Juanita Cruz
(Puerto Rico)



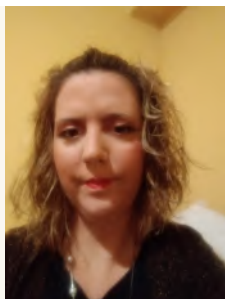
La muerte silenciosa en el campo

¡Silos bolsa de trigo cosechado!
Hambre en la panza: niño maltratado
enfurecidos emprenden
sin esperanza de Duelo
y dan harina vieja en el ataúd
del Dolor, abrazan a sus corazones
las mujeres secas, ya sin vida.
Un sangrado que se pierde en las polleras
¡Son sólo títeres de un escaparate!
¡Consumidas e inexistentes, no muertas!
Huérfanas del perdón
y mendigas de la Esperanza de pan.
Tan excluidas y solas en la avenida
donde la juventud se desvanece
como una parva ardiente...
El fuego y la hambruna no golpea
las puertas de los ricos
Si se despliega por todas partes
¡Donde no hay feto, no hay vida!.
No importa, ya existen. -

Amalia Lateano
(Argentina)

“La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta. Es amiga de la soledad, las fuentes la entretienen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran, y, finalmente, deleita y enseña a cuantos con ella comunican.”

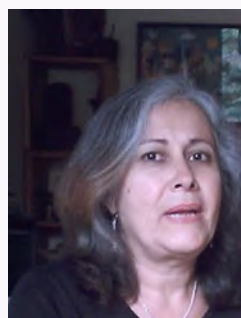
(Miguel de Cervantes)



La vida

Vida que pasa,
Delante de mis ojos,
Vida que se mueve,
A mí alrededor,
Vida que contempló,
Con todo mi esfuerzo,
Dentro de mi corazón,
La vida que se sumerge,
En un mar de dudas,
Y la vida que veo,
Correr por mi universo,
La vida que jamás,
Dejo escapar.

Amparo Pérez
(España)



Astral

¿Qué haría yo sin lo absurdo y lo fugaz?

Frida Kahlo

Sombría investidura
posa en la piel fragmentada
espinas acordonadas
sobrevuelan lívidos placeres.

Pasarelas de fieras sedientas
enjaulan el desierto
ardiente goteo devora
el silencio húmedo del ser.

Ascienden huellas
en el umbral arcano.

Rocio Valvanera C.
(Colombia)



A Javier RHB

No es un poema este escrito,
donde falta el ritmo, la métrica,
que da nombre a un poema.
Es un grito a tu ausencia,
a tantos años compartidos,
donde tus palabras se imponían a las mías,
a mis aspiraciones,
donde sacrifiqué mi yo a tu conveniencia.

Pero, así y todo, tu vida fue la mía.
Y en esta tarde, gris, como mi alma,
vivo el dolor inmenso de no tenerte
compartiendo la lluvia bajo un paraguas,
caminando por el Paseo del Val,
mirando al horizonte y, saber,
que, a la vuelta a casa, a nuestra casa,
compartiremos la cena, oíré tus palabras,
aunque no alienten mis aspiraciones.
Pero tendré tu mano cerca, miraré tus ojos,
y seré, como prometí, tu compañera,
hasta la muerte.

No puedo soportar el dolor de ver tu cuerpo inerte,
tu mirada perdida, observando no sé qué mundo
en el que vives, si es que lo vives.

Sólo sé que te doy mi mano y la aprisionas,
como el último baluarte de tu vida.

De esta vida, que ya no perciben tus ojos
perdida tu mirada en el vacío,
sin apreciar las calles, los árboles, las casas,
los niños.

Y yo te observo,
poseída de desolación.

(15-2-24)

T.R.B
(España)



Abrid la ventana sobre la vida futura

Abrid la ventana sobre la vida futura y sus albas elásticas
Basta para ello con una brizna de imaginación y una pizca
de delirio]

Ya que el futuro implica en particular que se parece muy poco
a lo que se dice de él

y con razón

el futuro no es ni nunca ha sido

incluso es otra cosa que el blanco hacia el cual uno tiende

ya que la flecha que busca el blanco existe cabalmente

mas el futuro ni es la flecha ni es el blanco

es los dos a la vez el arquero y el carcaj

mas la flecha es de una textura desconocida

y el blanco es algo no viviente ni uniforme

que ojos de lince no sabrían penetrar

quizás sea una idea generosa o una materia espacial

que me permita escribir poemas perfumados

o pulir ideas luminosas

quizás sea un arco atómico que nunca falla su la

ni irradia jamás los verdes pájaros

quizás sea un carcaj sin fondo inagotable que contiene flechas
invisibles y capaces de volver el amor clarividente sin pena

cuando lo alcanza justo en el corazón

Abrid la ventana sobre la vida futura y sus noches eléctricas

Christian Andrés

(Francia)



A veces

A veces me siento pequeña
de ver el sol
y ver donde estoy yo.

De ver al poeta
y ver donde
se abre una puerta,
un sentimiento
de sí mismo
arraigado al corazón.

A veces me siento atraída
en un mundo
que no sé por qué
siento su fuerza.
Fuerza que sólo
la entiendes
cuando ves
que es un espacio
de tierra
encadenada
a ser cielo.

Lucia Pastor

(España)

***“La poesía es un intento de aproximación a lo absoluto
por medio de los símbolos.”***

(Juan Ramón Jiménez)



La noche - los ojos - el mar

en la noche
los ojos ven
el mar de estrellas

en la noche
las olas bañan
tu alma pura

en la noche
las lágrimas caen
desde lo alto del cielo
en el océano de los sentimientos
convertidos en misterios de plata

Gabriela Marín
(Rumanía)



Soledad

Me refugio en el vacío
habito las sombras
que sin pudor se alojan
en los vestigios de mi piel sin dueño

El tiempo inclemente
puntea certero las briznas de mi ser
oprime mis añoranzas

La nostalgia viaja impetuosa
en el caudal de mi sangre
pulsa sin piedad
las terminaciones de mis nervios
donde destilan su dolor mis capilares

Luz Gladys Patiño
(Colombia)

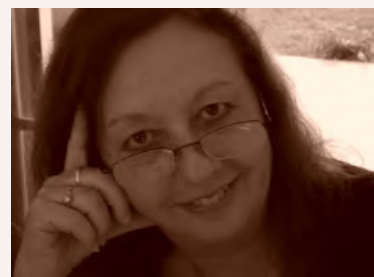


Pinto mis noches

Pinto mis noches
con los colores de tus ojos.
Así es como encuentro el sol
en los días en que
el alba parece dormir.

de su libro "*Horizontes*"

Simone Magli
(Italia)



Verdades que acarician

Hay verdades en la vida cotidiana
que contrastan con mentiras y perfidia.

Hay verdades en besos y abrazos
de nuestros amores presentes y lejanos.

Hay verdades que permanecen ocultas
y despiertan nuestras ansias de conocimiento.

Hay verdades que contradicen nuestras creencias
y que aceptamos con humildad.

Hay verdades que nos permanecerán ocultas,
quedarán eternas frente a nuestra finitud.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

Poetas en su laberinto



“Poetas en su Laberinto”, un espacio único donde los versos de conocidos y menos conocidos poetas de los siglos XVII y XIX en España cobran vida. Sumérgete en un viaje poético que trasciende el tiempo, explorando la riqueza lírica que caracterizó esas épocas. En este nuevo rincón literario, los lectores se encontrarán inmersos en la magia de la poesía clásica española, descubriendo la profundidad de cada verso, la pasión de cada estrofa.

Cada poema es una puerta hacia el alma de la historia literaria. “Poetas en su Laberinto” es una nueva iniciativa apasionante que busca rescatar la esencia de la poesía atemporal y compartir el legado de estos maestros con las generaciones actuales. Únete a nosotros para explorar la intersección entre arte y memoria, donde cada palabra es un hilo que teje el tapiz de nuestra identidad cultural. Aquella que nos une.

*Desde **Letras de Parnaso**, te damos la bienvenida a este nuevo viaje donde pasado y presente se encuentran a través de la magia de las letras.*



Juan Meléndez Valdés

(1754-1817)

“Viendo el amor un día”

Viendo el Amor un día
que mil lindas zagalas
huían de él medrosas
por mirarle con armas,
dicen que de picado
les juró la venganza
y una burla les hizo,
como suya, extremada.

Tornose en mariposa,
los bracitos en alas
y los pies ternezuelos
en patitas doradas.

¡Oh! ¡qué bien que parece!
¡Oh! ¡qué suelto que vaga,
y ante el sol hace alarde
de su púrpura y nácar!

Ya en el valle se pierde,
ya en una flor se para,
ya otra besa festivo,
y otra ronda y halaga.

Las zagalas, al verle,
por sus vuelos y gracia
mariposa le juzgan
y en seguirle no tardan.

Una a cogerle llega,
y él la burla y se escapa;
otra en pos va corriendo,
y otra simple le llama,

despertando el bullicio
de tan loca algazara
en sus pechos incautos
la ternura más grata.

Ya que juntas las mira,
dando alegres risadas
súbito amor se muestra
y a todas las abrasa.

Mas las alas ligeras
en los hombros por gala
se guardó el fermentido,
y así a todas alcanza.

También de mariposa
le quedó la inconstancia:
llega, hiere, y de un pecho
a herir otro se pasa.

.../...

Sonetos

Y Dios creó el soneto para que hablaran los poetas...



España herida

¡Oh España, mi España cervantina!
Estás desnuda, sin fuerza, perpleja.
Tu rostro enjuto ya sólo refleja
La inutilidad que en ti desatina.

a manos de sus políticos. Sentina
pareces y una plétora mediocre
te gobierna sin hambre y con sus fauces
te devoran siempre por cada esquina.

Tú que amaste para dar mucha gloria,
tú a quien el astro sol siempre alumbraba,
tú que diste la cruz y la palabra,

has caído en las manos de mediocres
siendo polizón en tu propia barca
lastrada por fantasmas tantas veces.

Tomás Guillén
(España)



Soneto ia la Peh

*Al poeta Ángel González, ángel de Luz en la galaxia infinita
y a la enigmática IFO, cuya sonrisa ilumina más que la Poesía.*

¡Oh, Peh! Decimosexta letra egipcia
Eres hija del protosinaítico
Y te acoge el antiguo Egipto mítico
De estantería sin circunferencia.

La O te besó y te quitó la consciencia
Te dejó muy rayada, ¡fue tan mágico!
Que se llevó medio beso el pítico
Para recordarte siempre en tu ausencia.

Boca abierta al esbozar tu sonrisa
Eres bilabial oclusiva sorda
Seduces con el sonido del beso.

¡Ven a mí, oh Peh, suave como la brisa
Sientes que tu silencio me desborda
Y lamento que tu amor esté preso.

Sandra Diez Felipe
(España)

***“El soneto es la prisión del alma que,
al liberarse en catorce versos, halla su más puro y eterno vuelo.”***

(William Shakespeare)

H a i k u s



En el sol brillante
otro día despierta
mimos de la vida.

Lienzo de magia
para pintar ilusión
en el cielo de la paz.

Juan A. Pellicer
(España)



Te observamos
crecer poco a poco
sonriendo al sol.

Brillas a pleno
vistiendo cada noche
de luz y plata.

Tímidamente
volteas la mirada
y huyes despacio.

Tu luz no está,
el cielo te esconde
pero volverás.

Roberto Yaniselli
(Argemtoma)



Babosa fina
alma de Dios, eres tú.
Vuela alto hoy.

Jamás olvido
esas babosas tiernas,
almas de Dios, son.

Caracoles, hoy
es vuestro día, amén.
Si cielo, tienen.

Peregrina Varela
(España)

¡ Participa !

Puedes enviar tu Poema o tu Soneto a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Si es la primera vez que participas,

no olvides adjuntar Fotografía y breve Reseña biográfica

Jóvenes

POESÍAS

Apostamos por los talentos tempranos

Poesía Joven

No hay futuro sin el esfuerzo colectivo a favor de los más jóvenes. Desde Letras de Parnaso hemos hecho siempre una apuesta decidida por los valores inéditos. Es una de nuestras razones de ser. La labor en pos del porvenir, más lenta, con frutos menos inmediatos, tiene como acicate el saber que pensamos incluso en los que están por venir. Con esa premisa abrimos una sección específica, que se une al planteamiento general. Cada mes ofreceremos aquí talentos muy especiales que se caracterizan por su calidad literaria y por unas edades tan tempranas que sorprenden. Verán como el tiempo, nuestro mejor aliado, nos dará la razón. Por cierto, por encima de todo, sabemos que la poesía es, en cada instante, joven

Si tienes menos de 20 años y te gusta escribir poesía, este es tu espacio.
Envíanos tus Poemas (menos de 30 versos).

A tu ritmo, a tu aire... no te cortes.

Hagamos de este espacio: un punto de encuentro en torno a la

¡Poesía Joven!

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.

Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.

Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Al enviar tus creaciones recuerda:

Las obras serán **originales** y deberán ir firmadas.

Los archivos serán enviados en formato JPG

y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (300 dpi, aconsejable)

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora.

Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Cada cual, con su quimera (Charles Baudelaire)

Bajo un amplio cielo gris, en una vasta llanura polvorienta, sin sendas, ni césped, sin un cardo, sin una ortiga, tropecé con muchos hombres que caminaban encorvados.

Llevaba cada cual, a cuestas, una quimera enorme, tan pesada como un saco de harina o de carbón, o la mochila de un soldado de infantería romana.

Pero el monstruoso animal no era un peso inerte; envolvía y oprimía, por el contrario, al hombre, con sus músculos elásticos y poderosos; prendíase con sus dos vastas garras al pecho de su montura, y su cabeza fabulosa dominaba la frente del hombre, como uno de aquellos cascos horribles con que los guerreros antiguos pretendían aumentar el terror de sus enemigos. ...

EL CABALLERO PEQUEÑITO Y SU CABALLO CHIFLADO



Emanuela Guttoriello

EL CABALLERO PEQUEÑITO ... Y SU CABALLO CHIFLADO (II)

Al final, triunfantes y victoriosos dejaron la aldea entre miles gracias de los habitantes, más que cualquier otra cosa aliviados por haber sido liberados de toda esa confusión de las armas y de los coros del tipo de “Hop, levantemolos “ casi un sonsonete que rompía los tímpanos.

Pero lo bello aún debía llegar. ¿Dónde estaba el Dragón? Hicieron rápidamente unos cálculos: un dragón tan grande no cabía en la casa. Tal vez en la huerta. Pero no. ¿Y en el bosque? Perfecto. Bosquesito encontrado, Dragón sacado de la cueva. Fácil; empezaron a galopar hacia el bosque. El Dragón se despertó, los había oído (de verdad que era difícil no oírlos, entre los gritos de incitación y los caballos que ya estresados relinchaban un poco para darse coraje y un poco para protestar) y empezó a sacar afuera la cabezona para hechar un ojeada. Carne en lata, pensó. Bueno, es lo mismo. Así como un buen huésped educado se acercó a aquel grupo de personas que hacía confusión y gritaba. ¿Me queréis a mí? Aquí estoy. Y, salido en todo su esplendor de detrás de los árboles, se dio vuelta y con esa cola larga larga empezó a batir al suelo.

Ahyayay! Peor que andar de noche: a cada golpe caballos y caballeros rebotaban que parecía una maravilla – incluso una cosa cómica- quedarse a mirarlos. Mientras el grupito de los leales rebotaban por la derecha y por la izquierda, el Dragón se estaba escapando tranquilito, levantando un polvón con la cola así para hacer perder sus rastros- mah!

Con tres o cuatro zancadas alcanzó la colina, el Dragón, y pensó que la mirada no estaba tan mal desde allí. Desaparecido el polvón gozó de la escena: los caballeros emblancados por el polvo y los caballos que tosián mientras intentaban alcanzarlos. Faltaba un caballero, pero el Dragón se puso en posición de victoria, con la cola que bajaba por el otro lado de la colina y él muy cómodo se preparaba la llama; en el mientras los caballeros galop galop, llegaron a los alrededores. Pequeñito mientras tanto había alcanzado el lado de la cola, para agarrarlo de sorpresa, a ese filibustero dragón. Y así iba con paso pesado, el leal caballero, subiendo la pendiente sobre la silla de ese roncín estúpido y encorvado. Ocupado como estaba en incitar su caballo no se dio cuenta que estaba perdiendo unos pedazos de su armadura.

El roncín, sin aliento, se esforzaba de correr, pero no lo consiguió mucho: niquiera el tiempo de pararse y se derrumbó al suelo, las cuatro patas abiertas y aplastado como una alfombrita, el bozal en el polvo. Un soplo grisáceo le salía por las narices.

Pequeñito por supuesto cayó detrás de él, medio vestido de su armadura: un cubre pierna por aquí, una espada por allá, el casco mitad sacado de la cabeza, todo con gran ruido de lata peor que una criada con sus ollas en la cocina.

El Dragón no se había dado cuenta de nada, tan tomado por los otros caballeros que por poco no se volteaban. Empezó con una llama, pero el fuego se le quedó en la garganta y se le puso de travieso, porque una cosquilla rara en la cola lo distrajo y perdió la concentración.: bien para los caballeros que habían llegado hasta sus patas. El Dragón se dio vuelta.



PROSA POÉTICA



Hemos hallado

y ubicamos.

Nos rezamos. Nos vigorizamos. Nos honramos. Nos somos. Nos perdemos

Nos convencemos. Nos tomamos. Nos pedimos. Nos cubrimos. Nos llegamos.

Hemos resuelto mucho. Nos honramos. Nos convencemos. Nos hemos tomado.

Nos derivamos. Nos insistimos. Nos recurrimos. Nos declaramos. Nos pensamos.

Nos suponemos. Nos rezamos. Nos subrayamos. Nos comprendemos. Hemos hallado.

Juan Tomás Frutos
(España)



La fusión del Azul y el Alma

En el lienzo del universo, donde los colores danzan en armonía, existe una fusión que trasciende lo tangible y se sumerge en lo más profundo del alma: la mágica e inexplicable unión del azul y el ser interior. El azul, con su serenidad etérea, y el alma, con su misterio innato, se entrelazan en imperceptible diálogo que trasciende las palabras y se expresa en los susurros del viento, en los destellos del firmamento y en el asombroso instante de inconmensurable paz.

El azul, símbolo de calma y vastedad, encuentra eco en las profundidades del alma. Es el color del cielo que acoge nuestros sueños y del océano que guarda los secretos más antiguos. En su vastedad, nos invita a la reflexión y al encuentro con lo más íntimo de nuestro ser. Es el reflejo del infinito que reside en cada uno de nosotros, un recordatorio de nuestra conexión con el universo y con los misterios que yacen más allá de nuestra comprensión. *«Cuanto más profundo se vuelve el azul, más fuerte llama al hombre hacia el infinito, despertando en él un deseo por lo puro y, finalmente, por lo sobrenatural. (Wassily Kandinsky)».*

El alma, cosida con hilos de luces y sombras, es el santuario de nuestras emociones más profundas y de nuestros anhelos más sinceros. El eco de nuestras experiencias, el testigo silencioso de nuestras alegrías y desvelos. Ella es depositaria de los colores del universo, y entre ellos, el azul resplandece con una luminosidad única, una llamada a explorar los confines de nuestra existencia y a descubrir la belleza que yace en lo más recóndito de nuestro ser.

Y es desde esa maravillosa fusión que nos embarcamos en el interminable viaje de descubrimiento y transformación, donde los límites se desdibujan y las fronteras se difuminan.

En el lienzo de la vida, cada pincelada de azul es un eco del alma, una invitación a explorar los laberintos de nuestro ser y a abrazar la plenitud e individualidad de nuestra existencia. Es en esa comunión (común-unión) del azul y del alma, donde encontramos la esencia misma de nuestra humanidad, un eco eterno que trasciende el tiempo y el espacio, quizá porque es en la profundidad del azul que el alma encuentra su hogar, y juntas, danzan en la sinfonía del cosmos personal, tejiendo historias de amor y libertad. Un baile eterno, una melodía que resuena en cada latido del corazón y en cada suspiro del alma.

Juan A. Pellicer
(España)



Volver a verte

El día parece igual a todos, tan gris, tan extrañamente absurdo siempre es así, sin motivos para levantarme del viejo sofá si no fuera porque arreglo mi maleta para emprender un viaje a reencontrarme con el pasado permanecería inerte, sin observar la belleza de la vida simplemente estar ensimismada en mi cotidianidad, pesa como una roca insostenible el dolor de las ausencias.

Sin más tengo que salir cerca de las trece horas, sin el ánimo, más bien con miedo a volver a verte, a sentir que cuando te vayas mi corazón se entristece y no quiera más seguir, el padecimiento de mi alma inconfundible al momento de saber que te fuiste y esta vez no hay retorno, repito una y otra vez será distinto, muy distinto... utopías para no engancharme con el sufrimiento.

Describir la sensación, el cumulo de emociones., sentimientos ... fue maravilloso volver a verte, sentir tu cercanía, extasiarme de ti, preguntarme cuantas veces te extrañé, cuantos días lloré con resignación tu falta de presencia en mi vida, tal vez nuestra coincidencia sea eterna y amores como el nuestro nunca morirá ni con el tiempo, ni la distancia, no te vas de mí... jamás, vaya contradicciones el amor lo siento una y otra vez, dejé mis resentimientos y me dispongo a recibir tanto amor como el que mi corazón lleva guardando tanto tiempo para ti.

Días sin fecha de caducidad... volver a verte!

Judith Almonte Reyes

(México)



Lucha de la vida

Buscando en nuestras mentes infinitas
 Cesar todo lo que pudiera haber estado contaminado.
 Raptar lo posible de las amenazas invisibles
 Adquirir elementos adecuados de evaluación.
 Floreciendo como la flor de la mañana
 Aumenta la parte óptima de la luz solar.
 Se han trazado capas para colorear la búsqueda de la visión.
 Acepta esa información del encuentro milagroso con lo desconocido.

Los observadores asisten a la manifestación genial de la sabiduría.
 Feroces y valientes son los guerreros de la inteligencia.

La lealtad es una percepción que se establece activamente en todo.
 Integración del optimismo humano para superar obstáculos.
 Fabulosas artes artísticas están ahí para mejorar la calidad de las escenas de autenticidad.
 Las expectativas son bienvenidas a bordo para unificar el mundo y un resultado majestuoso.

José Luis López

(Puerto Rico)

Letras en primera persona

Se pretende con esta sección que los lectores participen en la publicación con relatos de extensión no superior a 500 palabras.

Textos novelados de vivencias particulares, cercanas, que se narrarán en primera persona intentando aportar la máxima verosimilitud: Un viaje accidentado e interminable; una anécdota; un sucedido que nos sorprendió; un malentendido que pudo acabar mal; una mala noticia con final feliz; una maravillosa sorpresa...

Buscamos propuestas de calidad, con atractivo, que “enganchen” ...

El arte y la construcción literaria se puede expresar de muchas formas y estilos. Muestra la tuya.

Quizá demos con talentos que, gracias a Letras de Parnaso, comiencen una andadura cargada de interés.

Con ese anhelo estaremos encantados de recibir, disfrutar y sorprendernos con vuestras aportaciones.



No fue nada valiente ese VaLenTín... seamos nosotros entonces (II)

Así debo hacerlo yo también, y todas las damas de bien, no cediendo ante los malos impulsos que adquieren los señores en estos malos tiempos de crisis.

Ellos quieren hijos, dinero y una mujer con un buen sueldo, realización personal que por ahí les viene y yo, no puedo más, no debo más, que comprenderlo. Aplaudirlo también, sonreír y celebrar por todo lo alto, porque con todo se aprende, se pasa el rato y se divierte uno, cúmulo incansable de fe, paz, amor y más amor, incluso para los que me hacen daño, y todo porque dejan de interesarme.

Y esto que cuento brevemente, nada pesa sobre mi alma ya, sé que algún día celebraré el día de San Valentín con un caballero valiente, decente, inteligente, que me quiera con todo lo que soy, con mi madre dominante, mis mascotas, mis pequeñas enfermedades, mis noches de insomnio y mi pequeño sobrepeso, que espero algún día dejar de tener.

Así de sencillo lo cuento, en este cuento no quiero liarme demasiado, es agua fresca del manantial de Ollykantell, que todos comprenderán.

Sé que sí, que el amor de un valiente está por venir, porque me lo merezco, porque guardé mi fe y no la derroché ni la he invertido en los deshonestos.

Mi futuro estará lleno de claveles blancos y frescas orquídeas, no cortadas, lucirán en un parque hermoso y grande, me llenarán la vida y sacarán de las tinieblas, de este mundo de injustos, interesados, desvergonzados, cobardes.

Allá está él y es agua clara y claro será nuestro amanecer en Khujilelt.

Allá le veo con sus ojos de cielo y su pelo rizo moviéndose como las olas del mar a causa del fuerte viento, aquel que me empujará, sin yo saber, hacia él, porque es el hombre que Dios guardaba para mí y que se refleja ciertamente en la palma de mi mano.

Mi madre se casó con un hombre mayor y fue feliz, él la quería, cuidaba y mimaba. Algo similar era lo que yo buscaba para mí, pero mi vida no fue como la de ella, porque las historias no se repiten siempre y somos diferentes.

Cuando era niña, el día de San Valentín había una gran cena y baile. Ellos se movían por toda la sala moviendo sus esqueletos con sabor, energía, sonrisas, sus ojos estaban iluminados y yo estaba como en una tímida nube, pensando en mi día de mañana, de casada. Quería ser igual a ellos, estar bailando sin pensar que me veían los familiares, que podía tropezar, que me felicitarían al final de la danza por lo bien que lo había hecho y lo mucho que había disfrutado.

Mi tía se casó enamorada y así estuvo hasta el final, cuando se murió él, le cuidó de lo mejor hasta su último aliento, que se fue con un tierno beso que ella le propició sobre sus labios...

Jamás pelearon, jamás se levantaron la voz, cooperaban el uno con el otro, eran mágicos y esa unión me hacía más fuerte, más unida a ellos, me hacía pisar más firme el terreno infértil de las tierras en que naciera y hablar con mayor seguridad sobre todos los temas.

Eran ellos los que me mantenían con ilusión, no sólo se la debía a mis padres, mis tíos también celebraban su felicidad, porque la había, y me la hacían sentir fuerte, adentro, como una bendición divina y única.

Sin embargo mi prima Juillitté vivió una peor situación, su matrimonio fue un recorrido lleno de sinsabores, con una hija auestas se marchó con otro hombre lejos, muy lejos, pues él la amenazara de muerte y tuvo miedo.

Afortunadamente ahora están separados, cada uno en un pueblo y no se hablan. Con su segundo marido dice ser feliz, pero duermen en camitas separadas, no sé el motivo, no lo veo muy normal, pero no pienso preguntarles nada.

Allá ellos que sigan su curso hasta donde les lleve el destino, su destino, aquel que nos marca a fuego, que nos une y nos separa, talvez...

Entiendo que lo suyo, son secretos de matrimonio, que buscan la comodidad durmiendo, o que dan muchas vueltas en la cama y por eso se separan para bien dormir. Lo importante es que también celebran el día de los enamorados, debe ser que aún hay fuego en su relación.

De todo hay en las familias, lo de Juillitté Dhurraé es el primer divorcio que conozco en la mía. Yo no quiero lo mismo para mí, quiero una unión fuerte, que perdure, grata, inocente, verdadera, celestial y en la que haya compren-

sión, bienestar y olvido del pasado, de Rheiphy, Eilphujs, Vhidallí y otros de los que no he hablado porque quiero ser muy breve.

Rheiphy, Eilphujs Mhejew, Vhidallí Phuellé, no son hijos de un “Sol fuerte”, son cobardes, no valientes, no les llegará el día de San Valentín a sus salones de casa, porque no saben que es amar a pleno pulmón, a los cuatro vientos, con todas las fuerzas del corazón, sin importarles nada, a toda costa, contra viento y marea, sin importarles el qué dirán.

De todas formas, felicidades a todos los enamorados, yo siempre lo he estado de uno u otro, es grato, es divertido, me gusta.

Se puede llegar a olvidar y lo siempre bueno es esperar que los amigos de las nubes se acuerden de ti y que algún día, con una maravillosa luz mágica, la unión entre dos seres sea posible, sencilla, no breve, como lo que cuento, sino eterna y de novela, sin mentiras ni robos ni desafíos que no llevan a ninguna parte, ni comparaciones ni dudas.

Mi mensaje es de esperanza para todos, porque sé que se puede tener, que hay muchos hombres, que se aprende por el camino y lo aprendido no debe olvidarse, que somos hijos de Dios y que nos ayudará ya que San Valentín desea que todos, en especial aquellos que tuvimos difícil una relación estable, celebremos en su día nuestros dulces instantes de amor, gloria y felicidad.

Un día no muy lejano, con lo sabido seremos “solares”, quizás por serlo hemos tenido estas conductas que otros no comprenderán jamás, de la que otros se reirán y no adoptarán, pena, porque no saben que sólo a “los hijos del sol”, les está guardada la verdadera felicidad.

Breve y sencilla esta historia, que nadie se canse de leerla ni deje huella en nadie, no la he escrito para eso.

Que nadie se burle de ella tampoco porque le haya ido muy bien, porque le falta una “parte dos”, y que no la critiquen porque fue vivida desde la perspectiva de una mujer de fe, que deseó celebrar por todo lo alto el día de su amor.

Peregrina Varela
(España- Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

“Sigamos creyendo y creando”

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados
pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



La revolución de los hombres pequeños que fueron grandes[©]

(Un cuento que nunca ganará ningún concurso)

Érasede una vez un país llamado La Libertad, y sucedía que en sus sombrías calles la creciente desigualdad, la corrupción y el trato humillante y despreciable a sus habitantes eran moneda corriente auspiciada y propagada por sus gobernantes bajo las arbitrarias y despreciables acciones del tirano **Pedrusco I (rey de los miserables)**. Este déspota, mentiroso y gran manipulador reconocido psicópata por los que entendían de estos graves y peligrosos trastornos antisociales, ejercía su control sobre la ciudad imponiendo y propiciando toda clase de tropelías: impuestos injustos; enfrentando a sus habitantes; controlando sus iniciativas y movimientos; arriesgando y devaluando, con sus acciones y decisiones, sus bienes y pertenencias; restringiendo las libertades fundamentales de sus ciudadanos; vaciando de poder y usurpándolos él y los suyos, a instituciones y organismos ...

Bajo el yugo de **Pedrusco I (rey de los miserables)**, la ley y la justicia se habían convertido en herramientas de opresión. Las instituciones del estado estaban corrompidas ya que su única función, además de dar una apariencia de «normalidad», era la de dejarse ser utilizadas para consolidar el poder del tirano y silenciar cualquier voz disidente. Eso ocurría también con el llamado poder mediático, el cuarto poder, que se había dejado «comprar» por suculentas subvenciones a cambio de no sólo no hablar mal de la «pedrusquería», sino de intentar confundir a la población reinventando o manipulando realidades. Los ciudadanos vivían con miedo, frustrados y atenzados sabiendo que cualquier intento de resistencia podría significar represalias de todo tipo sin ningún miramiento o consideración; lo mismo se gaseaba a ancianos y personas pacíficas, se perseguía y bloqueaba en redes sociales a los llamados «disidentes», se prohibía una concentración pacífica, o se inventaban acciones o hechos falsos con la intención de responsabilizar a cualquier inocente, bien fuera grupo, colectivo o persona física. Estos comportamientos tan propios de férreas dictaduras allende los mares, también tenían ramificaciones con sus correspondientes «comisarios del régimen» a tal efecto designados, en otros ámbitos importantísimos de la vida cotidiana de cualquier sociedad: laboral, cultural, profesional, artísticos, sanitarios, educacionales, familiares, etc.

Pero con el paso de los días y fruto de la degeneración social reinante, surgió un movimiento de resistencia tan clandestino como eficaz e ilusionante, conformado por ciudadanos comprometidos con los principios del estado de derecho y la democracia dando sentido a su razón de ser como ciudadanos libres e iguales. Abogados, artistas, amas de casa, empresarios, trabajadores, sanitarios, agricultores, camioneros, pescadores, profesores, magistrados, deportistas, periodistas, modelos, aviadores, funcionarios, ingenieros, y un largo etcétera. Activistas y líderes comunitarios que nunca soñaron serlo, vieron sus vidas e intereses firmemente unidas para desafiar al tirano **Pedrusco I (rey de los miserables)** desde dentro del sistema legal, utilizando las herramientas de la justicia para luchar contra un régimen dictatorial de opresión, corrupción, humillación y desprecio total.

Estos valientes defensores, «pequeños» hombres y mujeres de la democracia, trabajaban incansablemente por su país. De día y de noche, relevándose en funciones y cometidos, sin tiempo para el desánimo, exponiendo y denunciando dentro y fuera, la auténtica cara del régimen, en la esperanza más que justificada de proteger los derechos fundamentales de toda la población. Organizaban protestas pacíficas en los colegios y universidades, centros sanitarios; museos; en las plazas de los pequeños pueblos y también de las grandes ciudades, en las terminales de transportes, en los recintos sociales ... en todos los lugares se dispusieron concentraciones adaptadas con contenidos para ser entendidas por todas las personas y de todas las edades sobradas de justificaciones históricas y comunitarias donde se promovía la educación cívica y constructiva. Se defendía a los que sufrían injusticias de cualquier tipo a manos del régimen «Pedrusqueril», y lo que es más importante, se denunciaba con la fortaleza que da la razón y la dignidad, la opresión de un régimen con el que se debía acabar. La tiranía, la ofensa y el desprecio a los hombres no puede tener cabida en ninguna sociedad.

La lucha contra el «Pedrusquerismo» fue una batalla por los valores fundamentales de la sociedad: la igualdad, la libertad, el respeto y la dignidad humana. Los ciudadanos se rebelaron desde la ley, desafiando al tirano, no con violencia, sino con la fuerza que otorga la justicia y el estado de derecho.

A medida que aumentaba la resistencia en número y argumentos, el Tirano **Pedrusco I (rey de los miserables)**

se encontraba cada vez más aislado. Su poder se erosionaba ya que incluso los suyos, los traidores de los que se había rodeado, también y precisamente por traidores y cobardes, lo fueron abandonando a medida que la voz y el clamor popular se hacía cada vez más fuerte, exigiendo la vuelta renacida y mejorada a lo que siempre fue la gran y admirada en todo el mundo metrópolis de La Libertad.

Finalmente, *Pedrusco I (rey de los miserables)*, cayó derrotado y no por la fuerza de las armas la venganza o la revancha, sino por el poder de la verdad y la justicia. La Libertad experimentó una transformación radical, con instituciones renovadas y un compromiso inequívoco con los principios democráticos que la inmensa mayoría reclamaban.

La historia de La Libertad se convirtió, dentro y fuera de su geografía, en un ejemplo de cómo la resistencia inteligente, basada en los irrenunciables valores culturales, solidaridad y principios legales, puede derrotar incluso a los regímenes más opresivos. En lugar de ceder ante la violencia, la vieja -por histórica- y grande -por gloriosa- población de La Libertad demostró que la verdadera fuerza radica en la perseverancia, la inteligencia y la unidad del pueblo. Su ejemplo y determinación sirvieron como un recordatorio de la importancia de resistir y enfrentar la tiranía y el abuso de poder desde dentro del sistema legal, defendiendo, además de los valores y los derechos humanos, los de la democracia y el estado de derecho incluso -o quizá por ese motivo- en los momentos más oscuros y desgraciados de la historia.

Y colorín colorado, este cuento ... ha COMENZADO.

Juan A. Pellicer
(España)



Se prohíbe mirar el césped

No se permite perder el tiempo extasiándose en la observación de Grama Bahiana, Césped Inglés, Dichondra o Kikuyo. Usted debe descalzarse de inmediato y saltar al primer pastito que tenga a mano (mejor dicho "a pie"). Haga unas pasadas apoyando con fuerza las plantas, luego los talones, después las puntas. Dé rápidos saltitos en el lugar. Vuelva a refregar los pies. Abra los brazos. Respire hondo. Mire al cielo. Si hay sol, cierre los ojos. Si llueve, ciérrelos también. Permanezca así unos instantes. Luego, tome carrera, (bueno, en fin, a la velocidad que su estado físico le permita) Sí, así, está bien, podría estar mejor, pero, ¡es lo que hay!

Recuerde

"Las personas que piensan que no son capaces de hacer algo, no lo harán nunca, aunque tengan las aptitudes": Indira Gandhi

Frene la carrera lentamente y zambúllase con todo en el pasto.

Sienta la caricia húmeda de las hojitas tiernas, huela, huela, ¡es olor a pasto! ¿Sería capaz de dar una vuelta carnero? ¡Bravo! ¡Cuidado con las cervicales! Intente adormilarse, aunque sea unos instantes, boca abajo, sobre una mejilla, luego sobre la otra. Puede masticar algunos pastitos tiernos. Sí, sí, puede tragarlos. Comer pasto es el último alarido de la Moda Orgánica. ¿Tal vez haya algún trébol de cuatro hojas? ¡Sería su día de suerte!

Gire lateralmente estirando todo su cuerpo que ya le debe de estar agradeciendo por estos ejercicios bienhechores.

Finalmente frote las manos con toda su fuerza sobre la alfombra verde. Recorra con ellas su rostro entero y/o su cuello.

Dé las gracias a la naturaleza por estos momentos de regocijo.

¡Felicitaciones! Prueba superada. Es probable que esta noche duerma como un angelito.

PD: Si algún desubicado "bicho colorado" se hubiese infiltrado en la sanadora actividad, cerciórese de tener en su botiquín un frasco bien grande del legendario y nunca bien ponderado "Caladril".

Lilia Cremer
(Argentina)



Joven de la esquina plateada

A Lucía Álvarez Picasso y Gonzalo Ordoqui

Noviembre 19, 2012

La ciudad parecía embriagada de brumas estivales. El cielo nuboso se hallaba a ras del pavimento caliente como arenas de un desierto. El auto negro era un carbón tiznado impregnado de un fuego sin llamas. El semáforo detuvo a la joven mujer distraída, que frenó su coche menos por atención que por instinto. Su cabeza divagaba en temas insustanciales que se antojaban a tono con la pesadez de la atmósfera turbia y gaseosa de la ciudad, en ese extraño mediodía de diciembre. Por instinto revisó los seguros de las puertas y contabilizó los objetos que la obsesionaban: sus anteojos, su teléfono, la radio, y un par de discos más algunos libros que, desordenados, ocupaban el asiento delantero. Todo estaba. Un ritual cotidiano que producía desasosiego o una paz efímera o menor, derivada de la serenidad que la poseía cuando nada faltaba. Una más, solo una persona más en la ciudad monótona, de manzanas iguales y repetidas. Una cuadrícula previsible de casas bajas con escasos edificios singulares. Eclécticos, plagiados, réplicas que carecían de armonía arquitectónica. No se veía gente; el verano desolaba la ciudad que se poblaba en invierno y se vaciaba de actividades y de gentes en tiempos de fiestas y descanso. La estación de servicio lateral, relucía de rojos y naranjas, como un atardecer ilusorio. El sol quemante y blanco de plata lo invadía todo. Pero un sereno atardecer, bello y fresco de primavera se mostraba con solo girar un cuarto la cabeza de quien conducía y pensaba. El edificio blanco que veía enfrente, le había parecido esbelto en otros tiempos. Ahora se había convertido en un modesto ícono racionalista hecho de cartón, útil para muestra de escuelas de diseño. La plaza arbolada se veía sesgada, con árboles saturados de verdes, que producían sombras preciadas por la escasa población que deambulada en trámites o transacciones de ocasión. Abrumada de pensamientos no supo cuánto verdes de luces la habilitaron a seguir. Nadie habitaba esa calle desolada y permaneció largas horas, o días, o años, detenida en la esquina inmóvil. Cuando volvió en sí, ya no había sol y una llovizna ineficaz había manchado los vidrios. Observó que las luces de la estación se hallaban apagadas y se notaba ahora abandonada. El cruce de calles se veía mojado y un tenue gris se acentuaba por el barniz plateado de la luna. Un joven apareció como de un sueño. Era moreno, conforme y con una barba rala que dibujaba algo singular en su cara. Ofreció limpiar los vidrios. La mujer agradeció y negó cuando advirtió que no tenía monedas o un billete de escaso valor para recompensarlo. Nada lo detuvo y prolijamente devolvió transparencia y claridad al turbio para-brisas salpicado de tierra. Esperó tal vez su recompensa. La mujer lo miró con sinceridad, hurgando entre sus cosas algo con qué pagar. Con un gesto se excusó. El joven la miró a los ojos extasiado, olvidado del vidrio y de su labor. Sonrió con una demorada mueca, plácida, confiable, intensa. Su mirada, ahogada en sus ojos marítimos, se detuvo sin razones. Tiene unos ojos muy lindos. ¿Sí?; ¡son hermosos!, contestó, mientras sonreía y la barba dibujada en su cara mutaba en expresiones de mimo o máscaras de carnaval. Se fue apartando sin quitar sus ojos de sus ojos, hasta desaparecer en la persistente luz plateada. Acomodó el espejo y vio una mujer atravesada de arrugas, de pelo incoloro y rasgos imprecisos. Aterrada, solo reconoció sus luminosos ojos azules como el cielo de ese reiterado o perdurable mediodía de diciembre. El sol reverberaba pertinaz sobre las nubes bajas - grises de hojalata - del inacabado desierto.

Hugo Álvarez Picasso
(Argentina)



LA MUJER (Los Últimos Días) (I)



Madrugada. Hacía frío en la ciudad de los hombres viejos. El frío del décimo milenio para el reloj cósmico. Estaba muerta la ciudad. No podía ser de otra forma. Desde la medianoche hasta las cinco de la mañana, tenía la obligación de estar muerta. Porque quien vive, necesita respirar... Por ende, nada de circular entre las cintas aéreas que revoloteaban aquellos caminos de nubes cristalizadas. Nada de querer arrimarse a las sin límite murallas donde vivían, técnicamente bien, casi todos los hombres, y visitar a otros hombres. La ciudad, debía estar muerta.

La luna intentó por un millar de veces más encender el rostro de la joven mujer que corría, jadeante y temerosa. Mujer hermosa y triste... Más, no pudo. Se resignó. Es que no entendía a estos hombres viejos. De antiguo se había sentido sensual y vanidosa de poder acariciar, en aquellas verdes plazas, los sueños de millones de rostros enamorados. Rostros que jugaban con ella, ocultos en la primavera tras los azahares, como bufos cómplices abotagados de amor y de misterio; que la buscaban o evitaban para descubrir o esconder candorosos besos prendidos a tiernas mejillas sonrojadas...

Ahora, ella también estaba triste. Y, al igual que los hombres viejos, sólo podía vestirse de navegante espacial y trepar las terroríficas alturas donde yacían los últimos escalones del oprobio. Porque las terrazas son quietas. No podía ni deseaba jugar con ellas. Hizo, pues, un postrer intento en averiguar por qué corría la mujer, furtiva e incansable, tras un punto de luz que parecía muy difícil de alcanzar.

Pero una nueva frustración tiznó su brillo. Entonces se puso el traje de astronauta, y se difuminó grávida como una burbuja nocturna. Por lo demás, fue la negrura sin límites que contuvo al espacio quien devoró, en un segundo, sin prejuicios y para su bien, a la hermosa y triste mujer...

La joven indefensa arrastraba las distancias pesadamente. Su cara era un modelo de angustias y de miedo tallado en la oquedad de la noche. El aire corrompido arqueaba su cuerpo en contenidas convulsiones, mientras un aroma fétido flotaba y caía manso sobre el cemento del mundo. Sabía que arriesgaba demasiado.

Los autómatas tenían orden de destruir cualquier factor dinámico que perturbara la muerte de la ciudad. Porque quien vive, necesita respirar... El buen aire. El olvidado.

La silueta, doblada y aterida por el hielo de las sombras, continuó su marcha hacia el objetivo, confundiendo entre las columnas y muros de un camino aceral... De pronto, se detuvo. Y lo hizo a tiempo. Una pequeña cabina de videofono le sirvió de refugio. La recortada cabellera cereza se le endureció al verlo pasar, mientras los ojos verdes se le agrandaban de espanto y el corazón se le henchía de terror. Todo su ser se estremeció. Fue un segundo. El autómata pasó rígido a su lado, blanqueando las tinieblas con el palpitar sincrónico de unos ojos luminosos y eléctricos.

Gina no respiró. Una estatua como de mármol ocupó su lugar. La menor vibración del aire daría al autómata la señal de que un ser dinámico se hallaba próximo y en horario prohibido. Y ella debería... Pero nada ocurrió.

(La mujer dio gracias. A quién, no sabría decirlo).

Adrián Néstor Escudero
(Argentina)



Los labios de la Luna

(Título recordatorio de un libro de Ana María Navales)

Recuerdo un atardecer en Móstoles (Madrid), con mi cuñado y hermana, y sus dos hijas; otra hermana, separada, con su hijo; y mi mujer y yo; salidos al balcón para ver la caravana inmensa de coches formada en la Carretera de Extremadura; y, también curiosear a la gente que salía del Metro, en su mayoría trabajadores, que venían hablando de sus sueldos de miseria en comparación con los de los chupatintas del Gobierno; cuando un sobrino mío, al ver la luna llena, se acercó a su madre y, con exigencias, le rogó:

-Mamá, quiero ese globo; y le quiero ya.

-Ese globo, le dije yo, no se puede coger. Es un globo de aire comprimido que se le escapó a un niño al subir esa loma donde pastan las ovejas. Ahí se queda toda la noche dando luz a los grillos y comadreja. Mañana, ya no estará.

-Pues yo quiero ese globo, o me pasaré toda la noche llorando.

Mis sobrinas cogieron al primo, y se le llevaron a su cuarto.

-Bueno, ¿qué tal tú con esa guapa aragonesa con la que has salido estos días?, me preguntó mi cuñado, con cara de San Antonio.

-Sólo hemos salido como amigos. Aunque ha habido algunos arrumacos y algún que otro besito. Nada más.

Ana María se llama, que ha recibido una ayuda a la creación literaria del Ministerio de Cultura, y se ha venido a Madrid; además de que ha sido becada por la Fundación Juan March.

-¡Qué bueno! dijo una de mis hermanas. A ver si te va bien con ella, y mudas el pensamiento; pues, a este paso, te vemos de pordiosero pidiendo y durmiendo en el Metro.

-Ha venido a estudiar la obra de Francisco Umbral, y conocer escritores jóvenes independientes. Que, por eso, anteayer estuvimos, por la mañana, en Poesía Hispánica, que dirige José García Nieto, donde saludamos a Umbral, con melena, que colabora con la revista como nosotros dos; y a García Nieto, tan repeinado; por la tarde, en el Café Gijón, pendientes de ver allí a Leopoldo Panero, Ramón de Garciasol, Juan Van Halen, Carlos Murciano, Angelina Gatell, José Miguel Ullán, y a otros.

Ayer, por la mañana, me llevó a conocer la habitación que ha alquilado, con derecho a cocina, en un piso antiguo de la zona de Callao. Por mi mente no pasó ningún deseo pecaminoso; aunque, en ese momento, no sé si me hubiera gustado comerciar con su cuerpo de buen parecer; pero, como estaba presente la dueña del piso, se me bajó la moral del deseo de yacer.

-¿Dime ¿qué has pensado de la habitación?, me preguntó.

Yo le contesté:

-Me parece bien. Aquí no me importaría leer y releer tu libro “Los Labios de la Luna”, siendo yo tu “Mester de Amor”; tu otro libro; tan interesantes.

-Qué tonto eres, me dijo con sonrisa picarona.

Por la tarde, fuimos al cine Callao. No me acuerdo del título de la película; lo que sí recuerdo es que se trataba de un caballero que quiere dar una cantidad de dinero a una joven por tener su virginidad.

Aquí sí que nos acariciamos, nos abrazamos y nos dimos un solo beso; el beso de despedida: pues ella, al día siguiente, iría, por la mañana, a la Biblioteca Nacional, a consultar temas y, por la tarde, se marcharía a Zaragoza, su ciudad; y yo me marché mañana, como bien sabéis, al extranjero “a buscar la cagada del lagarto”, y ver si es verdad que, en las Islas del Canal, en Dinamarca, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia, “atan los perros con longaniza”.

-Pues sí que eres tonto dejar pasar esta oportunidad de enamorar y casar, me dijo la otra hermana.

Sí, es cierto que me marché, con contrato de trabajo en algunas ciudades; en otras, con amigos. A los dos años pasados, regresé a casa sin cumplir la promesa que le había hecho a mi madre antes de partir: la de que volvería a casa rico y les sacaría, a ella y padre, de la miseria y de ese cuchitril de casa en que viven.

Unos días antes de regresar a casa, le escribí a mi madre un telegrama diciendo:

-Te he de advertir, madre, que no tengo dinero para poder volver a casa.

Mi madre me lo envió y, así, pude regresar a España; no sin antes de ir a casa, quedarme unos días en Andorra, y en Lérida donde tengo familia por parte de mi madre.

De Lérida Madrid el tren pasa por Zaragoza. Aquí, había que esperar unas dos o tres horas para coger otro tren. Tiempo que aproveché para llamar a Ana María, y quedar en la Estación.

Allí me esperaba en el Andén toda vestida de blanco. Al bajar del tren, me hizo señas, me llamó. Nos dimos un beso y nos fuimos a tomar un café. Sobre seguro que ella estaba por la labor, pero yo no; en este instante, no sabía qué hacer. Me veía como un lerdo con cara de santo contemplando a esta poetisa y mujer. No sé si me maravillaba.

Cuando nos despedimos, yo en el tren, y ella en el Andén, supe que no nos volveríamos a ver. ¡Sí que me hubiera gustado que me hubiera sacado ella del tren! Aquí, un bicho se movía en la bragueta, y le he dicho:

-Desdichado.

Ahora recuerdo lo que me dijo después del beso de despedida:

-Sí que lo siento. Eres un diamante en bruto.

Después, ya en casa, hecho todo un currante, visitador del Café Gijón y Poesía Hispánica, le escribía postales y cartas con poemas y escritos míos. ¡Pero, que si quieres arroz Catalina; a ninguna me contestaba, ni me publicaba en su revista Albaida, ni en la revista Turia.

Jamás me envió un libro suyo dedicado; pasando de mí como de un tonto del culo.

Su recuerdo le lie al cuerpo cuando quebranté mi bicho, un día que pensaba en ella.

Daniel de Cullá
(Argentina)



Contradicción hogareña

Era uno de los pocos hombres que admitían predilección por las novelas que pasaban por la televisión, pero no atinaba a escoger seguir la novela o ver su deporte favorito: la pelota. Que haría por superar la contradicción existente entre marido y mujer en cientos de hogares. Genial como era y por tener dos televisores, llevó el del cuarto a la sala, lo puso encima del otro para así seguir ambas transmisiones: la pelota y la novela, y como no le interesaba la narración de su deporte preferido bajo el volumen a cero y poder escuchar la trama de la novela. Ella en un principio rechazó todo aquello, pensando que era una de las tantas locuras de su esposo, pero como no quería perder “ni pie ni pisada” de lo que ocurría en la novela, y a la par le gustaba también la pelota, poco a poco aceptó el cambio. A partir de entonces ambos disfrutaron de las noches en casa salvando las peleas habituales por la contradicción existente.

Enrique Meitín (EE.UU. -Cuba)



Yo, taxista

He nacido en Buenos Aires, me llamo Germán Frick, soy taxista con licencia y auto propio. Mi zona está entre Villa Crespo y Palermo.

Me divierte esta actividad, tanta gente rara sube al auto que si lo cuento no es creíble.

Hace unos días un pasajero me pidió que lo llevara al Parque Chas, a la calle Tréveris, fue a la casa donde yo había nacido treinta años atrás. El barrio está cambiado, ya no hay jardines y en todas las casas han agregado un piso o dos más.

Sigue siendo un lugar tranquilo, con los visitantes perdiéndose en sus calles circulares hasta que algún alma caritativa lo guía hasta la diagonal para que pueda llegar a Triunvirato. Confieso que estaba conmovido, me veía jugando en la vereda o en la escuela 15 de la calle Echeverría con el recuerdo del maestro que nos contó “de la tierra a la luna” de Julio Verne, esa novela me trastornó para toda la vida. Primero porque en 1865 una persona pudo imaginar cosas tan irreales y que cien años después se cumplieron, hasta el lugar geográfico de Cabo Cañaveral; después la maravilla de esos viajes espaciales.

Fui al Nacional Buenos Aires y me empeñé en estudiar mucha matemática, física, con pasión. Para la feria de ciencias de cuarto año hice una maqueta de un motor para impulsar mini cohetes que yo había diseñado y realizado con ayuda de mi padre que era matricero.

Al tiempo llegó a casa una carta de la embajada de Estados Unidos invitando a mis padres y a mí a una reunión para conversar sobre mi motor.

Fuimos los tres entre temerosos y contentos. Mis padres eran descendientes de alemanes, más bien altos, con cabello oscuro, ojos claros y un porte como diciendo acá estoy yo. Papá parecía un embajador, no un obrero y mamá la mujer del embajador. Aunque parezca mentira eso jugó a nuestro favor. Además los tres hablábamos inglés y alemán.

Me preguntaron de todo sobre mi pasión por los viajes espaciales y por mis diseños. Me felicitaron, me dieron un diploma como joven destacado, y nada más. Mis padres estaban perplejos, algo más había que no nos habían dicho. Mi padre me preguntó quinientas veces si el diseño del motor era mío o me lo había copiado y ahora estábamos todos bajo investigación.

Casi un mes después llegó a casa un representante del embajador explicando que el gobierno de su país nos ofrecía hacerse cargo de mi educación y además trabajo para mi padre en la NASA, visas para los tres y vivienda.

Era principios de agosto, yo tenía que estar allá la primera semana de septiembre, si aceptaban.

No había mucho para deliberar, mis padres dieron su conformidad para todo. La embajada se ocupó de todo, de la mudanza, de los trámites, de los pasajes. Éramos como títeres firmando papeles, sacándonos fotos y seleccionando las cosas que queríamos conservar.

Los amigos nos hicieron en el club del barrio una despedida inolvidable.

Así llegué al colegio especial de la NASA. Los alumnos éramos de todas partes del mundo tanto mujeres como varones, vivíamos en un barrio exclusivo para nuestras familias.

El estudio era intenso, no teníamos días libres, solo el domingo. Era una competencia para ser mejor que el otro. No nos sentíamos mal porque nos ayudaba a agudizar nuestra imaginación. Además de las materias técnicas nos enseñaban filosofía, ajedrez y a jugar al bridge.

Pasaron siete años, me recibí de ingeniero aeronáutico y espacial. Me convertí en un genio de la matemática, enseñaba en la escuela superior del complejo y en los masters de la especialidad.

Hasta que un día los directivos se dieron cuenta que no tenía vida personal, no tenía amigos ni relaciones. Estaba todo el tiempo haciendo cálculos, aun cuando estaba en casa. Yo entendía todo, leía las actualidades, veía alguna película, pero todo en casa. Tenía desesperación por calcular. Los médicos psiquiatras decidieron que tenía que volver a Buenos Aires, vivir solo, tener contacto con gente común para conocer cómo vivían, saber cuáles eran sus valores, sus carencias y sus creencias.

Querían que estuviera alejado de la ciencia por un tiempo, para que después de un tiempo conociendo la vida cotidiana retomara mi vida científica.

El grupo médico ocupado de mi salud física y mental consideró que lo mejor era que fuera taxista, así conocía gente distinta y me obligaba a estar en la calle y no encerrado entre cuatro paredes.

Y acá estoy, vivo en una casa modesta de Villa Martelli, la clásica de jardín al frente una sala, dos dormitorios, baño, cocina y un terreno al fondo con un par de frutales y una parrilla. Me acostumbé a cuidar el jardín y el fondo, parecen de revista de decoración. Hice yo mismo un alero grande al salir de la cocina para poder estar si llueve y comer al aire libre. Lo mismo armé al costado de la casa para resguardar el auto.

Saludo a los vecinos, con los hombres hablamos de fútbol siempre que nos encontramos en la barbería, tan de moda ahora, en realidad es una excusa para encontrarse con los hombres y no tener que hablar con sus mujeres. A mí me viene bien, así alterno un poco con gente conocida.

Siempre cuando salgo a trabajar voy bien vestido, con ropa buena y que combine. Es un toque de distinción como diría mi padre. En el baúl llevo dos fundas una con un traje, camisa y corbata, y una bolsa con zapatos de vestir, la otra con ropa sport, un pantalón, campera, gorro y zapatillas. Por las dudas.

El clima está medio raro, llovizna bastante, sale el sol, chaparrón y noche estrellada. Nadie sabe qué hacer.

Por ejemplo el otro día levanté una chica que llevaba tres mil cosas, la mochila, la notebook con su funda, un portafolio repleto de papeles y una bolsa de la gráfica, esa grande de Avenida San Juan. Bajé para ayudarla a subir, se asombró y me sonrió de una manera que sentí por primera vez las clásicas mariposas en el estómago. Iba a la facultad de ingeniería, al llegar llovía a cántaros, le dije que íbamos a esperar a que parara un poco, que no le cobraba la espera.

- ¿Hace poco que sos taxista?

- ¿por? ¿Hice algo raro?

-Digo, porque sos muy atento.

- ¿De qué otra manera podría ser si me encuentro con el espíritu de la primavera que me sonrío?

No podía creer que era yo el que decía eso a una mujer desconocida, que me miraba y se ruborizaba

-Gracias por tu galantería- Ya no llueve me bajo antes de que empiece de nuevo.

-Espere señorita la ayudo.

Eran demasiadas cosas, las acomodamos lo mejor posible y dice,

-ay, no le pague ¿cuánto le debo?

- Nada, los espíritus no pagan, apúrese empieza a gotear.

Me quedé mirándola, antes de entrar se dio vuelta y me saludó con la mano.

Subí al auto, arranqué y manejé como un autómatas, no sé como pero estaba en Libertador y Federico Lacroze. Me bajé a tomar un café, solo veía la cara de ella sonriente.

Me desesperé porque no sabía nada de ella ni nombre ni dirección ni qué hacía en la facultad. Nunca más la iba a encontrar. Algo se me iba a ocurrir.

Esa noche no podía dormir, era solo ella, la quería para mí, éramos uno para el otro estaba seguro. Daba vueltas imaginaba que la besaba, que la amaba, de pronto desaparecía y volvía, se escurría de mis manos. Dormí mal, cuando se hizo de día me bañé, me afeité bien, me puse un pantalón gris con un saco cruzado azul, camisa blanca y corbata tipo Oxford.

Al abrir el auto bajo el asiento había una hoja que solo decía Cátedra Ingeniero Jorge Müller. Era una pista. Fui a la facultad, pregunté y me dijeron que a la tarde tomaría exámenes. Me fijé la hora se reunía a las dos de la tarde.

Fui al bar del otro lado de la avenida, a esperar. Leí los diarios, las revistas de deportes cuando a la una ella entró como una tromba al bar a comprar un café para llevar.

La alcancé y le dije:

-Señorita soy el taxista de ayer, quiero hablar con usted, me llamo Germán Frick.

- Vaya qué cambio, no lo reconocí, estoy muy apurada termino a eso de las seis. Yo me llamo Melina Squarchenski. Si me espera nos vemos.

Quería llorar de emoción, encontrar a alguien para decirle que la había encontrado.

El mozo fue mi víctima porque me dijo:

- Linda su novia señor, es muy seriecita.

- ¿Usted la conoce?

-Si, trabaja en la facultad, viene seguido. Es atenta, amable y muy respetada por los muchachos siempre la saludan muy formales. A usted lo he visto, pero no de acá.

-No creo, debe ser alguien parecido.

-Puede ser... permiso.

En el lugar hay muchas revistas de todos lados en especial de ingeniería. El mozo se acerca con cara triunfante y me muestra un artículo:

JOVEN ARGENTINO TRIUNFA EN LA NASA.

-Yo sabía que lo había visto. ¿Así que usted es el gran German Frick?

- ¿Soy tan popular?

-Ahora va a ver: Muchachos la NASA nos visita, miren quien vino.

Unos cuatro o cinco corren diciendo German Frick, ¿qué hace en Buenos Aires?

El tiempo se me hizo corto, crucé corriendo la avenida, antes de las seis. Melina ya bajaba por la escalera.

-Me pone contenta que me haya esperado, había exámenes importantes, los muchachos casi se reciben con esta materia, es matemáticas superiores.

-Qué bien, y ¿usted qué hace?

- Yo, soy la profesora de matemáticas superior.

Lydia Bonora
(Argentina)



La mayor historia de amor Simón y Pompona

Nunca vi un amor tan grande ni en hombres ni otros habitantes. Pompona y Simón se amaron y uno sin el otro no vivió. Juntos deben estar siempre porque no hubo mayor amor que el suyo, aunque desearía que hubiese muchos más.

Y que Dios perdone nuestros pecados y arrogancias para permitirnos, al menos, volver a verlos. Los volvería a contemplar millones de veces, sin cansarme, sorprendida y aprendiendo siempre.

Nadie ha podido enseñarme nunca tanto de amor. Ni Dios, ni Jesús ni los Santos.

Peregrina Varela
(España)



Las sonrisas de Marcos

En la cocina de altas paredes tiznadas, Luisa no podía evitar que algunas lágrimas cayeran sobre los trozos de la cebolla que acababa de picar, entretanto su hijo pelaba sobre la mesa de madera un par de terrosas papas que habían comprado esa tarde en el mercado, cuando volvían del hospital.

–¡Alfredo está sufriendo, Dios! ¿Hasta cuándo? –clamó ella, con voz agobiada, mientras Marcos, rascándose la cabeza gacha con sus manos sucias, dibujaba una sonrisa ingenua y ausente.

–Bendito eres, hijo, y afortunado por no entender esta tortura... –siguió musitando para no ser escuchada.

–Terminé, má. ¿Qué hago ahora?

–Ahora hay que cortarlas. Vos mírame hacerlo y si quieres haz lo mismo con cuidado para no lastimarte, pero antes lávate las manos aquí, en la cocina.

Como si no la hubiera oído, él se acercó, la besó en la frente y fue hacia el baño.

–Casi estoy terminando, Marcos. ¿No vienes a ayudarme?

–Sí, voy... Tenía las manos muy sucias, má.

Con el aceite ya caliente, los dedos curtidos de Luisa iban soltando de a puñados las delgadas rodajas de papa que parecían danzar al encontrarse en la sartén con los trozos de cebolla.

–Esta tortilla es para papá, Marcos. Mañana al mediodía se la llevaremos y será su mejor almuerzo. Por suerte los médicos lo permitieron. Le diremos que la hicimos juntos, y le va a gustar, aunque no sea tan rica como las que él hacía –alcanzó a decir Luisa antes de que el llanto ahogara otra vez sus palabras.

–Sí, má, ¡le va a gustar!

Luego, entre los dos rompieron cinco huevos, a los que después debían agregarles los condimentos que Luisa ya había preparado en su justa medida.

–¡Eso lo quiero hacer yo, má! –se apresuró a pedir Marcos.

–Bueno; echa sobre los huevos lo que contiene cada una de esas cucharas mientras revuelves muy despacio para no derramar nada en la mesa.

–Lo haré bien, má.

Entonces, ella puso a escurrir el aceite de las papas ya listas y después lavó sin apuro sus manos.

–¿Ya está, Marcos?

–Sí, ya está. Lo hice bien, má.

Luisa volcó las papas sobre los huevos ya condimentados y revueltos, y mezcló todo sin impedir que escapara alguna lágrima más, mientras, sentado a la mesa, su hijo le regalaba una sonrisa tenue y complaciente.

En unos minutos, la sartén al fuego de la hornalla dio forma final a esa tortilla en que ambos habían puesto todo su amor por el esposo agonizante, por el padre que sufría sin esperanzas.

* * *

El día siguiente, minutos después de las seis de la tarde, sonó el teléfono en la casa. A poco de atender, Luisa soltó su pena ahogada en un llanto que no pudo ni quiso esconder. Al terminar la llamada se sentó, callada e inmóvil, con la mirada fija sobre esa mesa que anoche, extrañamente, su hijo ni había salpicado cuando mezcló los condimentos con los huevos.

Enseguida, se dirigió al baño con una silla sobre la cual se paró para poder abrir la puerta superior del armario donde tiempo atrás Alfredo había guardado ese mortal raticida que nunca usaron, pero que ya no estaba allí.

Marcos, que la observaba en silencio, fue hacia ella y la abrazó contra su pecho. Entonces, liberó una sonrisa tranquila, y con un brillo nuevo en sus ojos de niño grande, le dijo:

–¿Viste, má? Lo hice bien.

Roberto Yaniselli
(Argentina)



Yamiya, Hada de luz

Érrese una noche cuando noté ese lindo ser alado...en el bombillo...

Anoche, mientras este Señor, estuvo sentado en su balcón, notaba algo muy simpático...sus ojos no podrían creer que lo veía...

Fue ahí que me saluda...

Yamiya: ¡Hola Señor! ¿Cómo se siente?

Señor: Atónito yo le respondo: ¡Aquí estoy pensativo!

¿Porqué?

Yamiya: Es que necesito su ayuda para recargar mis poderes..

Señor: ¿Cómo le haríamos para ayudarte?

Yamiya: Únicamente diga éstas palabras: YO TENGO EL PODER DE LA MAGIA POSITIVA, Y CUANDO PRONUNCIO LA MÁGICA PALABRA: POSITIVO, TODO BRILLA VIDA..

Señor: Así le hizo, y le repitió lo que le dijo..

Yamiya: Cuando dijo ésa palabra mágica: su ambiente se hizo como un lazo espiral, la envolvió tan hermosa ... se hizo un capullito de luz...

Yamiya: ¿Vió que bella quedé? Le agradezco mucho su ayuda Señor...

Señor: Nunca había visto algo tan sencillo y bello, fue agradable verte...

Yamiya: Señor, ya mismo me remonto a mi lindo hábitat... siempre recuerde que cuando quiera una compañía. Repita lo que le dije...

Y, como llego a relámpago con usted...

Señor: Será un grato recibimiento de tu parte amiga...

Yamiya: Será de igual manera amigo...

Yamiya se desaparece y el Señor siguió pensando en el próximo retorno de la amiga nueva.

José Luis López
(Puerto Rico)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Cuento de invierno: «Humanos»

Amaneció un día muy frío; el aire se colaba por las rendijas del habitáculo y al pasar por ellas producía un sonido peculiar como si se tratara de una musiquita silbada que a Kenac le llamó la atención, tanto que estuvo un ratito escuchando el sonido entre divertido y amenazador. Consciente de los peligros que eso conlleva se dirigió a su compañero inmediatamente y le instó para que se abrigara y se cuidara porque el día amenazaba ser muy duro. Le despidió con una sonrisa mientras acariciaba su rostro y él le correspondió con una caricia en su pelo.

Konzo era un muchacho fuerte que no le temía a nada, estaba acostumbrado a salir con un tiempo infernal. Desde que nació no había conocido otra forma de vivir, ni el viento helado, ni la lluvia ni la nieve le intimidaban, tenía que cuidar de su familia y era obligado salir a buscar el alimento cosa no muy fácil ya que el mal tiempo obstaculizaba la búsqueda. Se cubrió con las pieles que había cazado y, orgulloso de su valor y de su fuerza, salió a enfrentarse con todo lo que se pusiera por delante.

Deambuló por los campos en busca de alimento que llevar a su familia pero apenas encontró alguna pequeña pieza que, al igual que él, andaba buscando algo que poder llevarse a la boca. Eran tiempos difíciles, todos tenían hambre, la comida era escasa y se imponía la ley del más fuerte, “el pez grande se come al chico” así que Konzo dio un certero golpe sobre su pieza y pensó que había sido por hoy un ser afortunado.

Kenac, mientras tanto se ocupaba de cuidar a sus hijos y velar para que el fuego no se extinguiera. No era tarea fácil si el fuego se llegara a extinguir y por eso todos los miembros del clan tenían como trabajo principal el mantenimiento del preciado fuego. Era su subsistencia.

La noche empezaba a asomar, la luna se ocultó y la oscuridad se hizo fantasmal. Konzo apuró el paso para llegar lo antes posible a su refugio y ya sólo pensaba en acomodarse junto a los suyos ante el fuego y repartir entre todos lo poco que había podido cazar.

La luz que desprendía la fogata teñía toda la estancia de un color dorado. Las paredes de piedra tomaban formas diversas al movimiento de las llamas y se divertían adivinando en ellas perfiles de animales o de personas, como cuando se observan las nubes y se adivinan en ellas formas diversas. Algunos se atrevían a resaltar los rasgos de la misma piedra e incluso se atrevieron a colorear con semillas y frutos que machacaban y así obtener material de pintura. Otros trataban de pintar en las piedras más lisas escenas de esas reuniones alrededor del fuego.

Todas esas cosas les divertían y así, de esta manera tan sencilla nuestros antepasados primitivos iban sobreviviendo día a día, noche a noche, con una sola idea: la supervivencia.

La hoguera va perdiendo su fulgor, los ancianos se acurrucan unos con otros para no perder el calor de sus cuerpos, los más jóvenes se acomodan por la estancia y Konzo y Kenac reúnen a los más pequeños bajo las pieles que su padre valientemente ha obtenido.

El sueño les invade y alguien todavía despierto va imitando como un susurro el crepitar del fuego.

María Dolores Velasco
(España)



Ariglo

No nos cansábamos de mirar aquel personaje misterioso que vivía en el bosque. Nos escondíamos al atardecer, entre los árboles de la orilla y mirábamos su frenético quehacer.

Ariglo, que era cómo la llamábamos los niños, andaba penosamente con un cuerpo más pequeño que su cabeza. Y ésta se movía en un bamboleo, mezcla de afanosa tarea y de cansancio. Su enorme cara triste, a veces aparecía pintada como un payaso, y nos intrigaba. De todo su ser emanaba una gran fuerza, contenida y silenciosa.

Era el mejor secreto que teníamos compartido, mirar a Ariglo en el bosque. ¿Quién nos iba a decir entonces que sería la causante de nuestra fortuna?.

Ella no siempre estaba sola, había una especie de organización de seres tan extraños como ella que acudían, puntualmente, en algunas ocasiones que ella los solicitaba.

Todos eran pequeños, aunque cada uno con su peculiaridad. Unos tenían una larga cola mientras que otros tenían orejas puntiagudas, o la nariz en trompa. Los había de labios carnosos y ojos saltones, como Ariglo, y otros apenas podían esbozar una sonrisa con sus labios de lagarto. También estaban los que tenían dedos largos y sinuosos y los que las manos les terminaban en forma de hoja, ancha y bien dibujada.

Cuando había estas asambleas, se oía un murmullo vivaz, pero nunca entendíamos lo que decían, sólo era evidente que Ariglo mandaba.

Un día supimos de su propia voz en una canción solitaria que sólo podía vivir en el bosque, porque si salía de él moriría, el aire del bosque era su sanación.

Aparte de las asambleas y de las escasa veces que la oíamos cantar, tenía otras dos actividades importantes.

Le hacía confidencias a un halcón, y un día a la semana, generalmente los domingos se arriesgaba hasta la orilla del bosque que lindaba con la autovía, y esperaba, escondida, la llegada de un coche del que bajaba un apuesto hombre de rasgos orientales (creemos que chino) y dejaba unas bolsas doradas, como las que los antiguos mercaderes llevaban en la cintura. Cuando el coche se marchaba, Ariglo salía presurosa a recogerlas, y con su cabeza bamboleante, las escondía en diferentes huecos de los árboles.

Como no sabíamos lo que pensaría de nosotros, nunca le pudimos decir, que, a veces las ardillas se las cambiaban de sitio y las subían a las copas de los árboles (tal vez para gastarles una broma).

Cuando Ariglo se daba cuenta de las desapariciones, era cuando convocaba asamblea y cuando secreteaba con su halcón. Después de esto, el halcón siempre salía en un vuelo rápido con un papel en la garra derecha. Generalmente tardaba un día en volver. Ese secreto sí que no teníamos posibilidad de descubrirlo, el vuelo del halcón era largo y misterioso, y no podíamos arrebatarse su papel.

Sólo observábamos que, puntualmente, a los tres días llegaba el apuesto hombre de rasgos orientales, a veces acompañado de un joven europeo (creemos que nórdico).

Esto se repitió a lo largo de las cuatro estaciones del año, aunque Ariglo debería llevar allí mucho más tiempo antes de que nosotros la descubriéramos.

Aquel verano fue especialmente activo, hizo muy buen tiempo y no nos perdíamos ningún día de observar. Ariglo era incansable, y los hombres de la autopista tenían cada vez peor gesto. Un día ella esperaba y ellos no acudieron a la cita.

A su regreso, tuvimos que marcharnos porque el cielo se ensombreció por una gran tormenta con nubes llenas de grillos que caían atronadores sobre el bosque. No pudimos dormir aquella noche, sentíamos que todas las manipulaciones de Ariglo no podrían con la tormenta de grillos.

Ariglo debió esconderse porque no la volvimos a ver, aunque, a veces escuchábamos a lo lejos, muy a lo lejos su canción “qué paradoja, el bosque que me sana, me deja sola”.

Los grillos permanecieron en el bosque durante cuatro meses, haciendo de ese otoño una extraña estación.

Cuando llegaron los primeros fríos y volvimos a juntarnos en Navidad, pensamos en hacer ejercicio trepando a los árboles para entrar en calor, y allí fuimos encontrando las doradas bolsitas escondidas por las ardillas en su inocente juego con Ariglo.

Hoy escribo estos recuerdos desde mi barco, fondeado en la bahía de Cuba, contemplando el azul caribeño gracias al contenido de aquellas bolsitas.

Isabel María Samper
(España)



Pasajero en el recuerdo

En un momento puede contemplar la explanada del mar, eterna, igual siempre y siempre diferente. Contempla la llana superficie y ya no la ve de la misma manera: algo en la densa liquidez ha cambiado. Es un fulgor nuevo, una radiación inesperada, el vapor que sube de alguna voluta de agua, la sombra que espesa la cumbre de la ola o el aletazo de una gaviota. El mar no es siempre igual, no es eterno. Y observa entonces lo que no es el mar en su inmovilidad pero lo magnifica, lo convierte en escena de azul y de blanco. Sabe que el océano es enorme y quiere comprobarlo otra vez. Deja ir su mirada por el borde de la playa, observa la corona espumeante que llega casi a sus pies y observa más todavía. A poca distancia mira un conjunto humano que danza en frenético seguimiento de tambores que otro pequeño grupo hace sonar. Ya no es el mar el objeto de su contemplación sino el conjunto de hombres que hace la adoración del mar y exalta la lujuria. Se acerca a ellos y es ahora un espectador asombrado ante el delirio de las sombras que danzan sobre la arena. Todos remueven los instintos y siguen al conductor de la danza, un hombre negro de aspecto descuidado, de ojos enrojecidos por el alcohol o la pasión que intencionalmente despierta para comunicarla a los danzantes y tamboreros. El batir de los instrumentos crece y se hace intenso, más ágil y apremiante. Y crece también el furor del danzante principal, que mueve el cuerpo en busca de goces nuevos, para sí y para los que bailan cada vez más contagiados por el seco golpe que las olas rabiosas repiten. La tarde se ha puesto rojiza y el mar la imita. En los cuerpos que danzan se reflejan destellos del mar, y los ojos del oficiante proyectan al grupo furia e incontinencia, mientras grita y su voz se confunde con el graznido de las gaviotas.

El paroxismo de la escena ha impresionado a este espectador que antes contemplaba desprevenido la eternidad del mar con sus ritmos suaves y melódicos.

Decide alejarse para serenar los nervios. Quiere comprender y dar sentido al ritual de fiebre que ha presenciado. Camina por el borde del mar, entre algas podridas y caracoles abandonados. La sombra de su propio cuerpo lo sigue mientras escucha todavía el lejano retumbar de los tambores. Se vuelve y observa, ya distantes, las figuras manchadas de oscuridad y contorsionándose hasta parecer agotadas. Pero ya no siente el frenesí que antes causó su impresión; ahora parecen marionetas que las nubes manejan en su deshinchada danza. Las nubes son rojas formas que también danzan, ahítas de sal y repetición, y hacen un escenario único con los danzantes.

Se retira más del lugar y en el camino encuentra alguna pareja que se cruza con él, y saluda el silencio que le devuelve el mar. No tiene otra compañía, sólo la imagen que dejó atrás, ya borrada de su visión. Alcanza una arboleda que protege las casas cercanas a la playa del oleaje y la marejada. Los arbustos diseminados le ofrecen abrigo, y se acerca a la arboleda y haya asiento en el tronco de un árbol podrido. Está ahora pensativo frente al mar ensombrecido y ahora rumoroso, con la compañía de sus pensamientos y el recuerdo de la orgía de sangre y oro que vio poco antes: el ruido de los tambores y el salaz movimiento de los cuerpos, conmovidos por el conductor frenético.

La algarabía del mar que imagina –ya la tarde apacigua el oleaje – lo devuelve a otros pensamientos. Una tranquila estancia montañosa, una mesa escritorio cubierta de libros, un busto de Aristóteles.... Una idea que lo logra definir. (Toma un libro y lee: “Separar con mano sabia y afortunada el conocer y el crear (...) Pero si el crear era de dioses, el conocer era de héroes, ¡y era ambas cosas, dios y héroe, aquel que creaba conociendo!... La voluntad de lo difícil...”). Dejó la lectura y puso el libro sobre la mesa. Podía acercarse a la ventana y admirar el vasto silencio de la montaña, sentir el refugio que le brindaba la grata temperatura de la sierra, distante del bullicio humano o de algún espasmo de la naturaleza (el mar era un maravilloso espasmo-espuma de sangre y algodón).

El batir del mar en la sombría tarde le confunde los pensamientos: Conocer, crear... ¿Creaban los danzantes? ¿Conocían sus impulsos? Dormitaba en un suave céfiro y no sabía si estaba en la montaña o el mar.

Lo despertó un desasosiego, un sonido extraño que era rumor de viento y agua oceánica. Distintos sueños. Caminó entonces lejos de su refugio de playa y se dirigió a las casas próximas. Algunas estaban iluminadas tenuemente; sus moradores harían los quehaceres de rutina después de un día de sol. Tendrían cansado el cuerpo y saciado el instinto. Y se aproxima a una ventana para observar al hombre que había visto en la playa, el conductor de los posesos danzantes. Pero ahora está en actitud de meditación ante una mesa cargada de libros. Es la misma estancia de su evocación de la montaña. Ve el busto de Aristóteles y presiente una idea indefinida. Reflexiona. Ya no tienen sus ojos la lujuria que hacía danzar en la tarde a los hombres que lo seguían. Ya no está poseído por la locura. Parece que hace penitencia para lavar pasiones, invocar un perdón.

El aturdimiento, como un sueño, lo devuelve a otras imágenes, las antes se le presentaron. Está en el aposento recogido de la montaña, donde hay pensamientos confusos, sus citas de magia: algo místico es la neblina que se cuele por la ventana y algo inexplicable el silbido del viento (único rumor en la estancia). Y se afirma en la consciencia y se dice que él sí existe y puede afirmarlo. No obstante, el rumor que viene del oleaje marino lo hace dudar. Conoce el sentido que ha dado a su permanencia en la playa y sabe que ahora el mar no es eterno ni es siempre igual. Una vez suena como el viento en la sierra, otra hace el graznido de la gaviota. Y sabe que no está ausente de la lujuria que creó con un torbellino de tambores, pero tampoco puede desprenderse de su anhelo de conocer mientras crea un mundo suyo, sinuoso y tentador, con sus brazos de selva y sus ojos de locura.

La noche ha avanzado y él está pleno de pensamientos. Busca un escape que acople la inquietud que posee, con el monótono rumor que viene del lecho del mar. Pudiera beber un trago de alcohol pero eso no lo aliviará. Y decide caminar hasta que la aurora lo despierte. En el transcurso de ese breve tiempo sentirá la lluvia, el viento fuerte sobre las palmas y los techos temerosos, verá el fulgor del faro lejano y el adiós de todos los barcos.

Los primeros albos lo hallarán desnudo, bailando con el mar que siempre está reposado en el amanecer.

Alejo URDANETA
(Venezuela)

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

INVIERTA EN CULTURA

**“Sigamos
creyendo y creando”**

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

S U P L E

CREYENDO

Punto de encuentro Internacional

Edición nº 85 abril 2024

Suplemento
Creando y Creando
Voz de creadores

VENTANAS

«La fotografía es el lenguaje universal que habla sin palabras, pero con infinitas historias»

Tema próxima edición
Círculos

Editorial

«Las ventanas permiten mirar al otro desde la seguridad de nuestro hogar. Y permiten que otros se asomen a nuestro mundo, que tomen un primer contacto con lo nuestro.»



Desde Letras de Parnaso, condenamos y repulhamos la invasión rusa, haciendo público nuestro apoyo y solidaridad con el sufrimiento del pueblo ucraniano.
*¡Gloria a Ucrania!
¡Gloria a sus héroes!*



Letras de Parnaso
Revista Digital

M E N T O

Y CREANDO

al en torno al Arte y la Cultura



Editorial

Ventanas

Lo cosmético, que es el ámbito de la belleza, tiene que ver con el término griego *Kósmos*, que es tanto ornato y adorno, como mundo ordenado. El *cosmos* surge en la mitología griega cuando en el caos inicial se introduce orden y límite.

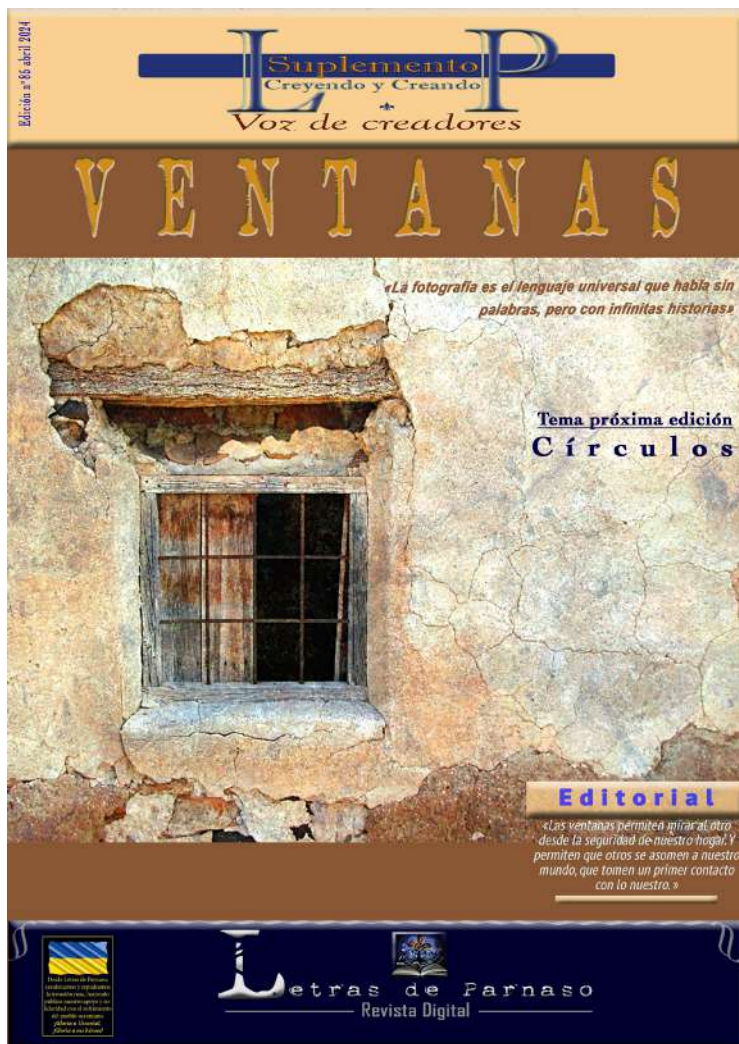
La delimitación de espacios constituye el cosmos y la casa o, dicho de otro modo, indica los ámbitos en los que transcurren las vidas de los hombres. Hay un espacio para el caos, que es el mar; pero ese espacio está de-limitado por la tierra seca. El orden se impone, incluso, para limitar el desorden.

Y si cada casa es un mundo y cada hogar y cada patria se organiza según reglas propias, también mira al exterior, a otras reglas y otros mundos.

Las ventanas permiten mirar al otro desde la seguridad de nuestro hogar. Y permiten que otros se asomen a nuestro mundo, que tomen un primer contacto con lo nuestro. Después, ya se verá.

Que en el mar no hay sendas, pero también hay belleza. Que en otras patrias y otros hogares también hay encanto, pero son otros lugares a los que podemos asomarnos desde cualquier ventana. Seguros, como Ulises, ante los cantos de las sirenas.

Letras de Parnaso



Quiénes somos...

Editor: Juan A. Pellicer

Director: Juan Tomás Frutos

Subdirector: Manuel Ballester

Vocal: Chema Muñoz

Diseño y maquetación: 4Muros Jpellicer

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ruta imagen editorial:

<https://www.ionos.es/digitalguide/fileadmin/DigitalGuide/Teaser/exif-t.jpg>

Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad bimensual.

La dirección de la Revista no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copyright de sus obras

Sumario

Editorial.....	167
Saludos y Bienvenidas.....	168
Musa por Roberto Yanisselli.....	170
El punto verde por Chema Muñoz.....	174
TEMA próxima edición “ VENTANAS ”.....	175
Microrrelatos.....	177
Fotografías recibidas edición “ FORMAS PARALELAS ”.....	178
Series Fotográficas:	
“ Calas ” de Juan A. Pellicer.	180
“ Súbete a mi moto ” de Peregrina Varela.....	182
Exposición PHOTOMUSEUM.....	184
Fotografías de Libros y Autores:	
“ Empatía ” de Juan A. Pellicer.....	186

Punto de encuentro internacional en torno al Arte y la Cultura

Acercando Letras

Uniendo emoción

Compartiendo proyectos

Viviendo Arte y Cultura...

Seguimos *Creyendo y Creando.*

Corresponsalías de Letras de Parnaso



Italia:
*Elisabetta
Bagli*



Argentina:
*Lilia
Cremer*



México:
*Guadalupe
Vera*



Puerto Rico:
*Wilbert
Pagán*



Cuba:
*Enrique A.
Meitin*



Uruguay:
*Rafael
Motaniz*



Bolivia:
*Heberto
Arduz*



Venezuela:
*Letras de
Parnaso*



Colombia:
*Rocío
Valvanera*

Elevar la mirada



“Mirar hacia adelante”, “levantar la cabeza”. ¿Quién de nosotros no ha pronunciado o escuchado alguna de esas frases que en nuestro léxico cotidiano suenan como animosas, tal vez referidas a alguien en situación de reponerse de un traspie, emprender un nuevo camino y seguir andando?

Sin embargo, si las sacamos de ese contexto figurado y las tomamos con su significado literal, tal vez descubramos que no pierden su importancia, sobre todo al ponerlas en práctica.

Entonces, ¿por qué no dirigir nuestros ojos a las hojas que lleva el viento?

Así, podremos descubrir a una abeja buscando su flor preferida o a alguna mariposa extrañada, dejándose llevar. Y un poco más arriba, lograremos percibir la libertad de los pájaros; aun de aquellos que parecen querer alcanzar las nubes para quizás anidar en ellas, en ese techo etéreo, infinito y eterno, soleado u oscuro, pero que siempre nos recompensará por elevar la mirada.

Roberto Yaniselli

“Sigamos creyendo y creando”

Espacio disponible para Patrocinio

Empresas, Organismos, Fundaciones
y colectivos interesados.

información: letrasdeparnasos@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

Bienvenidos en nombre del equipo



Técnicas, disciplina y trabajo persiguiendo sueños

“Uno se convierte en fotógrafo cuando ha superado las preocupaciones del aprendizaje y en sus manos la cámara se convierte en una extensión de uno mismo. Entonces comienza la creatividad.”

(Carl Mydans)

Supongo que para un editor pocas cosas más emocionantes como la de ampliar espacios en su publicación con interesantes, sugerentes y atractivos contenidos; para un fotógrafo, de muy gratificante y tentador el disponer de nuevos escenarios desde donde promocionar y compartir las propias creaciones; consideración no exenta de trabajo y aprendizaje y por consiguiente evolución en el particular proceso creativo fotográfico.

Ambas circunstancias, de alguna manera me tocan de cerca, el mundo de la edición a la vez que el de siempre aprendiz de fotógrafo. Y desde ellas, tratando que sean solo una, comentarios que la alegría y satisfacción es grande. Y lo es porque ambas responden al mismo compromiso, el que voluntariamente se asume en relación al Arte y la Cultura. Como es mi caso.

Letras de Parnaso, su revista amiga, en total sintonía con sus máximas de antaño basadas en crear espacios para la convivencia a través de las expresiones artísticas y culturales, y su reto de ir significándose internacionalmente como auténtico punto de encuentro de artistas y creadores teniendo por idioma y lenguaje universal la libertad y la democracia basadas en el respeto, asume y presenta esta nueva iniciativa que nace precisamente bajo la ilusionante bandera del Creer y del Crear.

Esperamos, esa es la idea, que esta ilusionante propuesta responda a la expectativa creada que, siendo aún “pequeña” -no podemos llegar a concretar o traducir el concepto de pequeñez-, no dudamos que irá ganando no sólo seguidores y lectores, sino colaboradores deseosos de implicarse con sus obras, logrando entre todos, la construcción, no del sueño o la ilusión, sino del camino por donde ellos, -sueños e ilusiones-, puedan seguir natural y armoniosamente avanzando.

Les invito, os invito, a participar de cualquiera de las formas indicadas en los distintos espacios para que desde ellos vuestro trabajo tenga su propia voz, vuestra propia identidad.

Desde este pequeño lugar del mediterráneo español, tan privilegiado como castigado del Mar Menor de la Región de Murcia (España), que por cierto, a lo largo de su historia ha sido y continua siendo bellissimo,preciado y reconocido escenario para fotógrafos y artistas, cuna de muchos de ellos, por el valor cromático de sus amaneceres e increíbles y variadas texturas paisajísticas, os envío un cálido y afectuoso saludo allá donde os encontréis junto a mis mejores deseos para que este nuevo proyecto encuentre en vosotros la respuesta de apoyo y complicidad gracias al interés y aprobación que haya sido capaz de transmitir.

Sigamos creyendo y creando.

Juan A. Pellicer
Editor

La fotografía, un arte necesario e infinito

Las fotografías son indispensables en la actualidad. Nos definen, nos cuestionan, nos endulzan, nos ponen a prueba, nos regalan felicidad, nos sitúan, nos venden productos, nos corrigen, nos embelesan, nos añaden, nos restan, nos narran, nos cuantifican, nos califican, nos permiten emprender acciones, nos acoplan a procesos creativos...

Hay datos muy clarificadores. Cada minuto se hacen dos millones de fotos en el mundo, unas instantáneas que nos permiten entender el universo, y que, con el paso de los años, serán huellas insustituibles de lo acontecido. Desde aquella primera fotografía submarina en 1890, una etapa de pioneros con armatostes de casi 700 kilos de peso, hasta los éxitos microscópicos contemporáneos, pasando por las cámaras usadas para espionaje, se han producido un conjunto de hitos muy dignos de subrayar.

Cualquier evento de significación o anónimo, cualquier acontecimiento, cada triunfo o logro, esto es, un paso tras otro de la Humanidad en el último siglo y medio, ha tenido y tiene presencia a través de la fotografía, sin la cual nada sería igual. La comprensión de la vida pasa por estas estampas señeras. Supongo que somos conscientes de que cada hecho, cada período, alberga su sustento en la captación de imagen a la que aludimos.

No recordaríamos como éramos de pequeños si no conserváramos las fotos. Incluso se difuminarían personas si no tuviéramos cerca esas captaciones gráficas que recogen incluso sus ademanes y gestos. Las cámaras, sus beneficios, han crecido con nosotros en las últimas décadas.

La existencia es eso que pasa mientras hacemos planes. No se conciben la una y los otros sin las impresiones que nos dejan antes, durante y después las instantáneas que recogemos. Sin demora ha habido transformaciones de los aparatos y soportes utilizados para retratar la realidad y su devenir. Ahora, los móviles y los raudos formatos que proporcionan las tecnologías de la comunicación y la información colocan de manera inmediata todo lo que acontece.

Un salto histórico

En paralelo, no se comprende la historia reciente, la economía, los movimientos sociales, los amores, las conquistas, los conceptos abstractos que hemos sentido y que experimentamos si no estuvieran acompañados de fotografías de lo que nos aportaron, de lo que constataron. El salto que se dio con este invento es exponencial en relación a las posibilidades de conocimiento que había anteriormente, con dibujos, diseños y descripciones más o menos prolijos.

Nos congratulamos supremamente de abrir camino con esta nueva publicación, que abundará en detalles y anécdotas como las aquí enumeradas, y muchas más. Contribuiremos con los aficionados, profesionales y coleccionistas a glosar datos, cifras y consideraciones que reafirmarán las bondades de este arte y sus infinitas posibilidades de desarrollo y de futuro, incluso cuando todo parece ya descubierto y analizado.

Además, procuraremos reparar en cuestiones en las que a lo mejor no hemos pensado hasta ahora. Por ejemplo, ¿nos hemos fijado en la cantidad de veces que habrán sido oteadas las fotos de programas informáticos o de productos de moda o de vanguardia? Les ayudaremos en multitud de perfiles, al igual que ustedes a nosotros, para implicarnos e involucrarnos en estos menesteres y asuntos. Iremos poco a poco conformándonos más y más. Todos. Como rezaba aquel famoso lema de un héroe infantil, “hasta el infinito y más allá”.

La instantánea y el instante

“¡Detente, instante: ¡eres tan bello!”.

El genio de Goethe pone repetidas veces en boca de Fausto esa evocadora expresión. En diálogo con Mefistófeles, que sabe más por viejo que por tentador.

Fausto no habla de la fotografía, obviamente, pero sus escarceos con el “instante” bello y fugitivo no van totalmente desencaminados si lo enfocamos hacia el instante, bello y permanente, que capta la fotografía.

Parece que el fotógrafo haya logrado el anhelo fáustico: detener el instante, inmovilizar el movimiento, capturar la gracia.

Porque era eso lo que se quería, ¿no?

En la fotografía hay técnica, arte, práctica y experiencia. La fotografía tiene un punto de aprendizaje y enseñanza, que puede ser autodidáctico, pero es aprendizaje. Pero eso no es todo. Quizá no sea ni siquiera lo esencial.

Quizá la cuestión no es que el instante plasmado en la instantánea sea fugitivo, móvil o evanescente. Quizá lo que se pretende captar es, más que lo fugitivo, lo bello. Así de rotundo: el fotógrafo ha percibido la belleza ubicua.

Le mueve, si mi interpretación no es totalmente desafortunada, el afán de belleza. El fotógrafo ha visto que hay belleza en la aurora y en el ocaso, en el mar y en la tierra, en el paisaje y en la urbe, en lo grande y en lo pequeño, en el bebé y en las arrugas de una vida cargada de días.

Cada instante merece una instantánea. ¡Qué belleza hay en las fotos de nuestra niñez! Las fotos pueden estar físicamente estropeadas pero no es la instantánea: es aquel instante en el que estábamos todos; simplemente estábamos todos. Y estábamos celebrando, o jugando o no importa qué. ¡Qué maravilla! Estar todos juntos. No lo sabíamos pero aquello era muy hermoso.

Y aquel instante fue captado en una instantánea. Con mayor o menor técnica, poco importa. Pero la instantánea permite rescatar más y más belleza y bondad de aquel instante.

Quizá la fotografía sea eso: objetivar algo que el fotógrafo ha visto bello. Quizá no quiere que pase. Quizá no se da cuenta de que hay tanta belleza a nuestro alrededor como estrellas en el cielo. Quizá fotografía unos granos de arena de la playa ¡Qué belleza! Pero hay más. Mucho más.

Las fotografías son ventanas al lado luminoso del universo.

Manuel Ballester
Subdirector

EL PUNTO VERDE



Una difícil relación

Existe una correlación entre imagen, sonido y palabra.

Es una comunión consentida por la naturaleza de un arte con mayúsculas que abraza varios amores multiplicando ese abrazo a tantos cuantos enamorados deseen comunicarse entre ellos, y se comunican perfectamente, sin dilación a veces, dejándose en esa armonía de almas artísticas historias mezcladas con imágenes maravillosas, deleitando mil partituras salidas de aquellos instrumentos que el alma escoge, que se tornan en mil tonalidades, las almas se igualan y se unen en una misma, que reverdece en azules, corintos, tonos ámbar y turquesa, que se aferran a la vida, después de la vida, dan luces inolvidables y diferentes creaciones al alma y al aura, mientras vamos en esa grandeza haciéndonos desaparecer, hacer en ese siempre deseado del que ya han hablado y vaticinado sabios que pudieron retornar a este nuestro presente plano, el material.

Bien parece una relación difícil, las ideas, unas consagradas y otras valoradas solo por el artista, con la timidez del que empieza, siempre ¡cómo no! en busca de reconocimiento, del deseo de compartir con alguien ese amor por nuestros propios y tímidos méritos artísticos, siempre reconocido por otros y casi nunca por nosotros mismos.

Es por eso por lo que hago constar que toda manifestación del alma debiera ser compartida con las que desean encontrar la valentía de saber y esa intención de desear dar a conocer a todos, los colores de nuestra alma, las melodías de nuestra existencia, las palabras encondidas por miedos en el fondo de un baúl universal, resultando ser la caja de pandora que solo los grandes saben abrir y los pequeños como yo, tememos aproximarnos.

Me gusta compartir para lo bueno y para lo menos bueno, enseñar lo que uno sabe, aprender lo que uno desea, hay escalones en el arte que son imposibles de alcanzar, escalones que se nos niega por no llevar la vestimenta adecuada, y salones del arte en los que por su grandeza, nos sentimos minúsculamente diminutos.

Conocemos uniones entre amor al amor entre ellos y su rivalidad, pero unidos al amor por una misma forma de ver el arte, distintos amores al arte, tales, **Frida Calo** y **Diego Rivera**, actores de esa enrevesada historia entre sus almas artísticas.

Christo y Jeanne-Claude, con idéntica visión de ese su particular punto verde que compartieron en arte y vida hasta su marcha definitiva.

Un mismo obturador y lente que unió a **Gerda Taro** y **Robert Capa** y que **Gerda** fue separada de **Robert** por el destino.

No quiero olvidarme del talento y el amor encontrado por **Wassily Kandinsky** y **Gabriele Münter**, él hacia su alumna, comenzando una relación artística en una unión de amor que se rompe al estallar la 1ª guerra mundial, a veces este punto verde se vuelve gris en la fotografía, en la pintura y en la música, ennegreciendo las almas que se van si desearlo y amargando las almas que quedamos, dando una perspectiva diferente, más sin falta de sensibilidad artística para el recuerdo fatídico del futuro.



Técnica fotográfica: clave calidad

La técnica fotográfica es un aspecto crucial en el mundo de la fotografía, ya que influye directamente en la calidad y el impacto de una imagen. Desde la invención de la fotografía en el siglo XIX, la técnica ha evolucionado de manera significativa, abarcando desde las cámaras analógicas hasta las cámaras digitales de última generación. En este artículo, exploraremos algunos aspectos clave de la técnica fotográfica.

La elección del equipo es esencial para cualquier fotógrafo. Las cámaras modernas ofrecen una amplia variedad de funciones y características, desde la resolución y el tamaño del sensor hasta la capacidad de grabación de video. La comprensión de las especificaciones técnicas de la cámara es fundamental para capturar imágenes de alta calidad. Además, la elección de objetivos adecuados para diferentes situaciones puede marcar la diferencia en la composición y la nitidez de las fotografías.

La exposición es otro elemento crucial en la técnica fotográfica. La exposición adecuada garantiza que la imagen tenga el equilibrio correcto de luz y sombra. Los tres pilares de la exposición son la apertura, la velocidad de obturación y la sensibilidad ISO. La apertura controla la cantidad de luz que entra en la cámara, la velocidad de obturación determina la duración de la exposición y la sensibilidad ISO afecta la capacidad de la cámara para capturar luz en condiciones de poca iluminación.

La composición es un aspecto artístico de la técnica fotográfica que se centra en cómo se dispone visualmente la imagen. La regla de los tercios es una técnica comúnmente utilizada, dividiendo la imagen en nueve secciones iguales y ubicando los elementos clave en los puntos de intersección. La composición también implica la consideración de líneas, formas, colores y patrones para crear una imagen visualmente atractiva y equilibrada.

La profundidad de campo es otro componente esencial. Controlada principalmente por la apertura del diafragma, la profundidad de campo determina qué parte de la imagen estará enfocada y cuál estará desenfocada. Este elemento es particularmente útil para resaltar un sujeto específico mientras se desenfoca el fondo, creando así un efecto visual atractivo.

La iluminación es un factor determinante en la calidad de una fotografía. La luz natural y artificial pueden influir en la atmósfera y el estado de ánimo de la imagen. La comprensión de cómo la luz incide en el sujeto, ya sea luz suave o dura, permite al fotógrafo tomar decisiones informadas sobre la configuración de la escena y la ubicación del sujeto.

La postproducción, aunque no es estrictamente parte de la captura de la imagen, también es un aspecto vital de la técnica fotográfica. El uso de software de edición, como Adobe Lightroom o Photoshop, permite ajustar la exposición, corregir el color, mejorar la nitidez y realizar otras mejoras para perfeccionar la imagen final.

A modo de resumen se podría decir que la técnica fotográfica es un conjunto de habilidades y conocimientos esenciales para capturar imágenes impactantes y significativas. Desde la elección del equipo hasta la aplicación de principios como la exposición, la composición y la iluminación, cada aspecto contribuye al éxito general de una fotografía. La práctica continua y la experimentación permiten a los fotógrafos perfeccionar su técnica y expresar su creatividad a través de la lente de la cámara.

INVIERTA EN CULTURA

**“Sigamos
creyendo y creando”**

Espacio disponible para un Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnaso@hotmail.com



¡ Ahora puede ser un buen momento !

Tema próxima edición para el Suplemento:

“ C Í R C U L O S ”

Nos referimos a la inclusión de formas redondas dentro de la composición de una imagen. Estas formas pueden ser objetos físicos, como ruedas o esferas, o elementos visuales creados mediante la disposición de líneas, patrones o perspectivas que conducen la mirada del espectador alrededor de un punto central.

El uso de elementos circulares puede agregar fluidez y movimiento a la imagen, así como crear un sentido de armonía y equilibrio visual.



Participe enviándonos la suya a:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Reto y Propuesta para amantes de la Fotografía y el Microrrelato

Guidados por nuestra inquietud y compromiso con el mundo del Arte y la Cultura, os invitamos a participar en dos nuevas propuestas del suplemento de Letras de Parnaso, “**SUPLEMENTO CREYENDO Y CREANDO**”, dedicadas a:

Fotografía y Micro-relato

Dos espacios con identidad y objetivos propios aunque unidos de igual vocación: incentivar y promover la creatividad.

- ★ **FOTOGRAFÍA:** Se recibirán y publicarán aquellas que, además de ser originales y firmadas por su autor, se ajusten a la propuesta o tema realizada.
- ★ **SERIES FOTOGRÁFICAS:** Se recibirán y publicarán aquellas **series de fotografías** que, hasta un máximo de diez, además de ser originales y firmadas por el autor, vengan acompañadas de un breve texto (10 líneas apróx.) explicativo motivando/describiendo la citada serie.
- ★ **MICRO-RELATO:** Tendrán una extensión **no superior a 30 palabras** y su tema **LIBRE**.
- ★ **OBSERVACIONES:** Los envíos se realizarán a: [**letrasdeparnaso@hotmail.com**](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

- Las Fotografías deberán venir en formato **JPG** con buena resolución. Peso máximo 1MG.
- Los Microrrelatos se enviarán en formato **WORD** debiendo contener título y firma de autor.

Con el deseo que esta nueva iniciativa resulte de vuestro interés y agradeciendo vuestra colaboración en su adecuada difusión, recibid como siempre un afectuoso y cálido saludo.

Microrrelatos

Todo se puede contar en unas pocas palabras. Es cuestión de acertar en su elección y de saberlas articular. El talento para ello diferencia a unas personas de otras, a los escritores de diverso calado. Abrimos esta nueva sección con el mejor afán y el más acertado pronóstico. Como la vida misma. Muéstranos su gran universo literario en 30 palabras. Les esperamos.



Diálogos ventilados

En verano discuto con los ventiladores. Me gusta ir al grano, ellos le dan muchas vueltas, nunca se cansan. Me rindo y les sigo la corriente.

María J. Valenzuela
(España)



Rojo no es. Amanece y es azul, no te equivoques. Amanece y parece naranja, pero es que todo amanecer acaba dando paso al azul para que todo acabe bien.

Peregrina Varela (España)

Ventana al desnudo

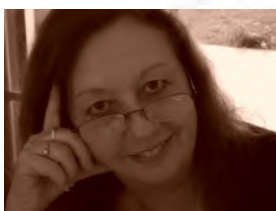
La hiedra, único vestigio de vida, abrazaba la ventana. Adentro, silencio de muerte, perfume de ausencias. Soledad y abandono, solo eso.

Clara Gonorowsky
(Argentina)

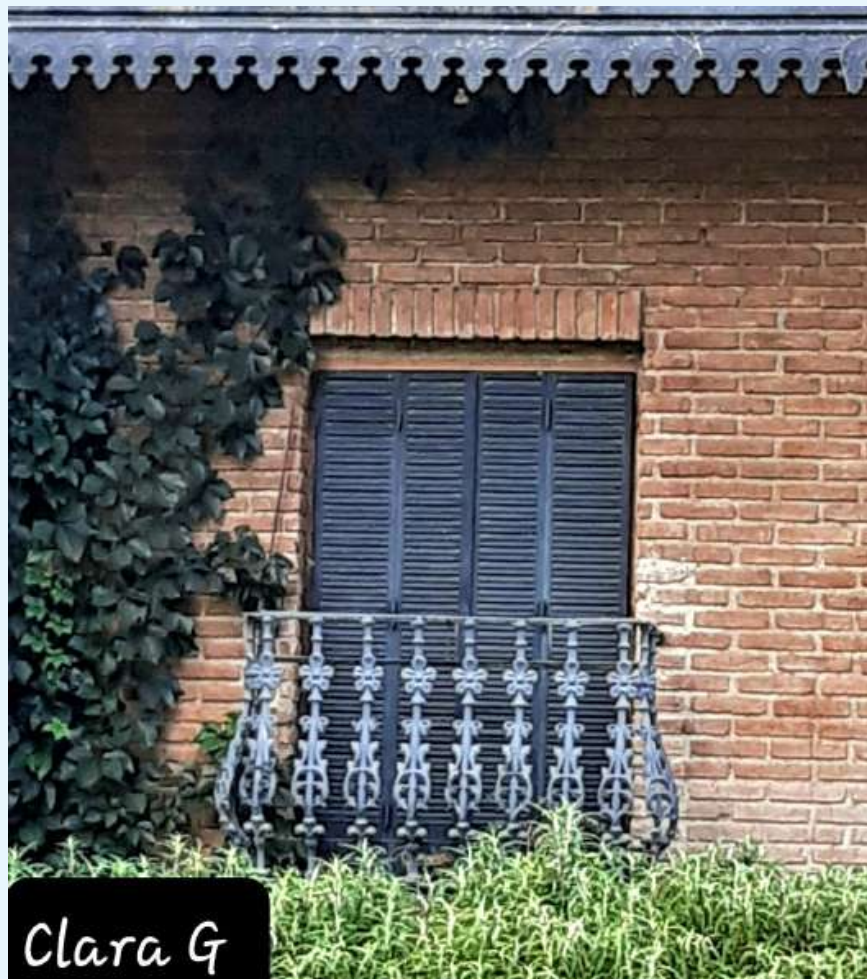
Caminando

En la gran ciudad, sus pasos se extraviaron entre calles desconocidas. Cada esquina era un mar de incertidumbre, pero en la búsqueda de lo perdido, encontró un nuevo camino.

Juan A. Pellicer
(España)



Recibidas para: “VENTANAS”





Series Fotográficas



“Ventanas”

Autor: Juan A. Pellicer (España)

info: pellicer@los4murosdejpellicer.com

Las ventanas, esas fronteras entre el interior y el mundo exterior, se erigen como testigos silenciosos de la vida cotidiana. Escenarios que nos conectan con realidades diversas.

Al asomarnos a través de una ventana, contemplamos paisajes que evocan reflexiones profundas sobre la existencia. ¿No son acaso como metáforas de nuestras propias barreras y límites? A veces, una ventana cerrada simboliza oportunidades que aún no hemos explorado, mientras que una abierta nos invita a aventurarnos hacia lo desconocido.

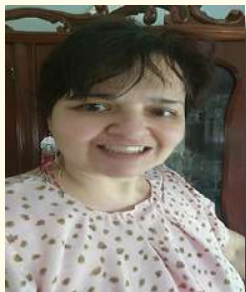
En el vaivén de la luz que atraviesa los cristales, se revela la dualidad de la vida, con sus momentos luminosos y sombríos. Las ventanas nos enseñan sobre la fugacidad del tiempo, permitiéndonos observar lo cambiante del mundo, recordándonos que somos espectadores y protagonistas de nuestra propia historia.

En su silencioso diálogo con el viento, las ventanas se convierten en confidentes de sueños, anhelos y desafíos. Espejos que reflejan nuestra propia búsqueda de significado en este vasto escenario que llamamos realidad.

Así, las ventanas se erigen como metáforas de nuestra propia existencia, recordándonos la importancia de asomarnos con curiosidad, abrirnos a nuevas perspectivas y, a veces, cerrarlas para reflexionar en la intimidad de nuestro propio ser.







“Las plantas de Maio Grande”

Autora: Peregrina Varela (España)

Aldea donde nació mi madre, A.C.R..T. y mi madrina M.E.R.T.

Según lo que me cuenta mi madre, las niñas del lugar decían que cada año se debían coger tres hojas de cada planta y guardarlas debajo de la cama donde dormían, la garantía de esta acción es siempre una buena cosecha y abundancia para el hogar. El cuidado debía tenerse en que cada año las hojas debían ser de plantas diferentes, si se repetía alguna más de un año, no se producía la magia de una maravillosa cosecha ni panzas llenas.

El caso es que tenía una efectividad grande y por eso en toda esa zona de Liñao, mantenían esa creencia viva ejecutando esta acción. En la imagen se pueden ver algunas plantas que fotografié, que pertenecen a esa aldea.





“Ventanas que eran prisión”

Autores:

Chema Muñoz y María Jesús González (España)



Cuantos amores crecieron tras los grandes ventanales, cuantos secretos oscuros, cuanto dolor, cuantas alegrías y adioses, cuantos amigos se hicieron limpiando aquellos cristales desde fuera de las rejas y mirando de reojo por si pasaba el mancebo.

Las lágrimas de la lluvia eran secadas al viento por ranuras que se abrían para entretener caricias y aquellos ocultos besos, eran mirillas al mundo, pues el mundo estaba afuera y las ilusiones dentro.

Cuantas historias escritas entre vidrieras y hierro, ¡aquellos gestos!, ¡qué tiempos!

Ellas son el juramento de lo que fueron silencios, hoy son solo tragaluces en su eterna soledad, los que limpiamos sus ojos somos tan solo un recuerdo.

Las ventanas del ayer, las ventanas de esos tiempos de trabajo y libertad iban siempre de la mano, siempre acabándose el día, agotándose los cuerpos, esperando las campanas del domingo en madrugada, a la llamada de un Dios, temiendo aquella campana que nos llamaba a un incendio.





“Coleccionando perspectivas”

Autora:

María José Valenzuela (España)



Me gusta coleccionar las perspectivas que muestran las ventanas. Desde cualquiera de sus ángulos, desde los más antiguos a los más actuales, desde los que me acercan al mar hasta los que miran al bosque...

Creo que cada ventana tiene un punto de vista propio, exclusivo, una realidad extraordinaria que mostrarnos.

Coleccionar ventanas es igual que coleccionar panorámicas a otro tiempo, a otra vida, hacia otros paisajes, otra historia, ninguna se repite.





“Mi ventana confidente”

Autora:

Lilia Cremer (Argentina)



Es una mañana de verano, mis pasos me llevan por las calles de un barrio de la ciudad en busca de la sombra bienhechora.

Descubro casas que nunca vi antes y mis ojos se detienen en las ventanas, tan diferentes y sugerentes que cuentan cosas de los moradores. Saco mi celular y apronto la cámara. Click. Las hay de materiales varios: ladrillo, madera, metal. Algunas nuevas, otras, con el deterioro del tiempo o la desidia de sus dueños. Me detengo a tomar las fotos y pienso de cuántos hechos habrán sido testigos esas ventanas. Click. Reuniones familiares, con risas y alegría. También contratiempos, dolores y lágrimas. Cuántos rayos de sol le habrán llevado a un niño, o a un abuelo en las mañanas de invierno. Click. Cuántas ráfagas de aire fresco, entrando por las ventanas abiertas habrán aliviado a una familia en las noches de verano. Cuántas esperas habrán compartido con seres solitarios acodados en sus marcos. Cuántas añoranzas se habrán tejido contra sus vidrios aguardando a alguien que no ha vuelto.

Me detengo frente a una casa abandonada. Click. Las ventanas están cubiertas de humedad, verdín y yuyos. Me pregunto cómo habrá sido su pasado de bonanza...

Me sorprende un edificio de varios pisos, parece recién construido. Las ventanas son muy pequeñas, despojadas, no hay macetas, ni plantas ni flores. Siento pena.

Emprendo el regreso pensando en mi propia ventana confidente. Le tomaré a ella también una foto.





Fundación
MAPFRE

Consuelo Kanaga

Atrapar el espíritu

(Del 15 de febrero al 12 de mayo de 2024)



Consuelo Kanaga

Young Girl in Profile [Muchacha de perfil], 1948. Brooklyn Museum, donación de Wallace B. Putnam del Estate of Consuelo Kanaga

© Brooklyn Museum



Consuelo Kanaga

Tennessee, 1950

Brooklyn Museum, donación de Wallace B. Putnam del Estate of Consuelo Kanaga © Brooklyn Museum

Descubre la exposición

Consuelo Kanaga. Atrapar el espíritu recorre las seis décadas de trabajo de esta figura fundamental en la historia de la fotografía moderna. Figura poco convencional, profundamente comprometida con la justicia social, Kanaga (1894-1978) logró ejercer profesionalmente el fotoperiodismo en una fecha tan temprana como la década de 1910. Fue también una de las pocas mujeres que mantuvo una estrecha relación con los círculos de vanguardia estadounidenses, tanto en San Francisco, con el Grupo f.64, como en Nueva York, con la Photo League. En esos contextos, su amistad y apoyo profesional abrió el camino a otras relevantes fotografías de aquellos años. Sin embargo, las desigualdades de género y las convenciones sociales limitaron su capacidad para dedicarse plenamente a la labor artística. Desempeñó trabajos a jornada completa y destinaba los fines de semana a su trabajo personal.

La exposición, organizada a partir de la colección del Brooklyn Museum, que ha custodiado su archivo, cuenta con cerca de 180 fotografías (en su mayoría impresiones de época) y diverso material documental. A la vez que recorre y contextualiza el trabajo de Consuelo Kanaga y presenta algunas de sus imágenes icónicas, incide también en el papel de la fotografía en la representación del mundo afroamericano.

El “Nuevo Movimiento Negro”

En respuesta al racismo dominante, desde finales del siglo XIX, en ciudades como San Francisco, Washington o Nueva York, comenzaron a publicarse revistas y novelas creadas por hombres y mujeres negros. Este auge literario supuso el precedente de lo que se conoce como «Nuevo Movimiento Negro», que surge en Harlem entre 1920 y 1930, y que dio también nombre a la antología más completa sobre esta corriente cultural, realizada por Alain Locke y considerada en su momento como «el fundamento del canon negro». Conocido también como “Renacimiento de Harlem”, el movimiento supuso un período de florecimiento para los artistas negros, al tiempo que apelaba a los blancos a unirse a esta reivindicación de la igualdad de los afroamericanos a través de la cultura. Este es el caso de Kanaga, que se vinculó, a través de sus relaciones personales y de su trabajo fotográfico, a las demandas en pro de una redefinición de la identidad afroamericana.



FUNDACIÓ FOTO
COLECTANIA



‘El curso de los acontecimientos’

(Del 17 de enero al 2 de junio de 2024)

Xavier Ribas, Sin título, 1997. De la serie “Domingos”, 1994-1997 © Xavier Ribas / VEGAP

‘El curso de los acontecimientos’.

Foto Colectania presenta un atlas de los fondos de su colección

- La muestra recoge una selección de cerca de 160 obras elegidas entre las más de 3.000 fotografías de autores y autoras de la península ibérica de la Colección Foto Colectania
- Entre los 32 autores, hay grandes clásicos como Leopoldo Pomés, Xavier Miserachs, Ramón Masats o Francisco Gómez; fotógrafos de la generación posterior como Pilar Aymerich, Manel Armengol, Cristina García Rodero o Manolo Laguillo; y más jóvenes como Laia Abril, Cristina de Middel o Txema Salvans
- La exposición, comisariada por Carles Guerra, se estructura temáticamente en 24 secuencias agrupadas en 8 bloques, que recrean una dialéctica entre imagen única y lo que podríamos calificar como un desarrollo alternativo de los acontecimientos a partir de secuencias fotográficas.

La Fundación Foto Colectania presenta la exposición *El curso de los acontecimientos. Un atlas de la Colección Foto Colectania*, comisariada por **Carles Guerra**, que estará abierta al público desde el 18 de enero hasta el 2 de junio de 2024. La muestra cuenta con la colaboración de la Fundación Banco Sabadell.

La exposición recoge una selección de cerca de **160 obras** de los fondos de Foto Colectania. El despliegue de las fotografías conforma un **atlas temático** en el que algunas de las imágenes más icónicas de la colección como *El hombre de la calle Pelayo, Barcelona* (1962), una escena urbana fotografiada por Xavier Miserachs, convive con los rituales fotografiados por Jordi Esteva en África o las tradiciones inmortalizadas por Cristina García Rodero en el interior de la península ibérica. En esta propuesta expositiva original, la tendencia de iconizar imágenes, propia de las colecciones y de la misma historia del medio fotográfico, se equipara con la capacidad de establecer vínculos entre ellas para ofrecernos nuevas lecturas.

Una historia de la fotografía moderna en España y Portugal

La Colección Foto Colectania comprende en su totalidad un fondo de más de 3.000 fotografías de autoras y autores catalanes, españoles y portugueses. Tratándose de una colección privada, el conjunto destaca como una de las representaciones más exhaustivas de la historia de la fotografía realizada durante la segunda mitad del siglo veinte en la península ibérica. En conjunto, sus imágenes dan fe de un doble proceso de modernización: el que atravesaron España y Portugal en los años 1970s al dejar atrás regímenes autoritarios y, a la vez, la modernización de la fotografía pese a las condiciones políticas que limitaban las libertades esenciales.

Autores como Leopoldo Pomés, Xavier Miserachs, Ramón Masats, Joan Colom, Francisco Gómez y Fernando Gordillo, entre otros, fueron testimonios de las transformaciones sociales que marcaron la España franquista y el Portugal de la dictadura salazarista, junto a las visiones más tradicionales de Cristina García Rodero, Ricard Terré, Rafael Sanz Lobato y Cristóbal Hara, por citar solo algunos.

La incorporación de una generación posterior incluye a fotógrafos y fotógrafas como Colita, Pilar Aymerich, Manel Armengol, Manolo Laguillo y Humberto Rivas, que dan continuidad a la fotografía moderna comprometida con una versión documental y, en otros casos, de marcado acento fotoperiodístico.

El alcance de la colección ha dado cabida a las generaciones más jóvenes, entre los que destacan Laia Abril, Cristina de Middel, Txema Salvans, Xavier Ribas, Clemente Bernad y Roger Guals. Sus obras extienden el lapso cronológico de la colección hasta nuestros días.

160 obras, 24 secuencias, 8 bloques

El curso de los acontecimientos. Un atlas de la Colección Foto Colectania constituye una visión parcial de este fondo. La selección de esta presentación de la colección incluye 160 obras. El conjunto se distribuye en 24 secuencias agrupadas en 8 bloques.

Cada secuencia se presenta encabezada por una imagen que adolece de un carácter icónico, a la que siguen series, secuencias o instantes que prolongan el acontecimiento y su imagen más emblemática. Los fotógrafos y las fotógrafas incluidas en esta selección son: Laia Abril, Helena Almeida, Manel Armengol, Pilar Aymerich, Clemente Bernad, Josep Maria Casademont, Gèrard Castello-Lopes, Colita, Joan Colom, Gabriel Cualladó, Jordi Esteva, Cristina García Rodero, Francisco Gómez, Joaquim Gomis, Fernando Gordillo, Roger Guals, Cristóbal Hara, Manolo Laguillo, Adriana López Sanfeliu, Ramon Masats, Cristina de Middel, Xavier Miserachs, Jorge Molder, Leopoldo Pomés, Jorge Ribalta, Xavier Ribas, Txema Salvans, Rafael Sanz Lobato, Ton Sirera, Ricard Terré y Miguel Trillo.

Cada una de las 24 secuencias recrea la dialéctica entre imágenes icónicas –porque han sido repetidamente publicadas o porque han absorbido un protagonismo histórico– y otras que amplian el número de imágenes asociadas a ciertos hechos o acontecimientos. El hombre semidesfigurado de la foto de Xavier Miserachs titulada *Calle Pelayo*, Barcelona (1962) mantiene su iconicidad en función de la multitud de la que ha sido extraído; a diferencia del retrato del General Franco realizado por Ramón Masats en 1964 que se apoya en una imagen de la autoridad íntimamente ligada al caudillismo, al poder concentrado en la figura individual. A estas imágenes, como tantas otras que encabezan las secuencias, les siguen grupos de fotografías que dilatan la percepción del acontecimiento.

Una película alternativa de los hechos

La modernización del medio fotográfico es una de las constantes en la Colección Foto Colectania. Sin embargo, modernizar la fotografía a menudo se convirtió en sinónimo de iconizar, reducir y sintentizar la realidad con una imagen emblemática. Esas fueron las fotografías que dieron forma a los acontecimientos. Aunque cada hecho hubiera depurado muchas más versiones de lo ocurrido solo una adquiriría el estatuto de la imagen icónica. Una a la que bastaría un acuerdo tácito para reconocerla.

Pero existen otro tipo de acontecimientos, momentos colectivos tales como las manifestaciones, procesiones, ritos y, en general, multitudes que evocan el carácter esencialmente procesual y cuantitativo de la fotografía. Esos instantes requieren más de una imagen. Así que a pesar de las limitaciones naturales que impone el espacio de la exposición (la selección suma alrededor de 160 obras), el despliegue de la selección recrea una dialéctica entre imagen única y lo que podríamos calificar como un desarrollo alternativo de los acontecimientos. A fin de cuentas, otra película de los hechos que aún puede hacerse más compleja si consideramos que las secuencias alientan una lectura horizontal y los bloques una vertical.

De este modo, Xavier Miserachs puede cooperar con Jordi Esteva y Cristina García Rodero, Leopoldo Pomés con Joan Colom, Miguel Trillo con Jorge Ribalta, Adriana López Sanfeliu con Laia Abril, Pilar Aymerich con Helena Almeida, Colita con Manel Armengol, Humberto Rivas con Francisco Gómez, y a la inversa, Manolo Laguillo con Humberto Rivas.

Imágenes que colaboran entre ellas

Esta ordenación que remite a un atlas fotográfico –con sus regiones y continentes, algunos más extensos que otros– revela una insólita capacidad de la fotografía en tanto que dispositivo: las imágenes colaboran entre ellas produciendo

nuevos significados y, en definitiva, otros acontecimientos que una sola fotografía no podría contener. En consecuencia, el sentido más literal del término atlas ya no se limita a una colección de mapas geográficos. Ahora también puede adoptar la forma de un diagrama que intenta sistematizar una aparente heterogeneidad de datos y objetos, como puede ser una colección de fotografías.

Con este planteamiento podemos concebir que los trabajos de Laia Abril (sus Fotonovelas), de Cristina de Middel (y sus ficciones de Afronautas), de Adriana López Sanfeliu (y su sostenido seguimiento de Los Salazar), de Jorge Ribalta (con sus series sobre los espacios dedicados a la música tecno en el festival Sónar) puedan convivir con el trabajo realizado por Ricard Terré en un centro de educación especial en 1998, con las fotos de grupos obtenidas en una pequeña comunidad por Fernando Gordillo o con la miniserie de las fotografías firmadas por Gabriel Cualladó y extraídas de las que tomara en la boda de Penella (1960). Porque el aparato fotográfico que emerge con este dispositivo tan particular ya no se reduce a la cámara que fabrica imágenes únicas, sino a esa disposición a relacionar trabajos aparentemente desvinculados unos de otros, pero que juntos conforman fragmentos, regiones y secuencias cuya narrativa se entrelaza. Como en un atlas geográfico en el que una posición o localización se interpreta en función de otras.

Recorrido expositivo plural

Una de las tensiones que promete un itinerario plural y no excluyente tiene que ver con la reiterada tendencia de la fotografía moderna a iconizar. Eso es, a sintentizar el flujo de los acontecimientos en una imagen que acaba por imponerse sobre la multiplicidad y la heterogeneidad de otras. En este sentido, la propuesta exige una lectura a contrapelo de la propia historia de la fotografía que tiende colapsar y comprimir el desarrollo de los acontecimientos en un número reducido de imágenes. La reconocida comisaria de la fotografía Ute Eskildsen dio carta de existencia a esta pulsión con una memorable exposición organizada en el Museum Folkwang de Essen en 1980, y que tituló, en lo que sería una traducción no del todo satisfactoria, *El rechazo a la imagen singular: foto, foto-texto, foto-foto, foto-texto-foto, foto, etc...* [Absage an das Einzelbild: Foto, Foto Text, Foto Foto, Foto Text Foto, Foto Folgen].

Así pues, en la medida de lo posible, *El curso de los acontecimientos. Un atlas de la Colección Foto Colectania* no solo aspira a mostrar una selección de fotografías, sino que pone a prueba qué valor acordamos darle al acontecimiento fotográfico. A pesar de que las cámaras capturaran un número determinado de instantes, a nuestra época le corresponde una noción de acontecimiento que desborda lo que una imagen podía condensar. Las imágenes no van a sufrir ninguna modificación visible pero lo que aprendemos de ellas va a ser radicalmente distinto de lo que vieron generaciones anteriores.

BIOGRAFÍA DE CARLES GUERRA



Carles Guerra (1965) es investigador, comisario independiente y profesor asociado de la Universitat Pompeu Fabra, miembro del Collège de photographie et images animées Cnap Centre national d'arts plastiques (Francia) y miembro del Lieven Gevaert Center LGC de fotografía (Bélgica). Durante el año 2023 ha sido nombrado Inaugural Visiting Professor in Catalan Studies por la New York University y el Institut Ramon Llull. Anteriormente fue profesor invitado en el Center for Curatorial Studies Bard College, Goldsmiths University of London, Universidade Católica Portuguesa, NTU Center for Contemporary Art Singapore y KU Leuven Center for Photography.

Una de sus publicaciones más recientes ha sido *Restituciones. la fotografía en deuda con su pasado*, editada por KBr Fundación MAPFRE, un volumen colectivo que reúne contribuciones académicas, de fotógrafos y activistas que examinan los efectos indeseados de la fotografía a través del tiempo.

Ha sido director de la Primavera Fotogràfica de Catalunya (2004), director de la Virreina Centre de la Imatge (2009-2011), conservador jefe del Museu d'Art Contemporani de Barcelona MACBA (2011-2023), director ejecutivo de la Fundació Antoni Tàpies (2015-2020) y director artístico del Museu de l'Art Prohibit (desde 2023). Su último proyecto de investigación y exposición ha abordado la figura del

psiquiatra catalán Francesc Tosquelles. Este proyecto y exposición ha sido presentado en Musée Les Abattoirs, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona CCCB y Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía MNCARS, bajo el título *Tosquelles. Como una máquina de coser en un campo de trigo*.

En el ámbito de la fotografía y las prácticas documentales ha sido comisario de exposiciones monográficas dedicadas a Joaquim Jordà, Bruno Serralongue, Xavier Ribas, Ahlam Shibli, Allan Sekula, Susan Meiselas, Harun Farocki, Oriol Vilanova y Ariella Aïsha Azoulay. Dentro del mismo ámbito destacan otros proyectos como *Después de la noticia. Documentales Postmedia, Antifotoperiodismo, 1979. Un monumento a instantes radicales y 1989. Tras las conversaciones de Argel. Delirio y tregua*

XAVIER MISERACHS

Calle Pelayo, Barcelona, 1962
De la serie "Barcelona Blanc i Negre". Gelatina y plata
©Herederas de Xavier Miserachs



PILAR AYMERICH

Personas huyendo de un cordón policial, 1976.
De la serie "Los ojos que espían"
Gelatina y plata
© Pilar Aymerich

GÉRARD CASTELLO-LOPES

Lisboa, 1956
Gelatina y plata
©GérardCastello-Lopes-VEGAP



MANEL ARMENGOL

Encierro en una fábrica, 1978.
De la serie "Transiciones"
Gelatina y plata virada al selenio
© Manel Armengol / VEGAP

JOAN COLOM

Gent del carrer, 1993
De la serie "Gent del carrer"
Copia cromogénica.
© Joan Colom



XAVIER RIBAS

Sin título, 1997.
De la serie "Domingos", 1994-1997
Copia cromogénica
© Xavier Ribas / VEGAP



JORGE RIBALTA

Sin título, 2005.
De la serie "Sur l'herbe / En la hierba. (2005-2008)".
Gelatina y plata
© Jorge Ribalta / VEGAP

HUMBERTO RIVAS

Buenos Aires, 1986
De la serie "Interior/Exterior"
Cibachrome.
© Humberto Rivas / VEGAP



CRISTÓBAL HARA

Amil, 2005.
Copia cromogénica.
© Cristóbal Hara / VEGAP.



FUNDACIÓN CANAL
Canal de Isabel II



Marcel Duchamp. Rotoreliefs, 1935/1965. © Association Marcel Duchamp / VEGAP, 2024

Tras la primera Guerra Mundial, el mundo ha cambiado. En una Europa devastada, el foco de las vanguardias se traslada al “nuevo mundo”, a Nueva York. Allí los artistas encuentran un nuevo referente en **una sociedad más moderna, tecnificada y en plena ebullición**: la máquina, “nacida sin madre”, pero femenina y erótica, que surge de sí misma y se reproduce sin un modelo al que imitar.

La exposición ***Surrealismos. La era de la máquina*** se compone de 125 piezas, entre las que hay pinturas, fotografías, grabados, dibujos, revistas, catálogos y libros, esculturas y objetos *ready-made*, y cajas recopilatorias, presentadas en cuatro secciones: *El nuevo mundo y la “fotografía pura”*; *Del desnudo artístico al cuerpo como máquina*; *De la abstracción a la máquina*; y *Eros y máquina*. Con piezas de **Duchamp, Man Ray, Picabia y Stieglitz**, autores que rompieron la tradición academicista y se adentraron en una nueva era de modernidad: la era de la máquina.

Entradas

Entrada gratuita. No es necesario reserva previa

Fecha

07/02/2024 - 21/04/2024

Horarios

Laborables y festivos de 11:00 a 20:00 h.

Miércoles de 11:00 a 15:00 h.

Los fines de semana, vísperas de festivo y festivos el último acceso a la exposición será a las 19:15h.

Jesus Uriarte chillida lanean



JESUS URIARTE CHILLIDA LANEAN

15/03/2024 - 30/06/2024

Comisario: Jon Uriarte



En este año en que se cumplen cien años del nacimiento de Eduardo Chillida, Kutxa Fundazioa ha querido sumarse a esta conmemoración, con una exposición de fotografías realizadas por Jesus Uriarte.

Además de la utilización de una representación de una escultura de Eduardo Chillida como parte de su logotipo desde 1990, Kutxa Fundazioa ha desempeñado un papel importante en la preservación y promoción del legado de Chillida. Ha colaborado en la organización de exposiciones, eventos y actividades relacionadas con su obra y la exposición *Jesus Uriarte. Chillida Lanean* es un hito más.

La exposición, comisariada por Jon Uriarte, está articulada en cuatro secciones temáticas que corresponden con los cuatro materiales con los que trabajó Chillida. Esta división nos revela, más allá del trabajo del artista, las diferentes condiciones de trabajo del fotógrafo, que trata de capturar lo esencial del proceso creativo sin interferir en él, adaptándose a las diferentes características del medio de producción. En palabras del comisario, «sus imágenes desvelan los espacios, los tiempos y las personas involucradas (...) desde la cercanía que existía entre ambos creadores y su colaboración continuada en el tiempo».

Tierra

En 1995 Jesus Uriarte viajó al taller del ceramista Hans Spinner en Grasse, Francia, donde Eduardo Chillida realizaba las esculturas con tierra (Lurrak). El fotógrafo tuvo que ganarse poco a poco su lugar. Las fotografías de aquellos días incluyen puntos de vista lejanos y respetuosos, así como otros cercanos. Uriarte logra captar la concentración del artista, pero también el juego y la buena sintonía con Spinner.

Papel

Chillida creaba sus dibujos, collages y gravitaciones en Villa Ingeborg en San Sebastián. El acceso que Uriarte tenía al espacio de creación más íntimo de Chillida le permitió fotografiar al artista mientras trabajaba, así como documentar con detalle las herramientas que utilizaba, utilizando la iluminación natural que entraba por sus claraboyas.

Acero

Jesus Uriarte fotografió la construcción del Peine del viento en 1977, años antes de empezar a trabajar con Eduardo Chillida. Sus icónicas fotografías de los operarios trabajando en condiciones adversas (mareas y golpes de mar) son testimonio de la complejidad del proceso y de las estrechas colaboraciones que el artista establecía con diferentes agentes de la industria.

Pocos años después, Jesus Uriarte empezó a trabajar con Chillida, y a documentar el proceso de fabricación en la fragua y en la forja, donde el escultor aparece acompañado de sus ayudantes Fernando Mikelarena, Marcial Vidal y Joaquín Goikoetxea, trabajando como uno más. Uriarte

debía ir adaptándose a las condiciones de este medio (fuego, movimiento, escasez de luz y limitada sensibilidad de la película) e ir tomando decisiones rápidamente. Esto era aún más necesario durante la producción de obras de acero de gran escala en forjas industriales. Allí, Jesus Uriarte documentó las complejas técnicas de forjado a altísimas temperaturas que requerían de decenas de trabajadores para dar forma a las esculturas monumentales que el escultor realizó para el espacio público.

Hormigón

La construcción de las obras en hormigón de Chillida era largo y complejo: de la maqueta, al modelo de porexpán a escala 1:1 y el encofrado en una nave industrial, para después desmontarlo y volverlo a montar en su emplazamiento final, donde se vertía el hormigón. Lógicamente requería del trabajo en equipo: el ingeniero José Antonio Fernández Ordóñez, JesusAledo con en el porexpán y el carpintero José Antonio Bereziartua con el encofrado, fueron sus principales aliados.

Uriarte documentó el proceso completo de obras como *Elogio del horizonte* en Gijón o el *Monumento a la tolerancia* en Sevilla, entre otros. Los tiempos extendidos de producción y los diferentes espacios le permitieron realizar su trabajo con más calma y anticipación. La monumentalidad de las obras le llevó, en ocasiones, a trepar a la propia pieza o subir a las grúas que utilizaban los operarios.

©Jesus Uriarte

©VEGAP, Eduardo Chillida. Donostia / San Sebastián, 2024



EL FOTÓGRAFO:

Jesús Uriarte (Passai Donibane, 1948)

Empieza a interesarse por la fotografía mientras estudia Ciencias Económicas a principios de los años setenta. Al mismo tiempo, por medio del pintor José Llanos, cuya familia veraneaba en Pasaia, entra en contacto con otros artistas locales como Rosa Valverde, Vicente Ameztoy,

Ramón Zurriarain o Andrés Nagel.

En 1975, tras acabar la carrera, Uriarte viaja varios meses a EE.UU., donde tiene acceso al departamento de Fotografía de la Universidad de Buffalo, y allí continúa alimentando su interés por el medio. A su vuelta a San Sebastián, comienza a colaborar con varios medios de comunicación de reciente creación como *Berriak*, *Egin* o *Ere*. A continuación, empieza a colaborar con el diario *El País* desde su fundación en 1976, donde continuará trabajando, primero

en calidad de colaborador y después como fotoperiodista en plantilla durante más de cuarenta años, hasta su jubilación. Curiosamente, las primeras fotografías que publicó en *El País* fueron las realizadas en la instalación de una exposición del artista Andrés Nagel en Pamplona. Uriarte había empezado a compaginar su trabajo como fotoperiodista con la reproducción de obras del artista donostiarra a mediados de los setenta. El trabajo que realizaba para Nagel llegó a oídos de otros artistas locales que se interesaron por sus servicios. Entre ellos estaba Eduardo Chillida, con quien empezó a colaborar a principios de los ochenta, desarrollando una estrecha colaboración de muchos años.

Jesús Uriarte ha compaginado el trabajo diario en prensa con colaboraciones con diferentes protagonistas de la escena cultural donostiarra. Además de realizar la foto fija para películas como *La Fuga de Segovia* de Imanol Uribe o *Akelarre* de Pedro Olea, estableció estrechas relaciones de amistad y trabajo continuado con escritores como Joxean Artze, Arantxa Urretabizkaia y Maite González, estudios de arquitectura como el Estudio Hiria de Xabier Unzu-runzaga y cocineros como Juan Mari Arzak.

El conjunto del trabajo fotográfico de Jesús Uriarte cubre el último cuarto del siglo XX y principios del XXI. Su archivo contiene cientos de miles de imágenes que documentan la sociedad guipuzcoana durante varias épocas de especial complejidad social y política, junto a otras fotografías que dan cuenta de la rica escena artística y cultural donostiarra con la que continúa colaborando. El conjunto de su trabajo se completa con otras instantáneas personales y familiares en las que da rienda suelta a su ingenio y sentido del humor.

©Jesús Uriarte

EL COMISARIO:

Jon Uriarte (Hondarribia, 1980)

Comisario, investigador y docente. Es co-director del Master in *Algorithmic and Networked Photography* en Elisava y comisario de *Screen Walks*, un programa online colaborativo entre el Fotomuseum Winterthur en Suiza y The Photographers' Gallery en Londres.

Uriarte ha sido investigador invitado por el Centro de estudios del MACBA y ha trabajado en el desarrollo del Archivo de Fotografía Online del Observatori del Paisatge de Catalunya.

Ha trabajado como comisario del programa digital de The Photographers' Gallery en Londres y del Festival Internacional de la Imagen Getxophoto en las ediciones de 2020, 2021 y 2022. Previamente comisarió *DONE*, un programa que explora las transformaciones digitales y online de la imagen impulsado por Fotocolectania en Barcelona. Como comisario seleccionado por Parallel Platform of European Photography, comisarió la exposición *Currents Shift* en Le Chateau D'Eau en Toulouse (Francia).

Como co-fundador del colectivo Widephoto, una iniciativa independiente de comisariado y gestión cultural, ha co-comisariado varias exposiciones colectivas e individuales, performances y talleres en colaboración con diferentes instituciones españolas. Su experiencia como docente incluye la dirección de cursos de postgrado, el seguimiento y acompañamiento en el desarrollo de proyectos fotográficos, así como presentaciones y clases magistrales en diferentes centros educativos de fotografía, cine y diseño.

Sus ensayos y otros textos han sido publicados en diferentes medios internacionales impresos y online como *FOAM Magazine* o *Il Gionarle Dell'Arte*, además de revistas y libros académicos y de investigación como *The Routledge Companion to Photography, Representation and Social Justice* (editado por Moritz Neumüller y publicado por Routledge Taylor & Francis Group), *Curating Digital Art* (editado por Annette Dekker y publicado por Valiz) o *Automated Photography* (editado por Milo Keller, Claus Gunti y Florian Amoser y publicado por Morell Books y ECAL).



Comunidad de Madrid

Exposición “Jordi Socías. Al final de la escapada”

De jueves, 22 de febrero de 2024 - 11:00 a domingo, 21 de abril de 2024 - 14:00



Exposición/Museo

La Sala Canal de Isabel II presenta la exposición “Al final de la escapada”, que recorre la trayectoria vital y profesional del fotógrafo barcelonés Jordi Socías (Barcelona, 1945), desde mediados de los años setenta a la actualidad.

Testigo excepcional del cambio de siglo y editor de importantes publicaciones, por la lente de Jordi Socías han desfilado grandes personalidades de nuestro tiempo. El retrato que le catapultó a la fama fue el realizado a Salvador Dalí en 1979. A partir de entonces, Jordi Socías ha estado los últimos cincuenta años tras la cámara, convirtiéndose en un referente del retrato y fotografiando a grandes nombres de la cultura como Jorge Luis Borges, Paloma Picasso, Francis Ford Coppola o Ai Weiwei.

Estructurada en cuatro plantas, la muestra reúne una cuidada selección de fotografías, algunas inéditas, y recorre la trayectoria vital y profesional de Socías. Retratos de figuras universales (escritores, artistas, actores, músicos...) y seres anónimos que se intercalan con igual fuerza en escenarios insospechados para el visitante. En paralelo, su visión cosmopolita también se plasma en la exposición en escenas callejeras de grandes ciudades —Tokio, París, Ámsterdam, Nueva York— en las que aparecen personajes que las habitan como en una gran puesta en escena.

Además, se completa con una amplia selección hemerográfica de portadas e interiores de revistas y libros donde la impronta de Socías está presente como fotógrafo y editor. Los recuerdos de Jordi y su enorme universo de objetos y fetiches se amplían en un audiovisual realizado por Emma Tusell en el que la música de Miles Davis marca el ritmo de cada secuencia.

Comisaria: Lucía Laín

Del 7 de febrero al 21 de abril de 2024

LA FUNDACIÓN CANAL PRESENTA LA EXPOSICIÓN

SURREALISMOS

La era de la máquina

- La exposición se articula en torno a cuatro figuras precursoras y representativas del diálogo entre el arte y la máquina: Alfred Stieglitz, Francis Picabia, Man Ray y Marcel Duchamp.
- Estos artistas reflejan la transformación de la sociedad al transgredir los límites del arte tradicional. El objeto industrial seriado, fruto de la máquina, aparece por vez primera en la historia del arte, para quedarse definitivamente.
- La comisaria, Pilar Parcerisas, destaca que “el surrealismo descubre el cuerpo como máquina, que elabora sueños, que genera el deseo erótico y desvela la fuerza del inconsciente y la irracionalidad como fuerza creativa”.



Retrato de Alfred Stieglitz por Francis Picabia, 1915.

Revista 291, núm. 5-6. En portada: Ici, c'est ici Stieglitz, Foi et amour (Aquí Stieglitz, fe y amor)

Comité Picabia, París. © Francis Picabia, VEGAP, Madrid, 2024

#ExpoSurrealismos

Madrid, 6 de febrero de 2023.- En 1915, Paul B. Haviland, fotógrafo y miembro influyente del grupo Photo-Secession de Nueva York, proclamaba en la revista 291 “vivimos en la era de la máquina”. Más de un siglo después, sus palabras cobran un significado aún más profundo en una sociedad donde la tecnología define nuestras vidas. La exposición Surrealismos. La era de la máquina nos transporta a los albores del siglo XX, una época marcada por la devastación tras la Primera Guerra Mundial.

En el centenario del **primer Manifiesto del surrealismo** de **André Breton** (*Manifeste du surréalisme*, 1924), la Fundación Canal acoge esta exposición, que desvela la influencia que la máquina ejerció sobre el movimiento Dadá y el surrealismo, hasta ahora poco explorada.

En el contexto de los enormes cambios sociales y culturales acaecidos tras la Gran Guerra, surgieron movimientos artísticos como el dadaísmo, que desafiaban las corrientes anteriores y buscaban nuevas expresiones acordes con una

sociedad moderna impulsada por la ciencia, la industria y la tecnología. Los dadaístas crearon obras que fusionaban elementos de maquinaria, materiales industriales y fragmentos, creando collages abstractos que simbolizaban la sociedad fracturada de la época.

La cámara fotográfica y la fotografía misma comenzaron a ser reconocidas como medios de expresión artística, gracias al trabajo del visionario Alfred Stieglitz, quien también introdujo la vanguardia en Estados Unidos a través del grupo Photo-Secession, las galerías The Little Galleries y 291, y la revista Camera Work. Estas iniciativas sentaron las bases del arte estadounidense y su identidad única.

En ese momento, el arte miraba hacia una América industrializada y efervescente. El encuentro de artistas rebeldes refugiados en Nueva York a raíz de la guerra, como Marcel Duchamp o Francis Picabia, a los que se les une Man Ray de origen americano, configura el nacimiento del movimiento Dadá antes de que surja en Europa. El objeto industrial seriado, fruto de la máquina, aparece por vez primera en la historia del arte, para quedarse definitivamente.

El afianzamiento de las nuevas conquistas científicas y técnicas, los aparatos de laboratorio, los motores de automóviles, la optometría, las matemáticas, los aeroplanos, barómetros y otros instrumentos constituye un momento histórico que marcará para siempre la obra posterior de estos artistas que evolucionaron hacia el surrealismo.

Precisamente, será **Dalí** quien más adelante y dentro del surrealismo aportará el concepto del arte como “máquina del pensamiento”, una ventana abierta a un mundo onírico, al inconsciente, a lo irracional y a lo artificial.

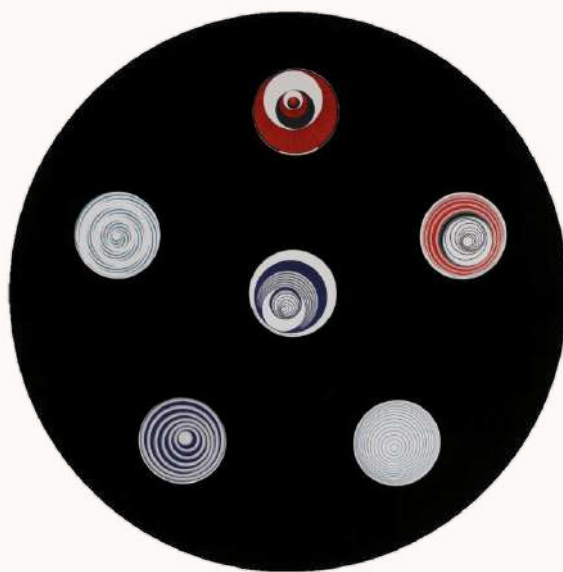
Pilar Parcerisas, comisaria de la muestra, destaca que “el surrealismo descubre el cuerpo como máquina, que elabora sueños, que genera el deseo erótico y desvela la fuerza del inconsciente y la irracionalidad como fuerza creativa”.

Surrealismos. La era de la máquina se centra en estas cuatro figuras clave que representan el diálogo entre el surrealismo y la máquina: Alfred Stieglitz, Francis Picabia, Man Ray y Marcel Duchamp. Estos artistas reflejan la transformación de la sociedad moderna al transgredir los límites del arte tradicional y experimentar con la tecnología de su tiempo.

La exposición contiene más de 100 obras de diversas colecciones nacionales e internacionales. Obras que abarcan una amplia gama de técnicas y prácticas surrealistas, incluyendo fotografía, pintura, escultura, grabados, dibujos, revistas, catálogos, libros y objetos *ready-made*, complementadas con tres audiovisuales. Se divide en cuatro secciones temáticas:

- El nuevo mundo y la “fotografía pura”
- Del desnudo artístico al cuerpo como máquina
- De la abstracción a la máquina
- Eros y máquinas

El recorrido y las obras seleccionadas testimonian la explosión creativa que marcó el inicio del siglo XX en Nueva York y que sigue siendo uno de los períodos más fascinantes en la historia del arte.



Marcel Duchamp. *Rotoreliefs. Relieves de rotor. Discos ópticos*. Concebidos en 1935. Ejemplar de 1965. Colección Marion Meyer. Association Man Ray, París. © Man Ray 2015 Trust / VEGAP, 2024. Fotografía de obra: © Marc Damage, Cortesía de Association Internationale Man Ray París

COMISARIA

PILAR PARCERISAS

Historiadora del Arte, crítica, ensayista y comisaria de exposiciones. Doctora en Historia del Arte y Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona. Se ha formado con Harald Szeemann como comisaria y ha realizado numerosas exposiciones.

Es autora de cuantiosas publicaciones y ha escrito varios guiones de cine. Ostenta la presidencia de la Associació Catalana de Crítics d' Art (ACCA) desde 2007.

DATOS DE LA EXPOSICIÓN

Surrealismos. La era de la máquina

Del 7 de febrero al 21 de abril de 2024

Fundación Canal Isabel II

Sala Mateo Inurria 2 - Madrid

Comisaria: Pilar Parcerisas

Entrada libre y gratuita

Horario: Laborables y festivos: 11 a 20 h, excepto los miércoles: 11 a 15 h.

Excepcionalmente, el miércoles 7 de febrero la exposición permanecerá abierta hasta las 20:30 h.

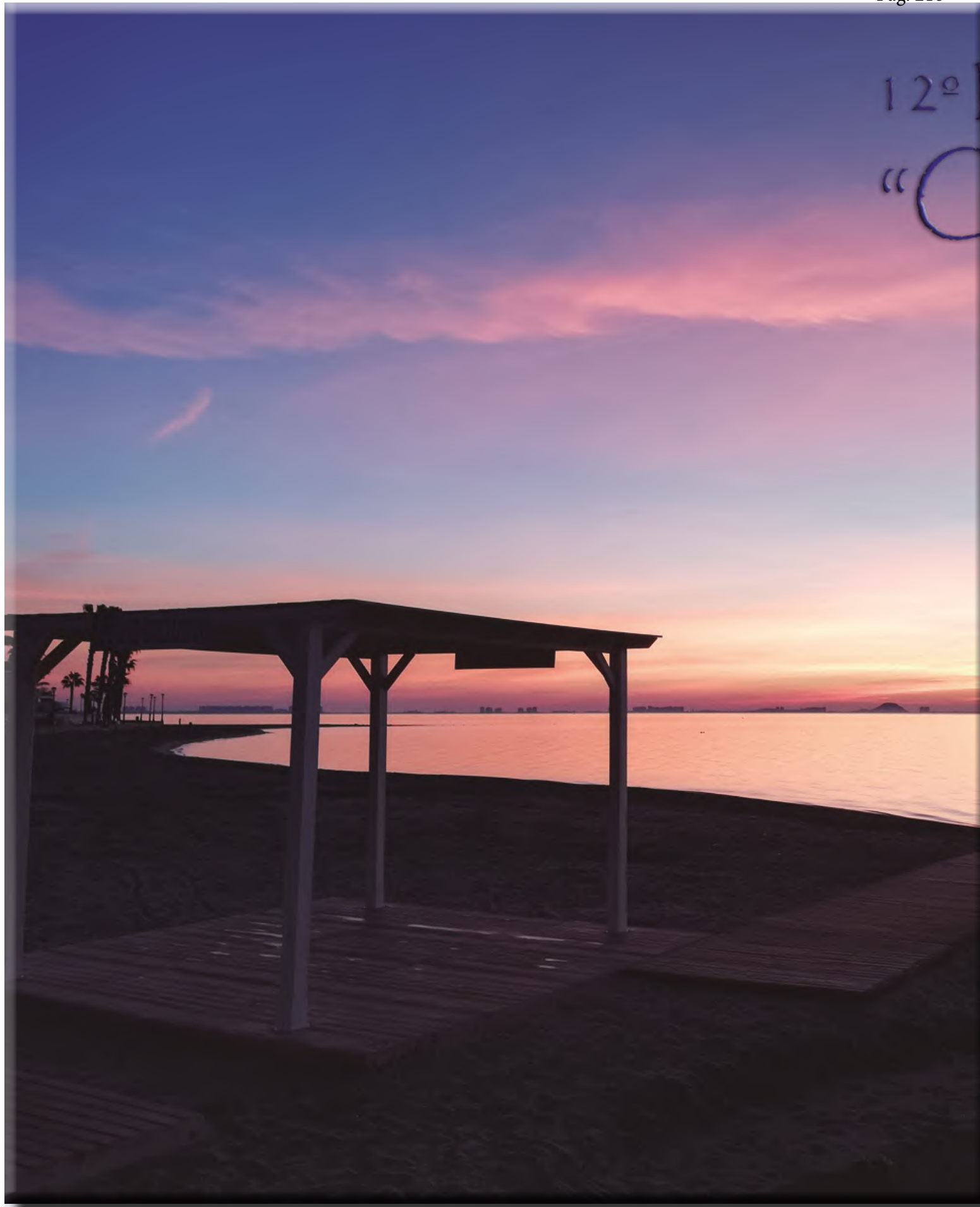
INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:

letrasdeparnaso@hotmail.com

12º
“○”



Día de Cuarentena: "Comprensión"

"Con todos,as lo que están dando lo mejor de ellos ayudando y salvando a los demás".

(Juan A. Pellicer)

De su libro: *"Estados del Alma"*

Pellicer

La Biblioteca Parnasiana

“Un espacio donde el lector podrá encontrar sus obras preferidas y donde los autores podrán mostrar las suyas más queridas”

Desde el inicio hemos tenido una gran vocación de abrir caminos y de ayudar a que otros los vayan desbrozando también. Es la flamante idea que ahora nos permite sumar en este proyecto mancomunado con los lectores y escritores ofreciendo la oportunidad para que los autores que lo deseen nos vayan enviando reseñas breves, pero intensas, de sus obras, junto con las portadas de las mismas, con el fin de propiciar un elenco propio, autóctono, que contribuya a dar más visibilidad a la cultura literaria.

El objetivo no es otro que el propiciar sendas a los escritores, sea cual sea el género que cultiven, y, en este sentido les pedimos a cada uno un máximo de dos o tres obras, las que consideren más significativas. Esperamos agradar y ejercer docencia con este reluciente apartado, para el que, como no podía ser de otro modo, aceptamos sugerencias.



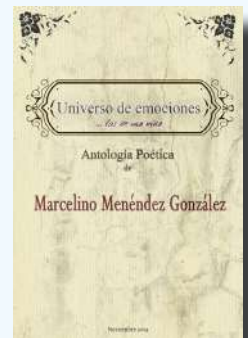
“Mi arbolito, mientras paso”
(Poesía y Fotografía)
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 156
pellicer@los4murosdejpellicer.com



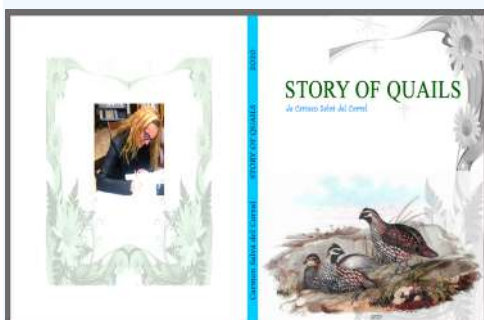
“Haikus de una vida”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 116
pellicer@los4murosdejpellicer.com



“Los te quiero que no se dijeron”
de: Juan A. Pellicer
País: España. Páginas: 136
pellicer@los4murosdejpellicer.com



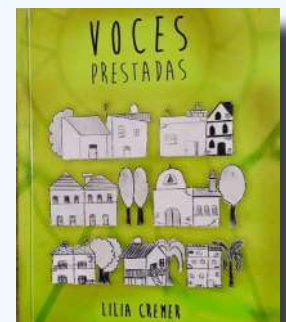
“Universo de emociones”
de: Marcelino Menéndez
País: España. Páginas: 160
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>



“Story of Quails”
Cuento de Carmen Salvá
56 páginas. España



“Estados del Alma”
Fotografía y Reflexiones
de Juan A. Pellicer. 146 páginas. España



“Voces prestadas”
Narrativa Argentina
de Lilia Cremer. 170 p.
Argentina



“Minga al Sol”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 194



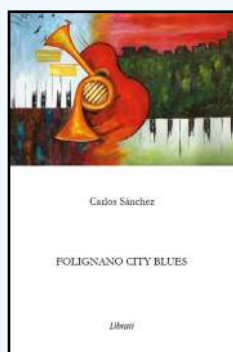
“Rosas rojas de verdad”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 215



“Burro pandero”
Daniel de Cullá
España. Páginas: 202



“Omar Lara e L'altro cile”
40 paginas
Emanuela Gutturriello.,
<https://deguttibusrecensioni.wordpress.com/>



“Folignano City Blues”
Poesía
Carlos Sánchez
143 pág. Bilingue Esp/It.



“Omar Lara e L'altro cile”
Poesía
E. Guturrello
28 páginas dos idiomas



“El caballero pequeño y su caballo chiflado”
Cuento
E. Guturrello.28 pág.



“Suspiros del Alma”
Narrativa de Carlos M.Pérez
190 páginas. España



de Daniel de Cullá
200 páginas
DP: BU-209-2017



María José Valenzuela
Novela histórica. Pág. 185
valenzuelacanvas@hotmail.com



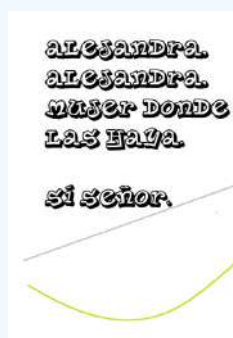
Daniel de Cullá
100 páginas
ISBN: 9788494746840



Lilia Cremer
Literatura Infantil/Juvenil
Narrativa.17 capítulos



“Tsunami de rosas”
Poesía Peregrina Varela
612 páginas. España



“Alejandra, Alejandra...”
Poesía Peregrina Varela
205 páginas. España



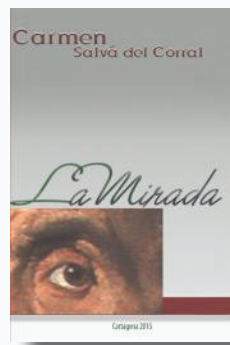
“Los sueños de una mujer”
Poesía Peregrina Varela
197 páginas. España



“Las barbas de Platón”
Relatos d Daniel de Cullá
296 páginas. España



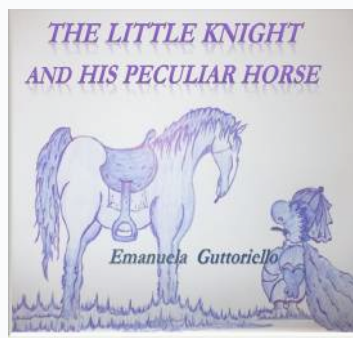
“Al calor de los sueños”
206 páginas - año 2022
Chema Muñoz
chemamuñoz1@hotmail.com



“La Mirada”
Carmen Salvá del Corral
Páginas: 170
España



“Tejados de musgo”
Poesía
Páginas: 155
www.labad-martinez.es



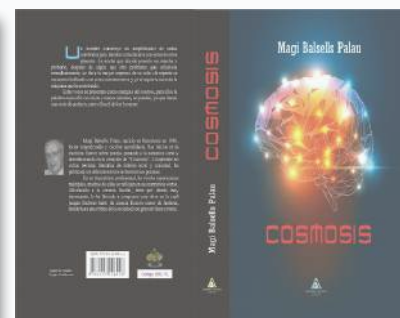
Libro para jóvenes hasta los 99
.novelita, relato...
20 páginas con dibujos a bolígrafo.
<https://deguttibusrecension.wordpress.com/>



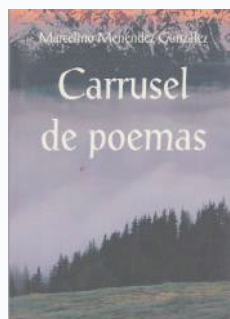
“Los obstáculos del alma”
Cuentos, microrelatos y dibujos sobre la muerte.
Emanuela Guttoriello
<https://deguttibusrecension.wordpress.com/>



“Trazos de tiza”
José Luis Labad Martínez
ISBN: 978-84-16321-71-1



“Cosmosis”
451 páginas - año 2016
Magi Balsells
magibalsellspalau@gmail.com



“Carrusel de Poemas”
Marcelino Menéndez
España. Páginas: 100
<http://marcelinomenendez.blogspot.com.es/>



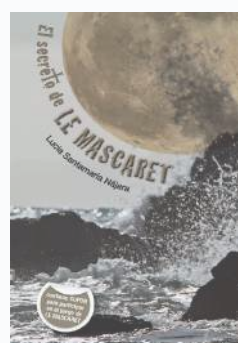
“Bajo los altos Cirros”
Ana María Lorenzo.
Poesía. Páginas: 307
aml-zgz@hotmail.es
España



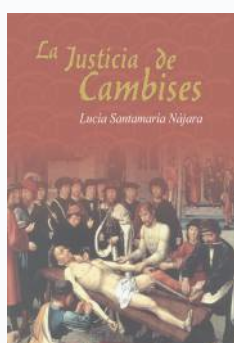
“Doce moscas”
Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 239
aml-zgz@hotmail.es
España



“Las voces de Pía”
Ana María Lorenzo.
Novela. Páginas: 205
aml-zgz@hotmail.es
España



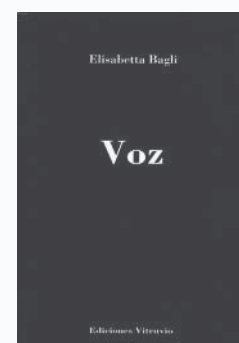
“El secreto de Le Mascaret”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 256
<http://www.lemascaret.es/>
<http://luciasantamarianajara.blogspot.com.es/>



“La Justicia de Cambises”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 124



“Mariposa de piel”
Lucía Santamaría Nájara
España. Páginas: 199



“Voz” (poesía)
de: Elisabetta Bagli.
País: España. Páginas: 82
http://baglielisabetta.altervista.org/?doing_wp_cr_on=1469190511.5688838958740234375000

Para anunciar tu libro en este espacio envíanos a:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Imagen de la Cubierta. Sinopsis. Detalle página “créditos” (*autoría e ISBN*). Una fotografía tuya

Estaremos encantados de escuchar sus propuestas y satisfacer sus demandas para la realización de: diseños de sus Cubiertas, Portadas, Carteles y otros trabajos...

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad bimensual.

Los derechos de autor y los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar en “**Letras de Parnaso**” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta junto a una breve reseña biográfica y una fotografía actualizada a:

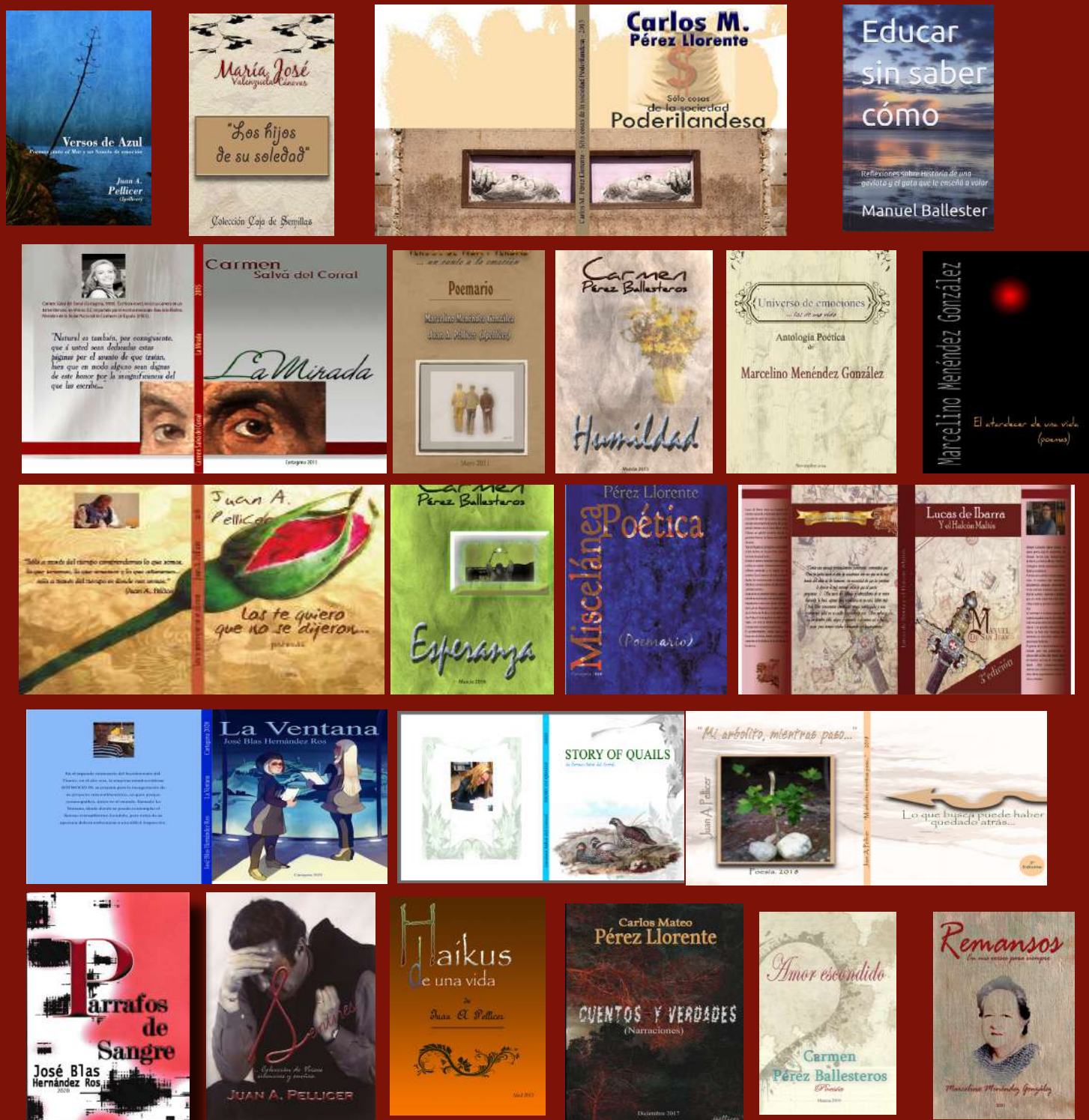
letrasdeparnaso@hotmail.com

AUTOEDICIÓN

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos ...

Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados

Info: pellicer@los4murosdejpellicer.com



Diseño y maquetación de Libros

